



VNIVERSITAT D VALÈNCIA

FACULTAD DE PSICOLOGIA

**Programa de Doctorado en Promoción de la Autonomía
y Atención Socio-sanitaria a la Dependencia**

TESIS DOCTORAL

**MUJERES VULNERADAS POR LA POBREZA Y LA PROSTITUCIÓN EN
REPÚBLICA DOMINICANA: SU SITUACIÓN ACTUAL Y SU PROCESO VITAL.
UN ESTUDIO DE LOS FACTORES DE PROTECCIÓN Y RIESGO, BASADO EN
UN ENFOQUE SISTÉMICO-ECOLÓGICO**

Presentada por:

Andrea Manjarres Herrera

Dirigida por:

Dra. Adelina Gimeno

Universitat de Valencia, Noviembre, 2020

MUJERES VULNERABLES POR LA POBREZA Y LA PROSTITUCIÓN...

DEDICATORIA

*Hay hombres que luchan un día y son buenos.
Hay otros que luchan un año y son mejores.
Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos.
Pero hay los que luchan toda la vida, esos son los imprescindibles
(Bertolt Brecht).*

Resulta importante narrar el porqué del tema de esta investigación: “mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución”. Llegó gracias a la inspiración del arduo y hermoso trabajo realizado por las Hermanas Adoratrices con esta población, me permitieron durante cuatro años acompañarles en su misión liberadora; dándome la oportunidad de crecer profesional, personal y espiritualmente a su lado y pese a la adversidad, han optado por luchar, reinventar su mundo y ser mejores.

Esta tesis pretende visibilizar a estas mujeres y sus familias. Las mismas necesitan ser parte de un sistema de Apoyo Social. Por ende, en primer lugar, este trabajo está dedicado a las Hermanas Adoratrices y a las mujeres que están siendo vulneradas por la prostitución.

Cuando inicié el doctorado, hace varios años, siendo consciente de que constituía una importante meta en mi vida para mi autorrealización, gracias al amor por el conocimiento y la ciencia inculcado por mis padres, entendí que era un camino que tenía que recorrer con el apoyo de un grupo grande de personas, que me aman y siempre están a mi lado para no dejarme desfallecer. Este logro académico se lo dedico, primero que todo, a mi familia, mis padres que son mi principal ejemplo en la vida, mi apoyo y mi fuente de fortaleza; a mi hijo que es la razón de mi existencia y la alegría de mi ser. También es importante mencionar, y

dedicarle este triunfo maravilloso al Padre celestial quien me apoya y está junto a mi cada segundo de mi vida.

En el transcurso de esta investigación tuve el apoyo de un ser humano muy especial en mi vida Martin Chanel De la Cruz, mi mejor amigo y quien fue mi pareja por tres años, y ahora es un ángel en el cielo, me cuida y no me dejo desfallecer pese a las situaciones difíciles que se me presentan. Gracias mi amor por haber existido en mi vida, te dedico especialmente a ti este logro, esta meta finalmente alcanzada. Siempre tendrás un lugar en mi corazón.

AGRADECIMIENTOS

Lograr culminar un ciclo académico tan importante como es el doctorado para una persona que ama la investigación, es producto de un esfuerzo colectivo, del apoyo de muchos seres humanos y de Dios. Por esto, quiero reconocer el aporte de varias personas e instituciones.

Gracias a mi hermosa familia (Manjarres, Herrera y Ventura), muy especialmente, a mi dulce madre Deya Ludy Herrera, mi maravilloso padre Lucio Eduardo Manjarres y a mi hermanito Julián Manjarres que, con su apoyo económico y emocional, han estado a mi lado, y desde luego, a mi pequeño hijo Nicolás que es mi inspiración, sacrificó mucho tiempo que debió pasar junto a mí. Hay un ángel que ahora desde el cielo me acompaña Martín Chanel De la Cruz fue mi pareja en estos años, sin dejarme desfallecer en este proceso, pese a las dificultades. Gracias mi amor por tu apoyo, y sé que, desde el cielo, estás celebrando conmigo este importante logro en mi vida.

Resulta muy importante destacar, el profundo agradecimiento por el apoyo incondicional brindado por la Dra. Adelina Gimeno, mi directora de tesis, durante estos años, no sólo me dio importantes orientaciones académicas, sino que también fue un apoyo cuando se presentaron adversidades en el plano personal. Siempre presta a motivarme en este arduo proceso, con su sonrisa, dulzura y el positivismo que la caracteriza.

Continúo expresando mi agradecimiento a todas las personas asistentes y colaboradoras en el proceso. Además de las instituciones que me abrieron sus puertas para facilitarme el acceso a las participantes: la Congregación de las Hermanas Adoratrices, la Clínica de la Familia de la Romana, al Infotep e Institutos Operarios, y a la Red de trabajadoras Sexuales de la República Dominicana, a la Universidad de Valencia que me ha dado la oportunidad

de seguir mi crecimiento en el proceso de formación profesional. Y desde luego, a las 309 valiosas mujeres que me dieron la posibilidad de conocer sus historias de vida y su manera peculiar de ver su mundo.

Gracias a todos mis amigos de Colombia, España y República Dominicana que no me dejaron desfallecer pese al arduo proceso: Alicia Frías, Viviana Salazar, Dra. Flor Berenice Fortuna y Dr. Francisco Martínez. Quiero hacer una especial mención al Maestro Plutarco Frías, por sus orientaciones en el proceso investigativo, y sus palabras de aliento en el proceso. Gracias Don Plu por apoyarme hasta cuando Dios se lo permitió, y ahora se que desde el cielo celebrara junto conmigo esta meta alcanzada.

RESUMEN

Este estudio tiene un enfoque ecosistémico, con metodología mixta, participaron 309 mujeres. Tiene dos objetivos: Describir el perfil de las mujeres vulneradas por la prostitución a partir de los factores de protección y riesgo actuales, personales y de su entorno. Comprender a partir de los relatos de sus historias de vida su proceso vital y su relación con la prostitución. Utilizando: Escala de bienestar de Ryff, CD-RISC, SWLS, Apgar familiar, MOS, Eventos estresantes e inventario de metas, grupos focales y entrevistas.

La descripción estadística de los datos muestra, en general, una curva normal, lo que nos dio cierta confianza sobre las fechas recogidas, incluso si el nivel educativo de los participantes era relativamente bajo. Los resultados muestran que la población estudiada tuvo, en general, un Bienestar Psicológico Subjetivo y una Resiliencia relativamente altos y que el Clima Familiar en el que se desenvuelve, que tuvo una tasa promedio de 6.78 en una escala de 0 a 10, también puede ser considerado un resultado positivo. Se encontró que tener una red de Apoyo Social pobre, ser joven y tener bajas puntuaciones en el factor Humor, son buenos predictores del abandono de la prostitución. Existen creencias culturales que facilitan la práctica de la prostitución.

Palabras claves: *pobreza, prostitución, factores de riesgo, factores de protección.*

ABSTRACT

The present investigation, with the participation of 309 women, is founded in an eco-systemic with a mixed methodology paradigm with two principal purposes: a) To describe the profile of women vulnerated by the prostitution and poverty from their actual protection and risk factors, personally and of their entourage, b) To understand, from the narrative of their life's story, the vital process and the relation with the prostitution of the female participants. In the empirical part of the study the followings tools were utilized: The Ryff Scale of Psychological Well-being, CD-RISC, SWLS, Familiar Apgar, MOS, Stressful Events and Goal Inventory, Focus groups and Interviews.

The statistical description of data shows, at large, a normal curve, which gave us a certain confidence about the dates recollected, even if the educational level of the participants were relatively low. The results show that the studied population had, generally, a Subjective Psychological Well-being and a Resilience relatively high and that the Familiar Climate in which they develop, which had an average rate of 6.78 in a scale of 0 to 10, can be also considered a positive output. They also show that having a Poor Social Support, Being Young and having lows rates in the Humor Factor are good predictors of the abandon of the prostitution and that, in the entourage of women studied, there were cultural beliefs which facilitates the practice of prostitution.

Keywords: *poverty, prostitution, risks factors, protections factors.*

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA

II

AGRADECIMIENTOS

IV

RESUMEN

VI

ABSTRACT

VII

INTRODUCCIÓN

1

PRIMERA PARTE: EL MARCO TEÓRICO

13

CAPÍTULO 1: LA MUJER DOMINICANA: PROSTITUCIÓN Y POBREZA

15

1.1 Situación de la mujer dominicana

15

1.2 Hacia una conceptualización de la prostitución. Sistemas implicados

21

1.3 Preguntas claves para comprender la prostitución

25

1.3.1 La prostitución formal en República Dominicana

29

1.3.2 Prostitución informal en la República Dominicana: El chapeo

35

1.3.3 El mundo de la prostitución: Vulnerabilidades asociadas

37

1.3.4 La prostitución y las enfermedades de transmisión sexual

40

1.4 Conceptualización de la Pobreza

41

1.4.1 Pobreza en una sociedad dual como la dominicana

43

1.4.2.- Pobreza y juventud

44

CAPÍTULO 2: FACTORES DE PROTECCIÓN Y RIESGO ANTE LA PROSTITUCIÓN Y POBREZA

47

2.1 Modelo Ecológico Sistémico de Bronfenbrenner

49

2.2 Factores de protección

51

2.3 Factores de riesgo

56

2.4 La familia como un factor de riesgo y/o protección

65

2.4.1 Concepto, funciones y funcionalidad familiar.

66

2.4.2 La familia con hijos adolescentes	73
2.4.3 Las familias en situación de riesgo psicosocial	77
CAPÍTULO 3: RESILIENCIA COMO FACTOR DE PROTECCIÓN	85
3.1 La Resiliencia desde la Psicología Positiva	87
3.1.2 Conceptualización de Resiliencia y factores asociados	89
3.1.3 Orígenes del constructo	91
3.1.4 La Resiliencia como Estrategia de Afrontamiento	96
3.2. Factores asociados a los procesos resilientes	97
3.3 La Resiliencia familiar	99
3.3.1 Resiliencia individual vs la Resiliencia familiar	103
3.4. Estrategias de Afrontamiento y Resiliencia en la adolescencia y juventud	105
3.4.1 Estudios con jóvenes	106
3.4.2 Estudios con mujeres	107
3.4.3 Resiliencia y prostitución	109
3.5 La Resiliencia como un enfoque de intervención psicosocial	110
CAPÍTULO 4: BIENESTAR PSICOLÓGICO	115
4.1 Estudio científico del Bienestar Psicológico	117
4.2 Bienestar Psicológico vs. Bienestar Subjetivo	121
4.2.1 Bienestar subjetivo	122
4.3 Factores que influyen en el Bienestar Subjetivo	126
4.4 Bienestar Psicológico en situaciones de vulnerabilidad	129
CAPÍTULO 5: OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	134
5.1 Objetivos generales	137
5.2 Objetivos específicos	137

CAPÍTULO 6: MÉTODO	139
6.1 Diseño de la investigación	141
6.2 Población	141
6.3 Participantes	142
6.3.1 Descripción	142
6.3.2 Selección de los grupos de participantes	144
6.4 Instrumentos: Escalas y cuestionarios	146
6.4.1 Datos de identificación	146
6.4.2 Escala de Satisfacción con la vida de Diener (SWLS)	146
6.4.3 Escala de Bienestar Psicológico de Ryff	146
6.4.4 Escala de Resiliencia factorial Connor-Davison	147
6.4.5 Escala de Clima Familiar Apgar de Smilkstein	147
6.4.6 Cuestionario MOS de Apoyo Social	148
6.4.7 Eventos estresantes (Ad Hoc, en TFM)	148
6.4.8 Inventario de metas a corto/medio plazo	149
6.4.9 Instrumentos cualitativos para obtención de datos: El grupo focal	149
6.4.10 Instrumentos cualitativos: Entrevista semiestructurada	151
6.4.11 Síntesis de instrumentos y variables	152
6.4.12 Instrumentos elaborados para el análisis de datos cualitativos	153
6.5 Procedimiento	154
TERCERA PARTE: RESULTADOS Y CONCLUSIONES	159
CAPÍTULO 7: RESULTADOS	161
7.1 Descripción de variables	161
7.2 Perfil de las mujeres vulneradas por la prostitución	172
7.3 Comparación del perfil de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución (Vpp) con el perfil de las mujeres sólo vulneradas por la pobreza (Vp)	177
7.4 Comparación del perfil de las mujeres que abandonan la prostitución	

con las que siguen en ella	180
7.5 Predicción del abandono de la prostitución	183
7.6 Mujeres vulneradas por la Pobreza y la Prostitución (Vpp). Predicción de la Satisfacción a partir de perfil del grupo	185
7.7 Mujeres Vulneradas por la pobreza y la prostitución (Vpp): Predicción de la satisfacción a partir del perfil del grupo	189
7.8 Comprensión de los relatos del proceso vital de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución	191
7.9 Imaginarios de la mujer prostituida	227
CAPÍTULO 8: CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	243
8.1 Principales conclusiones	245
8.2 Sugerencias investigativas y recomendaciones	257
REFERENCIAS	260
ANEXOS	307

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1: Indicadores de igualdad de género en República Dominicana	18
Tabla 2: Instrumentos y variables	152
Tabla 3: Matriz final de categorías de análisis	154
Tabla 4: Estadísticos descriptivos de las variables de la Escala de Bienestar Psicológico	162
Tabla 5: Estadísticos descriptivos de Resiliencia	164
Tabla 6: Estadísticos descriptivos de Satisfacción con la vida	166
Tabla 7: Estadísticos descriptivos de Clima Familiar	167
Tabla 8: Estadísticos descriptivos de Apoyo Social	168
Tabla 9: Estadísticos descriptivos de Inventario de Metas	171
Tabla 10: Bienestar Psicológico en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución	172
Tabla 11: Comparación de perfil de las mujeres vulneradas por la pobreza con las vulneradas por la pobreza y la prostitución	179
Tabla 12: Comparación del perfil de mujeres que están en la prostitución (Vpp) con las que las que la han abandonado	182
Tabla 13: Resumen del modelo predictivo	184
Tabla 14: Variables de la ecuación	185

Tabla 15: Resumen del modelo predictivo de la Satisfacción con la Vida en mujeres vulneradas por la pobreza	187
Tabla 16 Coeficientes de la regresión en Mujeres vulneradas por la pobreza	188
Tabla 17: Matriz de Coeficientes	189
Tabla 18: Resumen del modelo de predicción de la Satisfacción con la Vida en Mujeres Vulneradas por la pobreza y la prostitución	190

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 Evolución del índice de desigualdad de género provincial	16
Figura 2 Porcentaje por ocupación	143
Figura 3 Ingreso económico mensual	143
Figura 4. Porcentaje de participantes según hijos	144
Figura 5. Nivel de educación	144
Figura 6: Histograma de Bienestar Psicológico Total	162
Figura 7: Histograma Relaciones Positivas	163
Figura 8: Histograma de Auto aceptación	163
Figura 9: Histograma de Crecimiento Personal	163
Figura 10: Histograma de Autonomía	163
Figura 11: Histograma de Dominio del Entorno	163
Figura 12: Histograma de Propósito de Vida	163
Figura 13: Histograma de Resiliencia	164
Figura 14: Histograma de Autoeficacia	164
Figura 15: Histograma de Sentido del Humor	165
Figura 16: Histograma de Optimismo	165
Figura 17: Histograma de Paciencia	165
Figura 18: Histograma de Fe	165
Figura 19: Histograma de Satisfacción con la vida	166
Figura 20: Histograma de Clima familiar	167
Figura 21: Histograma de Apoyo Social	168
Figura 22: Histograma de Apoyo Emocional	168
Figura 23: Histograma de Interacción Social Positiva	169
Figura 24: Histograma de Apoyo Instrumental	169

Figura 25: Histograma de Apoyo Afectivo	169
Figura 26: Histograma de Eventos Estresantes	170
Figura 27: Histograma de Efectos de Eventos Estresantes	170
Figura 28: Histograma de Inventario de Metas	171
Figura 29: Medias de Bienestar Psicológico en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución	173
Figura 30: Histograma de Resiliencia Total en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución	173
Figura 31: Resiliencia y sus Escalas en mujeres vulneradas por la pobreza y la Prostitución	174
Figura 32: Histograma Clima Familiar en mujeres Vpp	174
Figura 33: Histograma Sentido de Vida en mujeres Vpp	174
Figura 34: Apoyo Social por Factores	175
Figura 35: Histograma de Apoyo Social	175
Figura 36: Nivel de afectación por carencia económica extrema en mujeres Vpp	176
Figura 37: Metas	177

INTRODUCCIÓN

Es común afirmar que la prostitución es tan vieja como la humanidad, como lo hace Corvalán (2012) cuando advierte que, pese a las innumerables imprecisiones y lagunas, la prostitución tiene una historia que data de los tiempos más antiguos y que la misma sería la forma más simple y primitiva de la lucha de las mujeres por su propia subsistencia, en permanente conflicto, aunque al mismo tiempo en connivencia con la autoridad masculina, que continuamente intentará controlar y aprovecharse de esta actividad.

Ese control lo ha logrado el hombre, fundamentalmente, a partir de la religión, en las que, tanto en las de origen judeocristiano, como en las islámicas, se condena la prostitución como una práctica inmoral. Así, la Biblia (Proverbios 23:27-28), nos dice: “porque fosa profunda es la prostituta, y estrecho pozo, la mujer ajena. Se pone al acecho, como un bandido, y multiplica la infidelidad de los hombres”. De igual forma, el islam (Tafsir de fajr ad Din Al metRazi, Vol. 23) condena y rechaza absolutamente esta práctica y prohíbe, a todo hombre y mujer, libre o esclavo, vender su sexualidad para conseguir dinero.

Pero, analizando lo planteado por Corvalán (2012), el hombre ha buscado no sólo controlar la prostitución, sino, también, sacarle provecho. Así, esta actividad era aceptada sin problemas tanto en la cultura griega como en el imperio romano, mientras que las sociedades cristianizadas europeas, aunque acataban los preceptos de la Biblia, permitieron el ejercicio de la prostitución considerándola “un mal necesario” y aislándola en “zonas de tolerancia” de las ciudades.

En América Latina la evolución en torno al control y beneficio de la prostitución siguió parámetros similares. Así Ramírez (2015), con un enfoque de tipo socioeconómico,

advierde que “en este artículo se evidencia el problema que constituye la prostitución, que no sólo afecta a las mujeres en cuanto es una forma de explotación sexual, una de las peores, sino que genera valor y plusvalía para individuos y corporaciones, al facilitar la reproducción de la fuerza de trabajo masculina, con lo cual el capitalismo la considera necesaria, pero además sirve al enriquecimiento de personas o grupos que trafican con el cuerpo y la miseria de seres a los que ubican en el escalón más bajo de la sociedad patriarcal”.

En el presente trabajo, el énfasis, sin embargo, no se sitúa en torno a la tolerancia o supuesta conveniencia de la prostitución sino, más bien, en las implicaciones personales de esta actividad, para analizar en qué vulnera la condición y dignidad de las mujeres, tanto desde el punto de visto socioeconómico como desde el psicológico, teniendo en cuenta el impacto que esta práctica conlleva. Se realizarán las indagaciones que servirán de base al trabajo empírico de la investigación. Aún más, a pesar de que la prostitución es un fenómeno mundial, centraremos nuestra atención en el caso de la América Latina, y más concretamente en República Dominicana.

Para el estudio del fenómeno de la prostitución y el efecto de vulneración sobre la condición y dignidad de las mujeres tomaremos en cuenta uno de los problemas sociales más complejos y de difícil solución, la pobreza o inequidad social, la cual trae como consecuencia exclusión social y pérdida de oportunidades, que, a la vez, conduce a una vulneración sistemática de los derechos fundamentales de la población en su conjunto -y la mujer en particular-, constituyéndose en una amenaza o en un factor de riesgo para el desarrollo personal.

En el caso de República Dominicana, como resultado de la crisis financiera desatada entre los años 2003 y 2004, millón y medio de dominicanos cayeron en la pobreza, de los cuales 670 mil cayeron en pobreza extrema (PNUD, 2012). Esta situación también se confirma en los datos de investigaciones realizadas por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), los cuales reportan que, hacia fines de 2004, de cada cien dominicanos cuarenta y tres eran pobres y de éstos dieciséis se encontraban viviendo en situación de pobreza extrema.

No obstante, a partir de octubre de 2004, se inicia un proceso de crecimiento económico y estabilidad que trajo consigo una disminución de la población en situación de pobreza. De acuerdo al Informe de Seguimiento a los Objetivos de Desarrollo del Milenio, de 2010, la pobreza extrema afectaba al 10.4% de la población, y la pobreza general alcanzaba el 34% (PNUD, 2012).

Por su parte, la Oficina Nacional de Estadística (ONE, 2016) dice que en la República Dominicana la pobreza monetaria está en 30.5%, mientras que un 6.5 % de las personas se encuentran en situación de pobreza extrema.

A nivel mundial, de cada 10 personas que están en situación de pobreza, 7 son mujeres (CEPAL, 2013), lo que permitiría afirmar que existe una feminización de la pobreza, es decir, que las mismas están en condiciones de mayor vulnerabilidad, desventaja y desigualdad social debido a su sexo, especialmente las mujeres del campo, indígenas, o las que residen en los guetos de exclusión existentes en la mayoría de las ciudades de los países del tercer mundo.

Es importante, realizar una mirada crítica al concepto pobreza, pues no sólo está asociado a los ingresos económicos, ya que también se deben contemplar otros componentes, tanto materiales como simbólicos y culturales, entre ellos las relaciones de poder que determinan un mayor o menor acceso de las personas, de acuerdo a su sexo, a los recursos materiales, sociales y culturales (Batthyán, Cabrera y Macadar, 2009, citado junio 2014).

A partir de la anterior conceptualización de pobreza, se puede hablar de algunos de los aspectos de exclusión social que confirma la inequidad de género existente en Centroamérica y República Dominicana: la función reproductiva de las mujeres, sus roles de género, su condición de vulnerabilidad por la carga familiar asignada a ellas, en muchos casos como cabezas de familia, así como su exclusión de la corriente económica y de los programas de bienestar, que las sitúa en posición de desventaja en cuanto a la protección en salud y frente a otras condiciones sociales (Amarillos y Lindo, 2011).

De todas estas situaciones de vulneración, hay una en especial que ha tenido un crecimiento vertiginoso, y es la jefatura del hogar a cargo de las mujeres en la República Dominicana. Según los datos obtenidos la tasa de jefatura femenina de hogar (porcentaje de los hogares encabezados por mujeres) asciende a un 40%, confirmándose un sostenido proceso de aumento, desde 28% en el 2002, obtenido en el estudio ENDESA 2013 (Ministerio de Salud Pública, 2014). El número ratifica la condición destacable de la República Dominicana en este plano, con cifras de jefatura femenina de hogar mucho más altas que el promedio de América Latina según la Organización Nacional de Estadística (ONE, 2017).

Y es aún más preocupante pensar en jefaturas femeninas de hogares en situación de pobreza si añadimos el dato de que son mujeres muy jóvenes. En el mundo hay 600 millones de

niñas adolescentes, pero, cada día 39.000 de esas niñas entran en unión conyugal a nivel mundial y cada minuto, 27 niñas se ven obligadas a casarse y dar a luz. El panorama para República Dominicana no es diferente, ya que el 36.5% se unen antes de los 18 años y el 10.2% antes de los 15 años (UNFPA, 2014) lo que atenta contra su desarrollo en todas sus esferas y su posible contribución a la sociedad. La tasa de fecundidad en adolescentes de la República Dominicana casi duplica la tasa mundial y una de cada cinco adolescentes de este país ha estado alguna vez embarazada, lo cual es confirmado por ENDESA (2013).

Ahora bien, hay 500 millones de jóvenes en el mundo, que viven con menos RD\$90 por día y hasta un 60% de los jóvenes de países en vías de desarrollo no están trabajando, no están estudiando o sólo tienen trabajos irregulares. La tasa de desempleo ampliada en jóvenes de 10 - 24 años en República Dominicana casi duplica la tasa nacional, y en las mujeres jóvenes, más que la triplica (UNFPA, 2014).

Esta situación, por tanto, es altamente preocupante, ya que, si las mujeres tienen menos oportunidades de inclusión en el sistema socioeconómico -lo que les impide tener una calidad de vida digna- y, a su vez, son las encargadas de sostener la familia -por tener a hijas e hijos a su cargo, por ende, madres e hijos, sufren las consecuencias de esta dinámica y las hijas están condenadas a repetir el ciclo. Confirmando lo anterior, se ha encontrado una peor condición de vida a los hogares con jefatura femenina en comparación con los de jefatura masculina, siendo el salario de la mujer 24% menor que el de los hombres, para el mismo trabajo y la brecha sigue aumentando (Batista, 2016).

La feminización de la pobreza y estas características socioeconómicas, conllevan a un contexto propicio para el ejercicio de la prostitución; que es una preocupante problemática

social, tanto por el nivel de incidencia como por las consecuencias en el proceso de desarrollo humano y por el sufrimiento que genera a las mujeres. En la República Dominicana se tiene esta tendencia. Esto sumado a la cultura patriarcal y machista, se ha convertido en un escenario social que favorece la vulneración de los derechos de miles de mujeres.

El Instituto de Estudios de Población y Desarrollo de PROFAMILIA con el apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) realizó un estudio (Cáceres, 2002) a nivel regional en el que ofreció el perfil de las niñas, niños y adolescentes explotados sexualmente en Santo Domingo y Sosúa- Puerto Plata. Los resultados señalan que la pobreza fue uno de los factores asociados a la prostitución pues más de un 67% de las familias entrevistadas vivían bajo la línea de pobreza en Puerto Plata y el 36% en Santo Domingo. Otro factor preocupante lo constituye la violencia intrafamiliar, con abusos sexuales en el 11% de la muestra del estudio que comentamos -sobre todo en el sexo femenino-, así como el aumento de la violencia social, que estimula el abandono del hogar en busca de mejores opciones de vida, pero que hace que concluyan, en mucho de los casos, en brazos de redes organizadas o no de explotación sexual. En el estudio, un 57% atribuyó su ejercicio de la prostitución a la violencia intrafamiliar.

Estos resultados se confirman en los hallazgos realizados en la sistematización del trabajo realizado por las Hermanas Adoratrices (2008), quienes adicionalmente afirman que el potencial turístico del país, inicialmente centrado en la belleza de los recursos naturales de la isla, se ha ido transformando en turismo sexual, causando graves daños al tejido familiar dominicano.

Varios organismos internacionales y medios de comunicación han denunciado el auge del turismo sexual en República Dominicana (Domínguez, 2016), pero estas denuncias, sin embargo, no se han traducido a políticas públicas para contrarrestar el fenómeno debido, en parte, a las escasas investigaciones que muestren el impacto social de estas prácticas.

La prostitución que hemos estado señalando tiene el agravante de que una parte importante de estas mujeres, iniciaron la práctica de la prostitución siendo niñas y adolescentes; situación que se verá reflejada en las participantes de este estudio, y que ha sido ratificada por uno de los pocos estudios realizados en República Dominicana (Díaz, 2001), fuente según la cual el 60% de las participantes había iniciado su actividad de prostitución siendo menores de edad.

No existen cifras oficiales acerca de la cantidad de mujeres dedicadas a la prostitución en el país, aunque en diarios de circulación nacional se han publicado declaraciones de la Procuraduría Nacional y del Movimiento de Mujeres Unidas (Modemu), que señalan que alrededor de 50.000 mujeres ejercen la prostitución en República Dominicana y que la nación constituye el quinto país con mayor número de mujeres ejerciendo la prostitución en otros países (Listín Diario, 2013).

En consecuencia, se puede considerar que este contexto social favorece en República Dominicana la dedicación a la prostitución, sobre todo teniendo en cuenta la permisividad política al respecto. No obstante, esta práctica sexual existe a pesar de otros posicionamientos sociopolíticos; de hecho, al hablar de la problemática hay, al menos, tres enfoques tradicionales: el prohibicionismo, el reglamentarismo y el abolicionismo. En el primero la prostitución se considera un delito, la mujer que la ejerce es una delincuente; en

el segundo, se le considera un mal necesario; y en el tercero una especie de esclavitud, la mujer que la ejerce es una víctima de las condiciones sociales (Pachajoa y Figueroa, 2008). Ante este panorama se pueden visibilizar dos posturas en el análisis de la prostitución: la primera, que la concibe de manera tradicional, como una violación a los derechos humanos -y a la mujer que se dedica a esto como una víctima alienada- y la segunda, en contraposición, en la que se conceptualiza la prostitución como una actividad laboral como cualquier otra, pero que vulnera a la persona, dado que al no ser reconocida como un trabajo, no está regulada legalmente y, por ende, no ofrece garantía de condiciones dignas para ser ejercida. Los que sostienen este último enfoque, exponen, además, que hay un grupo de mujeres que escogieron esta actividad de manera voluntaria desde sus inicios y otros que, aunque no lo hicieron bajo presión, no la consideran una situación traumática ni victimizante y han podido afrontarla exitosamente. Incluso son abanderados del cambio en los términos, es decir de prostitución a trabajo sexual.

Partiendo de lo antes expuesto, esta investigación define la prostitución como una vulneración de los derechos de la mujer, su estudio se abordan desde un enfoque ecológico sistémico, el cual no sólo se centra en la cultura y en las características sociopolíticas, sino también en el microcontexto, es decir, en la familia y amigos, de ahí la importancia de analizar la prostitución teniendo en cuenta el concepto de sistema que, según Botella y Villaregut (2014), es un conjunto de elementos en interacción dinámica en el que el estado de cada elemento está determinado por el estado de cada uno de los demás que lo configuran.

El presente enfoque plantea que la prostitución es una situación altamente estresante que puede llegar a ser traumática para la persona, y que constituye un obstáculo para el desarrollo psicosocial de las mujeres y una fuente de sufrimiento personal. Esta percepción, defendida desde una perspectiva feminista (Falcón, 2015) es compartida por muchas mujeres dedicadas a la prostitución, quienes sostienen que la condición de la prostituta se agrava, no sólo por la actividad, sino, además, porque la misma está cargada de estigmatización social y prejuicios centrados en la moral, y también por las condiciones hostiles en las que se ejercen estos comportamientos tales como la violencia física y psicológica, la exposición a las drogas y el alcohol, la pérdida de la libertad, entre otros, factores que, como lo señala la literatura, reducen la percepción de Bienestar Psicológico (Beltrán y López, 2010). Justamente por la definición de esta postura frente a la prostitución es que se decide utilizar el término mujeres vulneradas por la prostitución, y no el de trabajo sexual.

Pero más allá de las consecuencias negativas que con frecuencia conlleva la vivencia de un suceso traumático o estresante, pérdida de Bienestar Subjetivo, sufrimiento, desajuste psicosocial, etc. El impacto real depende no sólo del suceso en sí, también influye el contexto, es decir de una serie de circunstancias que pueden atenuar o agravar su impacto, sino, sobre todo, de la percepción individual de la persona que lo experimenta. Salamanca, Sepúlveda y García (2011) en un estudio realizado sobre el problema encontraron que los resultados muestran condiciones caracterizadas por familias numerosas y modelos no funcionales, provenientes muchas de ellas de zonas rurales, niveles educativos bajos y recursos económicos escasos. Los factores psicológicos muestran comportamiento

desafiante, abuso de sustancias, autoconcepto negativo, déficit en control de impulsos y solución de problemas.

El tema que nos ocupa, las mujeres vulneradas por la situación de pobreza y la prostitución, requiere, en consecuencia, ser analizado teniendo en cuenta los factores de riesgo y protección que lo acompañan, el modo de afrontarlo, es decir, desde un enfoque sistémico ecológico que incluya la perspectiva positiva no patologizante.

En este punto, cobra importancia el papel que juega la resiliencia como un rasgo de personalidad relativamente estable que nos permite interpretar y superar el sufrimiento desencadenado por los eventos estresantes, activando una amplia gama de recursos y estrategias, tanto internos como externos, que facilitan un desarrollo positivo (Bernard, 2008).

La resiliencia es entendida como la capacidad para mantener un funcionamiento adaptativo de las funciones físicas y psicológicas en situaciones críticas, aunque no sea un rasgo que permanezca inalterable a lo largo de todo el ciclo vital, ni generalizable a todo tipo de situaciones. Consideradas las complejidades de cualquier estudio centrado en el ser humano, la resiliencia como característica de un sujeto, debe ser siempre relativizada y entendida dentro de un conjunto amplio de factores y variables. La Resiliencia es definida de forma consensual un conjunto de patrones de adaptación positiva ante un contexto de riesgo y de adversidad (Masten y Cicchetti, 2012; Masten y Tellegen, 2012).

La comprensión del concepto de resiliencia no es ajena a la metodología mediante la cual se estime el constructor, y más concretamente aún, no es ajena a los instrumentos de para su valoración. Su estudio fue basado en una metodología clínica e instrumentos cualitativos,

(Cyrulnik, 2001, 2003, 2007) que van dejando paso a de estudios cuantitativos que generan escalas para medir la resiliencia con validez y fiabilidad probadas, si bien dejan abierta una cuestión clave: el carácter unidimensional pluridimensional del constructo (Smith et. al., 2008).

Junto al constructo Resiliencia, se ha ido demostrando, además, la existencia de otros factores de protección, o en su defecto de riesgo, que es necesario conocer para comprender el fenómeno de la prostitución y sus antecedentes psicosociales, además el papel que juegan en el desarrollo de estrategias resilientes que guardan relaciones significativas con la Resiliencia, entre los que se incluyen diversos factores biológicos y psicosociales con énfasis especial en la familia (Blak y Lobo, 2008); también juegan un papel clave la escuela y otras instituciones formales, así como la red social de apoyo, o sea, una amplia gama de grupos y personas formada por amigos, vecinos, familiares, profesionales, etc. que aportan diferentes tipos de apoyo, instrumental, emocional, económico o simplemente compañía para realizar diferentes actividades.

Desde la perspectiva psicológica (Flecha, 2015), es la denominada psicología positiva la vertiente que, de modo más explícito, se ocupa de lo que podemos considerar un concepto afín a la felicidad: el Bienestar Subjetivo. El objetivo no es sólo clarificar el concepto, sino sobre todo analizar los comportamientos, significados y motivaciones de las personas que consideran haber logrado ese bienestar para que nos sirvan de modelo y haga visible su ruta de viaje al resto de los caminantes. Adicionalmente, la Resiliencia facilita la adaptación psicosocial ante el riesgo y la adversidad que hay, que hayamos considerado el estudio del Bienestar subjetivo como uno de los factores de ajuste personal a tener en cuenta.

En este punto, resulta indispensable ampliar la idea de la relevancia del Bienestar Psicológico o Subjetivo, pues este permite conocer el grado de satisfacción de un individuo en diferentes áreas de su vida (Flecha, 2015). Uno de los aspectos que puede amenazar el logro de Bienestar Subjetivo son los sucesos traumáticos, estresantes o altamente frustrantes, como puede llegar a serlo la pobreza y la prostitución. Sin embargo, no debe ser necesariamente así, puesto que algunas personas logran mantener cierto nivel de Bienestar Psicológico, haciendo uso de su Resiliencia (Morales y González, 2014). Y esto es, justamente lo que quiere llegar a comprender esta investigación, analizando los factores psicosociales de riesgo y protección asociados de las mujeres vulneradas en el contexto de pobreza y la prostitución, para así poder ¿contribuir a la prevención y atención de esta problemática social? que está afectando a la República Dominicana.

PRIMERA PARTE

MARCO TEÓRICO

MUJERES VULNERABLES POR LA POBREZA Y LA PROSTITUCIÓN...

CAPÍTULO 1: LA MUJER DOMINICANA: PROSTITUCIÓN Y POBREZA

1.1 Situación de la mujer dominicana

Ya que esta investigación centra su mirada en la mujer, es importante conocer más de esta población. Según lo establecido en las proyecciones de la Oficina Nacional de Estadística (ONE, 2014), aproximadamente el 49.98 % de los habitantes son mujeres, lo que equivale a 4,988,845. Como vemos son cifras que hablan de un equilibrio entre la cantidad de hombres y mujeres en el país.

A continuación, se presentan algunos datos que dan un panorama socioeconómico de la realidad vivida por las mujeres en la República Dominicana.

Los datos nacionales presentados por el PNUD (2019), Analizan el desarrollo humano a partir de un indicador que incluye tres ejes básicos de Bienestar: una vida larga y saludable, capacidad de adquirir conocimientos y capacidad de conseguir niveles dignos de vida. Este indicador devela profundas dificultades para el logro del desarrollo humano, en comparación con las metas que República Dominicana se había trazado en los encuentros de la ONU. Los datos indican que la mayoría de las provincias tienen el desarrollo humano en un nivel medio bajo. Cuando se examina el índice de desarrollo humano considerando las desigualdades de género, su valor se reduce a un 47%.

En este mismo informe, se calcula el índice de desigualdad de género provincial (IDGP), que se calcula a través de las dimensiones: salud reproductiva, empoderamiento y mercado laboral. Los resultados, analizados desde el 2010 al 2016 (Ver Figura 1), si bien se muestran algunos avances, indican un promedio, una desigualdad del 44%, a favor de los

hombres lo cual hace perder un importante potencial de desarrollo humano al país (PNUD, 2019).

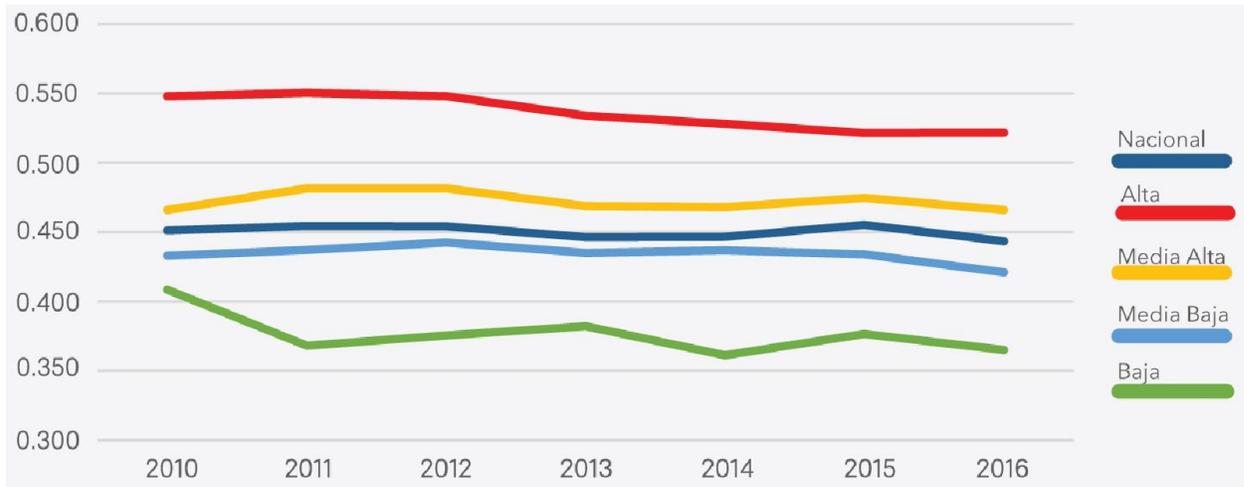


Figura 1: Evolución del índice de desigualdad de género provincial

Fuente: PNUD (2019) Boletín Desarrollo Humano en el tiempo

En el ámbito de la educación, el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (2017), en el informe sobre el cumplimiento de los Objetivos del Desarrollo del Milenio (ODM), señala que el Índice de Paridad de Género (IPG) en la enseñanza primaria, calculado a partir de la tasa de matriculación de Básica (6 a 13 años), se mantuvo en 1.01. Así mismo, la tasa bruta de matriculación refleja un IPG por debajo de uno, para el 2015 de 0.94, que se explica por una mayor tasa de adelanto de las niñas (6 a 13 años) hacia la Educación Media. Es importante destacar que la brecha de género desfavorable al sexo masculino se amplía en los Niveles Medio y Superior de la educación. En el 2014 el IPG fue 1.21 y en el nivel superior 1.59, lo que muestra en las mujeres mayor acceso a la educación, lo cual es aún más acentuado a Nivel Secundario y Universitario.

Estos notorios avances en educación deberían de traducirse en buenas oportunidades laborales y mejores salarios, sin embargo, República Dominicana mantiene una tendencia de inequidad de género. La tasa de desocupación al 2014 fue de 8.7% para hombres y de 23.1% para mujeres; mientras que la tasa de ocupación es de 62.7% para los hombres y tan solo de 35.4% para mujeres (PNUD, 2015). La brecha salarial es notoria, según el Banco Central y la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (2014), las diferencias son del 21% en la República Dominicana, es decir, que, haciendo la misma labor y en el mismo cargo, en promedio, las mujeres reciben menos dinero que los hombres. De igual manera en Latino América, las mujeres que ocupan cargos de alta gerencia ganan de media, solo un 53% del salario que reciben sus homólogos hombres.

En el sector urbano la empleabilidad para la mujer ha mejorado, pues la proporción de mujeres con empleos en el sector no agrícola pasó de 45.9% en 2008 a 48.8% en el 2014. De acuerdo a este indicador, la República Dominicana avanzó; sin embargo, al observar otros indicadores, se siguen registrando amplias brechas de género en el mercado laboral. Se estima que, en el 2016, el ingreso promedio mensual de la mujer que trabaja, fue el equivalente al 83.8% del recibido por los hombres; el 90.1% en el sector formal y el 65.2% en el informal, sector que tiene más del 53% de la mano de obra femenina ocupada. Las mayores brechas se registran en las mujeres mayores de 40 años; las que habitan en zona urbana; las que laboran en el sector servicios (especialmente en servicio doméstico, hoteles bares y restaurantes e intermediación financiera y seguros, en zonas francas y en el sector privado). Según indica el Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (2017), aunque se debe reconocer que ha habido avances, estas cifras muestran la difícil situación

laboral que atraviesan las mujeres en República Dominicana, pese a las políticas establecidas por el Estado, especialmente desde el año 2000, al hacer esfuerzos de alcanzar los Objetivos del Milenio, que se pueden ver en la tabla 1.

Tabla 1
Indicadores de igualdad de género en República Dominicana

Objetivo 3. Promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer				
META 3.A. Eliminar las desigualdades entre los sexos en la enseñanza primaria y secundaria, preteriblemente para el 2005, y en todos los niveles de la enseñanza, a más tardar en el 2015	Relación entre niñas y niños en la enseñanza primaria	1.01	1.0	0.01
	Relación entre niñas y niños en la enseñanza secundaria	1.23	1.0	0.23
	Relación entre niñas y niños en la enseñanza superior	1.40	1.0	0.40
	Proporción de mujeres con empleos asalariados en el sector no agropecuario (%) (1990 sector no agrícola)	48.7	50.0	-1.3
	Proporción de escaños ocupados por mujeres en la Cámara de Diputados (%)	20.8	50.0	29.2

Fuente: Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (2016)

Otro elemento del ámbito laboral que poco se toma en cuenta, es el trabajo no remunerado, esto entendido como el cuidado del hogar (lavar, planchar, cocinar, limpiar, entre otros), cuidar la familia, los niños, los enfermos y las labores sociales están concentradas en las mujeres; como se evidencia en una muestra de 62 países, los hombres dedicaban una media de 4,5 horas al día a la vida social y el ocio, y las mujeres 3,9 horas. En los países con un índice de desarrollo humano bajo, los hombres dedican casi un 30% más de tiempo a la vida social y el ocio que las mujeres (PNUD, 2015).

En el ámbito de la Salud, la situación también es preocupante, en el 2013, República Dominicana fue declarada el cuarto país con mayor número de muertes maternas en América Latina y el Caribe (Batista, 2016). Conforme lo establecido en los boletines

emitidos por la Dirección General de Epidemiología (DIGEPI) del Ministerio de Salud Pública (MSP), para el año 2015 se contabilizó 189 muertes maternas.

De la mano de la mortandad materna, está el embarazo precoz. Para el año 2015, República Dominicana era uno de los seis países con mayor número de adolescentes embarazadas. Según el *Informe de Desarrollo Global Humano*, en República Dominicana, de cada 1,000 mujeres entre 15 y 19 años, casi 100 han sido madres. De acuerdo con la ONE (2015), para el año 201, un total de 30,161 adolescentes había tenido al menos un hijo. Esto es aún más preocupante, si se tiene en cuenta que aproximadamente 1,287 casos eran de edades entre los 10 a 13 años.

Al hablar del tema de embarazos en adolescentes hay que tener en cuenta que esto afecta no solamente las tasas de natalidad, sino que hace más difícil la escala social, el acceso al sistema educativo y laboral, por tanto, afectando negativamente al desarrollo de estas adolescentes y sus hijos.

Otro aspecto a tener en cuenta es la violencia, que lamentablemente, en todas sus expresiones, está en aumento, en contra de las mujeres en la República Dominicana. Según la Oficina Nacional de Estadística -ONE- (2014), las denuncias por violencia física, emocional y sexual aumentaron de un 28% en 2002, a un 35% en 2013. La violencia por parte de sus parejas o familiares es más frecuente en mujeres con las siguientes características: las separadas, viudas o divorciadas (48%), las que tienen cinco o más hijos (50%), las que tienen educación primaria (42%), las del quintil más pobre (40%), las adolescentes y jóvenes (40%) y quienes residen en la zona urbana (36%), características que además tienen las participantes de esta investigación.

Con relación a los feminicidios, como máxima expresión de violencia presenta una alta tasa con un promedio de 177 feminicidios por año lo que colocó a República Dominicana en el quinto país con más violencia hacia la mujer en Latinoamérica y el Caribe, pues ya para el 2016 se registraron 170 homicidio a mujeres, de los cuales 83 eran feminicidios íntimos (Centro de Estudios del Género INTEC, 2018).

Finalmente, obsérvese la escasa participación de la mujer dominicana en los procesos de liderazgo político. Una muestra de esto es el Congreso de la República que está conformado por 222 legisladores, de los cuales tan solo el 19% son mujeres, es decir, que existen 43 legisladoras actualmente (Batista, 2015). Aunque es importante mostrar que se han presentado avances, en 1990-1994 la proporción de mujeres en el Congreso era de 9.3% en la Cámara de Diputados el 13%, y en el Senado el 0% (Ministerio de Economía, planificación y desarrollo, 2016).

Otro ejemplo de la exclusión de la mujer en espacios decisorios, está en la Junta Monetaria del Banco Central, donde se toman las principales decisiones de índole económica del país; este organismo está compuesto por 10 integrantes, dentro de los cuales solo hay una mujer y tiene el rol de secretaria (Banco Central de la República Dominicana, s.f.). Esto muestra que el país ha avanzado poco en la última década con relación a la mujer en espacios políticos, pues los partidos están basados en sistemas patriarcales que dificultan el liderazgo de la mujer en estos escenarios.

A manera de conclusión y después de examinar este apartado, se puede decir que la situación de la mujer en la República Dominicana está caracterizada por la desigualdad y exclusión social; aclarando que la prostitución no produce la desigualdad de género, sino

que es una consecuencia de la misma (Gimeno, 2015). La prostitución, por tanto, es una opción acogida por muchas mujeres como una alternativa rápida para sobrevivir, llegando a constituirse como una institución social naturalizada en su inmanencia.

1.2 Hacia una conceptualización de la prostitución. Sistemas implicados.

El término *prostitución* tiene variadas acepciones:

- a) García (2015) entiende que se trata de la negociación y prestación explícita, directa y a corto plazo de servicios sexuales a cambio de dinero, bienes u otros beneficios, con o sin intervención de una tercera parte. Esta actividad implica como mínimo a dos personas mayores de edad (la que vende y la que compra) que realizan la negociación y la prestación del servicio sin coacción por terceras partes, ya que si la hubiera hablaríamos de explotación sexual.
- b) Heim (2012), comparte el análisis de la prostitución en términos de alienación y de esclavitud, vinculándola con la violación y otros delitos relacionados con la violencia contra las mujeres, y dedicando especial atención a la pornografía, actividad contra la cual se han mostrado particularmente comprometidas, en un marco epistemológico feminista que ubica la sexualidad como una forma de poder.
- c) Danna (2014) plantea su estudio intentando desatar los nudos que vinculan el sexo y el dinero. El intercambio directo entre sexo y dinero es denominado -y ha sido históricamente llamado- prostitución. El término prostitución enfatiza en la actividad de oferta de servicios sexuales históricamente ofrecidos por mujeres y se refiere a la práctica

de una mujer esperando por clientes en el frente de su residencia y viene del latín “prostituere”, es decir, “colocarse en el frente, exponerse”.

d) Pérez (2017) entiende la prostitución como un fenómeno social, por tanto, es un producto histórico ligado a una cultura concreta, por ende, de la construcción de un tipo de relaciones humanas que son sintomatológicas de las relaciones de poder existentes entre los géneros. En esta sociedad el fenómeno está principalmente caracterizado por una alta feminización, un alto grado de estigmatización y una relación asimétrica de poder a favor de los hombres.

e) *Las disyuntivas: ¿Prostitución, explotación o trabajo sexual?* incluyen términos ampliamente utilizados en la literatura científica y en la prensa, por eso es pertinente dilucidar las diferencias entre los mismos. Una parte significativa de los estudios parten del supuesto de la explotación sexual, en la que las personas, en especial niñas y adolescentes, ejercen la actividad sexual de manera obligatoria, y con frecuencia con el objetivo de lucrar económicamente a un tercero –proxeneta-, cuando no siempre es así, como lo plantea Vasilecu (2017).

Por otro lado, están aquellos que entienden que el cuerpo también puede ser un instrumento de trabajo (Lamas, 2016), para quienes libremente deciden ejercer el trabajo sexual y luchan, porque este oficio sea reconocido como práctica legal y digna, más allá de los prejuicios morales y sobre todo luchan por tener las mínimas condiciones de seguridad para ejercer dicho trabajo. En el extremo contrario están aquellas personas que entienden que, independientemente de que el inicio de la prostitución sea impuesto o voluntario, el ejercicio de ésta constituye una violación a los derechos y a la dignidad de la mujer, y que

éstas son víctimas de un contexto de pobreza y exclusión social que las vulneran. Esta última es la posición compartida en esta investigación.

Para acceder al conocimiento social que se tiene de la trata de personas con fines de explotación sexual comercial, en un primer nivel hay que tener en cuenta tres actores fundamentales: la víctima -persona que es sometida, obligada y explotada sexualmente-, el victimario -persona que somete, obliga y recibe las ganancias económicas o la mayor parte de ellas, producto de la explotación sexual de la víctima; es el tratante o proxeneta-, y el victimizante -también conocido como cliente, usuario o prostitúete, es quien adquiere sexo a cambio de un pago- (Gómez y Avendaño, 2015).

Además de estos tres actores centrales, subrayan estos autores, existe un segundo nivel formado por un círculo de participantes más o menos directos en el proceso de trata y explotación sexual, entre los que se encuentran los intermediarios, vigilantes, prestadores de servicios (lavandería, alimentos, ropa y accesorios), trabajadores de bares y centros de diversión, encargados de hoteles, taxistas, guías de turistas y otros trabajadores del sector de los viajes y el turismo que promueven y gestionan el turismo sexual, administradores de casas de cita y otros lugares clandestinos destinados a la prostitución derivada de la trata, entre otros.

En un tercer nivel se encuentra el público, más o menos asiduo, que voluntaria o involuntariamente observa situaciones de explotación sexual comercial mediante la prostitución y pornografía, principalmente. A este grupo pertenece gran parte de la población que, de manera intencional o accidental, observa la prostitución que se da en las calles y lugares públicos, o la pornografía que se vende en sitios concurridos como las

terminales de autobuses, paraderos y en el caso de la Ciudad de México, a la salida de varias estaciones del sistema de transporte público metro.

Desde una perspectiva sistémica, actores centrales, elenco y público de la trata de personas con fines de explotación sexual comercial, participamos -al menos como espectadores- de estos delitos que cada día se vuelven más comunes y cercanos a un sector más amplio de la población. Por ello, esta investigación se centra en las representaciones sociales construidas y compartidas por quienes están directamente involucrados en este fenómeno: los victimizantes.

¿Quiénes son los victimizantes? En la lógica comercial de la explotación sexual, los victimizantes juegan un papel fundamental, no sólo porque constituyen la demanda, sino por su interacción directa con las víctimas y su papel delictivo. Sin embargo, el victimizante, frecuentemente, ha estado ausente en la investigación sobre los procesos de trata y explotación sexual, puesto que la misma se ha centrado en las víctimas, y más recientemente en los victimarios -proxenetas, tratantes-. No obstante, en República Dominicana, en la Ley General para Prevenir, Sancionar y Erradicar los Delitos en Materia de Trata de Personas y para la Protección y Asistencia a las Víctimas de estos Delitos (2012), vigente en nuestro país, existen elementos suficientes y sobrados para considerarlos delincuentes (Gómez y Avendaño, 2015).

1.3 Preguntas claves para comprender la prostitución

Se plantean algunas preguntas que se consideran claves para comprender la prostitución, puesto que la respuesta que dé cada colectivo subyace a su conceptualización.

¿Cabe hablar de predisposición a la prostitución?

Los investigadores en general sostienen que las posibles causas, o desencadenantes, de la prostitución nunca son únicas, pero la causa detonante siempre se asocia a una causa de base que es una personalidad predisponente latente que cualquier factor social puede desencadenar, dicen: no es prostituta la que quiere, sino la que puede (Sanchis, 2011).

Es común observar en la personalidad de la prostituta que, ni el erotismo ni satisfacción en el acto sexual forman parte de su actividad profesional, es decir, que no existen prostitutas por necesidad sexual. Tampoco la belleza física es indispensable para su trabajo y que las víctimas están, directa o indirectamente, relacionadas al accionar de un proxeneta.

¿Es la prostitución aceptada o forzada?

Sanchis (2011), participando en el debate en torno a si la prostitución es una conducta que se acepta voluntariamente, o si, por el contrario, es fruto de una coacción, advierte que la tesis abolicionista, según la cual nadie puede elegir libremente vender su cuerpo, no es del todo aceptada por los que reivindican el reconocimiento de los derechos laborales para los trabajadores del sexo. Este tema ha devenido, desde hace ya cierto tiempo, en una encendida polémica.

El debate se ha ido polarizando, fundamentalmente, en dos posiciones bien demarcadas: “los abolicionistas”, en el sentido “regulacionista”, que entienden que, si bien la prostitución es condenable, ello no impide que la misma pueda ser “regulada” y por lo tanto

aceptada en el seno de la sociedad. En el otro polo se sitúan “los erradicacionistas”, que entienden que la misma resulta totalmente inaceptable en el seno de la sociedad y, por lo tanto, la única alternativa es perseguirla, o sea ilegalizarla.

De acuerdo con Sanchis (2011), la posición *erradicacionista* mayoritaria es defendida por el feminismo radical, pues éste sostiene que la prostitución es una actividad infame per se, que atenta contra la dignidad no sólo de quien se prostituye, sino también de todas las mujeres. El cuerpo humano no puede ser objeto de transacción comercial, la mujer que se presta a ello es porque no tiene más remedio que hacerlo. La prostitución implica necesariamente violencia y explotación sexual y sólo existe porque las relaciones entre hombre y mujer están planteadas en términos de dominación y sumisión dentro de un sistema capitalista patriarcal que impide el establecimiento de relaciones igualitarias entre los seres humanos.

El feminismo radical, con esta postura, parte de los planteamientos de diversos autores en cuanto a que estamos aún sometidos al predominio de una cultura patriarcal, vieja de miles de años, según la cual el hombre está en una posición de superioridad mientras la mujer lo está en inferioridad, pues según Ferrer y Bosch (2013) toda la mitología de la que se alimenta no sólo limita las expectativas vitales de la persona sino que la desempodera y la encierra en un entramado de prejuicios, miedos y frustraciones (a perderlo, a que fracase, a que no alcance a cubrir las expectativas puestas en él,...) que pueden desembocar en la violencia masculina hacia quien se considera como una propiedad y/o no cumple las expectativas (Bosch et al., 2012).

Frente a esta postura, el feminismo liberal tiene como modelo de referencia el neo-regulacionismo germano-holandés, que se distingue de los planteamientos del feminismo radical en que reconoce la prostitución voluntaria de personas adultas como actividad laboral, y, por lo tanto, perfectamente aceptable. Se podría afirmar, sostiene Sanchis (2011), que se trata de una ocupación bastante peculiar mediante la cual algunas personas (en particular mujeres) pueden ganarse la vida legítimamente. Viéndolo desde ese punto de vista la prostituta no es una esclava que vende su cuerpo, sino un servicio, como lo hacen muchos otros trabajadores de la industria del sexo que desempeñan actividades no fácilmente equiparables con la prostitución.

De modo pues, que el problema no sería tanto la actividad como tal, sino las condiciones que tienen que soportar muchas mujeres que se dedican a ella. La prostitución puede ser también un trabajo bien remunerado e incluso satisfactorio y, por tanto, una vía de emancipación. Además, reconocerla como fuente legítima de ingresos contribuirá a desestigmatizarla y facilitará el asociacionismo y la sindicalización de las prostitutas, lo que sólo puede redundar en la mejora de sus condiciones de vida y de trabajo. Postura ésta muy singular y que demuestra cómo pueden evolucionar las evaluaciones morales sobre un comportamiento social a través de los tiempos, si bien la actitud de las feministas liberales nos recuerda la de Jesucristo cuando conminó a los que se sintieran libre de pecado que lanzaran la primera piedra a la adúltera que comenta el Evangelio según San Juan (Santa Biblia, 2015).

¿Procede erradicar o legitimar la prostitución?

El debate que someramente hemos señalado en el acápite anterior, se concentra, en suma, en la respuesta a la pregunta de si, en base a los argumentos presentados por uno y otro bando, conviene erradicar definitivamente la prostitución o si como lo estiman sectores crecientes del movimiento feminista, la prostitución debe considerarse como un trabajo como cualquier otro, y más concretamente, como un servicio que, con más frecuencia, ofrecen las mujeres ; pero que también ofrecen hombres -en las playas dominicanas muchos jovencitos, a los que el pueblo denomina Sanky Panky- se dedican a ofrecer sus favores sexuales a turistas extranjeras, muchas veces mujeres mayores, que como algunos hombres también vienen a satisfacer deseos sexuales escondidos, aunque esos los ofrecen, además a chicas más jóvenes, así como también a hombres.

La doctoranda entiende que, la erradicación de una actividad tan vieja como la prostitución es prácticamente imposible por lo que le parece razonable el punto de vista que sostiene que la misma debe ser legalizada como una actividad laboral más, con las consecuentes garantías y derechos para su ejercicio, aunque siempre en concordancia con leyes que la regulen.

¿Influye la prostitución en el imaginario de mujer?

Sí, hay una influencia de tipo dialógico entre prostitución y el imaginario de mujer como tal, pues la prostitución como fenómeno social y generalizado en el mundo, está atravesado por los discursos con relación al género, por tanto, produce una asimilación a la hora de valorar socialmente a todas las mujeres. Según De Miguel (2012) el ejercicio de la prostitución divide socialmente en dos tipos: *mujeres buenas*, mujeres madres, esposas e

hijas, compañeras de trabajo; y *mujeres malas*, las prostitutas mujeres públicas. Con esta clasificación se fija históricamente el control de la sexualidad femenina, las mujeres buenas destinadas a la reproducción; y las mujeres malas a la satisfacción del disfrute erótico de los hombres, contribuyendo asimismo a la construcción en el imaginario social.

Esto va más allá, pues la prostitución influye en el imaginario de la mujer en general y lo que se puede esperar de ella, y desde luego en lo que se puede hacer con ella. Fortaleciendo la cosificación de la mujer y su cuerpo; incluso refuerza la concepción de las mujeres como cuerpos y trozos de cuerpos de los que es normal disponer y de los que no importa su opinión, ni emociones (De Miguel, 2012).

Pero esta lógica es circular, no solo la prostitución afecta el imaginario de mujer, sino que también el imaginario de mujer tiene influencia acerca del de prostitución, con relación a la aceptación, estigmatización, e incluso en el inicio de la prostitución.

1.3.1 La prostitución formal en República Dominicana

Se entiende como prostitución formal aquella en la que la persona se reconoce a sí misma como prostituta o trabajadora sexual. En la República Dominicana, la prostitución en menores de edad es ilegal, por tanto, en la Ley 136 – 03, Art. 25 prohíbe la comercialización, prostitución y pornografía de las niñas, niños y adolescentes (Congreso Nacional, 2003). Sin embargo, en adultos hombres o mujeres es legal, incluso el Estado regula los prostíbulos, en el sentido del pago de impuesto como cualquier otro comercio. Sin embargo, sí, es penalizado el proxenetismo, con prisión de seis meses a tres años y

multas de cincuenta mil a quinientos mil pesos dominicanos, en la Ley No 24 – 97, en el art. 334 aclara lo que se entiende por proxeneta (Congreso Nacional, 1997):

1ro. El que de cualquier manera ayude, asista o encubra personas, hombres o mujeres con miras a la prostitución o al reclutamiento de personas con miras a la explotación sexual.

2do. El o la que del ejercicio de esa práctica reciba beneficios de la prostitución.

3ero. El que relacionado con la prostitución no pueda justificar los recursos correspondientes a su tren de vida.

4to. El o la que consienta a la prostitución de su pareja y obtenga beneficios de ello

5to. El que contrata, entrena o mantiene, con su consentimiento, una persona, hombre o mujer, mayor de edad o no, con miras a la prostitución, la entrega a la prostitución, o al desenfreno y relajación de las costumbres.

6to. El que hace oficio de intermediario, a cualquier título, entre las personas (hombres o mujeres) que se dedican a la prostitución o al relajamiento de las costumbres o los individuos que explotan o remuneran la prostitución y el relajamiento de las costumbres de otro.

7mo. El que, por amenazas, presión o maniobras, o por cualquier medio, perturba la acción de prevención, asistencia o reeducación emprendida por los organismos calificados en favor de las personas (hombres o mujeres) que se dedican a la prostitución o esté en riesgo de prostitución.

Entonces, en el país es legal ejercer la prostitución, pero es importante destacar que tampoco existe una ley para reglamentarla, pues tampoco está reconocida como una forma de trabajo, así que se en cuenta en un limbo legal, pese a las peticiones realizadas por las

organizaciones de Trabajadoras Sexuales a través de los diferentes medios de comunicación.

Ya abordado el marco legal, se centrar la atención sobre otros aspectos de la prostitución en el país, y para esto es importante destacar que el Estado Dominicano no tiene investigaciones con relación a la prostitución en República Dominicana. Los pocos estudios realizados están hechos por instituciones privadas como lo es el Centro de Orientación e Investigaciones Integral (Carbuccia y Martín, 2017), el cual revela que, en la actualidad, la República Dominicana ocupa el cuarto lugar a nivel mundial en el número de mujeres y hombres que se dedican al trabajo sexual, en términos de proporción a la población. Para el 2017 se estimaban alrededor de 25.000 personas que se dedican a la prostitución. Del total de trabajadores sexuales en el país, unos tres mil son transexuales, siendo este, el grupo con mayor prevalencia de VIH y sida, y en el que 10 de cada 100 conviven con la enfermedad. Además, cuatro de cada cien mujeres que se dedican a la prostitución son portadoras del VIH.

Sin embargo, otras fuentes como el libro de la Prostitución Dominicana, publicado por el Dr. Lino Romero (2017), habla de que existen alrededor de 200 mil mujeres dominicanas ejerciendo la prostitución no solo en República Dominicana, sino en otros 66 países; este mismo define la prostitución como una de las maneras de violencia masculina más fuertes contra la mujer.

Por otra parte, Santo Rosario director del Centro de orientación e Investigación -COIN- declaró ante la prensa (Vargas, 2017), indicando que en el país unas 25 mil personas se

dedican al trabajo sexual. Identificó el factor económico como el más conducente al trabajo sexual, por razones de sustento familiar, completar ingresos y falta de educación.

Las personas que ejercen el trabajo sexual en el Caribe pertenecen a grupos heterogéneos; En su mayoría son independientes, a medio tiempo o personas que pueden trabajar en varios lugares (PANCAP, 2009). Contrario a lo que se ve en otros países del mundo, donde los proxenetas son muy frecuentes.

Precisamente al realizar comparaciones entre los sistemas de prostitución entre los países de la región, Hasbún (2012) en su estudio *Diferencias y similitudes, una mirada a las trabajadoras sexuales en tres países del Caribe*, concluyó que, en República Dominicana, Jamaica y Trinidad y Tobago, el factor de riesgo más frecuente es el económico, por diversas razones tales como sustentar a la familia, especialmente en el caso de las mujeres. También hay motivaciones materialistas o consumistas o porque el trabajo sexual paga mejor que los demás trabajos disponibles. Igualmente, han sido identificados por los investigadores la falta de educación, las limitadas opciones de empleos, sobre todo para las mujeres.

Pese a que el Estado Dominicano trata de invisibilizar a las mujeres que ejercen la prostitución, además de aumentar este fenómeno social, también se ha ido organizando a su interior (Redtralsex, s.f). Muestra de esto es que con el apoyo de la Red de Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe -Redtralsex-, se ha creado en República Dominicana la Organización de Trabajadoras Sexuales (OTRASEX) en el 2012 y que comienza a funcionar formalmente en el 2016, con el objetivo de promover que el Estado y la sociedad,

respeten los derechos laborales, políticos, sexuales y reproductivos, de género, económicos y culturales que tienen estas mujeres.

Dichas organizaciones realizan de manera continua investigaciones para dar a conocer la difícil situación de las trabajadoras sexuales, como es el caso de la denuncia presentada por OTRASEX en el 2017, basada en el *Estudio sobre Violencia Institucional hacia trabajadoras sexuales en 13 países de América Latina y el Caribe: Informe nacional República Dominicana* (Redtrasex, s.f.) en el que se visibilizan las faltas del sistema judicial, pues al momento de interponer una denuncia por parte de las mujeres trabajadoras sexuales, existe temor y falta de confianza en la justicia dominicana.

La representante de Redtrasex (s.f.) también expresó que, con mayor frecuencia, la prostitución es ejercida por mujeres de edades entre 19 a 30 años. Estando el ejercicio caracterizado por la estigmatización y la exclusión, incluso siendo víctimas frecuentes de violencia, un 10% de 400 trabajadoras sexuales encuestadas han realizado denuncias y un 87% no han denunciado por miedo a represalias, por vergüenza, o por desconocimiento de cómo realizar la denuncia.

En esta misma línea Pecheny, et al, (2014), en el *estudio sobre estigma y discriminación en los servicios de salud a las mujeres trabajadoras sexuales en América Latina y el Caribe*, se encuentra que los porcentajes de República Dominicana comparativamente son muy altos en cuanto a la estigmatización y la discriminación en los servicios de salud por ser trabajadoras sexuales, teniendo en América Central y El Caribe el 27.9% en comparación de República Dominicana 49,2% de mujeres que tuvieron que cambiar de hospital o servicio de salud debido a la discriminación por su oficio. De igual forma en el país al

49,27% le negaron la atención que necesitaba o solicitaba, mientras el promedio de la Subregión es de 21,1%. También, en el 57,4% de los casos, el profesional de salud informó a otras personas que la paciente era trabajadora sexual. Finalmente, con relación al uso del condón, en las encuestadas en República Dominicana llegó al 90,6%, sin embargo, esto se encuentra por debajo del promedio regional (97,6%).

Otro aspecto que llama la atención son las múltiples publicaciones de los medios de comunicación en los que se denuncia la fuerza que está tomando la prostitución en el país, denunciando cosas como “la prostitución exprés durante el día en las avenidas” ;esto es, en el periódico, El Nacional (González, 2016) el cual realiza una crónica de estas mujeres que entre las 9:00 a. m. y las a las 5:00 p. m. se pueden ver por varias de las principales avenidas de Santo Domingo ejerciendo la prostitución, hasta en espacios públicos, siendo el sexo oral una de las prácticas más frecuentes cobrándose entre seis USD y nueve USD dependiendo del cliente y el tiempo. Las mujeres entrevistadas coincidían en sus historias, en las cuales hablan de la falta de oportunidades laborales, el abandono de los hombres (esposos) y ser cabeza familia lo que las llevaba a la prostitución.

En los últimos años la profunda crisis socioeconómica de Venezuela ha generado grandes volúmenes de personas migrando. República Dominicana ha sido uno de los países que han llegado a vivir, aunque no existen cifras oficiales de la cantidad de personas debido a que (no necesitan Visa) (rectifica o ratifica) para ingresar al País. Pero lamentablemente, la precaria situación económica de muchas de estas mujeres la ha llevado de manera voluntaria o forzosa a prostituirse. A tal punto que las mujeres dominicanas, que también ejercen la prostitución, han levantado públicamente su voz de protesta (Jiménez, 2017; El

País, 2017), dado que las venezolanas les están quitando los clientes, pues según ellas son más bonitas, educadas y están cobrando precios por debajo de los establecidos en los sectores.

Dicha situación también es abordada por Mejía y Tejado (2018), en el Diario Libre, en el artículo, Salir de Venezuela a Prostituirse o ser víctima de trata en Dominicana, en el que se ponen de manifiesto los diferentes tipos de prostitución; por un lado, aquellas que voluntariamente estaban en las calles, o aquellas que se venden como “escorts”, es decir, como damas de compañía para viajes, reuniones u otros eventos que, por lo general, hacen contacto con sus clientes a través de redes sociales, y también es frecuente que haya intermediarios que ganen una comisión. Estas “escorts” aparecen, con más frecuencia, en las zonas más turísticas como Punta Cana, donde cobran elevadas tarifas en dólares. Finalmente, están los casos más graves, y que ya son considerados trata de mujeres, en los que, a través de engaños llegan a País con la promesa de algún trabajo, pero que al llegar encuentran que son secuestrados sus documentos y son forzadas a prostituirse en lujosos clubes nocturnos. Ya las autoridades dominicanas han empezado a tomar acciones, rescatando a algunas mujeres venezolanas y de otras nacionalidades.

1.3.2 Prostitución informal en la República Dominicana: El chapeo

En República Dominicana se entiende como prostitución informal la práctica de intercambio de sexo por beneficios de tipo económico, que sea ocasional o permanente, pero en la que las mujeres no se reconocen a sí mismas como prostitutas o trabajadoras sexuales.

Específicamente en República Dominicana en los últimos años se ha ido popularizando el término *Chapeo* y *Chapeadora*, como lo manifiesta la reconocida periodista Pereyra (2017), este término es utilizado para definir a las mujeres que logran tener ganancias económicas gracias a sus relaciones con hombres. Siendo una práctica común, abierta, aceptada y animada por la cultura dominicana (Manjarres, 2013), frecuente en todas esferas sociales, incluyendo figuras públicas, como presentadoras, modelos y actrices de la televisión.

Esta práctica del chapeo es manifestada públicamente, hasta el punto que, en algunos casos, la mujer vive exclusivamente de esto; en otros, combinando la prostitución con un trabajo u oficio, que no les aporta unos ingresos económicos necesarios o deseados; entonces de manera esporádica o frecuente salen con hombres que, por lo general, no les dan dinero directamente, sino bienes materiales o disfrutan de salidas a restaurantes, viajes, etc., entre otros.

Este tipo de Chapeo o prostitución informal facilita, en algunos casos, el llegar a ejercer la prostitución formal, como también es mostrado en un estudio realizado en Argentina (De las Nieves, 2017), según el cual mujeres que inicialmente, se dedican al servicio doméstico y cuidado de ancianos o enfermos cuando la oferta de servicios sexuales aparece, como una alternativa viable y paralela, no la excluyen para aumentar los ingresos.

Se evidencia al igual que otro estudio, que la llegada a la prostitución se hace en la mayoría de los casos de manera progresiva (De las Nieves, 2017), de modo que las mujeres se embarcan en un proceso de apropiación del dinero a través de un aprendizaje más o menos sistemático, que se compone de accidentes, violencia y un esfuerzo constante por aumentar

sus ingresos. Estas mujeres, generalmente, son guiadas por una iniciadora, que es una mujer, quien les sugiere clientes y orienta en el proceso, y al ver los beneficios económicos que está ya tiene.

1.3.3 El mundo de la prostitución: Vulnerabilidades asociadas

Como está evidenciado en el apartado anterior, las investigaciones que se han realizado acerca de la prostitución en República Dominicana son recientes y más de tipos descriptivo, a continuación, se presentan hallazgos de esta problemática social en diferentes países. Primero, las características prevalecientes de la población de personas que ejercen la prostitución (Fernández, 2011; Rodríguez, 2015), destacando que es, predominantemente femenina, es decir, ejercida por mujeres, con un alto índice de inmigrantes, la mayoría inician en su adolescencia, están en situación de pobreza, y tienen un bajo nivel de educación y asociado a episodios de violencia y disfuncionalidad familiar.

1. Salud mental y prostitución

Otro aspecto que termina afectándose tras la práctica de la prostitución, es la salud mental. Trabajos realizados en la India revelan una elevada prevalencia de la depresión (30%) y de la ansiedad (44%) (Ghose, Chowdhury, Solomon, y Ali, 2015). Sumado a esto, (Su et al., 2014), se encuentra que entre las trabajadoras sexuales menores de 20 años se evidencian mayores niveles de depresión, ideación suicida y parasuicidios. Con esto se puede deducir que la depresión es la psicopatología más frecuente en las mujeres que trabajan en la prostitución, en América Latina, específicamente en México (González-Forteza, Rodríguez, de Iturbe, Vega, y Tapia, 2014), reportan una prevalencia del 39.8%, muy por encima del

promedio general de la población mexicana que está en 3.0%. En los hallazgos investigativos, las variables que se asocian a estos altos índices de depresión son las malas relaciones con la madre, los efectos negativos del abuso del alcohol, violencia de la pareja y violencia sexual (González, et al., 2014).

2. *Violencia y prostitución*

En los acápites anteriores hemos descrito diversas formas de violencia contra las mujeres prostitutas. La pobreza y pobreza extrema y la falta de un empleo digno, que obligan a una joven o una mujer adulta a decidirse por vender su cuerpo, constituye un primer ejemplo. El auge del turismo en República Dominicana, que ha convertido los entornos de los “resorts” para turistas, en un ambiente donde se pagan en dólares los servicios sexuales femeninos - sobre todo los de las jóvenes-, así como la trata de personas, que han conducido a miles de dominicanas al extranjero a ejercer la prostitución, son casos patentes de violencia contra la mujer prostituta.

Moreira y Monteiro (2012) afirman que, en esa actividad, las mujeres ofrecen satisfacción sexual a cambio de remuneración y van, poco a poco, perdiendo su “cuerpo” y su “destino”, pues pasan a deconstruir las relaciones de protección y derecho individual y colectivo, surgiendo, en ese escenario, los factores de riesgo. Entienden que, entre los varios riesgos, están aquellos relacionados con las agresiones, pues las mujeres no escogen los clientes y la violencia que, en ese escenario es constante, tanto física, como sexual, además del tráfico de mujeres, estupro, robos, denuestos, insultos y otros, manifestados por humillaciones, agravios verbales y morales.

La Organización Panamericana de la Salud (2002), en su Informe mundial sobre la violencia y la salud, señala que, en una encuesta realizada a profesionales del sexo en Leeds, (Inglaterra) y Glasgow y Edimburgo (Escocia), se encontró que el 30% de las prostitutas había recibido bofetadas, golpes de puño o puntapiés de un cliente mientras trabajaban; el 13% había sido golpeada, el 11% había sido violada y el 22% había sido víctima de un intento de violación. Pero, hecho digno de resaltar, sólo el 34% de las que habían sufrido actos violencia a manos de un cliente, lo había denunciado a la policía.

En ese camino de riesgos, las prostitutas continúan siendo objetivo de la violencia de los clientes, por entender ellos que el pago les confiere poder para el abuso físico, sexual y psicológico, así como también por la interpretación de la imagen de la meretriz, la cual aún sufre influencias del pasado. Así, se comprende que la violencia contra la mujer se inserte en la cuestión de género y que posee importantes intersecciones con otros determinantes de salud de las mujeres, entre los cuales podemos citar el uso de drogas, la baja autoestima, así como las diferentes formas de vida y de trabajo.

Es pues necesario, afirman Moreira y Monteiro (2012), dar visibilidad a este tipo de violencia, dar voz a ese grupo de riesgo, para comprender como es la situación de la intimidación que sienten esas mujeres y como las políticas públicas, el servicio de salud puede aproximarse más para desarrollar trabajos de promoción de la salud y prevención de la violencia en el cotidiano de esa actividad. La complejidad del tema y del grupo estudiado, sostienen, las impulsó a buscar el fenómeno en la dimensión subjetiva, desde la situación, y lo que él significa para quien lo vive y, en ese sentido, la cuestión orientadora fue: ¿cómo es la situación de la violencia en el cotidiano de la prostitución femenina?.

1.3.4 La prostitución y las enfermedades de transmisión sexual

Un problema que, por lo general, se asocia a la prostitución es el de las Enfermedades de Transmisión Sexual y el Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida (ETS/SIDA), y si bien es cierto que hay un vínculo corriente entre éstas, y que, en un alto porcentaje, las padecen las prostitutas y las transmiten en una interminable cadena, no implica, como afirma Zeledón (1950), que aboliendo o reglamentando la prostitución, se logre extinguirlas (ETS); afirmaciones éstas, que no pasan de ser, sino amables, al ratificarlas.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) (2016), ha publicado un informe con nuevas directrices para prevenir el VIH en la prostitución, entre las que piden a los gobiernos nacionales que «avancen hacia la despenalización del trabajo sexual» y mejoren el acceso de quienes lo ejercen a programas de prevención de ésta y otras enfermedades de transmisión sexual (ETS).

Por ello, la OMS (2016) se compromete a ayudar a los países a establecer programas y los anima a trabajar hacia la *despenalización de la prostitución*. De igual modo, detalla una serie de recomendaciones para quienes ejercen la prostitución, tales como el uso correcto del preservativo y la realización de controles periódicos voluntarios para controlar posibles enfermedades.

La evidencia indica que los trabajadores del sexo son capaces de negociar el sexo seguro, con lo que el riesgo y la vulnerabilidad puede reducirse drásticamente, señala la OMS (2016) en su informe, donde también reconocen que hay excelentes ejemplos de programas de prevención del VIH entre los trabajadores sexuales que están funcionando. Por ello,

«debemos apoyar más iniciativas de este tipo», apunta Hirschall, director de la sección la OMS dedicada a combatir el SIDA-VHS.

Otro riesgo que pasa la meretriz tiene que ver con las cuestiones de salud pública, en lo que se refiere a la vulnerabilidad para las enfermedades sexualmente transmisibles (ETS), sobre todo por el sexo sin protección. Aún más, también existe pérdida de su privacidad, pues muchas prostitutas tratan de esconder su condición a sus familias.

Un diagnóstico de SIDA ya no equivale a una condena a muerte. Los medicamentos apropiados mejoran la calidad de vida de los pacientes con VIH y pueden prolongarla considerablemente. En el Día Mundial de la lucha contra el SIDA, la Organización Mundial de la Salud (OMS) publicó un informe en el que también se aborda el tema de las terapias antirretrovirales, a las que todos los pacientes deberían tener acceso, pues como afirma Moorley (1998), en la República Dominicana no existe un conjunto de servicios sociales que funcione como una red social de protección a la población de menores ingresos. La oferta de los servicios sociales es muy deficiente en todo el país, especialmente en la zona rural, en la zona fronteriza y en las zonas periurbanas marginadas. “Hay una serie de medicamentos que ayudan”, dice Gottfried Hirschall, director de la sección de la OMS dedicada a combatir el SIDA. “Estos medicamentos inhiben el virus en el cuerpo y son utilizados exitosamente en todo el mundo”.

1.4 Conceptualización de la Pobreza

En el presente trabajo se plantea el estudio de la prostitución asociado a la pobreza, por lo que procede hacer algunas aclaraciones conceptuales al respecto. La pobreza, según

Mideros (2012), puede considerarse como la falta o carencia de bienestar y su reducción es el principal objetivo de cualquier estrategia de desarrollo significativa.

Puig, Sabater y Rodríguez (2012), destacan la existencia de dos grandes debates teóricos respecto a las necesidades humanas. Por un lado, la aproximación procedente de las teorías universalistas, que sostiene que las necesidades básicas de todos los seres humanos son fundamentalmente las mismas, sea cual sea su raza, sexo, edad o cultura, y, por otro lado, las teorías relativistas, que intentan negar la noción de las necesidades humanas como universales, determinando que las necesidades son distintas en función del sexo, edad, raza, cultura, normas sociales adquiridas y percepción individual.

La desigualdad es una característica histórica y estructural de las sociedades latinoamericanas y caribeñas, que se ha mantenido y reproducido incluso en períodos de crecimiento y prosperidad económica. En el período reciente, la desigualdad se ha reducido (CEPAL, 2016a; 2016c), en un contexto político en el cual los gobiernos de los países de la región dieron una alta prioridad a los objetivos de desarrollo social y promovieron políticas activas de carácter redistributivo e incluyente. A pesar de estos avances, persisten altos niveles de desigualdad, que conspiran contra el desarrollo y son una poderosa barrera para la erradicación de la pobreza, la ampliación de la ciudadanía y el ejercicio de los derechos, así como para la gobernabilidad democrática. Avanzar para reducirlos significativamente es un compromiso plasmado en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y asumido por todos los países de América Latina y el Caribe.

Analizando el tema de la pobreza desde la perspectiva de género, Gonzáles (2015), subraya que se está ante una realidad basada en una dominación múltiple: socio-económica,

política, sociocultural y ambiental, esto impide el goce y protección de los derechos humanos de las mujeres, vistos desde los siguientes puntos de vista: Igualdad de género, Derecho a la educación, Derecho a la salud, Derechos sexuales y reproductivos, Derecho a una vida libre de violencia, Derecho al trabajo, Derecho al desarrollo, Derecho a la participación política, Derecho a un medio ambiente sano y Derecho a la información.

1.4.1 Pobreza en una sociedad dual como la dominicana

En la Introducción del presente estudio, se indicó que diversos autores e instituciones consideran que la nación dominicana constituye una sociedad dual, debido a la existencia en ella de dos grandes grupos socioeconómicos, En el país, en efecto, existe un grupo de entre un 40% y 50% constituido por personas de clases media baja y muy baja que vive entre la pobreza y la pobreza extrema, ONE (2016), con niveles de educación generalmente de primaria, hacinados en barriadas con servicios públicos sanitarios, eléctricos y de recreación sumamente precarios, frente a los cuales existe una clase media y alta que tiene niveles de vida comparables con los de los países desarrollados.

Continuando con las estadísticas nacionales CTP (2016) en el Boletín de estadísticas oficiales de pobreza monetaria, al mes de septiembre del año 2016 la Línea de Pobreza General, que representa el valor monetario mensual de una canasta de bienes y servicios considerados como de primera necesidad por persona en la República Dominicana está en RD\$4,644.08 per-cápita del hogar y a nivel nacional (RD\$4,812.93 en la zona urbana y RD\$4,285.26 en la zona rural). En suma, gran parte de la población no tiene para cubrir

esta necesidad básica, lo cual se ve presentado en la incidencia de pobreza general que fue del 30.5%.

Mientras que la Línea de Pobreza Extrema, que representa el monto monetario mensual necesario para adquirir una canasta alimentaria con los requerimientos calóricos mínimos diarios para un adulto, resultó ser en septiembre del 2016 de RD\$2,138.14 per- cápita del hogar (RD\$2,167.16 en la zona urbana y RD\$2,076.49 en la zona rural). Esto representa un incremento del 1.36%, respecto a septiembre del 2015 de la pobreza, y con pobreza extrema fue del 6.5%.

En término del análisis de la pobreza por regiones (CPT, 2016), son notorias las diferencias, en regiones fronterizas colocadas al sur del país, Enriquillo (55.6%) y El Valle (46.9%), presentan la mayor tasa de incidencia de pobreza general; en contraste, al norte del país la tendencia es disminuir. Otra medida importante es la de desigualdad social, pues en términos puntuales, el índice Gini, para el año 2016, se estableció en 0.4683, lo que representa un incremento del índice en 0.012 puntos respecto al 2015. Es decir, que se ha aumentado la cantidad de personas en situación de pobreza e indigencia, lo cual a su vez aumenta la brecha, en términos de la desigualdad social, lo que mantiene la tendencia a una vulneración sistemática de las personas que están excluidas por su condición socioeconómica precaria.

1.4.2 Pobreza y juventud

El problema de la pobreza se presta a un gran número de consideraciones, si bien el presente acápite se concentrará básicamente, en la pobreza que afecta a la juventud, y como

el propósito fundamental de este trabajo es, el estudio de la prostitución, se interesará, en particular, en la incidencia de la pobreza en la juventud femenina.

Un estudio realizado en Colombia (Morales, Aguilar, Solís y Múnera.2017), revela que, al ser un país tan inequitativo socialmente, es más probable que se vulneren los derechos fundamentales y los derechos de segunda y tercera generación, muy especialmente en el caso de los jóvenes. Encontrándose entre estas vulneraciones la del derecho a la salud, a la educación, un ambiente sano, al trabajo digno y no ser esclavizado, a la no discriminación, a tener participación en espacios políticos y ciudadanos al igual que el derecho a un proceso judicial adecuado sin abuso de la autoridad, lo que además supone una vulneración sistemática y sostenida en el tiempo.

Analizando el caso de América Latina, Trucco y Ulman (2015) sostienen que en países como Bolivia, Brasil, Guatemala, México, el Paraguay, Perú y Uruguay, el porcentaje de jóvenes que están empleados (ya sea que estudien o no) supera el 55%, en tanto que, en la Argentina, Chile y la República Dominicana esta cifra se ubica por debajo del 45%; porcentaje que está naturalmente muy relacionado con la proporción de jóvenes insertos en el sistema educativo: en la Argentina, Chile, Costa Rica, el Ecuador y la República Dominicana, más del 44% del total de jóvenes de 15 a 29 años asiste a algún tipo de establecimiento educacional, mientras que en Bolivia, Guatemala, Honduras y Nicaragua los que asisten son menos del 30%.

Los autores mencionados advierten, por otra parte, que el embarazo en adolescentes ha generado inquietud a nivel regional por las grandes y variadas repercusiones negativas en el desarrollo integral de las mujeres, los hombres, los hijos, las familias y las sociedades

involucradas subrayando que más preocupante aún es el hecho de que, pese a los esfuerzos realizados en muchos países de la región, este indicador se ha estancado en niveles altos.

Según un estudio del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) (Näslund-Hadley y Binstock, 2011), la tasa de fecundidad de las adolescentes de la región es mayor a 80 por cada 1.000. Esta cifra, superada solamente por África, es cerca de un 50% más alta que el promedio mundial, que alcanza a 55 por cada 1.000 jóvenes de entre 15 y 19 años. Dado el nivel de desarrollo económico y social, y la etapa de transición demográfica de la región, estas tasas de embarazo adolescente son muy superiores a lo que se esperaría. El embarazo en adolescentes no solo constituye un fenómeno demográfico, sino que también es un fenómeno social complejo que tiene un efecto negativo en la República Dominicana.

CAPÍTULO 2:
FACTORES DE PROTECCIÓN Y RIESGO ANTE LA
PROSTITUCIÓN Y POBREZA

MUJERES VULNERABLES POR LA POBREZA....

CAPÍTULO 2: FACTORES DE PROTECCIÓN Y RIESGO ANTE LA PROSTITUCIÓN Y POBREZA

Este estudio centra la mirada en los factores que están asociados al contexto de pobreza y prostitución, desde una perspectiva ecológica sistémica, por un lado, para conocer las características de riesgo psicosocial, y por otro, desde un marco de psicología positiva, se retoman los factores de protección de esta población. En ambos casos se diferencian tres tipos de factores de riesgo o protección: Características personales (microcontexto), características familiares (mesocontexto) y características del entorno social (macrocontexto), teniendo en cuenta que, en un mismo contexto, puede haber características que contribuyen al bienestar, y características que suponen un riesgo para el desarrollo psicosocial de las personas (Deza, 2015). Estas características a veces van en un continuo que va desde la protección al riesgo, como la autoestima, mientras que en otros casos los factores de protección o riesgo son cualitativamente diferentes como el apego seguro que es un factor de protección y el apego desorganizado que es un factor de riesgo.

A continuación, la teoría Bronfenbrenner para comprender la perspectiva ecológica, después se aclaran los conceptos de los factores de protección / riesgo, y se presentan algunos hallazgos investigativos relevantes.

2.1 Modelo Ecológico Sistémico de Bronfenbrenner

El modelo ecológico de Bronfenbrenner (1992) tiene una visión sistémica, rompiendo con la postura tradicional del análisis de individuo, sino que reconoce que este está inmerso en sistemas, que interactúan entre sí. Por ende, entiende el ambiente ecológico, como un

conjunto de estructuras seriadas, que están contenidas en la siguiente, como ocurre con las muñecas rusas. Propone la existencia de cinco sistemas (Bronfenbrenner, 1987) :

Microsistema, que es el mas profundo, y cercano a sujeto, donde están las características de si mismo. En el caso de este estudio se pueden relacionar variables como: el Bienestar Psicológico, Satisfacción la Vida, Resiliencia, Eventos Estresantes, Metas y características propias como edad y nivel de educación.

El Mesosistema está conformado un sistema de macrosistemas, lo que quiere decir, que es la interacción de los sistemas en los que la persona interactúa de manera directa y simultánea. En este caso se analizarán factores como: Apoyo Social y Clima Familiar, como factores de riesgo o protección según sean sus características.

En el siguiente sistema se encuentra, el Exosistema, que no incluye de manera directa a la persona, son sistemas quizás en los que nunca participe, pero si influyen en la vida del sujeto. Este tercer sistema, no se contempla para el análisis de los factores de riesgo / protección en este estudio.

El Macrosistema, hace alusión a un marco más amplio, donde entran aspectos culturales, imaginarios, estructuras políticas. Este último nivel se analizará especialmente en el aspecto cualitativo del estudio, donde se indaga acerca de los imaginarios acerca de la Mujer dominicana y la Prostitución, al igual que las Políticas Públicas social del Estado dominicano.

2.2 Factores de protección

Se describen como rasgos, características contextuales e intervenciones que promueven la resistencia o moderan los efectos de los factores de riesgo. Estos se asocian con salud y desarrollo funcional, reducen el impacto del riesgo y la reacción negativa a los factores de riesgo, promueven a final de cuentas la Resiliencia (por ejemplo, el optimismo como un mecanismo de afrontamiento) y ofrecen nuevas opciones para encarar adaptativamente el evento. Los tipos de factores se estudian en tres áreas: personales, propios de los ambientes familiares y propios de la comunidad (Monroy y Palacios, 2011) familiares positivos y la autoestima.

Factores protectores personales. Bustamante y Cogollo (2010), por su parte, asocian los *factores protectores* con los que producen un sentimiento de bienestar en los jóvenes, como los relativos a estados emocionales positivos, aunque manifiesta que el bienestar es un constructo mucho más amplio que la simple estabilidad de estados emocionales positivos a lo largo del tiempo. Se trata, según estos autores, de una dimensión evaluativa, que vincula la valoración que cada persona hace de acuerdo con el estilo de vida. Ryff y Keyes (1995) consideran que el bienestar no es ausencia de malestar o de trastorno psicológico, sino que por el contrario tiene otros componentes como la autorrealización, el significado vital, ciclo vital y el funcionamiento mental óptimo. Indicando al tiempo su relación del Bienestar Psicológico con variables como la personalidad, la calidad de las interacciones sociales, las relaciones

Factores sociales y familiares. En este ámbito la mayoría de las investigaciones señalan la importancia del Apoyo Social y de la empatía que durante la niñez les brindan los adultos.

El rol del adulto actúa como factor de protección de diferentes modos: el reconocimiento que pueda hacerse de ellos como un grupo de valor, la participación protagónica, el estímulo del autocontrol y el reconocimiento como persona son factores protectores que a la vez promueven la Resiliencia (Munist y Suárez, 2007). De igual forma el adulto fomenta el autoconcepto, que juega un papel en el desarrollo de la Resiliencia, es decir, en la capacidad de entenderse a uno mismo y los límites respecto a los estresores familiares a largo plazo, como la enfermedad psicológica, así como en reforzar la autoestima positiva como resultado de las competencias para adaptarse al contexto (Amar, 2000).

Las jóvenes que se encuentran desde su nacimiento vulneradas por la pobreza, suelen coincidir con carencias en otros factores de protección: la autoestima, la confianza, el optimismo y un sentido de esperanza, la autonomía, la capacidad de experimentar emociones, las habilidades sociales de imitación y la competencia (Amar, 2000).

El Apoyo Social encuentra en la familia una de los factores más sobresalientes, especialmente si ésta es cohesionada, cálida, estable, brinda apoyo y existe una relación con apego seguro entre madre e hijo, una relación cálida con alguno o ambos padres, a la par del respeto por las normas, también actúa como factor protector por parte de los padres, una disciplina consistente e inductiva que conduzca al establecimiento de rutinas en el hogar (Amar, 2000). Se debe destacar que una familia funcional y cohesionada resulta ser un factor de protección para casi todas las situaciones (Hidalgo, Hidalgo y Lorence, 2008; Manjarres y Gimeno, 2013).

Tanto como la familia, la comunidad también puede promover la Resiliencia y ayudar a proteger al niño de la adversidad, de la violencia, del crimen, del fracaso. Puede ofrecer,

además, el Apoyo Social que le otorgue al niño el sentido de pertenencia a un grupo y que le brinde estabilidad y continuidad. Dentro de la misma comunidad, los niños se reúnen con miembros adultos, que pueden propiciar el desarrollo de la iniciativa, confianza y autonomía. Estos adultos son especialmente significativos cuando creen en el niño y le ayudan a aprender a creer en él, si bien estos tutores de Resiliencia tienen más relevancia cuando el sistema familiar no es funcional o cuando no existe una relación cohesionada positiva con el padre (Amar, 2000).

En general, advierte este autor, el Apoyo Social como factor protector se caracteriza por ser tolerante a la agresividad y, al mismo tiempo, inhibitoria de la tristeza; en tal virtud, es importante contar con un grupo de personas con quien socializar para conformar una fuerte red de apoyo que propicie los procesos resilientes (Amar, 2000).

La familia, pero también otros grupos actúan como factores de protección brindando diferentes tipos de apoyo social. El Apoyo Social se refiere a la ayuda potencial con la que cuenta la persona (Hansen, Fallon y Novotny, 1991) a través de su pareja, y/o su familia en primer lugar (Ahluwalia, Dodds y Baligh, 1998; Fernández y Bravo, 2000) y en segundo término también se refieren a sus amigos, íntimos, la comunidad y otros grupos a los que el sujeto se encuentra cercano, como los vecinos o compañeros de trabajo (Briggs, 1998; Lemos, 1996; Sinibaldi, 2001; Palomar y Cienfuegos, 2007).

Orcasita y Uribe (2015), adoptan un enfoque más abierto y advierten que para entender el concepto de Apoyo Social es necesario hacer una distinción entre los términos Red Social y Apoyo Social, subrayando que las redes sociales suelen estar constituidas por los miembros de la familia nuclear, amigos, vecinos, compañeros de trabajo y conocidos de la comunidad

y que estos vínculos se convierten en sistemas de Apoyo Social, los cuales constituyen un elemento indispensable para la salud, ajuste y bienestar del individuo.

Sánchez (1998), con respecto a la definición de Apoyo Social, afirma que “lo específico del Apoyo Social son las funciones que las interacciones sociales desempeñan para el receptor de apoyo” (p.539), y que este aspecto funcional del Apoyo Social resulta ser fundamental, puesto que da cuenta de los beneficios específicos que el sujeto obtiene por recibir apoyo de determinada fuente.

Orcasita y Uribe (2015) subrayan la importancia del Apoyo Social durante la adolescencia, dada la vulnerabilidad que caracteriza este período de la vida, por lo que es fundamental la influencia de la familia y los amigos, ya que las redes de apoyo que de aquí se deriven pueden tener efectos positivos o negativos sobre esta población (Barrón, 1992). De igual modo, estas autoras señalan la percepción que los jóvenes tengan respecto del apoyo con que cuentan, así como las características de éste, y que su disponibilidad, accesibilidad, fortalezas y deficiencias, constituyen elementos centrales al intentar reflexionar sobre los medios para favorecer el desarrollo adolescente (Méndez y Barra, 2008).

Palomar y Cienfuegos (2007) advierten que se puede inferir que las redes sociales más benéficas para los sujetos con escasez económica serían las redes amplias, dispersas y heterogéneas, las cuales favorecen cambios en la estructura de oportunidades e incluso llegan a promover una movilidad social ascendente, y que a pesar de que los lazos entre los miembros de ese tipo de redes suelen ser débiles, se provee a los sujetos de consejos prácticos referentes a cómo lograr una mejora en el nivel socioeconómico (Henly, Danziger y Offer, 2005; Lin, Dean y Ensel, 1986).

En un estudio sobre el tema, Henly, et. al, (2005) concluyeron que todos los grupos analizados (pobres extremos, pobres moderados y no pobres) reportaron que la principal fuente de apoyo es la familia nuclear, seguida de la iglesia y la religión.

Apoyo Social proporcionado por la familia (Henly, et. al, 2005) está relacionado de manera negativa con la depresión, pero no así el apoyo percibido de la Iglesia y la Religión; es decir, altos niveles de sintomatología depresiva están relacionados con altos niveles de apoyo brindado por la Iglesia y la Religión y con el escaso apoyo de la familia.

También refieren que el apoyo brindado por la Iglesia está vinculado positivamente con el locus de control externo, lo cual sugiere que los individuos que no perciben control sobre su medio ambiente consideran tener en la Iglesia y la Religión la principal fuente de apoyo. Según los mismos autores es posible corroborar que ciertas características de personalidad como el locus de control interno, una alta motivación al logro, una alta autoestima y un alto bienestar subjetivo, están asociados de manera positiva con un mayor Apoyo Social percibido de la familia nuclear y extendida, así como de la comunidad y los amigos, hallazgos que confirman la relación entre estas variables.

Finalmente, el estudio de Palomar y Cienfuegos (2007) destaca la importancia relativa de la familia nuclear como fuente de apoyo para los diferentes niveles socioeconómicos, pues si bien los pobres extremos en comparación con los no pobres y los pobres moderados consideran percibir poco apoyo de ella si se compara con el apoyo percibido de la Iglesia o familia extendida, el apoyo brindado por la familia nuclear es mayor.

Y sostienen que, dado que el Apoyo Social es uno de los recursos más importantes para sobrevivir y en algunos casos, para salir de la pobreza, es importante que se diseñen

políticas públicas tendentes a fortalecer los lazos de solidaridad entre las personas que viven en comunidades marginadas. Los resultados de este estudio muestran que en el diseño de este tipo de políticas es necesario considerar que la percepción del Apoyo Social depende en gran medida de algunas variables de personalidad, de tal suerte que el éxito en la implementación de las estrategias que fortalezcan el Apoyo Social dependerá de que se tomen en cuenta las características de los sujetos.

Además, las políticas sociales que tengan como objetivo mejorar la calidad de vida de los grupos vulnerables, tendrán que incluir acciones tendientes a la promoción del Apoyo Social, ya que éste está íntimamente relacionado con la salud mental.

2.3 Factores de riesgo

Los factores de riesgo han sido más estudiados en la medida en que se ha abierto la perspectiva hacia aquellos que son de carácter psicosocial y en los que se reconoce que las privaciones socioeconómicas son la principal fuente de riesgo sociocultural (Yunes, 2001). En general los factores de riesgo para el desarrollo de los adolescentes, frecuentemente citados por diversos autores son: divorcio o pérdida de trabajo por parte de sus padres, muerte de familiares próximos, abuso sexual, violencia, bajo nivel socioeconómico, baja escolaridad y violencia psicológica o física, entre otros. Por otro lado, existen factores internos que tienden a hacer de los adolescentes sujetos vulnerables como, por ejemplo: autoestima negativa, baja auto eficacia, depresión (Bardagi, Arteché y Neiva, 2005; citados por Cardozo y Alderete, 2009).

González (2006), considera el plural de las condiciones de riesgo, haciendo referencia a todos aquellos aspectos, circunstancias o ruidos (personales, familiares, sociales, económicos) que, si se presentan, aumentan la probabilidad de que se produzcan problemas graves de adaptación social y en el desarrollo personal (emocional, físico, intelectual, social, moral) del menor.

En República Dominicana el alto índice de embarazos en adolescentes es considerado un problema social, pues en el país hubo un incremento de la fecundidad y maternidad en adolescentes debido a un aumento de la proporción de mujeres entre 15 y 19 años que iniciaron el proceso de procreación según la Oficina Nacional de Estadística (2006) que revela, además, que, al llegar a los 19 años, alrededor del 42% de las adolescentes habían salido embarazadas y 33.9% ya eran madres. En estudios más recientes la tasa de fecundidad en adolescentes de la República Dominicana casi duplica la tasa mundial (Vicepresidencia de la República, 2007).

En otro estudio, Pérez, Miric y Vargas (2012) señalan que aunque no parece haber habido un aumento en el porcentaje de nacimientos reportados en adolescentes en los últimos veinte años, lo que sí ha habido, no obstante, es un incremento notorio en los embarazos de mujeres entre los 18 – 19 años; ahora bien, afirman, lo que es verdaderamente importante destacar es que esto es asumido como válido en el contexto dominicano, pues a esta edad a las adolescentes se les da un trato de adultas y ellas, por su parte, también se auto perciben como tales.

Esta aceptación sociocultural del inicio temprano de la maternidad puede estar asociada a la pobre educación sexual existente en el país. Sin embargo, afirman que los organismos

internacionales y otras instituciones perciben esta situación como un problema, pues un porcentaje importante de estas mujeres no cuenta con los recursos económicos, ni el Apoyo Social necesario para brindar un ambiente propicio para sus hijos. En tal virtud, el embarazo en adolescentes se encuentra relacionado con otros factores de riesgo. Los jóvenes expuestos a circunstancias adversas del entorno producto de condiciones socioeconómicas precarias, presentan una mala adaptación social, así como presencia de síntomas de salud mental (Cardozo y Alderete, 2009).

Por otra parte, la OPS (2005), señala que las limitaciones dentro de las cuales las mujeres viven su sexualidad y su acceso a programas preventivos condicionan en gran medida sus comportamientos de autocuidado. Su salud sexual y reproductiva, así como sus precarias prácticas de autocuidado, constituyen una de las mayores problemáticas que generan vulnerabilidad en este grupo de mujeres. El hecho de realizar actividades dentro del campo de la prostitución las predispone a enfermedades de transmisión sexual -ETS /VIH / SIDA-. Estas consideraciones serán convenientemente ampliadas más adelante en el desarrollo de este marco teórico

Factores de riesgo individuales. León, Minassian, Borgoño y Bustamante (2008), ven en la menarquía precoz, el bajo nivel de aspiraciones académicas, la impulsividad, las ideas de omnipotencia , adhesión a creencias y tabúes que condenan la regulación de la fecundidad y la poca habilidad de planificación familiar, factores de riesgo individuales que habrán de afectar luego a mujeres vulneradas por la prostitución y la pobreza. La PNUD (1996), por su parte, constata que los cambios registrados en los últimos años afectan especialmente la vida cotidiana de la gente y su sociabilidad, sus tejidos familiares y comunitarios, sus

valores e identidades, y en particular la familia, que antes era vista como fuente de seguridad, y que ahora se ve también amenazada, mientras que la UNICEF (2002), advierte esas amenazas sobre todo en la niñez y juventud que vive en condiciones deficientes de desarrollo y que por tanto serían candidatas a ser vulneradas por la prostitución y la pobreza.

El embarazo adolescente -aquel que ocurren en mujeres de diecinueve años o menos- es uno de los hechos más frecuentes en nuestra sociedad; son experiencias difíciles que afectan la salud integral tanto de los padres adolescentes como la de sus hijos, familiares y de la sociedad en sí; actualmente es considerado un problema de salud pública debido al creciente aumento.

Martínez (2014), entiende que el embarazo en las adolescentes tiene una gran repercusión en el desarrollo de la mujer, pues generalmente interrumpe su formación escolar y provoca dificultades para su incorporación al mercado laboral; así mismo, en un alto porcentaje de los casos se convierten en madres solteras con el consecuente impacto personal y familiar.

Son muchos los factores que conllevan al ejercicio cada vez más temprano de la sexualidad en los y las adolescentes y por ende a los embarazos precoces. Según el boletín “Desafíos”, una publicación de la CEPAL y UNICEF, estos factores incluyen los cambios socioeconómicos, nuevos estilos de vida e insuficiente educación sexual.

UNICEF (2012) advierte que los embarazos en adolescentes constituyen un grave problema social y afectan al desarrollo de las madres y de las hijas y los hijos. La República Dominicana ocupa el quinto lugar en la ocurrencia de embarazos a temprana edad en la región, sólo superado por Nicaragua, Honduras, Venezuela y Ecuador. Según ENHOGAR

2009- 2010 el 22.1% de las adolescentes de 15 a 19 años se había embarazado al menos una vez. No se evidencia cambios respecto al 2006 (21.2%).

De igual manera, este fenómeno aumenta los riesgos de complicaciones en el embarazo y en el parto. Según ENHOGAR 2009-2010, los riesgos de muerte por eclampsia, obstrucción en el parto, hemorragia o infección entre las adolescentes son hasta tres veces mayores que en las mujeres con edades entre 18 y 34 años. Por otra parte, los embarazos en adolescente pueden tener efectos importantes sobre el estado de salud y sobrevivencia de sus hijos, tales como el bajo peso al nacer, la prematuridad, malformaciones o problemas en el desarrollo debido a aspectos de madurez fisiológica y emocional de las madres y a las complicaciones durante el embarazo y el parto. Existe una correlación fuerte entre la incidencia del embarazo en adolescentes y el nivel de ingreso. Un 33.2% de las adolescentes y mujeres jóvenes de las familias del quintil más pobre se habían embarazado antes de cumplir los 20 años, en comparación con el 11.6% en el quintil más rico. Del mismo modo, el 42.7% de las adolescentes que se había embarazado no tenían instrucción o sólo había alcanzado algún grado del nivel básico. Los porcentajes se reducen drásticamente a medida que aumenta el nivel de instrucción, llegando a ser casi un de 6.4% en el caso de las adolescentes con instrucción superior. Las tasas más altas del embarazo en adolescentes en el país se observan en Azua (36.9%) y Pedernales (35.1%).

Los datos estadísticos resaltados aquí es lo que nos ha llevado a considerar el embarazo adolescente como un factor de vulneración de la mujer, pues las jovencitas víctimas de esta situación, con frecuencia sin el apoyo de una pareja que las ayude a criar su prole, y ante la

dificultad de procurarse un empleo digno, se ven con frecuencia empujadas hacia la prostitución como la forma más expedita de sobrevivir en esas circunstancias.

Factores de riesgo familiares. En términos generales, los factores de riesgo están muy asociados a los sucesos negativos y, con relación a esto, el área familiar tiene la mayor puntuación entre varios elementos debido, quizás, a que es el primero y el más importante sistema de socialización y desarrollo del ser humano, por lo menos en la primera etapa de su vida (Manjarres y Gimeno, 2013).

Con relación a las edades y comparativamente por género, se encontró que los grupos de edad que demuestran un porcentaje de indicadores de riesgo mayor al 50% son el de los varones de 17 y 18 años, y los de las mujeres de 15 y 16 años (Coppari, 2010).

Los niños, niñas y adolescentes que presentan mayor grado de vulneración psicosocial, son aquellos cuyas familias no cuentan con los recursos necesarios para responder a sus funciones, bien sea por las precariedades económicas, la separación, inmadurez u otra razón (Deza, 2015).

Los factores de riesgo familiares más frecuentes son: la disfunción familiar, antecedentes de madre o hermana embarazada en la adolescencia, pérdida de figuras significativas y baja escolaridad de los padres. Al igual que, la exclusión social, la inadaptación social y la marginación o conflicto social para luego pasar a desarrollarlos (Sánchez, 2011).

Ferrer y Bosch (2012) advierten que, en la familia, o en la relación de pareja tradicional, se refleja el sistema de poder jerárquico, estructurado y patriarcal que impera en la sociedad y en ella están presentes las creencias y actitudes misóginas que sustentan ese poder. Es decir, las creencias -mucho más arraigadas de lo que nos gustaría reconocer-, sobre la inferioridad

de las mujeres y la superioridad masculina y, consecuentemente, la supuesta legitimidad que lleva a muchos hombres a tratar de someter a las mujeres, estarían en el origen de este problema. En resumen, se maltrata en función de la ideología.

Estas creencias, nos atreveríamos a decir esa cultura, que, con más frecuencia, prevalece en el sector pobre de la sociedad dual que constituye la República Dominicana, puede influir de manera notable en esa etapa de la vida de la mujer -la adolescencia- que, como sostiene Piaget (1971), es el momento en el que se conforma la jerarquía de valores que ha de caracterizar a las personas -en este caso a las mujeres-. Es de esperar, en consecuencia, que muchas jovencitas asuman las creencias, como advierten Ferrer y Bosch (2012), sobre la superioridad masculina e inferioridad femenina, y si a esto sumamos, eventualmente, la imposibilidad de conseguir un trabajo digno, estos factores pueden, entonces, convertirse en la condición preparatoria a una futura sumisión y a quedar atrapadas en el fenómeno social denominado “trata de personas”.

El Centro de Servicios Legales para la Mujer, CENSEL (2017), por su parte, afirma que la violencia contra la mujer es un fenómeno muy extendido en República Dominicana, golpeando la conciencia pública y el quehacer de las organizaciones femeninas. Dicha violencia se ejerce tanto en el seno de la familia como fuera de ella.

Factores de riesgo sociales. Cuando se habla de factores de riesgo sociales, se plantea como las características de un contexto puede actuar en perjuicio del desarrollo humano, por tanto, en este apartado se habla de conceptos relacionados como lo son pobreza, vulneración y exclusión social.

Escarbajal, Izquierdo y López (2014) afirman estar conscientes de que el concepto de *vulnerabilidad* social es confundido y mal utilizado como sinónimo de los conceptos de pobreza y exclusión, y que, no son lo mismo pues afirman que la pobreza expresa una condición de necesidad resultante de insuficientes ingresos, mientras que la vulnerabilidad tiene que ver con la indefensión, la inseguridad y la exposición a riesgos provocados por diversos acontecimientos y circunstancias, al tiempo que incorpora a los análisis los recursos de cada grupo para afrontar esos riesgos.

La inseguridad e indefensión que caracteriza a la vulnerabilidad, entienden, no es atribuible en exclusividad a la insuficiencia de ingresos, más propia de la pobreza y señalan que, como escribe Pizarro (2001, p. 8) “existen otras dimensiones de la vida social, y no sólo el trabajo, en las que el riesgo y la inseguridad son dominantes”.

Comentando este autor, Escarbajal, et al (2014) señalan que cuando hablamos de pobreza estamos calificando con ciertos atributos a un colectivo o grupo social de forma descriptiva sin penetrar en los procesos que causan tales situaciones; sin embargo, cuando hablamos de vulnerabilidad hacemos referencia al carácter de las estructuras e instituciones económicas y sociales y al impacto que provocan éstas en determinados grupos. Por eso la noción de vulnerabilidad social “se refiere a un proceso en el que destacan cuatro dimensiones: trabajo (paro, precariedad, incertidumbre, jubilaciones anticipadas), capital humano (escasa formación, dificultad de acceso a estudios), capital físico (ausencia de recursos productivos) y relaciones sociales (dificultad para formar parte de las redes sociales)” (Pizarro, 2001, pp.14-16).

Y continúan Escarbajal, et. al. (2014) indicando lo que les importa resaltar es cómo, dada su fuerza, el concepto de vulnerabilidad social está siendo muy utilizado como instrumento analítico de situaciones de marginación de todo tipo por su solidez para enfatizar, describir e interpretar esas situaciones. De todas formas, también es verdad que es un término en constante construcción y que se acude a él de manera recurrente para explicar y dar cuenta de situaciones de desventaja socioeconómica y sociocultural de grupos determinados de personas, por ejemplo, inmigrantes o personas con necesidades sociales y educativas concretas. Así que la exclusión social se entiende como una acumulación de desventajas, de personas y grupos, referidas tanto al trabajo, la vivienda y la educación (las tres clásicas), como a otros factores emergentes (edad, género, salud, cultura, migraciones), por lo que su análisis ha de hacerse desde planteamientos que van mucho más allá que el tradicional de pobreza.

Tezanos (2002) hizo un pormenorizado análisis acerca de la inclusión-exclusión. En un esquema que ya es clásico muestra cómo en nuestras sociedades han aparecido, junto a los tradicionales grupos de excluidos, grupos en situación de vulnerabilidad social (cada vez más millones de personas) que forman parte de una “zona gris” que encontramos entre los círculos de integrados y excluidos. En el círculo central, el de los integrados o incluidos, se encuentran las personas con empleo estable, ingresos suficientes, vivienda propia y que están integrados en redes sociales; el círculo de los excluidos está formado por los desempleados, los que están situados en situación de pobreza, ocupan viviendas muy deterioradas y carecen de apoyos institucionales, incluido en ello la no pertenencia a redes sociales; finalmente, y siguiendo con la imagen de los círculos concéntricos, en medio de

los dos anteriores se encuentran las personas vulnerables, con trabajo precario, poco remunerado, vivienda en alquiler, crisis familiares, redes sociales débiles y apoyos institucionales basados en la filosofía compensatoria.

Evidentemente, añaden, las situaciones de vulnerabilidad y exclusión repercuten en el Bienestar Psicológico y, por tanto, en la salud de las personas, sobre todo si atendemos a la declaración constitucional de la Organización Mundial de la Salud de 1948 que, como es sabido, definió la salud como el estado de completo bienestar físico, psicológico y social, definición que ha contribuido a que las ciencias sociales lleven a cabo diferentes estudios del Bienestar Psicológico como componente esencial y determinante de la calidad de vida. Efectivamente, el concepto de bienestar posee relevancia especial en las áreas de la salud, la situación socio laboral, la felicidad, las relaciones interpersonales y las relaciones de los seres humanos m con el ambiente físico y social, por tanto, en el bienestar de las personas.

2.4 La familia como un factor de riesgo y/o protección

La familia es un sistema de protección clave en el desarrollo integral del ser humano, y de la sociedad en sí, es por tal razón que se convierte en un fuerte factor de protección o de riesgo para los seres humanos, dependiendo de sus características y su funcionalidad (Gimeno, 1999). Por tanto, en este apartado analizan las definiciones de la familia en Psicología Evolutiva y en la teoría sistémica, así como sus funciones y características.

2.4.1 Concepto, funciones y funcionalidad familiar.

Desde un enfoque evolutivo, Rodrigo y Palacios (1998) sostienen que la familia es la unión de personas que comparten un proyecto de vida en común que se quiere duradero, en el que se generan fuertes sentimientos de pertenencia a dicho grupo, existe un compromiso personal entre sus miembros y se establecen intensas relaciones de intimidad, reciprocidad y dependencia. Es dentro de ese ambiente que el niño o la niña crecen, se desarrolla y comienza a adquirir los valores y principios que habrán de regir su conducta futura.

Desde un enfoque sistémico, Bertalanffy (1968), la familia es concebida como un sistema abierto que a su vez está compuesto por subsistemas, partiendo de las consideraciones teóricas previas establecidas en la Escuela de Palo Alto, estableció su Teoría General de los Sistemas, la cual ha sido fértil pues ha visto su aplicación en las más diversas temáticas, la Ecología y el Medio Ambiente, la Sociología, la Pedagogía, y, dentro de la Psicología, la familia. Dentro de esta última temática, cabe resaltar los estudios de Foster y Gurman (1988) quienes destacan los siguientes aspectos centrales del funcionamiento del sistema familiar:

- a) *la estructura*, o sea, el nivel de definición de los límites familiares, quienes pueden acceder a discutir y decidir sobre determinados temas o decisiones, las jerarquías, las tareas y la diferenciación (el grado en que sus miembros tienen identidades y roles).
- b) *la regulación*, es decir, la secuencia característica de la relación familiar, que puede ser habitual o predecible y que, en ocasiones, adopta una forma de causalidad circular que sirve a la finalidad de mantener el equilibrio u homeostasis familiar.

c) la *información*, esto es, la forma como se comunican los miembros de la familia, que puede ser habitual, aunque, en algunos casos puede ser disfuncional y conducir a discusiones frecuentes entre los miembros y, finalmente,

d) la *capacidad de adaptación*, la cual está relacionada con la capacidad de la familia para manejar situaciones de crisis o retos a su estabilidad a lo largo del ciclo vital (por ejemplo, escolarización de los niños, casamiento de los hijos, muerte de un cónyuge, etc.). La familia como sistema atraviesa una serie de fases más o menos normativas y propias de su ciclo vital (noviazgo y matrimonio; procreación; adolescencia, maduración y emancipación de los hijos; nido vacío).

Teniendo en cuenta todo lo antes dicho, la familia se puede concebir como un sistema abierto organizacionalmente, separado del exterior por sus límites y estructuralmente compuesto por subsistemas demarcados por límites con diferentes grados de permeabilidad y con diversas formas de jerarquización interna entre ellos. Los miembros del sistema familiar organizan y regulan su interacción mediante procesos comunicativos digitales y analógicos, que definen relaciones de simetría y/o complementariedad.

La familia, como corresponde al concepto de sistema que define Bertalanffy (1968), se caracteriza por las propiedades de totalidad o no sumatividad, por patrones de circularidad, y por el principio de equifinalidad y mantiene su organización mediante procesos homeostáticos, es decir, mientras modifica su estructura a través de una serie de fases evolutivas, las altera mediante procesos morfo genéticos.

Respecto a las funciones básicas de la familia, para Rodríguez (2012) la familia como red social primaria es esencial en cualquier etapa de la vida; es el primer recurso y el último

refugio en la vida del ser humano. Ella como grupo de intermediación entre el individuo y la sociedad, constituye un determinante importante no solo para realizar una investigación de familia o de orientación familiar, sino para cualquier análisis de edad. El ser humano hace valiosa y significativa su vida cuando desarrolla todas sus aptitudes y satisface sus más altas necesidades, y para lograr este anhelo, esta aspiración vital, debe realizarse en la familia, en el trabajo y en la sociedad.

Gallego (2012) entiende que la dinámica familiar se puede interpretar como los encuentros entre las subjetividades, encuentros mediados por una serie de normas, reglas, límites, jerarquías y roles, entre otros, que regulan la convivencia y permite que el funcionamiento de la vida familiar se desarrolle armónicamente. Para ello, es indispensable que cada integrante de la familia conozca e interiorice su rol dentro del núcleo familiar, lo que facilita en gran medida su adaptación a la dinámica interna de su grupo.

Esta autora subraya que lo anterior significa que las familias en su dinámica interna están atravesadas por una historia, historia que, aunque comparten los miembros del grupo, todos desde su individualidad –orden biológico, físico, psicológico, social, cultural y políticos– permite que al tiempo asuman diversas posturas frente a lo que los permea como grupo; asimismo, la manera de asumir dificultades, retos, éxitos y fracasos es distinta. Ahora bien, la dinámica familiar se caracteriza porque ella implica una serie de características que le son propias.

Oliva y Villa (2013), por su parte, afirman que la estructura familiar ha variado con respecto a su forma más tradicional en cuanto a funciones, composición, ciclo de vida y rol de los padres, principalmente por el rol de la mujer, la que, por variaciones en su situación

económica, se ha visto en la necesidad de salir de su hogar en busca de sustento familiar. Subrayan estos autores que es importante tener presente al tiempo de revisar su concepción social, que en la actualidad el concepto de familia presenta una transformación sustancial en atención a los nuevos modelos sociales en que ésta se desarrolla, ya no se considera integrada exclusivamente por los parientes y los cónyuges como tradicionalmente se les identificaba, es decir, vinculada por matrimonio y relaciones parentales, sino que ahora, y en atención a la dinámica social, se contemplan otras formas de relaciones humanas en las que los miembros que la integran se encuentran vinculados por lazos de afecto, de respeto, de convivencia y de solidaridad (Gómez,.2013).

La calidad del sistema familiar está condicionada por la cultura, por lo que utilizamos el término funcionalidad para referirnos a las características familiares que en cada cultura se consideran indicadores de un Clima Familiar de calidad. Reynalte (2010) advierte que los niños que crecen en familias psicológicamente sanas y funcionales, se crían en un ambiente que les ayuda a sentirse valiosos y queridos, aprenden que sus sentimientos y necesidades son importantes y pueden ser expresadas. Estos niños suelen formar, en la edad adulta, relaciones saludables y abiertas.

Sin embargo, muchas familias no logran satisfacer las necesidades emocionales o físicas de los niños; además, los patrones de comunicación de la familia pueden limitar severamente la expresión de las necesidades y emociones de los niños. Los niños que crecen en familiar de este tipo suelen tener una baja autoestima y creer que sus necesidades no son importantes o que los demás no las van a tomar en serio. Como resultado, pueden formar relaciones insatisfactorias en la edad adulta.

Soria (2010), partiendo de un tratamiento sistémico de los problemas familiares, trae a colación las observaciones de Minuchin (2003), quien, advierte, haber identificado ciertas formas de relaciones familiares que gobiernan las interacciones de sus miembros, tales como:

- a) la jerarquía, la cual se refiere al miembro que ostenta el poder en la familia, establece reglas y las hace obedecer.
- b) centralidad, la cual hace referencia al miembro en el que recae la mayor parte de las interacciones familiares.
- c) periferia, que tiene que ver con el miembro con menos participación en la organización e interacción familiares.
- d) hijos parentales, es decir, aquellos que se desempeñan como madre o padre y ostentan poder.
- e) alianzas, las cuales son la unión de dos o más miembros del sistema familiar para obtener beneficios sin dañar a otros.
- f) coaliciones que son la unión de dos o más miembros de la familia en contra de otro.
- g) triangulaciones, que también son parte de la estructura familiar.

Minuchin (2003) advierte que, como puede observarse, la estructura familiar desde este modelo tiene que ver con las interrelaciones entre los miembros que componen el sistema y que la presencia de límites difusos o rígidos, coaliciones, triangulaciones, hijos parentales, un miembro central (permanente) o periférico, *señalan disfuncionalidad en la estructura familiar.*

Soria (2010) considera que en la terapia estructural no se parte de la distinción entre familia normal y anormal basada en la ausencia o presencia de problemas, sino que más bien se considera la *familia funcional o disfuncional* con base en sus patrones de interacción (estructura).

Esta funcionalidad está estrechamente relacionada con la existencia de las relaciones familiares positivas, entendidas como familias que se llevan bien, se apoyan de manera mutua y tiene cohesión familiar (Preston y Cía., 2016). Aunque es importante destacar que la tendencia es que, al pasar de la niñez a la adolescencia, se disminuyen los rasgos de las relaciones positivas familiares, lo cual fue explicado por las características propias del ciclo de la adolescencia, que implica la identificación con el grupo de pares y por búsqueda de la propia identidad; a pesar de todo, las familias con relación positiva seguían conservando este rasgo como un factor protector para los hijos adolescentes. De manera contraria, también existe una relación, de los conflictos familiares con los problemas en la conducta.

Funciones de la familia

Las observaciones antes expuestas convienen, contextualizarlas dentro de los ambientes familiar y social de una sociedad dual que, como la dominicana, presenta dos conjuntos de alrededor un 50% cada uno, totalmente disímiles, tal como se señaló en la introducción de este trabajo, sustentados por las observaciones de Alemán (2006) y UNICEF (s. f). El ambiente familiar y social entre estos dos sectores, en efecto, no sólo difiere en lo relativo al nivel económico de los mismos, sino que también se refleja en el seguimiento que dan los padres a sus hijos, en la educación que éstos reciben y en los valores sobre los que se sustentan.

Al comentar sus conclusiones sobre la vida en tres barrios marginados de la ciudad de Santo Domingo, Rauber (1999) advierte que la mentalidad urbana presente en estos barrios es muy diferente a la de quienes residen en áreas de clase media y media alta, cuyos apartamentos tienen varias plantas hacia arriba, pues la comunicación en los barrios marginados no es vertical, y en los mismos siempre se mira horizontalmente. Por ejemplo, señala la autora, cuando un vecino se levanta se topa con su espacio circundante, con el entorno que empieza en una puerta casi siempre abierta, desde donde se puede observar al vecino de enfrente o escuchar al de al lado como si estuviese en su propia casa. Ese hacinamiento, en gran medida, se constituye en una de las principales causas de los problemas de las familias para ejercer un control efectivo en la educación y desarrollo de sus hijos.

Hablando sobre la situación económico-social de ese segundo sector de la sociedad dual que constituye la República Dominicana, Brea y Cabral (2010) señalan que otros análisis, como el del Panorama Social de América Latina del 2008, publicado por la CEPAL (2008), corroboran las desventajas del país en materia de pobreza extrema, desempleo, desigualdad distributiva, entre otros indicadores sociales, y que son circunstancias que afectan de manera decisiva a la población más joven, la más sensible, cuya falta de oportunidades en general le impide permitir salir de la pobreza; estos autores subrayan, además, que otros factores, como el tráfico y consumo de drogas y alcohol, así como el uso de armas de fuego, se convierten en facilitadores de la violencia y otras formas de inconductas, sobre todo en el sector juvenil de la sociedad.

Otro aspecto de la familia que influye en la dinámica del sistema es la cultura, dado que está inmersa en ésta pudiendo existir una sintonía o divergencia de los valores familiares respecto a la cultura circundante, lo cual es otro factor de apoyo o de riesgo familiar, como lo plantean Espinal, Gimeno y González (2000).

2.4.2 La familia con hijos adolescentes

La adolescencia es un período de transición en el cual se concretan importantes hitos del desarrollo, a saber, la consolidación de la identidad personal, sexual, vocacional, la independencia económica y la conformación de las bases para una posterior relación de pareja estable, objetivos frente a los cuales, el contexto vital del adolescente -familia, escuela, amistades- son un apoyo fundamental. Al respecto, en la literatura especializada se señala que la familia puede ser un factor de protección clave en esta etapa, sin embargo, en ciertas circunstancias pueden ser un obstáculo, actuando más bien como *factores de riesgo*. El tema del funcionamiento familiar como factor de riesgo o protección, se encuentra en los estudios realizados por Barcelata, Farías, y Rodríguez (2014), en los cuales se encontraron diferencias significativas entre un grupo de jóvenes embarazadas y otro de jóvenes no embarazadas. En las adolescentes embarazadas la cohesión, adaptabilidad y la comunicación familiar eran bajas, a diferencia del grupo de no embarazadas, quienes presentaban niveles más altos de cohesión, comunicación y adaptabilidad en su familia. Lo cual está en coherencia con Mesa, Pérez y Pedregal (2017), quienes concluyeron en su estudio que, la funcionalidad familiar es un factor protector asociado a la conducta de tener relaciones sexuales a temprana edad, por tanto, al embarazo adolescente.

Gómez (2011) cita unas declaraciones de Hernández (2010), directora de los centros de control de adolescentes de la Procuraduría General de la República, en las cuales sostiene que la delincuencia juvenil ha aumentado de forma alarmante en República Dominicana y es un problema de gran preocupación, señalando, además, que las causas son de orden biológico, psicológico y familiar.

Entre los factores de riesgo individuales, cita causas biológicas, como el síndrome de déficit de atención, que está asociado a problemas de conducta y que se suma a la impulsividad que puede producir violencia; entre las psicológicas señala la violencia que se desarrolla por un trastorno mental, de personalidad, trastorno social o trastorno de conducta, el cual se establece entre los 12 y los 15 años –aunque a veces antes- y consiste en el comportamiento desviado que viola todos los códigos de conducta impuestos por la iglesia, la escuela y la familia. El individuo actúa por impulso y no se arrepiente de sus actos.

Entre las causas familiares, la funcionaria señala la poca supervisión y el maltrato de parte de los padres, los cuales buscan sanciones de forma continua y rotulan a sus hijos como niños problemas, y que, además, los mecanismos de control social no tienen ninguna influencia sobre ellos. Otras causas del auge de la delincuencia que denuncia son el alejamiento de la religión y el abuso del alcohol y otras drogas. Señala que según las estadísticas policiales cada tres horas un adolescente es sometido a la justicia por cometer una infracción a la ley penal.

En este ambiente familiar y barrial, sin el control ni directrices de los padres que los orienten hacia los estudios y a un desarrollo personal que las convertirían en ciudadanas

ejemplares, es frecuente que muchos adolescentes resulten vulnerados y se desvíen hacia la prostitución, porque esta actividad, además de estar en consonancia con el ambiente que se respira en el barrio, les proporciona los recursos económicos que no les pueden otorgar, ni sus familias -por su pobreza o pobreza extrema-, ni un trabajo inexistente o muy difícil de conseguir.

Esa vulneración también se manifiesta en muchas de las adolescentes que frecuentan las playas del país, pues debido a la falta de orientación y supervisión de sus familias, caen presas de la prostitución promovida por el auge del turismo extranjero malsano al que ya hemos hecho mención en un acápite anterior.

Santander, et. al. (2008) señalan que, durante las últimas décadas, los procesos de transición demográfica y epidemiológica que han experimentado diversos países, junto a importantes cambios socioculturales, han cambiado el perfil de morbilidad y mortalidad de los adolescentes. Los cambios descritos han ocurrido en forma paralela a cambios en la estructura familiar tales como aumento de los hogares monoparentales y del número de mujeres que han ingresado en la fuerza laboral, volviendo más vulnerable un importante núcleo protector del adolescente.

Lo anterior aparece como relevante, afirman los autores, porque en el desarrollo de un adolescente, los contextos sociales en que se desenvuelve -familia y escuela- son los contextos más influyentes. Al respecto, se ha demostrado que un adecuado funcionamiento familiar es relevante, siendo la disfunción familiar un factor que se asocia a mayor prevalencia de problemas de salud mental en adolescentes, lo que se asocia también con alteración del rendimiento académico, mayor deserción escolar y aumento de la violencia.

He aquí otra observación pertinente sobre lo que comentamos: “cometemos un grave error, si cuando pensamos en familias y menores en situaciones de riesgo, lo hacemos solamente pensando en colectivos como el de las minorías étnicas, inmigrantes, drogadictos y alcohólicos o vagabundos. Desde mi experiencia, en los Centros de Día para menores, observo que existen otras familias que aparentemente se podrían valorar como normalizadas, pero en cambio, su situación, características y la falta de apoyos, presagian patrones desequilibrantes” (Sánchez, 2011, p. 30-31).

En un estudio sobre adolescentes del Caribe (Halcón, Beuhring y Blum, 2006) afirman que el abuso físico sexual y haber tenido un amigo o familiar con antecedentes de intentos de suicidio fueron asociados con una prevalencia incrementada de problemas de salud, mientras que una buena conexión con los padres, la escuela, así como la asistencia a los servicios religiosos fueron asociados con menores riesgos de salud.

También en el aspecto de la salud mental, se han realizado estudios para ver la asociación entre familia y la aparición de psicopatologías como la depresión, Muñoz y Sánchez (2014), realizaron un estudio con adolescentes chilenos, en el cual se mostró la relevancia de la familia funcional como un factor de protección en la depresión, concluyendo que los jóvenes con depresión tenderían a considerar a sus familias con una baja cohesión, donde hay mayor individualismo y vínculo pobre entre los miembros del sistema familiar. Con relación al Clima Familiar, en las familias disfuncionales tiende a ser punitivo y de mayor control, con una tendencia a tener madres más coercitivas y menos cálidas, lo que pudo provocar mayor sintomatología depresiva en sus hijos adolescentes. Estas conclusiones,

muestran diferencias significativas en funcionalidad y clima al comparar las familias que tienen hijos con síntomas depresivos con las familias con hijos que no los tienen.

Continuando con el tema de las características de la familia, este sistema ha ido evolucionando como su contexto mismo, en la última década se ha hecho más común encontrar un número más elevado de familias recompuestas y ampliadas; siendo percibidas por los hijos adolescentes como familias funcionales. Lo que quiere decir que no hay una relación entre estas tipologías y la funcionalidad familiar (Mesa, Pérez y Pedregal, 2017). Lo importante no es la cantidad de miembros que componen el sistema, ni si se trata de tipología tradicional, sino de que la familia funcione, es decir, de que genere un ambiente adecuado para el desarrollo del ser humano.

2.4.3 Las familias en situación de riesgo psicosocial

Es importante iniciar por clarificar el concepto de familia en riesgo psicosocial, entendiéndose que se trata de aquellos sistemas familiares en los padres o quienes cumplen este rol, que deben ser los responsables del desarrollo, cuidado y educación de sus hijos, ejercen estas funciones de manera inadecuada y/o negligente, aunque no de manera tan grave como para tomar una medida de desamparo con los mismos (Rodrigo, et al. 2008).

Hablar de familias en riesgo, es hablar de familias expuestas constantemente a factores de riesgo, tanto normativos como los no normativos para la etapa. Estos sistemas están expuestos a experimentar múltiples circunstancias adversas, tanto personales como del contexto en el que se encuentran, donde hay múltiples necesidades insatisfechas,

dificultades y conflictos. La situación termina afectando emocionalmente por lo general a los menores de la familia. Como lo muestra, un estudio realizado con 109 madres de familias con expediente de riesgo en los Servicios Sociales Comunitarios en España (Pérez, Menéndez y Hidalgo. 2014).

Otro elemento que se relaciona con el riesgo psicosocial en las familias, es el estrés parental. En concreto, Conger y Conger (2000) muestran que una acumulación de este tipo de estrés sufrido por los padres, no sólo puede afectarlos haciéndolos más vulnerables a desarrollar síntomas depresivos, sino que también está relacionado con las prácticas disruptivas, sobre todo cuando la presión económica es muy elevada, conllevando esta situación un aumento del estrés que se asocia directamente con comportamientos disciplinarios coercitivos hacia los niños o jóvenes.

En esta misma línea Casares, Garrido y Hidalgo (2017) realizaron una investigación en España, donde el 89.39% de las familias participantes estaban en el límite clínico con relación al estrés parenteral, lo que hace que los padres perciban el desempeño de su rol parenteral con tensiones tanto en el área de malestar personal, como las derivadas de la relación con sus hijos o ligadas al comportamiento de los mismo. Es importante destacar que esto se hace más notorio en las familias con mayor precariedad económica, pues repercute en el nivel de estrés de los padres, constituyendo un factor de riesgo relevante. Por tanto, la situación de pobreza, genera presión económica en los miembros de la familia, conduciendo a la experimentación del estrés y problemas emocionales en los progenitores. Lo cual muestra que las características del contexto de pobreza en si genera estresores y se

constituye como tal en un factor de riesgo para el bienestar y desarrollo adecuado de las familias.

Ahora, analizando el tema de los conflictos psicosociales en la familia, Estrada, Ripoll y Rodríguez (2010), afirman que se trata de las ideas y concepciones que inspiran las maneras de proceder de los actores implicados. En éstos, señalan, distinguen la presencia reiterada de tres:

El primero es de orden disciplinar, es decir, del referente de lo “psi”, que se demanda a psicólogos, psiquiatras y otros científicos sociales, que se entienden como conocedores del sufrimiento y el miedo, así como de las maneras de convertirlos en formas resilientes de enfrentamiento y supervivencia. El fenómeno es referenciado como de trauma psicosocial mientras que, en los modelos de tendencia más positivista, con anclajes en comprensiones biologicistas, el trauma aparece como entidad que se establece corporal y mentalmente en los sujetos, con cualidades de permanencia y generalización.

Sin embargo, afirman, que, en el trabajo con víctimas, tanto de ellos como de otros (por ejemplo, Cyrulnik 2001 y 2008), se encuentra que, si bien el impacto de una experiencia adversa puede impregnar la vida cotidiana en un primer momento, su permanencia per se no se hace tan evidente, pues ello reclama la convergencia de cualidades biológicas, psicológicas y sociales, que se inscriben de manera dinámica en procesos culturales, políticos e históricos. Con ello, las consecuencias del daño no se circunscriben exclusivamente a las disposiciones y cualidades de los sujetos, sino, de manera más compleja, a sus vidas inscritas en múltiples planos y niveles y que, por lo tanto, los modos de incidir en el trauma y sus afectaciones pueden y deben ocuparse de éstos. Ello aparece

parcialmente contemplado en los modelos de atención y en la valoración con fines de reparación.

El segundo referente es de orden interdisciplinar, según estos autores, y se relaciona con el conocimiento del que disponen las ciencias sociales sobre las afectaciones psicosociales en comunidades, familias e individuos enfrentados a desastres humanitarios. Si bien en la actualidad hemos aprendido sobre las maneras en que, como humanos, todos disponemos de recursos psico-biológicos para enfrentar el peligro y la amenaza, el conocimiento es menor en cuanto a cómo se ajustan estos recursos en las diversas condiciones contextuales de orden social, cultural y político. Además, afirman, que como lo aprendieron en su proceso investigativo interventivo, consideraciones contextuales como el género y el ciclo vital (por ejemplo, el acontecer para niños o mujeres aparecen como diferentes) requieren mayor reconocimiento y resolución en el plano familiar y socio comunitario, que faciliten dinimizaciones en el plano individual. Esto no parece resolverse con el diseño de intervenciones por grupos (de edad o género), tendencia que se observa actualmente en el país, pues arriesga efectos y resultados similares a los descritos arriba en relación con las comprensiones individualistas.

La tercera y última consideración se relaciona con el ámbito que se erige central para la reparación, *el jurídico-político*. Este se configura, afirman Estrada, et. al. (2010), a través de la vinculación de instituciones, organizaciones, instrumentos jurídico político y actores decididos, en una imbricada y extensa red de relaciones que requiere esfuerzos de largo aliento para vincularse y avanzar hacia los procesos de reparación. Estos largos plazos parecen generar, con más frecuencia de la deseable, que las víctimas sean relegadas, con el

paso del tiempo, en sus necesidades, participación y comunicación. Se arriesga con ello una reparación descontextualizada en el tiempo, dirigida a necesidades pasadas, y en el espacio, al cursar medidas desconocedoras de las nuevas condiciones. Es el caso de afectaciones causadas cuando las víctimas eran menores de edad y que en la actualidad son mujeres adultas en etapa de construcción de su propia familia, a las que se les sigue valorando como hijas, más que como madres.

Para finalizar, en este apartado se ha abordado los conceptos de factores de protección y riesgo, viéndose como un mismo elemento como puede ser la familia, el Apoyo Social, la salud, situación económica, entre otros; que dependiendo de sus características se convierten en elementos que dificultan y entorpecen los procesos (factores de riesgo) para un desarrollo integral haciéndole vulnerable al sujeto; o por el contrario, propician en general del desarrollo (factores de protección) del mismo.

MUJERES VULNERABLES POR LA POBREZA....

CAPÍTULO 3: RESILIENCIA COMO FACTOR DE PROTECCIÓN

MUJERES VULNERABLES POR LA POBREZA....

CAPÍTULO 3: RESILIENCIA COMO FACTOR DE PROTECCIÓN

3.1 La Resiliencia desde la Psicología Positiva

La *Psicología Positiva* es un nuevo enfoque de la psicología Park, Peterson y Sun, (2013) que estudia lo que hace que la vida merezca ser vivida. Es el análisis de lo que va bien en la vida, desde el nacimiento hasta la muerte. Este enfoque estudia la experiencia óptima, es decir, a las personas siendo y dando lo mejor de sí mismas. Afirman estos autores que los resultados de las investigaciones de la psicología positiva tienen el propósito de contribuir a una comprensión científica más completa y equilibrada de la experiencia humana y transmitir lecciones valiosas acerca de cómo construir una vida feliz, saludable, productiva y significativa.

Tarragona (2013), habla del modelo PRISMA del bienestar (Seligman, 2011) el cual ofrece un mapa de las áreas sobre las que podemos indagar y las terapias constructivas nos aportan métodos de entrevista y estilos de conversación que generan nuevos significados. Por ejemplo: cuando un cliente imprime los resultados de un test de fortalezas como el VIA (Values in action), podemos hacerle una entrevista de corte narrativo sobre sus fortalezas de carácter para que más que "información" o una serie de datos, sus fortalezas sean parte de una historia coherente, el cliente las reconozca, haga propias e identifique cómo han estado presentes en su vida, el impacto que han tenido, cómo las cultiva y quiénes le ayudan a ejercerlas. Hay ya disponible una entrevista de este tipo (Tarragona y Epston, 2010, citado por Ingamells, 2016) por uno de los creadores de la terapia narrativa, recientemente ha incursionado en cómo ayudar a las personas a "narrar" sus fortalezas.

De manera similar afirma esta autora, se puede investigar en el consultorio sobre las experiencias del *flow* de los clientes, la historia del *flow* en sus vidas y su relación con estas experiencias óptimas. Se puede indagar también sobre sus metas y logros, realizar con ellos actividades que den cuenta y testimonio de los mismos; también es posible explorar sus redes de apoyo y relaciones importantes con el ojo puesto en lo que contribuyen y cómo sostienen a la persona en sus proyectos y en su vida.

No cabe duda de que la Resiliencia se convierte en un tema de investigación relevante dentro de la Psicología Positiva, de modo que, por distintas vías, se van combinando los hallazgos científicos de la Psicología Positiva y con los procesos de conversación de las terapias constructivas y los trabajos acerca de Resiliencia. Puesto que ésta da respuesta al propósito de ayudar a las personas a que obtengan una mejor calidad de vida y se acerquen a ser las mejores versiones de sí mismos. La Resiliencia constituye un modo de afrontar el dolor y las dificultades de la vida superándolas y alcanzando niveles deseables de desarrollo personal y de bienestar.

La psicología en la enfermedad mental ha hecho aportes efectivamente valiosos al conocimiento, pero una mirada parcial es siempre una mirada incompleta. Esta ha sido una de las razones que ha motivado a muchos psicólogos a considerar el enfoque de la Psicología Positiva como alternativa para el estudio de muchos procesos psicológicos que se le presentan al ser humano.

Zubieta y Delfino (2010) advierten que el Bienestar, desde una perspectiva psicológica y social, no consiste sólo en la ausencia de síntomas de ansiedad, depresión, o en que las emociones positivas sobrepasen a las emociones negativas, es decir, que haya una balanza

de afectos positivos; sino que también implicaría que la persona se respete y valore a sí misma -autoestima-; que tenga relaciones positivas con otros o perciba un Apoyo Social satisfactorio, que crea que domina controla su ambiente, que se sienta autónomo del entorno -aunque conectado con él-, que atribuya sentido y propósito a su vida, así como que crea que se está relacionando como persona.

3.1.2 Conceptualización de Resiliencia y factores asociados

Para Belmonte (2014), Resiliencia tiene un triple significado: a) resistir a una situación profundamente adversa (la experiencia de sufrimiento tras la pérdida de un ser querido, tras un grave accidente, prisión o tras vivir la terrible condena en campos de concentración), b) ser capaz de construir un nuevo proyecto de vida y superar un serio revés o contrariedad en la vida (negocio arruinado, pérdida del trabajo, catástrofe natural, etc.), y c) Ejecutar ese plan de vida, de trabajo o de iniciativa, tras un cambio radical forzoso. Hoy asistimos a la curación de las heridas profundas de pobreza y soledad de los recién llegados, de la adaptación de los inmigrantes, de cuantos deben recomenzar sus vidas y rehacerlas, hundidas o destrozadas por los vaivenes de la globalización, la injusticia, corrupción o la violencia.

Subraya este autor que es la capacidad que tiene un individuo o un grupo para superar grandes dificultades y crecer. Pero preferimos introducir el término proceso social e intrapsíquico que permite un reinventarse así mismo, siendo más de eficaz y teniendo una adaptación exitosa a unas nuevas circunstancias de vida. El resiliente parece tener una serie de habilidades, como escudo protector que le hace resistente e invencible. Podemos estar

hablando de traumas, maltratos, abusos, explotaciones, enfermedades graves, duelos familiares, etc. La Resiliencia se basa en la capacidad del ser humano para reconstruir su vida, a veces, incluso, de transformar una desgracia en una vivencia positiva, como el ciego que se convierte en excelente músico.

Se trata, desde la perspectiva de Belmonte (2014) de un proceso humanizador, restaurador de la dignidad de la persona. Como tal proceso reconstructor puede durar toda la vida, con sus altibajos y crisis; para hablar de Resiliencia debemos atenernos a criterios que delimiten nuestro campo: la estima positiva y realista de la propia vida, un entorno positivo y acogedor, acompañamiento confiado, la voluntad de superación y compromiso, y un clima cálido de relaciones humanas afectuosas y empáticas.

Para Ramírez y Hernández (2012) la Resiliencia familiar es el modo como la familia enfrenta y maneja la experiencia disociadora, amortigüe el estrés, se reorganice con eficacia y siga adelante con su vida y como esto influye en la adaptación inmediata y mediata de todos sus integrantes, así como en la supervivencia y bienestar de la unidad familiar.

Forés y Grané (2010) entienden que el desarrollo y proceso resiliente se teje a partir de niveles personales, familiares y sociales que interactúan entre sí, y engloban a la persona que padece una herida.

En nuestro caso centramos la mirada en la Resiliencia personal, pues vemos en esta la manifestación clara de los recursos del sujeto, aunque sin desconocer que algunos de estos provienen de la familia y el entorno. Sin embargo, destacamos la Resiliencia como un atributo del sujeto, un constructo personal relativamente estable, que actúa como factor de protección para paliar la amenaza y el daño que constituyen la prostitución y la pobreza. Lo

que facilita el desarrollo psicosocial de las mujeres, la normalización de sus vidas y su propio Bienestar Psicológico. No se considera la Resiliencia como vuelta a una situación de adaptación y bienestar previa, sino más bien como la manifestación de un buen ajuste personal y social, unido a proyectos de desarrollo positivos. Esta investigación se distancia de aquellos que describen la Resiliencia, más como una actitud que como una cualidad real. Siguiendo la terminología de Brooks y Goldstein (2004), el presente trabajo considera la Resiliencia no sólo como una mentalidad sino también como un más un proceso.

3.1.3.- Orígenes del constructo

El constructo Resiliencia, desde el punto etimológico, procede del latín *salire*, y se puede traducir como: “saltar hacia atrás, rebotar, ser repelido, surgir”, con el prefijo “re”, que indica repetición, reanudación. “Resiliar” es pues rebotar, reanimarse, ir hacia delante después de haber padecido un golpe o vivido una situación traumática. También consiste en hacer un contrato con la adversidad (Fernández y Parra, 2012). Tiene su origen en el término latino *resilio*, que significa «volver al estado inicial» y que fue originariamente usado para referirse a la cualidad de elasticidad y plasticidad de una sustancia. Es un concepto tomado prestado de la Física y de la Ingeniería de Materiales, donde se define como la capacidad de un material para recobrar su forma original después de someterse a una presión deformadora.

El concepto de Resiliencia aplicado al campo sociopsicológico nace en 1982, con la publicación de Werner y Smith "Vulnerables pero invencibles: un estudio longitudinal de niños y jóvenes resilientes". El concepto trata de expresar la capacidad de un individuo -o de una familia- para enfrentarse a circunstancias adversas, condiciones de vida difíciles, a

situaciones potencialmente traumáticas y recuperarse saliendo fortalecido y con más recursos. Particularmente en la Psicología, este término se ha utilizado para dar cuenta de la capacidad humana que permite a que personas sometidas a situaciones adversas, dolorosas o difíciles, puedan salir de ellas no solamente a salvo, sino aún enriquecidas por la experiencia (Cyrulnik et al., 2004, p. 12).

La Resiliencia es considerada por algunos autores como un constructo unidimensional (2008), y por otros como un constructo formado por varios factores. Esta última postura, defendida por García y Domínguez (2013) y por Connor y Davidson (2003) quien considera que en la Resiliencia intervienen varios factores protectores, que operarían protegiendo al sujeto de la hostilidad encontrada en su entorno. Dichos factores se agruparían en factores personales, tales como tendencia al acercamiento social, humor positivo y ritmo biológico estable. También participan factores cognitivos y afectivos, a saber: un mayor C.I. verbal y matemático, empatía, mayor autoestima, motivación al logro, sentimiento de autosuficiencia, baja desesperanza, autonomía en las acciones emprendidas y orientación a la resolución de problemas.

Monroy y Palacios (2011) sostienen que, conjuntamente con los aspectos biológicos, para el estudio de la Resiliencia se deben tener en cuenta otros factores que podrían contribuir a que el proceso resiliente se inicie o no.

Para Cuervo, Yanguma y Arroyave (2011):

“es un proceso que surge a través de la vida, dado que toda la gente debe superar episodios de dolor, adversidad y crisis a lo largo del ciclo vital; en ese sentido se deconstruye (se rompe, se transforma) la idea de que la adversidad conduce automáticamente a la

disfunción y se le da paso a significar de forma distinta un hecho traumático, reconociéndolo como una oportunidad de aprendizaje para quien lo sufre y sirviendo de ejemplo para las personas a su alrededor” (p. 61).

La Resiliencia es el resultado del proceso de afrontamiento que permite al individuo mantener su equilibrio y mostrar una buena adaptación a pesar de estar expuesto a una dosis de adversidad significativa (Oliva, Jiménez, Parra, y Sánchez, 2008).

Dicho en otras palabras, el proceso de Resiliencia desarrolla en los sujetos la capacidad de hacer frente a la adversidad y generar conductas que se significan como positivas y empoderándose, lo que favorece el avance en la calidad de vida de los mismos, pese incluso a las dificultades económicas y familiares (Castillo, Galarza, y González, 2015).

Al hacer una revisión de las investigaciones publicadas en el campo de la Resiliencia en las universidades de Colombia (Campo, et al., 2012), se encontró que al conceptualizar la Resiliencia, en común se hacía como una capacidad afectiva, y que en la medida en que se posea un mayor grado de Resiliencia emocional, mejor se estará protegido contra las adversidades: capacidad emocional, cognitiva y socioemocional de la persona o grupo para reconocer, enfrentar y transformar constructivamente situaciones de sufrimiento o daño que afectan el desarrollo. Todos podemos ser resilientes, y tenemos la capacidad de serlo, al tiempo que se destacan, también, las características de la Resiliencia como proceso cambiante, flexible y dinámico.

El hecho de que no todos los sujetos se vean afectados de igual manera por los estresores vitales es expresión de la variabilidad natural de la respuesta individual, que tiene que ver

con determinados mecanismos de vulnerabilidad, pero que también puede explicarse en términos de Resiliencia o resistencia ante la adversidad (Oliva, et al, 2008).

Campo et al. (2012) citan a Brooks y Goldstein (2004), quienes ofrecen un aspecto novedoso en cuanto que ven la Resiliencia no sólo como un proceso que se da al enfrentar adversidades, sino como una *mentalidad* resiliente. Los individuos resilientes son los que tienen *una serie de presunciones* o actitudes sobre ellos mismos que influyen en su conducta y en las habilidades que desarrollan, al tiempo que estas conductas y habilidades influyen en esa serie de presunciones, de forma que hay un proceso dinámico de “feedback” que está siempre en funcionamiento. Y es a esta serie de presunciones a la que que llamamos *mentalidad*.

La Resiliencia viene a ser pues como una postura personal en la cual los individuos reconocen a lo largo de su vida tanto sus recursos internos -entendidos como características personales y externos -como aquellas particularidades de la familia o comunidad en la que participa el sujeto y que le son útiles para hacer frente a las situaciones adversas (Cuervo, De La Hortúa, y Gil, 2007).

Es importante subrayar, no obstante, que los estudiosos abocados a investigar la temática sostienen que la Resiliencia es un proceso que no elimina ni los riesgos ni las condiciones adversas de la vida, sino que permite al individuo manejarlos de modo efectivo (Rutter, 1985). La Resiliencia como categoría académica de investigación ha tomado gran relevancia en la última década, siendo tema central en congresos, seminarios, publicaciones, entre otros, especialmente cuando se trata de temas relacionados con la población infantil, que es donde más estudios se han presentado (Campo, et al, 2012).

Uno de los eventos estresantes que encontramos en la literatura es el abuso sexual, además de la mirada tradicional que lo ve como un suceso traumático, en los estudios desde perspectivas diferentes, se han encontrado procesos resilientes moderados (Quiceno, Mateus, Cárdenas, Villareal, y Vinaccia, 2013), llegando incluso a concluir que los adolescentes víctimas de abuso sexual que son resilientes tienen mayor posibilidad de protección frente a la ideación suicida.

García y Domínguez (2013) advierten que el concepto de Resiliencia plantea interrogantes sobre el temperamento, los factores de personalidad, el ambiente y los recursos de las personas; si bien la comprensión de todos ellos será de interés para sus posibilidades de aplicación. Es decisivo el papel de la familia, la comunidad, la sociedad, como promotores de que surjan los recursos que tiene cada persona, y así posibilitar la autogestión del desarrollo personal y social. En este sentido, el desarrollo de la Resiliencia permite sobrepasar situaciones adversas que paradójicamente revelan los recursos de cada uno.

Estos lineamientos de la Resiliencia, sostienen, invitan a los profesionales de la infancia y de la familia a centrar las intervenciones en las posibilidades de las personas, pasando del concepto de víctima al de capacidad, para comprender que un trauma no predice el futuro, sino que más bien puede darle fuerza al individuo que lo padece. Está claro, afirman, que no es posible volver a la situación anterior o reparar lo irreparable, más bien es posible abrir una nueva etapa en la vida que integre los dolores del pasado en una experiencia de aprendizaje. En pocas palabras, este entramado del sufrimiento pasado y la Resiliencia presente lleva a muchas personas resilientes a mostrar una extraña mezcla de fuerza y fragilidad. La fragilidad proviene de la prueba vivida, la fuerza de la prueba superada.

3.1.4 La Resiliencia como Estrategia de Afrontamiento

Martínez, Piqueras e Inglés (2011) sostienen que el “esfuerzo” cognitivo y conductual que debe realizar un individuo para manejar demandas externas (ambientales, estresores) o internas (estado emocional) y que son evaluadas como algo que excede los recursos de la persona, es lo que se ha acordado denominar *estrategias de afrontamiento*. La estrategia hace referencia al modo de gestionar esas demandas.

Castaño y León (2010), señalan que Folkman y Lazarus (1989) propusieron dos estilos de afrontamiento: *el focalizado en el problema* (modificar la situación problemática para hacerla menos estresante) y *en la emoción* (reducir la tensión, la activación fisiológica y la reacción emocional). A partir de este modelo se han desarrollado instrumentos para evaluar el afrontamiento en adolescentes. Las estrategias consideradas tienen un denominador común, al evaluar los dos estilos propuestos por Folkman y Lazarus (1989) y un tercer estilo, el Improductivo, propuesto por Frydenberg y Lewis (1996a), permitiendo relacionar los resultados proporcionados (Frydenberg, 1997). En el adolescente las estrategias de afrontamiento parecen ser el resultado de aprendizajes realizados en experiencias previas, que constituyen un estilo estable de afrontamiento, que determina las estrategias situacionales.

Sin embargo, es importante aclarar que ninguno de los estilos de afrontamiento es siempre más efectivo, sino que su adecuación depende en gran medida de las particularidades del sujeto, del contexto, del problema y de la fase del proceso de afrontamiento. Los resultados de un meta-análisis del tema (Campos, Iraurgi, Páez y Velasco, 2004) confirman que el

afrentamiento directo tiene efectos positivos pero ligeros, en particular en condiciones de control de la situación, mientras que en situaciones estables, negativas e incontrolables tiene efectos negativos. Otro aspecto a tener en cuenta es la percepción del sujeto acerca de la situación problemática estresante.

3.2 Factores asociados a los procesos resilientes

Ante la vivencia de eventos estresantes no todos los jóvenes son afectados de la misma forma. Oliva, et al (2008) concluyo que las relaciones familiares positivas, es decir las que se caracterizan por la adaptabilidad y la cohesión emocional son factores protectores que contribuyen al ajuste del comportamiento de los jóvenes ante la adversidad. Lo cual, vuelve a ratificar la importancia de la familia como un factor protector que facilita los procesos resilientes.

Cuervo, et al (2011), por su parte, sostienen que uno de los escenarios más importantes para la formación de la Resiliencia es la familia, debido a que es uno de los espacios en que todos los sujetos logran construirse como personas inmersas en un contexto social determinado, desde la cual se logran generar diferentes habilidades, capacidades y aptitudes para: a) el enfrentamiento de las situaciones, b) la adquisición de las herramientas de afrontamiento necesarias, teniendo en cuenta la experiencia y los vínculos que son significativos, c) alimentar y enriquecer la identidad y la forma como el individuo responderá a los eventos a los que se expone.

Dada la clara relevancia de la familia en el Desarrollo humano y en la Resiliencia, este estudio realiza un énfasis en la dinámica familiar de los participantes, y desde allí recalcamos la Resiliencia familiar pues ratifica que, pese a las dificultades, estresores, y

crisis internos o externos, la familia cuenta con la capacidad de enfrentarlos, auto reparase y salir fortalecida (Walsh, 1996). La familia continúa teniendo un importante efecto protector sobre el ajuste conductual durante la adolescencia, a pesar de la influencia creciente del grupo de iguales en esta etapa (Oliva et al, 2008).

Para la evaluación de todo proceso familiar, en pro del análisis de su desarrollo evolutivo, se hace necesario tener en cuenta su estructura, funcionamiento, recursos y límites dentro de un contexto social, desde el cual se tiene en cuenta, según Walsh (1996) su estado de ajuste desde las exigencias, a partir de los acontecimientos sucedidos, teniendo en cuenta el tiempo de reacción, para determinar su adaptación y estado en el ciclo vital.

Para Walsh (1996), los factores que originan estos procesos de Resiliencia son:

a) La naturaleza de la familia, sobre todo la cohesión, la ternura y la preocupación por los niños dentro de la familia, b) El desarrollo de intereses y vínculos afectivos;

c) La construcción de relaciones basadas en la igualdad de género, d) La relación con los pares: los niños resilientes se caracterizan por tener una buena calidad con sus pares, y e)

El haber vivido experiencias de autoeficacia, autoconfianza y contar con una autoimagen positiva. Es importante destacar, que para que el sistema familiar desarrolle procesos resilientes, es necesaria la funcionalidad del mismo, garantizando el equilibrio psicoemocional.

3.3 La Resiliencia familiar

El concepto de «Resiliencia familiar», sostienen Fernández y Parra (2012), reafirma la capacidad de auto reparación de la propia familia. En primer lugar, relaciona el proceso de la familia con los desafíos que se le plantean, evaluando el funcionamiento familiar en su contexto social y teniendo en cuenta su grado de ajuste según las diversas exigencias. En segundo lugar, incorpora una visión evolutiva y no transversal de los desafíos que enfrenta la familia y sus reacciones a lo largo del tiempo.

Desde el enfoque sistémico de Resiliencia familiar, se relaciona la Resiliencia con los procesos de cohesión, flexibilidad, comunicación franca, resolución de problemas y reafirmación del sistema de creencias (Dallos, 1996) y con el enfoque ecológico multidimensional de la Resiliencia familiar, se admite que en cada familia se combinan y superponen rasgos derivados de diversos contextos culturales (Falicov, 1988).

El enfoque de Resiliencia familiar, desde las teorías de estrés, parte de la base de que los resultados de funcionamiento familiar son un prerrequisito para valorar la competencia familiar y por tanto su Resiliencia. Según Patterson (2002), este enfoque se basa en los procesos y situaciones de riesgo y de factores de protección que experimentan las familias y cómo estas protecciones aumentan la Resiliencia familiar en términos de capacitar a las familias para afrontar las situaciones estresantes que atraviesan. La forma en la que una familia se enfrenta o maneja una experiencia amenazadora, bloquea el estrés, se organiza de forma efectiva e invierte en salir adelante, todo esto influenciará la adaptación de cada uno de sus miembros y de su entorno.

Fernández y Parra (2012) también sostienen que cuando se analiza el impacto de las situaciones estresantes, es esencial explorar cómo los miembros de la familia afrontaron las situaciones desagradables: su postura activa, su inmediata respuesta y sus estrategias de supervivencia a largo plazo. Lo más importante son los procesos familiares compuestos por una calidad de cuidados y relaciones comprometidas.

Gómez y Kotliarenco (2010) plantean que, tanto a nivel individual como familiar, el concepto Resiliencia se concibe como una fuerza que se opone a la devastación potencial de la adversidad: no es posible hablar de Resiliencia en ausencia de condiciones de adversidad con alta probabilidad de generar resultados negativos en una persona o grupo (Luthar et al. 2000; Masten y Obradovic, 2006). La adversidad es entonces el germen de la Resiliencia, el dolor es la semilla de la superación y los obstáculos son el incentivo al esfuerzo sostenido hacia una meta que caracteriza a las personas y familias resilientes (Cyrułnik, 2003).

La Resiliencia, ya sea vista en personas o familias, no es una cualidad estática, un rasgo o característica inmutable, sino que es un proceso dinámico y cambiante que se manifiesta frente a ciertas exigencias, mientras que puede no observarse en otras condiciones o momentos. Sin importar si es individual o familiar, la Resiliencia es siempre contextual e histórica. Aunque este componente procesual de la Resiliencia ha sido permanentemente, continúa aplicándose en la práctica una búsqueda de aquella “cualidad intrínseca” a la persona, que explica sus resultados extraordinarios bajo estrés.

Otro aspecto compartido es que, según estos autores, la Resiliencia, a nivel personal o familiar, ha sido vista de dos formas. Por una parte, en un enfoque de Resiliencia de

“mínimos”, se destaca el rol de la adaptación, es decir, la Resiliencia sería un proceso dinámico de adaptaciones positivas dentro un contexto de significativa adversidad (Luthar et al., 2000; Rutter, 2007). Por otra parte, en un enfoque de Resiliencia de “máximos” no se limita a la recuperación o continuidad del equilibrio previo tras la crisis, sino que apuesta por la transformación y crecimiento. Entiende, no obstante, que Resiliencia implica algo más que sobrevivir, más o menos indemne, al acontecimiento traumático, o a las circunstancias adversas, pues incluye la capacidad de ser transformado por ellas e incluso de construir sobre ellas, dotándolas de sentido, y permitiendo no sólo continuar viviendo, sino tener éxito en algún aspecto vital y poder disfrutar de la vida.

Las raíces de estas definiciones sobre Resiliencia familiar pueden encontrarse en la Teoría sobre Desarrollo Familiar, que se formó a partir de la investigación sobre trayectorias familiares de afrontamiento del estrés (Gracia y Musitu, 2000) desarrollada en la década de 1950 por Hill, en el modelo ABCX. En dicho modelo, se identifican tres etapas posteriores a una crisis familiar:

1. Un período de desorganización: caracterizado por conflictos incrementales, búsqueda de formas de afrontamiento y una atmósfera de confusión, enojo y resentimiento.
2. Un período de recuperación: durante el cual se descubren nuevos medios para ajustarse a la crisis.
3. Un período de reorganización: cuando una familia se reconstruye hasta o sobre el nivel de funcionamiento anterior a la crisis.

Sin embargo, también es posible que un sistema familiar no se recupere del período de desorganización, llevando a su desintegración (De Haan et al., 2002). En esta línea, uno de

los principales desarrollos teóricos sobre Resiliencia familiar proviene del trabajo de McCubbin, Patterson y col., quienes han explorado en una serie de estudios el comportamiento de las familias frente al estrés en el modelo denominado Doble ABC-X (McCubbin & Patterson, 1983; McCubbin y McCubbin, 1988; McCubbin, Balling, Possin, Frierdich, & Bryne, 2002; Patterson & colabs., 1988; Patterson & Garwick, 1994). Más recientemente se ha desarrollado un modelo de Resiliencia familiar conocido como Respuesta Familiar de Ajuste y Adaptación (Family Adjustment and Adaptation Response - FAAR Model). Este modelo de Resiliencia familiar se levanta sobre cinco supuestos teóricos:

- a) las familias experimentan estrés y dificultades como un aspecto predecible de la vida familiar a lo largo del ciclo vital.
- b) poseen fortalezas y desarrollan competencias para proteger y asistir a sus miembros en la recuperación.
- c) se benefician y contribuyen a una red de relaciones en su comunidad, particularmente durante períodos de estrés y crisis familiar.
- d) buscan, negocian y establecen una visión común, que les dará sentido, propósito y una perspectiva compartida para avanzar como grupo y las familias enfrentadas a estrés y crisis significativas buscan restaurar el orden, balance y armonía incluso en medio de una etapa de gran conmoción (McCubbin et al, 2002).

En el modelo FAAR se enfatizan los procesos activos en los cuales las familias se involucran para equilibrar las demandas familiares con las capacidades familiares.

Simultáneamente, este balance entre demandas y capacidades de la familia, interactúa con los significados familiares, para llegar a un nivel adecuado de ajuste o adaptación familiar (Patterson, 1988, 2002a, 2002b).

García, Álvarez y Tirado (2017), concluyen en el estudio *Pedagogía socio resiliente una estrategia pedagógica para casos de explotación sexual, comercio de niñas niños y adolescentes de Bogotá*, que es necesario crear programas de intervención que fortalezcan la Resiliencia familiar, pues esto a su vez implica la creación o fortalecimiento de relaciones resilientes para niños y jóvenes, constituyéndose en un factor protector significativo en torno a la prostitución y comercio sexual, tanto para evitarla como para aquellos que ya fueron víctimas de esta. Lo que indica que, al trabajar la Resiliencia familiar, también se trabaja la Resiliencia individual, por ende, son provechosos los programas de intervención desde esta perspectiva.

3.3.1 Resiliencia individual vs la Resiliencia familiar

Pereira (2007) sostiene que la Resiliencia es un proceso dinámico, que tiene lugar a lo largo del tiempo, y se sustenta en la interacción existente entre la persona y el entorno, entre la familia y el medio social y que es el resultado de un equilibrio entre factores de riesgo, factores protectores y personalidad de cada individuo, funcionalidad y estructura familiar, y puede variar con el transcurso del tiempo y con los cambios del contexto.

Pero, ¿qué distingue la *Resiliencia individual* de la familiar? Para Cyrulnik y colaboradores (2013), el principal factor de protección individual consiste en contar con un Tutor de Resiliencia, es decir, una figura con la que se crean relaciones de apego.

Pereira (2007), entiende, que además de contar con un Tutor de Resiliencia, las siguientes características individuales se describen como factores protectores individuales:

- a) Habilidades relacionales: Capacidad de establecer relaciones y vínculos con otras personas, que incrementan las posibilidades de obtención de recursos. Un niño o joven simpático y sociable, dispondrá de más recursos que otro huraño y esquivo.
- b) Creatividad: Capacidad de traducir el dolor y el desorden en orden y belleza. La tan manida relación entre sufrimiento y creación artística subyace en este factor protector. La capacidad de sublimación del sufrimiento transformándolo en creación artística.
- c) Humor: Ser capaz de reírse de la propia tragedia, extraer lo que de humorístico tiene una situación que nos afecta, es un factor proyector de 1º orden para sobreponerse a la dificultad. Tener la capacidad de reírse de sí mismo.
- d) Autonomía: Capacidad de mantener los límites entre uno mismo y los problemas, no fundirse con las situaciones adversas de manera que resulten imposible poner distancia con ellos.
- e) Iniciativa: Capacidad de auto exigencia y de ponerse a prueba en tareas cada vez más complejas.
- f) Introspección: Capacidad de preguntarse a sí mismo y responderse.
- g) Sentido moral: Capacidad de comprometerse con valores.

- h) **Confianza en uno mismo:** Para muchos autores, el factor protector por excelencia es la confianza en que uno va a ser capaz de superar las adversidades, fruto de la interacción con el tutor de Resiliencia.
- i) **Capacidad de dar sentido a lo acontecido.**

La Resiliencia individual es pues, un recurso propio de la persona -aunque ésta disponga de ayudas, como el Tutor Resiliente- y a través de la cual el individuo enfrenta, en mayor o medida, los retos que le presenta la vida en sociedad, mientras que la Resiliencia familiar, tal como lo vimos en el acápite anterior, un recurso grupal, propio de la familia en su conjunto, y es pues una previsión que se manifiesta a través de una unidad familiar y se expresa como una estructura sistémica, esto es, tal como señalamos anteriormente, caracterizada por propiedades de totalidad o no sumatividad, por patrones de circularidad, y por el principio de equifinalidad.

3.4.-Estrategias de Afrontamiento y Resiliencia en la adolescencia y juventud

3.4.1 Estudios con jóvenes

Majul, Casari y Lambiase (2012) observan que la adolescencia es en sí misma una etapa de la vida compleja, que se caracteriza por la presencia de grandes cambios físicos, psíquicos y sociales que envuelven a la persona y le demandan construir una nueva identidad. Se trata de una etapa trascendente y que, además, es considerada como uno de los períodos de mayor vulnerabilidad, en donde se requiere de la adquisición de habilidades sociales, el despliegue de sentimientos de adecuación y la asunción de nuevos roles sociales.

Sin embargo, es importante recalcar que, aun existiendo esta mayor vulnerabilidad por parte de los adolescentes de menores recursos socioeconómicos, muchos de ellos, demuestran una fortaleza admirable, logran sobreponerse a las adversidades y superar obstáculos. Werner (1989) señala que es posible dar cuenta que pese a algunos factores de riesgo en que se encuentran ciertos niños y adolescentes, éstos han salido adelante. En sus investigaciones, halló que niños de alto riesgo social, presentan un elevado nivel de resistencia a la adversidad y progresaron de acuerdo con las metas propuestas. En realidades cercanas se ve cómo los niños carentes de recursos materiales, sometidos a estrés físico y psicológico, en condiciones de vida riesgosas, superan cada día esa realidad y construyen sus proyectos de vida, logrando las metas propuestas y alcanzando importantes niveles de satisfacción (Saavedra y Villalta, 2008).

Opinan Majul et al, (2012) que frente a situaciones difíciles surgen ideas, habilidades, intuiciones, conocimientos e impulsos que reconectan con la vida, con una tendencia a crecer y entienden que la adversidad fortalece más que la no exposición al peligro, indicando que la sobreprotección vulnera la capacidad de Resiliencia, mientras que enfrentar adversidades permite a los seres humanos alcanzar niveles de competencia y salud. En psicología, se inserta dentro de la corriente psicológica, denominada: psicología positiva, la misma, se inscribe en el enfoque salugénico y tiene como objetivo final la promoción de la salud y el Bienestar Psicológico (Gancedo, 2008).

Precisamente, Encarnación y Gimeno (2015), realizan un estudio en el cual se diseña y valida un programa de intervención para mejorar la Resiliencia en adolescentes dominicanos que se encuentran en situación de riesgo psicosocial. En el cual se concluye

que, si existen diferencias significativas con relación al género, es decir, las mujeres muestran mayor Resiliencia en los factores competencia, adaptación al cambio y espiritualidad. Otro aspecto a destacar es, la relación positiva existente entre buen Clima Familiar y bienestar espiritual con la Resiliencia. También se confirmó, que la participación de los adolescentes en el programa generaba mejoras en sus características resilientes, y que a la vez influía en su Bienestar Subjetivo, lo cual corrobora importancia de este tipo de programas de intervención con un enfoque resiliente en población vulnerable.

3.4.2 Estudios con mujeres

Centrando la atención en los hallazgos investigativos de nuestra población de interés, los jóvenes que emplearon estrategias tales como: falta de afrontamiento, reducción de la tensión y auto inculparse, no lograron superar las situaciones problemáticas, puesto que estas respuestas los conducen a evitar pensar en el problema, buscar recompensas alternativas, sintiendo culpa, lo que, indudablemente puede resultar de riesgo para el joven, ya que la resolución exitosa de cualquier hecho vital, implica poner en marcha estrategias cognitivas y afectivas que, con principio de realidad conduzcan a modificar la situación problemática planteada (Figueroa, et al., 2005).

En cambio, otros jóvenes usaron de manera más exitosas Estrategias de Afrontamiento pues estaban dirigidas a la resolución de los problemas: concentrarse en resolver el problema, esforzarse y tener éxito, preocuparse, invertir en amigos íntimos y distracción física. Estas dan cuenta de que estos jóvenes presentan flexibilidad cognitiva, enfrentan las situaciones de manera positiva, se esfuerzan por satisfacer sus necesidades vitales, emocionales y

sociales, invirtiendo parte de su tiempo en relaciones interpersonales, especialmente con sus pares, haciendo deportes y manteniéndose en forma. Así, fortalecen el concepto que tienen de sí, de su imagen corporal, pueden lograr mayor aceptación de los demás, ganando prestigio y reforzando su autoestima. Es la apreciación subjetiva de la situación y de los recursos con que cuenta el joven lo que incide en el empleo de estrategias de Afrontamiento, todo lo cual puede generar problemas transitorios o duraderos en aquél (Figueroa et al, 2005).

Al estudiar la aplicación de estrategias en función del género, se encontró que existen diferencias entre las estrategias de afrontamiento implementadas; los estudios parecen evidenciar que las mujeres prestan niveles más altos de atención hacia las emociones, lo cual coincide con la evidencia que señala que las mujeres son más empáticas. Sin embargo, esta alta atención hacia las emociones se relaciona también con estrategias de afrontamiento inadecuadas, frente a las empleadas por los hombres, que se caracterizan por tener una mayor capacidad de autorregulación emocional ante situaciones de estrés (Martínez et al, 2011).

En coherencia con lo anterior, se ha encontrado que las mujeres utilizan más el contacto social que los hombres; en cambio, los hombres utilizan más frecuentemente que las mujeres las estrategias de evitación de problemas, el estilo pasivo centrado en el problema y, en general, el estilo de afrontamiento pasivo (Jiménez, Martínez, Miró y Sánchez, 2012).

Una posible explicación de estas diferencias entre hombres y mujeres, parte de la cultural y la adquisición de los roles de género, que produce la internalización de las estructuras socio cognitivas prosociales (Martínez et al, 2011).

Otro aspecto por contemplar es el grado de control que tenga la persona sobre la situación, pues podría ser el elemento que marcara la utilización de un estilo de afrontamiento más activo, cuando la persona tenga un alto control, o bien un estilo de afrontamiento más pasivo, ante aquellas situaciones menos controlables (Jiménez et al, 2012).

Ahora, veremos los hallazgos de las estrategias de afrontamiento ante el estrés más utilizadas por las mujeres que están vulneradas por la prostitución en Bogotá - Colombia: evitación cognitiva, solución de problemas, evitación conductual, reevaluación positiva, autonomía, religión y búsqueda de Apoyo Social las cuales se emplean en situaciones relacionados con clientes abusivos y agresivos, que están bajo el efecto de sustancias psicoactivas, o al estar en lugares desconocidos. Aquí se puede apreciar una variedad de estrategias implementadas, ante el estrés que trae el ejercicio y el contexto donde se ejerce la prostitución (Beltrán y López, 2010).

3.4.3 Resiliencia y prostitución

La prostitución, ya lo hemos visto, puede tener diversos orígenes, ser fruto de un ambiente familiar o un entorno comunitario desfavorable, de la pobreza o pobreza extrema que puede conducir a una mujer a entender que no hay otro medio de subsistencia que no sea ofrecer sus servicios sexuales a nivel comercial, de la manipulación producto de una trata de personas o, de acuerdo a la tendencia actual de denominar trabajadoras sexuales a las prostitutas, una actividad que puede ser deseada e incluso gratificante.

El recurso de pasar de “prostituta” a “trabajadora sexual” constituye así, a nuestro juicio, un factor protector o resiliente utilizado por las mujeres que se dedican a ofrecer sus servicios sexuales a nivel comercial pues, al hacerlo, buscan despojarse del estigma moral por el que tradicionalmente se ha deshonrado a estas mujeres.

Precisamente, al hablar de estigma se habla de exclusión social, Ruiz, Calderón y Juárez (2017), concluyen que la deshumanización “no ser persona” es el primer elemento encontrado, en las personas que por situaciones personales y o de su contexto son excluidas. Pero llega una segunda etapa, en la que emerge la Resiliencia y el empoderamiento, pero esto subyace en el plano del dolor y sufrimiento, que a la vez termina motivando el cuestionamiento del sistema y el orden social, para llegar a reinventarse, empezando por trazarse sueños, que posteriormente se convierten en metas motivadoras, en especial cuando tiene una retroalimentación positiva de su entorno educativo, que debe apoyarle para proyectarse y conseguir su libertad.

3.5 La Resiliencia como un enfoque de intervención psicosocial

Grotberg (2006) es una destacada investigadora en el campo de la Resiliencia, y la define como una capacidad humana, que permite afrontar la adversidad saliendo fortalecido de esta, destacando que es de tipo evolutivo y debe ser desarrollada a lo largo de la vida, desde la infancia. Dicha autora plantea que, sólo alrededor de un tercio de las personas de diferentes países muestran el desarrollo de la Resiliencia frente a la adversidad, por esto

destaca aún más la importancia de la creación de programas que promuevan la Resiliencia, pues con la intervención adecuada todo podemos ser resilientes.

Desde el manejo y atención de estas cualidades, se observa la Resiliencia como un enfoque de intervención psicosocial, desde el cual los profesionales tratan de comprender las situaciones socio familiares, desarrollan planes de acción, diseñan servicios enfocados desde el ciclo vital de los miembros de la familia, en búsqueda de identificar, fortalecer y potenciar los recursos y fortalezas que poseen, construcción de modelos, instrumentos, equipos y proyectos enfocados desde la Resiliencia para el trabajo de las situaciones conflictivas que se les es presentadas en la experiencia de los sujetos (Villalba, 2004).

Desde esta óptica se plantean tres etapas para tener en cuenta: la primera, se basa en destacar tanto las cualidades de la Resiliencia de los individuos, como de los sistemas de apoyo que pueden predecir el éxito social y personal; en la segunda etapa, se tiene en cuenta la Resiliencia desde eventos adversos de cambio u oportunidad, desde el cual se dé una identificación, enriquecimiento y fortalecimiento de los factores protectores; y por último en la tercera etapa, se observa la fuerza motivacional y Resiliencia innata, la cual es una identificación multidisciplinaria del pensamiento y fuerza motivacional dentro de los seres humanos como individuos o sociedad para la utilización de las mismas en el proceso de Resiliencia (Villalba, 2004).

Estos procesos denotan que la Resiliencia tiene en cuenta, no sólo la solución de las situaciones conflictivas, sino de la formación y preparación de los sujetos para el enfrentamiento continuo de estos desde su experiencia, anticipándose a las dificultades, por

medio del planteamiento de estrategias basadas desde lo aprendido, para su progreso en la adaptación y superación desde los procesos resilientes.

Cabe resaltar que estos procesos resilientes, según Luthar (2006), dependen de las diferentes opciones de oportunidades que proporcionan y construyen los contextos dentro del desarrollo y formación de los sujetos, en las diferentes fases del ciclo vital.

Figuroa et al, (2008) y Frydenberg y Lewis (1996 a y b), sostienen que las características identificadas dentro de esta formación de estrategias, hasta el momento son: buscar Apoyo Social, concentrarse en resolver el problema, esforzarse y tener éxito, preocuparse, invertir en amigos íntimos, buscar pertenencia, hacerse ilusiones, fortalecer el afrontamiento, reducción de la tensión, acción social, ignorar el problema, auto inculparse, reservarlo para sí, buscar apoyo espiritual, fijarse en lo positivo, buscar ayuda profesional, buscar diversiones relajantes y distracción física.

El fortalecimiento de recursos personales, familiares y sociales, es un aspecto neurálgico a la hora de propiciar los procesos resilientes, pues así realizamos intervenciones y comprensiones coherentes con una visión compleja del ser humano como un ser bio-psico-eco- social.

Salvador (2015), realiza un análisis de las publicaciones en el ámbito de la Resiliencia en relación con la violencia de género, concluyendo que los modelos de atención basados en Resiliencia han mostrado importantes aportes para el bienestar de las mujeres víctimas de violencia. Se destacan una serie de aportaciones de esta revisión: 1) Teorías como la tutoría en Resiliencia, las emociones positivas, el humor y la creatividad para superar un trauma; 2) Herramientas, como las cualidades de Resiliencia de Grotberg o la casita de

Vanistendael son las más implementadas a la hora de hablar de las herramientas de intervención; 3) El valor de los buenos tratos en general y sobre todo en el cuidado de la infancia como elementos fundamentales en el desarrollo de la Resiliencia. 4) Un importante cambio en la imagen de la mujer que pasa de ser un sujeto pasivo y vulnerable, a un sujeto más empoderado y poseedor de recursos positivos.

Todo lo anterior destaca la importancia que tiene la Resiliencia como un elemento para tener en cuenta en los programas con mujeres en situación de vulnerabilidad, como lo es la pobreza y la prostitución, para poder superar esta situación y mejorar su Bienestar Psicológico.

MUJERES VULNERABLES POR LA PROBEZA....

MUJERES VULNERABLES POR LA PROBEZA...

CAPÍTULO 4: BIENESTAR PSICOLÓGICO

MUJERES VULNERABLES POR LA PROBEZA....

CAPÍTULO 4: BIENESTAR PSICOLÓGICO

4.1 Estudio científico del Bienestar Psicológico

El bienestar entendido como una apreciación subjetiva de “estar bien” es susceptible de ser estudiado empíricamente. Los nuevos paradigmas en psicología sugieren que es importante abrirse a una perspectiva más positiva de la naturaleza humana, lo que incide en una comprensión más amplia y holística de los procesos y comportamientos, así como de su desarrollo tanto en lo personal como en lo social.

El énfasis de la psicología tradicional es la enfermedad mental, esta ha hecho aportes efectivamente valiosos al conocimiento, pero una mirada parcial es siempre una mirada incompleta. Es difícil con esos únicos conceptos explicar cómo algunas personas hacen frente a la adversidad con un temple y una entereza que asombra a sus congéneres y provocan profunda admiración e incredulidad ¿Qué tienen ellos que son más resistentes al dolor? La psicología positiva es un esfuerzo por mostrar que es necesario considerar los potenciales humanos como un factor que puede llegar a ser preponderante en los períodos de crisis, considerando que las crisis son inevitables y necesarias para el crecimiento y madurez del individuo. Y ¿qué ocurrirá en los individuos si aprenden a enfrentar las situaciones difíciles de la vida recurriendo al buen humor, simplicidad, empatía, optimismo, creatividad y sabiduría? Es posible abordar la enfermedad compensándola, es decir, trabajar en un equilibrio dinámico que fortalece y/o hace crecer aquellos aspectos resilientes o factores protectores (positivos) de la personalidad del sujeto o de los grupos. Hay que reconocer que muchas de esas cualidades son susceptibles de ser aprendidas hace posible su

integración en programas escolares, laborales, organizacionales, prevención de salud física y mental, etc.

Precisando lo anterior, la Psicología Positiva es una propuesta científica para estudiar y comprender los recursos, fortalezas y potencialidades del ser humano, en contraste a los paradigmas tradicionales que centro su mirada en la psicopatología. En resumidas cuentas, es un reto científico que trata de estudiar la felicidad, el optimismo, la esperanza, la sabiduría, la excelencia y la creatividad, lo cual se consigue al investigar determinadas fortalezas y virtudes humanas, los beneficios de estas en el ser humano y su contexto (Carpena y López, 2013).

Tal vez, uno de los factores más difíciles de rescatar por la Psicología Positiva es curiosamente la línea filosófica de postulados hedonistas que tan ampliamente profesa nuestra cultura occidental. El Bienestar Psicológico, como parecen apuntar los hallazgos, no es simplemente la vida feliz “per se” sino los procesos del “vivir” con sus mezclas de sabores dulces y amargos; una vida que, no evita el dolor, sino que, todo lo contrario, lo enfrenta y le da un significado constructivo para transformar lo doloroso y conflictivo de la vida en algo hermoso y digno de vivirse.

Ahora se sintetizan los hallazgos realizados en el campo del Bienestar Psicológico (BP) en los últimos años. Uno de los interrogantes planteados es si estaba relacionado con rasgos de personalidad; al respecto González y Marrero (2017), encontraron una relación positiva con rasgos de personalidad, especialmente neuroticismo y autoestima resultaron ser predictores de autonomía.

Otras variables intrínsecas, como la Motivación y el Afrontamiento, tienen una influencia relevante en el Bienestar Psicológico, explicando una parte significativa de su varianza, concretamente, entre el 17% y el 36%, dependiendo de la dimensión del bienestar de la que se trate. En el estudio realizado por Sanjuán y Ávila (2016), se concluyó que para las personas es importante perseguir metas que autónomamente se hayan planteado, lo que incide en su bienestar y su funcionalidad. Igualmente, que utilicen Estrategias de Afrontamiento efectivas, basadas en la solución de los problemas, en la reevaluación positiva de las situaciones y el Apoyo Social. El Bienestar Psicológico está relacionado con que las personas omitan las Estrategias de Evitación y Negación, al igual que la de implicación o el uso de sustancias adictivas.

En esta misma investigación, también se encontró que la búsqueda de Apoyo Social, como Estrategia de Afrontamiento, es un predictor positivo para algunas de las dimensiones cognitivas del Bienestar Psicológico, como la satisfacción vital, la auto aceptación y el propósito vital (Sanjuán y Ávila, 2016).

Por otra parte, las variables socio demográficas, como el género, son comúnmente estudiadas, existiendo discrepancia en los hallazgos. Para González y Marrero (2017) sí que existen diferencias de género en el estilo focalizado en la emoción, que estaría asociado a las mujeres, relacionándose con un mayor Bienestar Psicológico en los hombres. El estilo focalizado en el problema parece estar asociado a un mayor bienestar en ambos. Sin embargo, en otros estudios no se han encontrado diferencias estadísticamente relevantes en el BPentre hombres y mujeres. Otra variable social como el empleo mostro incidir

negativamente sobre la SV, pero no tiene relevancia predictiva con el Bienestar Psicológico (Huamani y Arias, 2018).

Con relación al ciclo vital se han hecho interesantes hallazgos, pues el Bienestar Psicológico es clave para un desarrollo óptimo a lo largo de la vida; sin embargo, no es una variable constante, sino que tiene alternancias en el curso de la vida (Mayordomo, et al, 2016), esto guarda coherencia con los resultados obtenidos por Ryff y Keyes (1995), que evaluaron las diferencias en las dimensiones del Bienestar Psicológico en función de los grupos de las variables edad y sexo. El análisis indicó que existe una disminución, con la edad, en las dimensiones de Bienestar Psicológico tales como Relaciones positivas con otros y Crecimiento personal, Dominio del entorno y Pérdida de autonomía en adultos mayores. Mientras que, en el grupo de jóvenes las puntuaciones más altas están en las Relaciones positivas con otros.

Al parecer, con el paso de los años se es más selectivo para construir relaciones interpersonales, por ende, dando más importancia a la calidad del vínculo que a la cantidad de relaciones. Con respecto a la autonomía, ésta se fortalece con los años. Aunque de manera comparativa con los hombres, la auto aceptación y la autonomía tienen puntuaciones inferiores. Pero las dimensiones de Relaciones Positivas con otros y Crecimiento Personal son más altas en las mujeres.

En términos generales el Bienestar Psicológico es mayor en la juventud, en un estudio realizado en Ecuador estudiantes jóvenes universitarios mostraron en el 97.6% un alto Bienestar Psicológico (Moreta, Gabior, y Barrera, 2017). De igual forma factores como estudiar, contar con buenas habilidades sociales, una figura materna o paterna con un

vínculo fuerte y estable, pertenecer a instituciones y el contar con un pensamiento orientado a metas, son factores que favorecen el Bienestar subjetivo de las personas (Castaño, Montoya y Moreno, 2018).

4.2 Bienestar Psicológico vs Bienestar Subjetivo

Al realizar una revisión de la literatura es común encontrar el uso de los términos afines tales como Bienestar Psicológico, Bienestar subjetivo, Felicidad, Satisfacción con la vida y desde hace unos años Bienestar Psicológico Subjetivo, por tanto, iniciara por hacer aclaraciones conceptuales.

En un primer escenario, encontramos un grupo de autores que hacen únicamente el uso del término Bienestar Psicológico, pues entienden que el termino *subjetivo* puede considerarse como redundancia, pues ya se sabe que está relacionada a la experiencia de bienestar única del sujeto (Vielma y Alonso, 2010). Además, se han encontrado fuertes asociaciones de los aspectos valorados en Bienestar Psicológico y Bienestar Subjetivo en los estudios realizados por (Barrantes y Ureña, 2015).

Al hablar de Bienestar, inevitablemente se llega al tema de la felicidad, y en torno a este tema Flores, Muñoz y Medrano (2018), encontraron que la Felicidad conlleva tanto componente hedónico, como eudaimónico, dos grandes tradiciones que provienen de la filosofía que darán lugar a los constructos Bienestar subjetivo y Bienestar Psicológico definidos probablemente con mayor precisión dado que se valoran mediante la aplicación de instrumentos válidos y fiables.

La tradición hedónica estudia el Bienestar Subjetivo relacionado en cómo el individuo, evalúa las situaciones que considera placenteras como las que no lo son. Esta perspectiva se relaciona con aspectos como: la satisfacción vital, la felicidad y los afectos positivos. En la segunda perspectiva, llamada tradición eudaimónica, se estudia el Bienestar Psicológico considerado como indicador de funcionamiento positivo en el individuo, que posibilita el desarrollo de sus capacidades y por lo tanto su crecimiento personal (Vivaldi y Barra, 2012; Henderson y Knight, 2012).

Complementando esto, se encuentra la propuesta de Alder y Seligman (2016), quienes definen el Bienestar Subjetivo como la evaluación auto reportada de bienestar de los individuos, que incluye tanto los componentes cognitivos (qué piensan; qué necesitan para “funcionar” bien como los afectivos (cómo se siente), en todas las áreas de su vida.

4.2.1 Bienestar subjetivo

Albuquerque, De Lima, Figueiredo y Matos, (2012) plantean la estructura tridimensional del Bienestar Subjetivo (Satisfacción con la vida, Afecto positivo y Afecto negativo) que ha sido corroborada de forma empírica en diferentes estudios.

El término Satisfacción con la vida o vital, está estrechamente relacionado con el de Bienestar, en especial desde el enfoque hedónico, por tanto, vamos a profundizar los puntos de encuentro y desencuentro además de los hallazgos investigativo al respecto. La Satisfacción Vital se puede definir a partir de dos enfoques. El primero, el afectivo y emocional, que surge a partir de una investigación realizada por Bradburn, (1969) (citado por Casadiego et al, 2018), donde los datos fueron el punto de apoyo para conceptualizar el

Bienestar como el balance entre los sentimientos positivos y los negativos. En el segundo enfoque, Diener, (1994); Pavot y Diener, (2013), define la Satisfacción con la Vida como la evaluación que hacemos acerca de nuestras vidas en general, teniendo en cuenta sus propios juicios cognitivos y las reacciones afectividad: salud, ocio, afectos, vida en familia, la predisposición a disfrutar momentos felices y asumir los problemas como retos.

Reigal, et al (2012) entienden que la Satisfacción Vital es el componente cognitivo del Bienestar Subjetivo. Mediante dicha autoevaluación, las personas se someten a un proceso de reflexión y valoran diferentes cuestiones de sus vidas. Afirma esta autora que lo satisfecha que una persona se encuentra está sujeto, en numerosas ocasiones, a comparaciones respecto a un ideal marcado previamente.

Entre los aspectos que se toman en consideración suelen situarse los relacionados con la salud, gustos, red social disponible o las propias capacidades. Además, factores de funcionamiento social como la eficacia ante circunstancias que se pueden plantear o la autonomía para llevar a cabo un conjunto amplio de tareas, suelen ser también factores determinantes para poseer un elevado grado de satisfacción vital (Moreno, Muñoz, Pérez y Sánchez, 2005; Núñez, Martín y Domínguez, 2010).

En el análisis del Bienestar el componente cognitivo del Bienestar Subjetivo, o sea, la Satisfacción con la vida, se correlaciona moderada y positivamente con el Bienestar Psicológico, lo que indica que los componentes del bienestar individual (Hedónico y Eudaimónico) forman una estructura de dos componentes dependientes (Moreta et al, 2017).

Ya comprendida la relación entre Bienestar y Satisfacción Vital, se da a conocer o se explica qué variables se asocian a ellas. Por un lado, el Autoconcepto y la Inteligencia emocional se consideran buenos predictores de la Satisfacción Vital, siendo más significativas las relaciones entre, Satisfacción con la Vida y Autoconcepto académico, familiar y físico (Casadiego et al, 2018).

Continuando con el autoconcepto en la adolescencia, específicamente en estudiantes, Ramos, Rodríguez y Antonio (2017) concluyeron que los estudiantes con autoconcepto positivo presentan mayores puntuaciones en Satisfacción con la Vida y mayor Afecto positivo. Mientras que sus puntuaciones más bajas están en Afecto negativo, en comparación al grupo de estudiantes con Autoconcepto negativo. Además, este vínculo entre auto concepto y Bienestar Subjetivo es más fuerte en las mujeres.

También en estudios con adolescentes, se encontraron relaciones significativas entre las dimensiones del Bienestar Psicológico y la Satisfacción Vital. Pero en este caso, al tomar en cuenta la variable edad de los jóvenes, se encontraron algunas diferencias. La autoaceptación y el autocontrol predicen la satisfacción tanto en adolescentes tempranos como medios; pero el propósito de vida y las relaciones positivas fueron predictores significativos sólo en jóvenes tempranos, y los planes a futuro solo en los tardíos. Estas informaciones resultan muy útiles a la hora de pensar los programas de orientación escolar que se adaptarían a las necesidades específicas de cada edad edades (Barcelata, y Rivas, 2016).

La Satisfacción con la Vida, tiene una relación directa con el Bienestar, tanto Subjetivo como Psicológico (Huamani y Arias, 2018; Barcelata y Rivas, 2016; García, et al, 2018).

Ahora bien, el Bienestar Psicológico no está solo constituido por la valoración cognitiva. Pero es importante destacar, que el tener una un plan de vida, con meta claramente definidas, constituye en sí mismo un sistema personal de Sentido de Vida, que tiene una fuerte capacidad predictiva; y cobra aún más relevancia el tener un propósito de vida, el creer saber el que hacer con su vida. También tienen un buen Bienestar Psicológico las personas que confían en los otros, construyen relaciones, sean afectivos y empáticos (Huamani y Arias, 2018).

Un estudio realizado con adultos emergentes en España, dio como resultado que el Sentido de Vida se relacionó con los aspectos cognitivos, emocionales y motivacionales, que apuntan directamente al Bienestar Subjetivo, es decir, aspectos como: autovaloración positiva y autoaceptación, percepción y experiencia de libertad, responsabilidad y autodeterminación, visión positiva de la vida como un todo y del futuro, propósito y compromiso con metas existenciales importantes, auto-trascendencia y apertura a los demás, afrontamiento , y satisfacción vital y autorrealización (García, et al, 2018). Además, se encuentra que la Satisfacción con la Vida se correlaciona mucho mejor entre los componentes del Bienestar Psicológico como son la Auto aceptación, el Propósito con la vida y el Dominio del Entorno. También se observa que tanto la Satisfacción con la Vida como el Bienestar Psicológico se correlacionan de manera positiva y moderada con el Bienestar Social. Sin embargo, existe evidencia de que el Bienestar Psicológico presenta una mayor fuerza de correlación y de predicción con el Bienestar Social que lo que sería la Satisfacción con la vida (Moreta et al, 2017)

El apoyo de la familia y los amigos determinan cada uno de los componentes del Bienestar Psicológico, constituyéndose el apoyo familiar percibido como predictor de SV, y el apoyo de los iguales como predictor del afecto positivo (Rodríguez, et al, 2016).

En el ámbito educativo, Cervantes et al (2018), al indagar el Bienestar Psicológico junto con el desempeño académico de jóvenes universitarios no encontraron una asociación positiva entre estas variables, frente a lo que se esperaba, de modo que el Bienestar Psicológico asociado a propósitos en la vida, no se relacionó con el desempeño académico, mientras que Bienestar relacionado con relaciones positivas con otras personas lo hizo de forma negativa.

4.3 Factores que influyen en el Bienestar Subjetivo

Cuadra y Florenzano (2003), entienden que la calidad de vida, Bienestar subjetivo, Satisfacción vital, Bienestar social, son todos partes de una terminología que se relaciona con la felicidad, y que pretenden adquirir un status ontológico a través de la clarificación del concepto y de su capacidad para ser medido y que, a partir de innumerables controversias, mantienen ciertos consensos:

- 1) El Bienestar tendría una dimensión básica y general que es subjetiva.
- 2) El Bienestar estaría compuesto por dos facetas básicas: una centrada en los aspectos afectivos-emocionales (referido a los estados de ánimo del sujeto) y otra centrada en los aspectos cognitivos valorativos (referido a la evaluación de satisfacción que hace el sujeto de su propia vida). Ambas facetas se relacionarían con la dimensión subjetiva.

Casullo (2002) agrega una tercera dimensión, *la vincular*, y, por lo tanto, el Bienestar Subjetivo sería una estructura específica que incluye las respuestas emocionales, satisfacciones de dominio y los juicios globales de Satisfacción con la vida, que además constituye un área de interés científico (Diener, Suh, Lucas y Smith, 1999).

El Bienestar Subjetivo se refiere a lo que las personas piensan y sienten acerca de sus vidas, y a las conclusiones cognoscitivas y afectivas que ellos alcanzan cuando evalúan su existencia. Comúnmente se denomina “felicidad” al Bienestar Subjetivo experimentado cuando se sienten más emociones agradables y pocas desagradables, cuando están comprometidos en actividades interesantes y cuando están satisfechos con sus vidas. Lo central es entonces, la propia evaluación que la persona hace de su vida (Diener, 2000).

En esta línea, una de las propuestas más integradoras es el modelo de Bienestar Psicológico propuesto por Carol Ryff, quien al ver que se había dejado a un lado una pregunta fundamental en el campo, ¿Cuáles son las características fundamentales del bienestar? Entonces plantea un modelo amplio e integrador donde retoma la psicología humanista, y la psicología del desarrollo, así como otros criterios de la psicología clínica. Ryff (2014) considera que el Bienestar Psicológico es un constructo multidimensional que incluye diferentes actitudes vitales tales como:

- 1) Autoaceptarse, que implica que la persona llegue a conocer y aceptar tanto sus fortalezas como sus limitaciones;
- 2) Experimentar relaciones positivas con los otros, que implica que las personas desarrollen y mantengan buenas relaciones interpersonales;
- 3) Autonomía, que se refiere al desarrollo de un sentido de autodeterminación, independencia y regulación de la conducta;
- 4) Dominio del entorno, que significa que la persona pueda

escoger, adaptar o crear ambientes que puedan satisfacer sus necesidades personales; 5) propósito vital, que hace referencia a que la persona esté implicada en el logro de metas significativas y 6) Crecimiento personal, que implica, el proceso continuo de desarrollar los propios potenciales” (p.13).

A partir de este modelo, se construyen también instrumentos que permitan el análisis empírico de las dimensiones, siendo un punto de sustento, pero el estudio científico del Bienestar Psicológico. Dicha escala, tanto en su versión original como en la reducida de 39 y 29 ítems, ha mostrado tener una buena confiabilidad en los diferentes países y poblaciones, aunque desde luego con algunas variaciones dependiendo la población. Pero en general también ha dado buenos resultados en América Latina (Pineda y Chaparro, 2018).

Además de la escala de Bienestar Psicológico Subjetivo de Ryff, que ha sido utilizada en este estudio, hay otros instrumentos muy utilizados como la *Escala de Bienestar Social de Keyes* (1998), la cual ha sido adaptada por Blanco y Díaz (2006), con la cual se evalúa la percepción que las personas tienen sobre cinco aspectos del entorno social que facilitan su Bienestar Psicológico: *Integración Social, Aceptación social, Contribución Social, Actualización Social y Coherencia Social*.

4.4 Bienestar Psicológico en situaciones de vulnerabilidad

El Bienestar Psicológico no es la vida feliz para siempre, sino la suma de procesos que la vida comporta, con sus momentos positivos y negativos. Y la vida no evita el dolor, sino que se enfrenta a él y le da un significado constructivo para transformar lo negativo en algo digno de vivirse, rescatando lo positivo de todo (Escarbajal et al, 2014).

Por tanto, estudiar el Bienestar Psicológico en poblaciones que estén en condición de vulnerabilidad, nos ayuda a comprender cómo los seres humanos, pese a atravesar por situaciones adversidad, logran sobreponerse y ser resilientes, saliendo fortalecidos e incluso con una percepción de bienestar positiva.

Las investigaciones previas (Proctor y Linley, 2014; Raboteg y Sakic, 2014; Rodríguez, et al. 2016), subrayan el significativo papel de la familia y demás red de apoyo, en la protección del bienestar personal y especialmente, durante la adolescencia, y en situación de vulnerabilidad social, donde se encontró una relación entre la Resiliencia y el auto concepto como atributos psicológicos decisivos en la predicción del bienestar subjetivo de los adolescentes de ambos sexos.

Por otra parte, como se ha demostrado, el Bienestar Psicológico es un estado integral de salud en el que influyen, además de aspectos psicológicos, los sociales, como la situación laboral o las relaciones interpersonales. No obstante, la forma en que se da el proceso depende en gran parte de la persona, de su contexto y de las oportunidades concretas que encuentre en el medio sociocultural (Escarbajal et al, 2014).

Siguiendo en esta misma línea, la discriminación social como producto de estereotipos sociales, también nos lleva a hablar de vulnerabilidad, pues genera exclusión. En

coherencia a esto Smith, et al (2010) concluyeron que la discriminación social expone a sus víctimas ante un proceso de estigmatización que afecta negativamente sus derechos y su calidad de vida, al asociarse a sentimientos de insatisfacción personal y a emociones negativas que repercuten a su vez en el bienestar.

En Chile (Cornejo, 2012) se realizó un estudio que aborda el tema de estigma territorial, en el que se relacionaba la variable estigmatización de un barrio como ladrones y el Bienestar Psicológico. Donde se concluyó que los niveles de Bienestar alcanzados por los participantes son inferiores a los obtenidos en otras poblaciones, probablemente por el contexto de pobreza y la misma discriminación que los afecta. Se constató una relación inversa entre experiencias de discriminación y bienestar; la discriminación explicó el 3,2% de la varianza del bienestar en este estudio. También, se encontró una relación directa entre la identidad colectiva y el bienestar.

Otro evento que genera vulnerabilidad en los sujetos es la ausencia o pérdida de uno de los padres, pero pese a esto, en el estudio realizado por Castaño et al (2018) en Colombia concluyó que los sujetos expresan el Bienestar Psicológico al hacer la evaluación de su vida, y se sienten satisfechos con los logros alcanzados o por haber sido capaces de superar sus adversidades y hacer elecciones socialmente aceptables y constructivas para afrontarlas. También expresan estar en construcción de la felicidad, pues mostraban rasgos resilientes, haciendo uso de recursos psicosociales, como el apoyo de otros familiares, pareja y amigos para superar la ausencia o pérdida de uno de sus padres.

Una de las situaciones que más vulnera al ser humano es la situación de pobreza, pues de manera paralela trae consigo la exclusión social, entre muchas otras cosas. En Colombia

(Moreno, et al. 2017) se realizó un estudio de Bienestar Subjetivo, aspiraciones y expectativas en participantes de un programa para la disminución de la pobreza donde se encontró que la Satisfacción Vital, las aspiraciones y expectativas aumentaron de manera general después de la participación en el programa; aunque el aumento fue mayor y fue sostenido en participantes que iniciaron el programa con la Satisfacción con la vida más baja. La Satisfacción con la Vida mejoró en general un 36%, sin embargo, fue un aspecto que mejoró más en las personas que habían participado en la intervención psicosocial, en la que se trabajaban los recursos psico-emocionales en la toma de decisiones del plan de vida. Según lo encontrado en esta población colombiana, los principales elementos generadores de bienestar son: gozar de buena salud, tener vivienda propia, digna o adecuada, tener una fuente de generación de ingreso estable, ya sea a partir de un empleo o de un negocio propio, tener asegurada la alimentación de la familia en calidad y cantidad, tener acceso a la educación –principalmente superior para sus hijos o para ellos mismos, tener garantizada la unión de la familia y gozar de paz, tranquilidad y felicidad (Moreno, et al. 2017).

A manera de cierre, es importante destacar que Ryff (2014), ha realizado una revisión de los hallazgos investigativos de los últimos 25 años, en la que concluye que la tendencia al estudio del ser humano desde la psicología positiva ha sido enfocarse en su desarrollo y realización, lo que le ha dado gran relevancia a la investigación del Bienestar Psicológico Subjetivo, encontrándose relaciones con la salud física, y mental. Estos hallazgos han repercutido en la creación de múltiples programas preventivos para desarrollar las habilidades resilientes y demás características que se han mostrado ser predictores del

Bienestar. Logro que, a su vez, ha sido el punto de partida, para el diseño e implementación de programas de salud y desarrollo psicosocial alrededor del mundo.

MUJERES VULNERABLES POR LA PROBEZA....

MUJERES VULNERABLES POR LA PROBEZA....

CAPÍTULO 5: OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

MUJERES VULNERABLES POR LA PROBEZA....

CAPÍTULO 5: OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

El tema central de la presente tesis es las mujeres dedicadas a la prostitución, cuyas historias de vida se construyen en contextos de pobreza. Su estudio requiere un enfoque sistémico, en el que la familia como contexto de desarrollo juega un papel central. El trabajo se desarrolla a partir del planteamiento de los siguientes objetivos.

5.1 Objetivos generales

Describir y analizar el perfil de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución a partir de los factores de protección y riesgo actuales, tanto personales como de su entorno.

Comprender a partir de los relatos de sus historias de vida, su proceso vital y su relación con la prostitución: desencadenantes, situaciones actuales y expectativas.

5.2 Objetivos específicos

1º-Describir el perfil de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución (Vpp) a partir de los factores de Protección/Riesgo, tanto personales como de su entorno: Satisfacción con la Vida, Bienestar Psicológico, Resiliencia, Clima Familiar actual, Apoyo Social actual, Eventos estresantes y Metas.

2º- Comparar el perfil de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución (Vpp) con el perfil de las mujeres sólo vulneradas por la pobreza (Vp), teniendo en cuenta los factores de Protección/Riesgo personales y de su entorno: Satisfacción con la Vida, Bienestar

Psicológico, Resiliencia, Clima Familiar actual, Apoyo Social actual, Eventos estresantes y Metas; también a partir de las variables sociodemográficas: edad, hijos, pareja y estudios.

3° Comparar el perfil de las mujeres que abandonan la prostitución (grupo SICAR) con el de las que no la abandonan (Vpp).

4° Predecir el abandono de la prostitución a partir de los factores de Protección/Riesgo.

5° Predecir la Satisfacción con la vida a partir de los factores de Protección Riesgo en las mujeres vulneradas por la pobreza.

6° Predecir la Satisfacción con la vida a partir de los factores de Protección Riesgo en las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución.

7° Describir y comprender el proceso vital de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución (SICAR y Vpp) reconociendo la influencia de los diferentes factores de riesgo y los factores de protección, incluyendo personas relevantes, contextos próximos, macro contexto, sucesos vitales y metas.

8°- Describir y el imaginario colectivo de la mujer prostituida según la percepción de diferentes colectivos.

MUJERES VULNERABLES POR LA PROBEZA....

CAPÍTULO 6: MÉTODO

MUJERES VULNERABLES POR LA PROBEZA....

CAPÍTULO 6: MÉTODO

6.1. Diseño de la investigación.

La investigación utiliza un diseño mixto, pues realiza análisis cuantitativo y cualitativo, que se complementan adecuándose a los objetivos planteados. Incluye:

- a) Un enfoque descriptivo correlacional transversal (cuantitativo), que permite conocer el perfil de mujeres vulneradas por la prostitución, hacer estudios comparativos externos e internos y
- b) Un enfoque hermenéutico (cualitativo), que nos permitirá comprender el proceso vital de las mujeres vulneradas y comparar los imaginarios individual y colectivo de la prostitución femenina dominicana.

6.2 Población

Esta investigación se realizó en tres ciudades. Primero, San Francisco de Macorís, ciudad agrícola ubicada al Nordeste del país, que tiene una población de 188.110 personas de las cuales 93.977 son mujeres con una tasa de desempleo de 7.8. El 26.2% de estas, están ocupadas según el último Censo Nacional de población y vivienda (ONE, 2010). Es importante destacar que esta ciudad, es una de las que, a nivel nacional, presenta menores indicadores de pobreza.

Segundo, La Romana es una región turística y azucarera, cuenta con una población de 139.671, de la cual, el 51.41% son mujeres, es decir, 71.805, de las cuales 3.459 reportaron estar desempleadas, siendo solo el 30.8% las que se consideran estar con algún tipo de ocupación (ONE, 2010).

Tercero, Santo Domingo que es el Distrito Nacional (ONE, 2010), tiene una población de casi un millón de personas, de las cuales 504.137 son mujeres (52.24%) quienes reportan una ocupación del 36.29%.

6.3 Participantes

6.3.1 Descripción

En este estudio participaron 309 mujeres residentes en La Romana, Santo Domingo y San Francisco de Macorís de la República Dominicana, de edades comprendidas entre 15 a 61 años, las cuales se clasificaron en tres subgrupos:

- a) El primero conformado por 201 que están situación de pobreza (Vp), las cuales se encontraban en programas de capacitación técnico laboral del Gobierno Dominicano, a través de INFOTEP (ver Anexo 3).
- b) Un segundo subgrupo formado por 43 mujeres, que además de estar en situación de pobreza también fueron vulneradas al ejercer la prostitución, y que están en proceso de abandono de las calles a través del programa de apoyo SICAR de las Hermanas Adoratrices,
- c) Y un tercer subgrupo de 65 mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución (Vpp), que se encuentran ejerciéndola actualmente.

Para complementar la comprensión del proceso de incorporación y abandono de la prostitución se sumaron como informantes dos religiosas que pertenecen a la Comunidad de las Adoratrices, que tienen más de 20 años de experiencia trabajando con mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución, formadoras en el proyecto SICAR.

En las Figuras siguientes se muestran la distribución de las participantes, en porcentaje, con algunas descripciones sociodemográficas. En la figura 2 el 22.01% de las participantes reconocen que su ocupación es la prostitución, seguido (21.68%) por pertenecer al programa SICAR, que es de apoyo para salir de la prostitución.

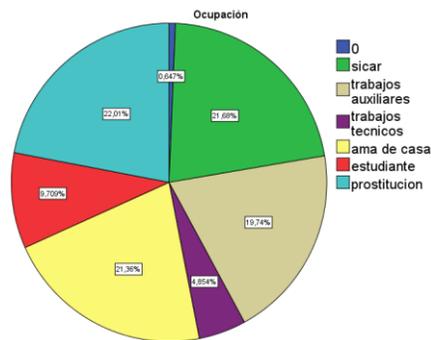


Figura 2. *Porcentaje por ocupación*

En la Figura 3, se ven los ingresos que tiene el 47.90% de las mujeres con ingresos mensuales de 100 (2 USD) a 3500(72 USD) pesos dominicanos mensuales, quedando patente su precariedad.

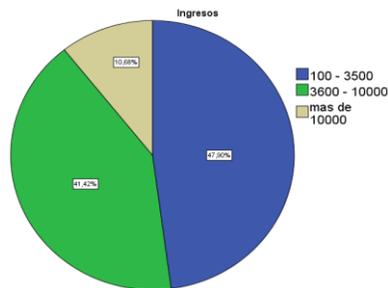


Figura 3. *Ingreso económico mensual*

El 69.26% de las mujeres tienen por lo menos un hijo (ver Figura 4)., de estas la mayoría tiene entre uno y dos hijos.

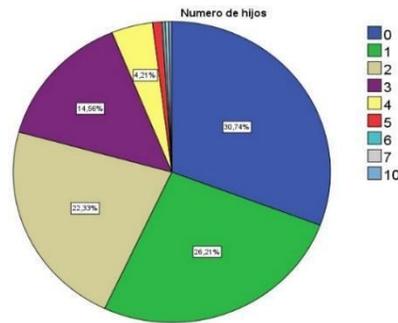


Figura 4: Porcentaje de participantes según hijos

Con relaciona a escolaridad, casi en su totalidad las mujeres están escolarizadas, estando el 45.63% en nivel de secundaria sin terminar, como se aprecia en la Figura 5.

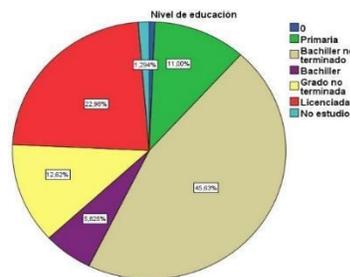


Figura 5: Nivel de Educación

6.3.2 Selección de los grupos participantes

Hay tres grupos diferentes de participantes cuyo proceso de selección se realizó del siguiente modo:

A) en el caso del grupo SICAR, que son las mujeres vulneradas por la prostitución que están en proceso de abandono de su condición y estilo de vida, se tomó la totalidad de la población de las mujeres que están en el programa SICAR, de las Hermanas Adoratrices, ubicadas en sus tres casas de La Romana, Santo Domingo y San Francisco de Macorís.

B). En el grupo de mujeres que ejercen la prostitución, pero que no han iniciado ningún proceso de abandono de esas prácticas. (grupo Vpp), se siguieron varios procedimientos con el objeto de aproximación a un muestreo probabilístico y al tiempo permitiendo la viabilidad del estudio. En el caso de San Francisco de Macorís se realizó una elección mediante el denominado “procedimiento de bola de nieve”, es decir, con amigas o conocidas de las mujeres del grupo SICAR, quienes no facilitaban el contacto. En Santo Domingo se llevó a cabo una convocatoria abierta y voluntaria de mujeres pertenecientes a la Red de Trabajadoras sexuales. En la Romana, la invitación fue hecha a las mujeres usuarias, desde la Clínica de la Familia, que tiene un programa de atención médico sanitario para las trabajadoras sexuales de la zona. En estas dos últimas ciudades se decidió realizar la convocatoria a las participantes a través de instituciones y no por el efecto “bola de nieve”, debido a las dificultades que, por lo general, se presentan al hacer una convocatoria al margen de las instituciones que las agrupan, aunque conviene aclarar que las que decidieron participar lo hicieron por motivación propia y no porque tenían la obligación de hacerlo.

Finalmente, el grupo de mujeres vulneradas por la pobreza (grupo Vp) son mujeres vinculadas a seis centros técnicos laborales operarios del gobierno dominicano del INFOTEP, que están ubicados en zonas marginales de las tres ciudades. Dichas mujeres están inscritas en diferentes cursos de capacitación de áreas como la estética, la repostería y la informática, entre otros y accedieron de manera voluntaria a ser parte del estudio.

6.4 Instrumentos: Escalas y cuestionarios

Hay tres tipos de instrumentos, a saber, sociodemográficos, psicométricos, en los que se incluyen escalas clásicas y otras elaboradas ad hoc, y también instrumentos cualitativos (Ver Anexo 1). En este último caso se diferencian los utilizados para obtener la información y los utilizados para el análisis de datos.

6.4.1 Datos sociodemográficos o de identificación

Dentro del estudio se obtendrán los datos de: sexo, edad, número de hijos, pareja (si/no), nivel educativo, ocupación y personas con que convive. Son datos que han servido para describir al grupo y para realizar estudios comparativos.

6.4.2 Escala de Satisfacción con la vida de Diener (SWLS)

Esta escala originalmente diseñada en inglés cuenta con cinco ítems y ha sido ampliamente utilizada en varios idiomas. La misma busca evaluar la satisfacción con la vida en adolescentes, entendiendo ésta como un juicio cognitivo a través de una escala. La SWLS ha mostrado una alta consistencia interna habiéndose obtenido unos alpha de Cronbach que oscilan entre .89 y .79 en los diferentes estudios (Pavot y Diener,1993).

6.4.3-Escala de Bienestar Psicológico de Ryff

La primera versión de esta fue elaborada por Ryff en 1989. La escala denominada Psychological Well-Being, tiene un alpha de Cronbach de .83 y consta de un total de 84 reactivos organizados en seis dimensiones descritas a continuación conjuntamente con su

consistencia interna: Auto aceptación, .84, Relaciones positivas con otros, .78, Dominios del ambiente, .82, Crecimiento personal, .71, Propósitos en la vida, .70 y Autonomía, .80. Sin embargo, la versión que se utilizó fue una versión breve (Díaz, et, al., 2006) que consta de sólo 29 ítems con una escala tipo Likert: desde 1 (nada de acuerdo) a 6 (totalmente de acuerdo).

6.4.4 Escala de Resiliencia factorial Connor-Davidson

Es una escala de 25 ítems elaborada en 2003, la CD-RISC fue diseñada para evaluar las características personales que incorporan capacidad de recuperación ante las situaciones adversas y evalúa características como (se coloca entre paréntesis el alpha de Cronbach para cada una de las subescalas): la Autoeficacia (.822), el Sentido del humor (.684), la Paciencia (.677), el Optimismo (.669) y la Fe (.344). Esta escala posee un rango de 5 respuestas, 0: Total Desacuerdo 1: Poco acuerdo 2: Acuerdo medios 3: Bastante de acuerdo 4: Totalmente de acuerdo y tiene una alpha de Cronbach global de 0.8 a 0.9 en diferentes estudios (Smith y others, 2008; Connor y Davidson, 2003; Rodríguez y Molerio, 2012).

6.4.5 Escala de Clima Familiar Apgar de Smilkstein

El Apgar familiar evalúa la percepción de funcionalidad de la familia por parte de un miembro de ésta, haciendo uso de cinco ítems a través de los parámetros: adaptabilidad, participación, gradiente de crecimiento, afecto y recursos. Para tales fines usa una escala Likert de tres opciones (casi siempre=2, algunas veces = 1 y casi nunca= 0). En la validación española la fiabilidad test-retest es superior a 0.75. Posee una buena consistencia interna (alfa

de Cronbach 0.84). Con relación a su validez, en el trabajo original se obtiene un alto grado de correlación (0.80) con el Pless-Satterwhite Family Function Index (Smilkstein, Ashworth, Montano, 1982). El análisis factorial demuestra que se trata de una escala unidimensional, es decir, los 5 ítems miden aspectos del mismo concepto, la funcionalidad familiar.

6.4.6 Cuestionario MOS de Apoyo Social

Esta escala diseñada en 1991, evalúa el Apoyo Social percibido a través de los de 20 ítems que la componen, en una escala Likert de 1 a 5, la frecuencia con que las personas cuentan con el apoyo en situaciones específicas, evaluando las cuatro dimensiones del Apoyo Social funcional: Emocional, .92, Instrumental, .79, Relación social positiva .83 y Apoyo afectivo .74 (Londoño et. al, 2012).

De igual manera indaga sobre el número aproximado de familiares y amigos cercanos o íntimos. Este instrumento tiene un alpha de 0.919 (Rodríguez y Enrique, 2007), lo cual muestra una alta confiabilidad.

6.4.7 Eventos estresantes (Construido Ad Hoc,)

Este instrumento consta de 12 ítems, en él se presentan situaciones que pueden llegar a ser altamente estresantes; se les pide a los participantes que califiquen de 0 a 5, teniendo en cuenta su vivencia, 0= no me ha ocurrido, 1= me ocurrió, pero me afectó muy poco, 2= me afectó poco, 3= me afectó considerablemente, 4= me afectó mucho y 5= me afectó bastante. Este instrumento en el TFM (Manjarres, 2013) mostró una validez discriminativa respecto al número de eventos estresantes, que era mayor en el grupo vulnerado con la pobreza y

prostitución, que con el de vulnerada únicamente por la pobreza, y a su vez, una correlación negativa con Bienestar Psicológico. A mayor número de eventos estresantes, menos Bienestar Psicológico.

6.4.8 Inventario de metas a corto/medio plazo

Este instrumento consta de seis ítems donde se presentan posibles metas que las participantes se han planteado a corto y medio plazo. Las metas enumeradas se han extraído de un estudio previo (el TFM de la autora de este proyecto) con un colectivo de mujeres vulneradas por la prostitución y en proceso de abandono (Manjarres,2013). Se dejan opciones abiertas para poder incluir nuevas opciones a juicio de las participantes. Se pide a las participantes que califiquen de 0 a 5, teniendo en cuenta el nivel de importancia en cada meta, en una escala de 1 (bajo nivel de implicación) a 5 (máximo nivel de implicación). Se trata de metas planteadas para un intervalo entre uno y cinco años.

6.4.9 Instrumentos cualitativos para obtención de datos: El grupo focal

El grupo focal fue el instrumento utilizado para tomar datos que facilitasen la descripción y comprensión del proceso estudiado. Se aplicó a grupos formados entre 12 a 17 mujeres. Su duración duró entre 70 y 120 minutos en cada grupo. Las preguntas planteadas se estructuraron en torno a tres ámbitos: personal (perfil, sucesos vividos), familiar (perfil de padres, recursos económicos, Clima Familiar) y social (cultura y entorno próximo). Las preguntas formuladas se basaron en la búsqueda de factores de protección y riesgo, en las tres perspectivas temporales: pasado, presente y futuro. Se planteó conocer en profundidad tanto

su situación presente como los desencadenantes que las han llevado a la prostitución, y también sus expectativas futuras, tanto generales como referidas al abandono de la prostitución.

Se facilitó la narración de sus experiencias, de sus percepciones y de los significados que la población atribuye a este tipo de prácticas sexuales, haciendo uso de imágenes que fueron seleccionadas de internet, en las cuales se veían mujeres prostituyéndose en diferentes contextos: calle, playa y club nocturno. A partir de estas fotos, se les pidió a las participantes que crearan historias que hablaran de estas mujeres, y la vida a que llevaban.

Las cuestiones clave surgieron de estos siete apartados, a partir de los cuales se parafrasearon, a modo de preguntas, varios tópicos como apoyo para construir el relato:

1.- Factores de riesgo psicosocial general, donde se les plantea: “Indica cómo y en qué medida diferentes personas –familiares, parejas, amigos, conocidos, instituciones, tu modo de ser- y diferentes acontecimientos han hecho tu vida difícil, te han acarreado problemas o han contribuido a tu sufrimiento y/o malestar personal”.

2.- Factores de riesgo respecto a la prostitución, donde se les plantea: “Indica en qué medida, diferentes personas -familiares, parejas, amigos, conocidos o tu modo de ser- y otros acontecimientos han contribuido a tu dedicación a la prostitución”.

“Describe las ventajas y aspectos positivos de ejercer la prostitución en República Dominicana”.

3.- Factores de protección psicosocial general, donde se les plantea: “Indica cómo y en qué medida diferentes personas -familiares, parejas, amigos, conocidos- y otros sucesos vitales han influido en su conducta resiliente y en su bienestar”.

4.- Imaginario mujer en R. Dominicana, donde se les plantea:” Indica qué significa ser mujer en R.D” ¿Qué se espera de ella, que roles desempeña, qué sueños tiene, qué ventajas, desventajas, dificultades y sufrimientos engloba?

5.- Imaginario de la mujer vulnerada por la prostitución en República. Dominicana, donde se incluyen tópicos como: “Menciona qué opinión tienen las personas de lo que son las mujeres que ejercen la prostitución”. “¿Crees se le puede considerar prostituta?”, “Describe situaciones en las que te hayas sentido discriminada o estigmatizada por ejercer la prostitución”.

6.- Factores protectores para el abandono de la prostitución. Incluyendo como puntos para el relato: “Indica qué o quiénes y en qué medida, te han motivado o te motivarían a dejar la prostitución”.

7. Proyección a futuro, donde se incluyen tópicos como: “Indica cuáles son tus metas a corto y largo plazo y que importancia tienen estas para ti”.

6.4.10 Instrumentos cualitativos para obtención de datos: entrevistas

Relatos obtenidos a partir de las entrevistas semiestructuradas en las que participaron las Hermanas Adoratrices, que son las tutoras en el proceso de abandono de la prostitución. Se indagaron los imaginarios que tienen las hermanas acerca de las mujeres vulneradas por la prostitución, los factores asociados a la prostitución, sus características, perfil de sus familias y los imaginarios en general con respecto a las mujeres Vulneradas por la pobreza y la prostitución y la mujer dominicana.

6.4.11 Síntesis de instrumentos y variables

A continuación, se incluye la tabla de instrumentos utilizada para obtener los datos que sirven de base a la presente investigación (Ver Tabla 2). Posteriormente en el apartado análisis de datos se incluyen como instrumentos las tablas de categorías utilizadas para el análisis de contenido de los relatos, tanto en la entrevista como en los grupos focales.

Tabla 2

Instrumentos y variables

Constructo	Instrumento / Titulo	Variables / Factores
1.-Datos Sociodemográficos	Cuestionario sociodemográfico	<ol style="list-style-type: none"> 1. Sexo 2. Edad 3. Hijos 4. pareja 5. nivel educativo 6. ocupación 7. convivencia
2.- Satisfacción con la vida de Diener	Escala SWLS de Diener Psicométrico	1. Satisfacción vital
3.Bienestar Psicológico	Test Bienestar Psicológico de Ryff	<ol style="list-style-type: none"> 1.Autoaceptación, 2.Dominio del entorno 3. Relaciones positivas 4. Propósito en la vida 5. Crecimiento personal 6. Autonomía 7- Bienestar Ps. Total
4-Resiliencia	Connor – Davidson Resilience Psicométrico	<ol style="list-style-type: none"> 1. Competencia personal, altos estándares y tenacidad. 2. Confianza en los propios instintos, tolerancia ante el afecto negativo y efectos fortalecedores del estrés. 3. Aceptación positiva del cambio y relaciones seguras. 4. Control 5. Influencias espirituales. 6. Resiliencia total
5- Clima Familiar	Escala APGAR de Smilkstein Psicométrico	1. Ajuste familiar total

MUJERES VULNERABLES POR LA PROBEZA....

6.- Apoyo Social	Cuestionario MOS de Apoyo Social Psicométrico	<ol style="list-style-type: none"> 1. Apoyo Social Instrumental 2. Apoyo Social Emocional 3. Relación social positiva 4. Apoyo afectivo. Expresión 5. Número de apoyos familia 6. Número de apoyos amigos
7.- Eventos estresantes	Escala de Eventos estresantes Escala ad hoc	<ol style="list-style-type: none"> 1. Número de eventos estresantes 2. Nivel de impacto de los eventos estresantes
8.- Plan de vida	Inventario de metas a corto/medio plazo	<ol style="list-style-type: none"> 1. Metas cortos / medio plazo 2. Importancia que se le da a las metas

6.4.12 Instrumentos elaborados para el análisis de datos cualitativos

Para realizar el análisis de datos cualitativos, se diseñó una matriz (Ver tabla 3) de doble entrada, por lado en términos cronológicos (antes, durante y después) a la prostitución. Y por el otro, la situación psicosocial, desencadenante e imaginarios colectivos. Partiendo de lo encontrado en la literatura y el conocimiento previo del tema.

Tabla 3
Matriz final de categorías de análisis

T I E M P O		Situación psicosocial previa		Desencadenantes próximos			
	Antes de la Prostitución	Situación personal	Micro Contexto	Macro Contexto	Empujan	Perfil Propio	Metas
		Características					
	Durante la prostitución	Ventajas	Desventajas	Características Personales	Características Sociales	Sistema de Prostitución	
	Imaginario Colectivos						
Abandono de la prostitución	Imaginario de mujer Dominicana		Imaginario de mujer prostituida				

6.5 Procedimiento.

El procedimiento de la presente tesis se ajustó a las siguientes tareas:

1º.-Selección de las participantes.

Se llevó a cabo de acuerdo con los criterios establecidos para cada grupo: Mujeres vulneradas por la pobreza, vulneradas por la prostitución y la pobreza y en este diferenciar vulneradas por

la pobreza y prostitución que están dejando la prostitución a través de los programas de apoyo de las Hermanas Adoratrices (proyecto SICAR) y mujeres que siguen ejerciendo la prostitución y que son vulneradas por la pobreza. Explicación de los objetivos del trabajo de investigación y de las sesiones de aplicación.

2°.- Planificación de la obtención de datos.

Se realizó la aplicación de instrumentos tanto a la población base que son las mujeres vulneradas por el ejercicio de la prostitución, como al grupo de mujeres en situación de pobreza, después de haber hecho la convocatoria abierta y la firma del consentimiento informado de manera voluntaria en los tres recintos de las diferentes ciudades.

3° Aplicación de los instrumentos.

La aplicación de los instrumentos cuantitativos se realizó de manera colectiva, con grupos de 10-15 personas aproximadamente, en espacios cómodos y adecuados para la concentración al responder las pruebas. Antes de iniciar a contestar, se entregó y leyó el consentimiento informado (Ver Anexo 2). Debido que tiene un bajo nivel de escolaridad, y en algunos casos no leen ni escriben de manera fluida, las pruebas serán leídas y explicadas ítem por ítem, facilitando el desarrollo y comprensión de las pruebas para todos los grupos. Además de la investigadora principal se contó con el apoyo de dos auxiliares.

Con relación a los grupos focales, las participantes se ubicaron alrededor de una mesa. La investigadora principal se sentó en uno de los extremos y la auxiliar de investigación en el otro extremo de la mesa, lo cual facilitaba la observación de la totalidad de las participantes, toma de apuntes y el manejo de las grabaciones. Las imágenes fueron proyectadas a través de un data-show.

Finalmente, se realizaron dos entrevistas a las hermanas Adoratrices que se encuentran trabajando actualmente con la población de interés, lo cual ayudó a complementar las informaciones obtenidas en los grupos focales.

Los grupos focales y entrevistas fueron transcritas literalmente, agregando las anotaciones relacionadas con la prosodia y el lenguaje corporal, los cuales fueron incluidos en el posterior proceso de análisis de los datos cualitativos.

4º Análisis de datos

Los datos cuantitativos se analizaron haciendo uso de software como SPSS-21 e incluyeron:

- 1) Estadísticos descriptivos de las escalas numéricas –medidas de tendencia central y medida de dispersión, simetría y curtosis,
- 2) Fiabilidad mediante la prueba Alfa de Cronbach,
- 3) Correlación entre las medidas de Resiliencia
- 4) Predicción del abandono mediante una regresión jerárquica a partir de los datos sociodemográficos y de los factores de protección y riesgo
- 5) Estudios comparativos del perfil de vulneración, utilizando como variables agrupadoras la edad, estudios y tipo de familia.
- 6) Determinación del chi cuadrado, las regresiones múltiples y las pruebas t.

Los relatos obtenidos en los grupos focales y las entrevistas se analizaron mediante el software Atlas ti. Su meta central es el análisis del contenido del lenguaje verbal y no verbal, trabajando las significaciones latentes y profundas en la que se trata de develar el sentido del mensaje incluyendo el contexto (Andréu, 2000). Adicional a

esto, se habla de varios tipos de análisis de contenido, los cuales son exploratorios, descriptivo/verificativos y explicativos. En esta investigación se usó el descriptivo, el cual tiene por objeto la identificación y catalogación de la realidad empírica, por medio de la definición de categorías (Piñuel, 2002).

Dentro del análisis de contenido se escogió el cualitativo pues es un marco de aproximación empírica, que realiza un análisis controlado, tanto del texto como del contexto, a través de unas reglas previamente establecidas, que conserva el paso a paso y el proceso sistemático de la investigación científica, pero enriqueciéndose con los efectos cualitativos (Andréu, 2000).

Las categorías fueron definidas a través de un método mixto, deductivo e inductivo, es decir, partiendo de una revisión teórica centrada en los objetivos específicos de la investigación, a partir de la cual se elaboró una matriz categorial, lo que constituye la fase deductiva (ver Tabla 3).

MUJERES VULNERABLES POR LA PROBEZA....

TERCERA PARTE: RESULTADOS Y CONCLUSIONES

CAPÍTULO 7: RESULTADOS

Mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución ...

CAPÍTULO 7: RESULTADOS

7.1 Descripción de variables

En el caso de variables numéricas se ha optado por el uso de los estadísticos descriptivos: media, mediana, moda, las frecuencias, la asimetría, curtosis y desviación típica, con el histograma y la curva normal para la representación. En términos generales se puede afirmar que las variables se comportaron dentro de la curva de normalidad, con una dispersión moderada.

En el caso de las variables categóricas, tras analizar los relatos de los grupos focales se elaboró un sistema de categorías, donde según su contenido se asignaron los fragmentos del texto, posteriormente se calcularon las frecuencias y los porcentajes de cada categoría.

Bienestar Psicológico

El Bienestar, evaluado mediante la Escala de Bienestar Psicológico Subjetivo elaborada por Ryff en 1989, cuenta con seis factores: Autoaceptación, Relaciones positivas con otros, Dominio del ambiente, Crecimiento personal, Propósitos en la vida y Autonomía, más la puntuación de Bienestar global.

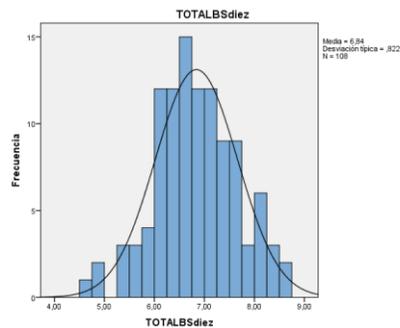
Puede afirmarse, como se muestra en la Figura 6, que la distribución en la variable Bienestar subjetivo global al igual que todas las demás subescalas se ajustan a la curva normal, a excepción del Crecimiento Personal. Los estadísticos descriptivos de estas variables aparecen en la Tabla 4.

Tabla 4

Estadísticos descriptivos de las variables de la Escala de Bienestar Psicológico

	Auto aceptación	Relaciones positivas	Autonomía	Dominio del entorno	Propositivo de vida	Crecimiento Personal	TOTAL
Media	4,6564	3,6625	4,1041	3,9586	4,1904	4,6523	4,1525
Mediana	4,7500	3,6000	4,1667	4,0000	4,2000	4,7500	4,1429
Moda	5,25	3,40 ^a	3,67 ^a	3,60	4,20	4,75	4,00
Asimetría	-,710	,194	-,070	-,030	-,174	-,448	-,149
Curtois	,190	-,221	-,352	-,210	-,118	-,088	-,200

Se puede apreciar con más precisión la distribución de estas variables en los histogramas presentados por las Figuras 6 a 12.

**Figura 6:** Histograma de Bienestar Psicológico Total

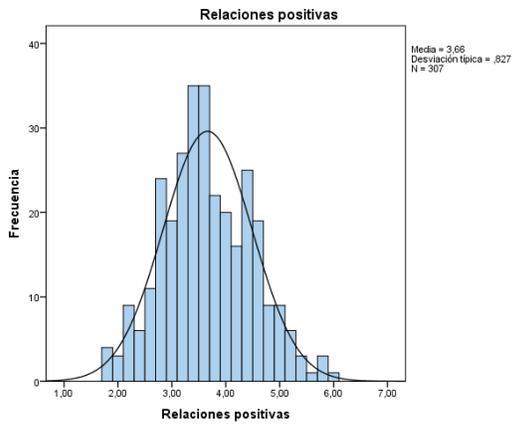


Figura 7: Histograma Relaciones Positivas

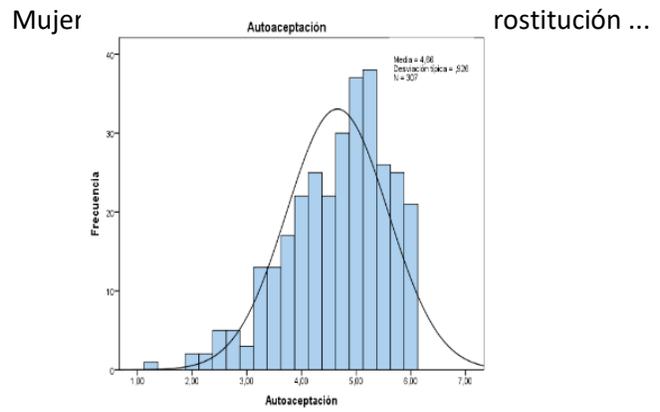


Figura 8: Histograma de Autoaceptación

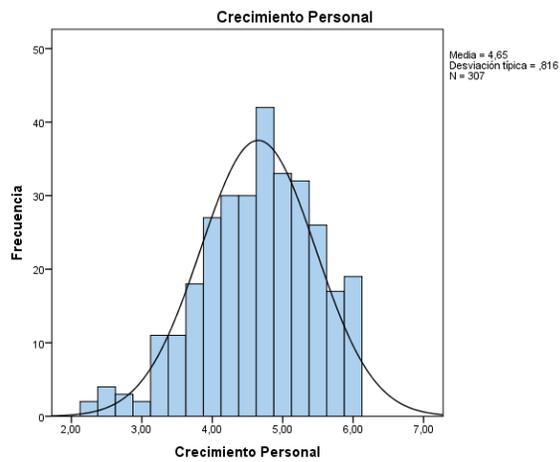


Figura 9: Histograma Crecimiento Personal

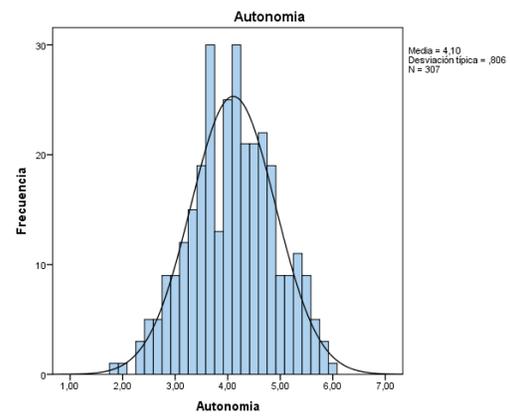


Figura 10: Histograma de Autonomía

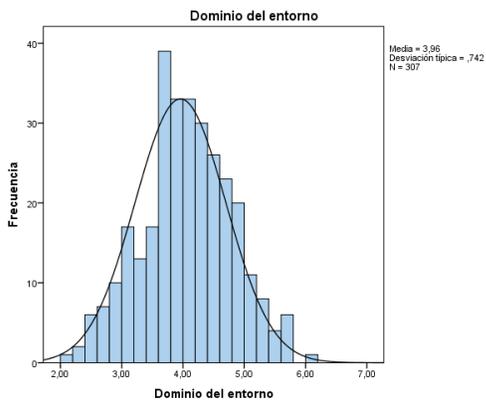


Figura 11: Histograma de Dominio del Entorno

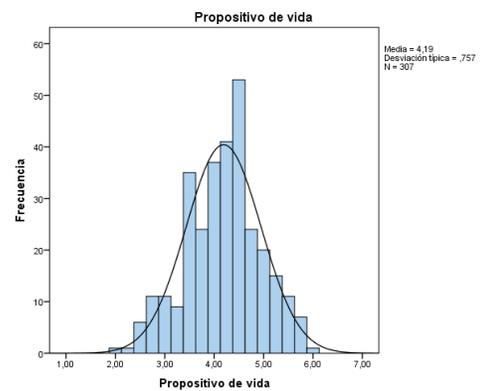


Figura 12: Histograma de Propósito de vida

Esta variable fue medida a través de la Escala de Resiliencia Factorial diseñada por Connor y Davidson (Smith & Other, 2008; Connor y Davidson, 2003). Incluye una puntuación total más los factores de autoeficacia, el sentido del humor, la paciencia, el optimismo y la fe. En la tabla 5 aparecen los estadísticos descriptivos de las variables de esta escala. Así mismo se presenta el histograma de Resiliencia (Figura 13), y las demás variables o subescalas, que muestran una distribución normal (Figura 14 a 16).

Tabla 5
Estadísticos descriptivos de Resiliencia

	Autoeficacia	Sentido del humor	Paciencia	Optimismo	Fe	Total RF
Media	3,1412	2,7542	2,9610	3,1558	3,5633	3,0314
Mediana	3,2500	2,7143	3,0000	3,3333	4,0000	3,1200
Moda	3,38	2,86	3,20	3,33	4,00	2,88 a
Desv. típ.	,58320	,63323	,67281	,67815	,56360	,49933
Varianza	,340	,401	,453	,460	,318	,249
Asimetría	-,802	-,232	-,974	-,907	-1,254	-,772
Curtosis	,285	-,157	1,646	,666	,919	,783

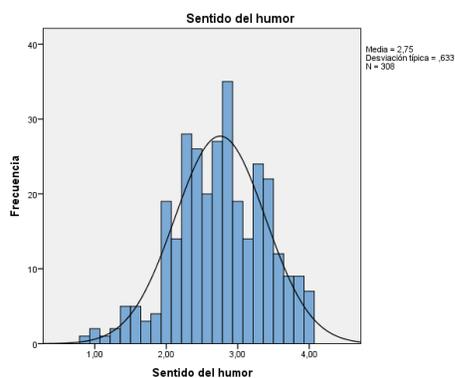


Figura 13 Histograma de Resiliencia

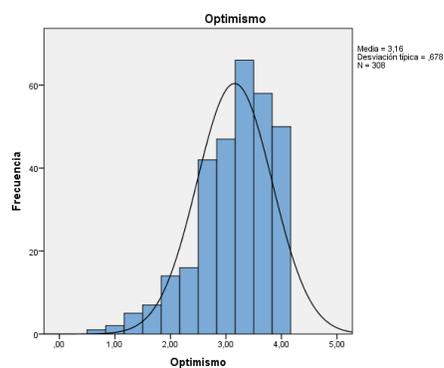


Figura 14: Histograma de Autoeficacia

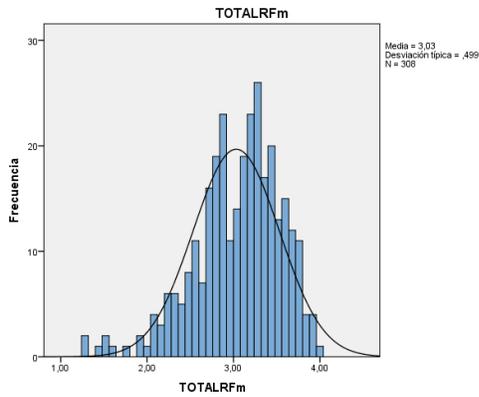


Figura 15: *Histograma de Sentido del Humor*

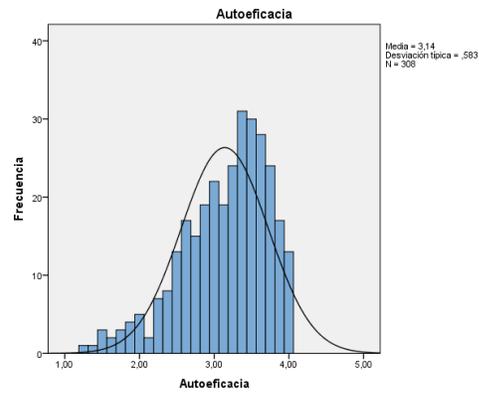


Figura 16: *Histograma de Optimismo*

La variable Paciencia (Figura 17) muestra una desviación típica de ,673, mientras que la Fe ,564 (Figura 18).

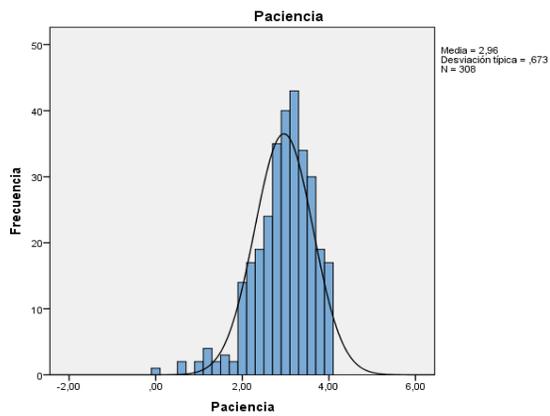


Figura 17 *Histograma de Paciencia*

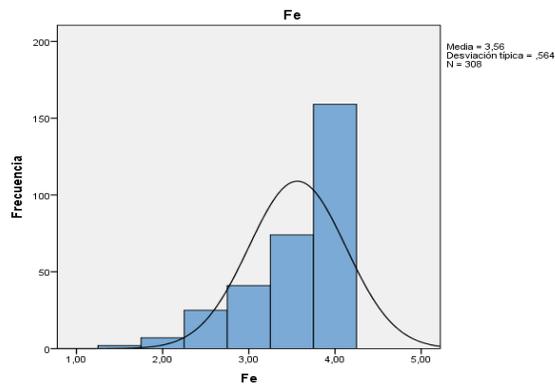


Figura 18 *Histograma de Fe*

Satisfacción Vital

La variable fue medida con la escala de satisfacción de vida (Escala SWLS de Pavot y Diener,1993) es una escala unifactorial. En la tabla 6 se muestran los descriptivos de la variable,

con una puntuación media alta, coincidiendo con las puntuaciones medias en la escala de bienestar y en bienestar total que eran altos o muy altos.

Tabla 6

Estadísticos descriptivos de Satisfacción con la vida

3,5023	Media
3,6000	Mediana
3,20	Moda
,83629	Desv. típ.
-,594	Asimetría
,343	Curtosis

En la figura 19, se encuentra el histograma de la variable Satisfacción con la vida la cual tiene una curva normal.

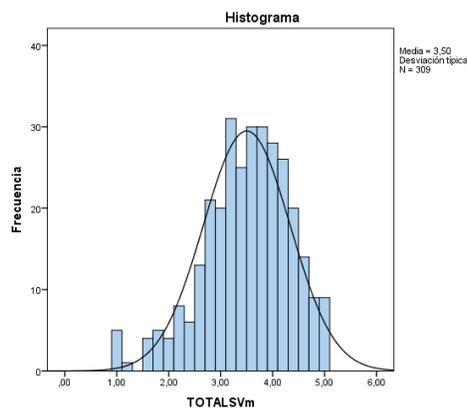


Figura 19: Histograma de Satisfacción con la vida

Clima Familiar

El Apgar familiar (Smilkstein, Ashworth y Montano, 1982) es una escala unidimensional en la que la media está en 1.80, con una leve tendencia platicúrtica y con una puntuación media por debajo de la media de la escala, ver tabla 7, lo cual se puede observar en la Figura 20

Tabla 7
Estadísticos descriptivos de Clima Familiar

Media	1,8097
Mediana	1,8000
Moda	1,40
Desv. típ.	,54084
Asimetría	,381
Curtosis	-,750

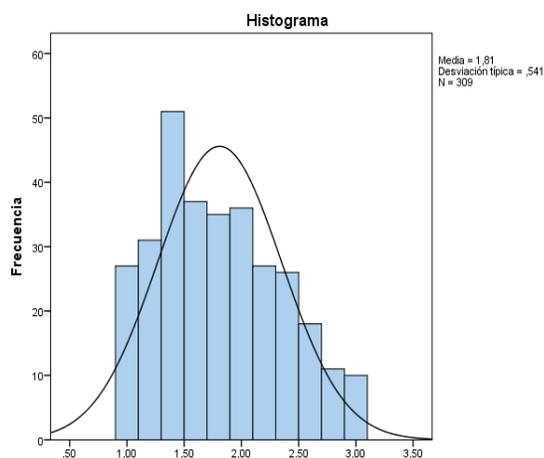


Figura 20: *Histograma de Clima Familiar*

Apoyo Social

El Apoyo Social a través de cuestionario de MOS (Rodríguez y Enrique, 2007; Londoño, et al., 2012), indica la frecuencia con que las personas cuentan con el apoyo en situaciones específicas, evaluando las cuatro dimensiones del Apoyo Social funcional: emocional, instrumental, relación

social positiva y apoyo afectivo. La Tabla 8, evidencia que hay una media de 2.69 con una desviación típica de 0.94 en la escala de Apoyo Social.

Con relación a las variables que tienen que ver con el Apoyo Social, en la escala total hay una distribución normal.

Tabla 8
Estadísticos descriptivos de Apoyo Social

Estadístico	Apoyo emocional	Apoyo instrumental	Interacción Social	Apoyo Afectivo	TOTALES
Media	2,5609	2,7198	2,7100	2,9292	2,6839
Mediana	2,6250	2,7500	3,0000	3,3333	2,7368
Moda	4,00	4,00	4,00	4,00	4,00
Desv. típ.	1,03856	1,03509	1,02940	1,04980	,94456
Varianza	1,079	1,071	1,060	1,102	,892
Asimetría	-,355	-,486	-,498	-,693	-,416
Curtois	-,716	-,664	-,690	-,577	-,719

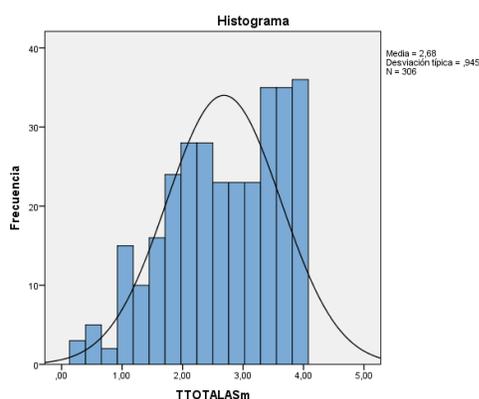


Figura 21 *Histograma de Apoyo Social*

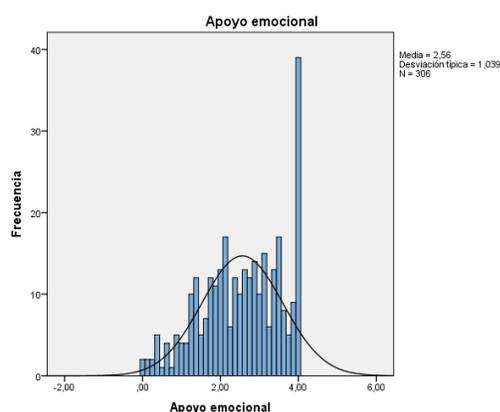


Figura 22 *Histograma de Apoyo Emocional*

La subescala Interacción Social tiene una desviación típica de 1,029, mientras que el Apoyo Instrumental una desviación de 1,35.

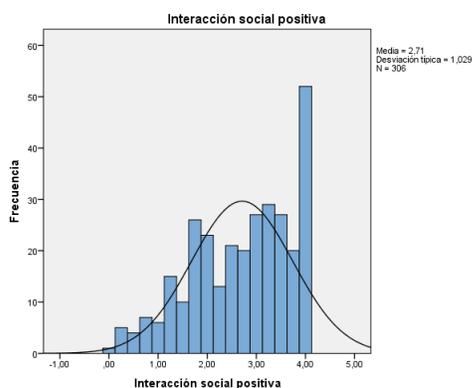


Figura 23: Histograma de Interacción Social Positiva

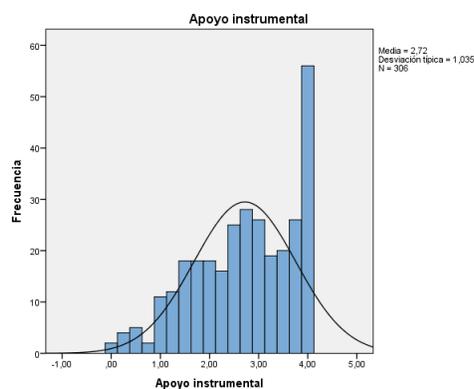


Figura 24: Histograma de Apoyo

Instrumental

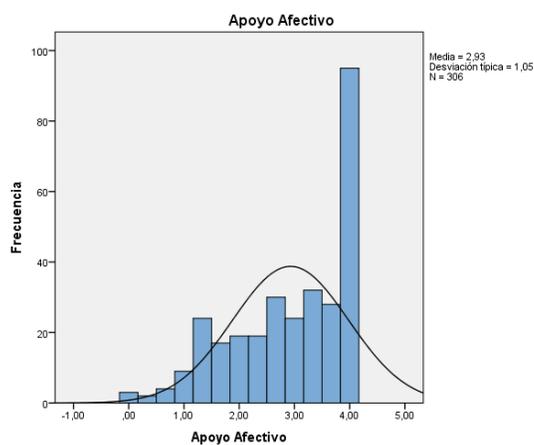


Figura 25: Histograma de Apoyo Afectivo

Todas las escalas de Apoyo muestran un grupo de mujeres con puntuaciones muy altas, retando a la normalidad de la distribución, resultado que, según se verificó, corresponde a las mujeres en proceso de abandono.

Eventos estresantes

Los eventos estresantes se midieron a través de un instrumento Ad hoc diseñado para el TFM y que mostró capacidad discriminadora con otras variables como el Bienestar Psicológico Subjetivo y la Resiliencia Unifactorial. El cuestionario consta de 11 ítems en el que se presentan situaciones que pueden llegar a ser altamente estresantes.

Para facilitar el análisis estadístico, los Eventos Estresantes (EE) se presentaron en términos dicotómicos (ausencia o presencia), en la que le ocurrieron en promedio 4,08 eventos, en una curva de normalidad. Por su parte, la Afectación del Evento Estresante AEE tiene una media de 1,17 con una distribución leptocúrtica. Sin embargo, es importante señalar que, al no ser una medición psicométrica, no se esperaba una distribución regular de los datos. Se ve plasmado claramente en los histogramas de las figuras 26 y 27.

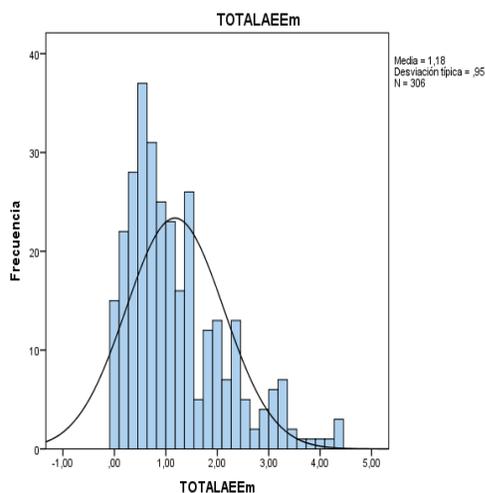


Figura 26: *Histograma de Eventos Estresantes*

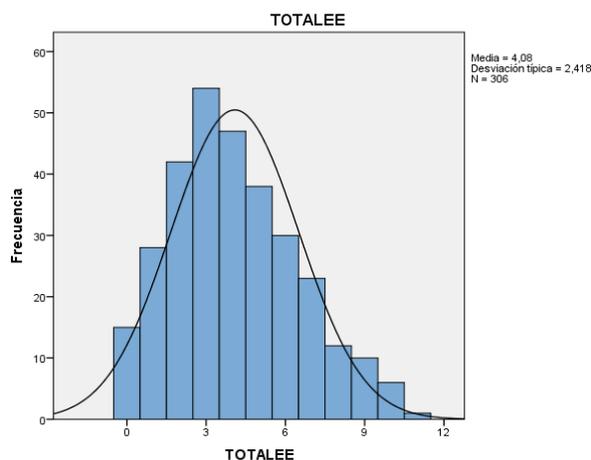


Figura 27: *Histograma de Efectos de Eventos Estresantes*

Inventario de metas

Esta variable se evaluó a través de un instrumento Ad Hoc que consta de 7 ítems en el que se presentan posibles metas que se han planteado las participantes a corto y medio plazo. Se han extraído de un estudio antecedente a la presente investigación (Manjarrés y Gimeno, 2013) dándole una importancia media de 4,4 a las metas (ver tabla 9) y mostrando una distribución leptocúrtica. Era de esperar la distribución irregular de la variable metas, dado que no es una prueba psicométrica.

Tabla 9

Estadísticos descriptivos de Inventario de Metas

Media	4,4070
Mediana	4,5714
Moda	5,00
Desv. típ.	,70335
Asimetría	-1,812
Error típ. de asimetría	,140
Curtosis	3,711
Error típ. de curtosis	,278

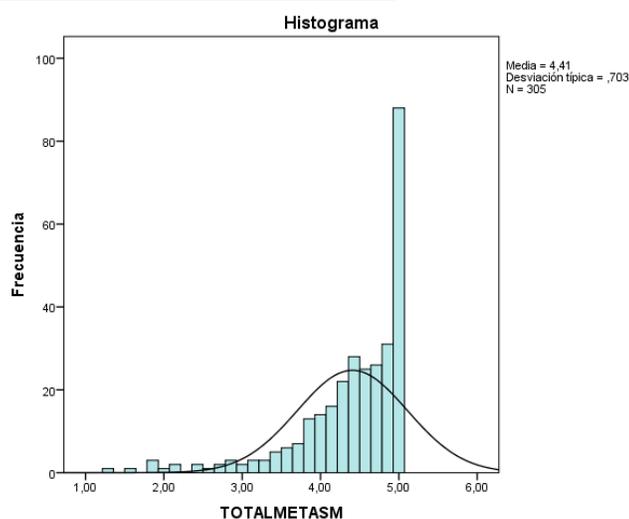


Figura 28: Histograma de Inventario de Metas

7.2 Perfil de las mujeres vulneradas por la prostitución

En este acápite se presentan los resultados del objetivo N° 1, a saber, describir el perfil de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución a partir de los factores de protección y riesgo, personales y de su entorno: Satisfacción con la Vida, Bienestar Psicológico, Resiliencia, Clima Familiar, Apoyo Social Actual, Eventos Estresantes y Metas.

Se basa en las puntuaciones medias obtenidas en cada variable y se ha realizado recalculado el valor de las medias en una escala de 0 a 10 para facilitar la interpretación de los resultados.

Satisfacción con la Vida en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución

Con relación a la variable Satisfacción con la Vida las mujeres participantes se observa una media de 6,991 y una desviación típica de 1,648.

Tabla 10

Bienestar Psicológico en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución

	Auto Aceptación	Dominio del Entorno	Relaciones positivas	Propósito en la vida	Crecimiento personal	Autonomía	Bienestar P. total
Media	7,65126	5,86226	6,9360	6,6162	6,7905	7,5818	6,8399
Mediana	7,91350	5,64400	6,9417	6,6640	6,9972	7,9135	6,8128
Moda	8,747	4,648	6,11	7,00	7,00	7,91	6,66
Desv. Típ.	1,631180	1,209595	1,38485	1,34289	1,08158	1,38050	1,82162

Como se puede observar en la Tabla 10, las mujeres plantean en los factores de Bienestar Psicológico valores que oscilan entre 5,8 y 7,6 siendo el más bajo Dominio del entorno, y el más alto Autoaceptación.

Esta variable fue medida a través de la Escala de Resiliencia Factorial de Connor y Davidson. Incluye una puntuación total más los factores autoeficacia, el sentido del humor, la paciencia, el optimismo y la fe. En la tabla 6 aparecen los estadísticos descriptivos de las variables de esta escala.

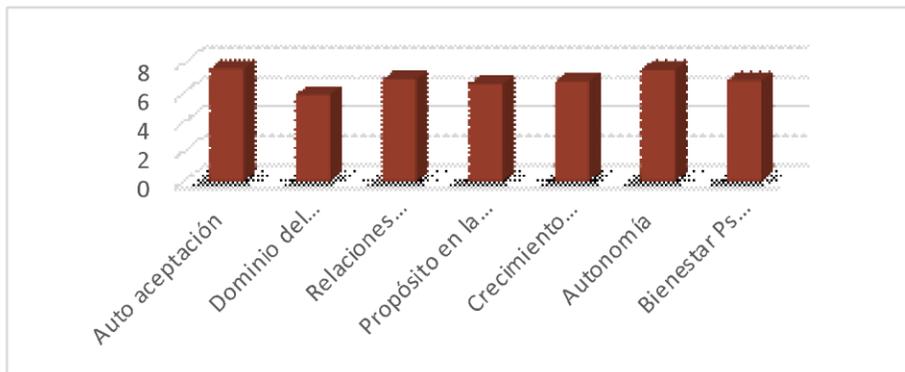


Figura 29: Medias de Bienestar Psicológico en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución

En términos generales las mujeres Vpp tienen altos niveles de Resiliencia, puntuando 7,47 de media en la puntuación total. El valor más alto corresponde a Desarrollo Espiritual 8,76, pero pese a esto parecen tener un pensamiento poco optimista, puntuando 3,07 que está en intervalo inferior como se puede observar en las Figuras.

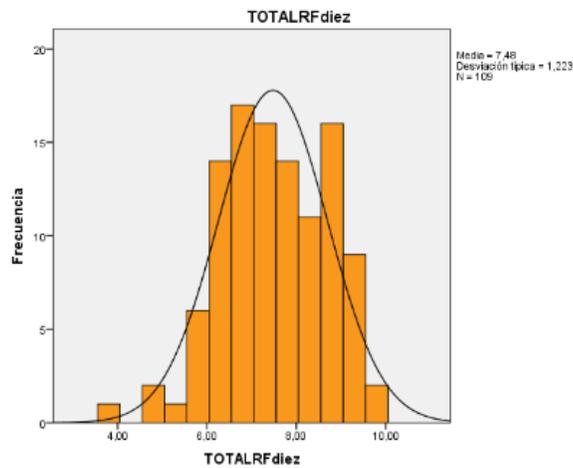


Figura 30: Histograma de Resiliencia Total en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución

Con relación a la Resiliencia y las variables asociadas se puede apreciar que la Fe y la Autoeficacia son las que tienen puntuaciones más altas, a diferencias del optimismo que puntúa como el más bajo en las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución.

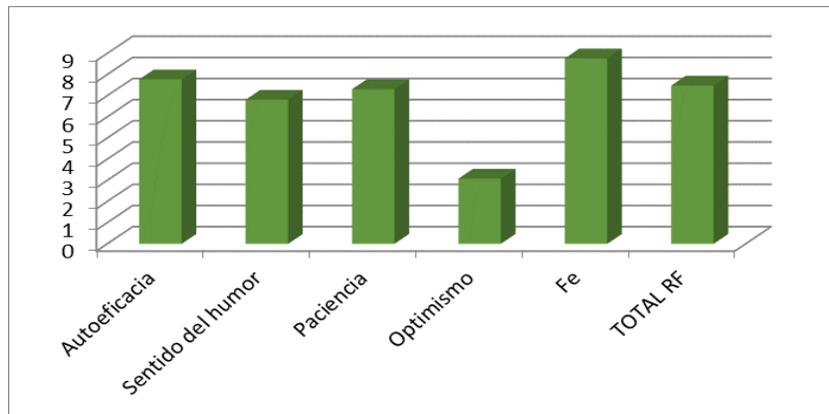


Figura 31: Resiliencia y sus Escalas en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución

Clima Familiar en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución

El Sentido de Vida con una media de 6,99, y el Clima Familiar con 6,39, obtuvieron puntuaciones más o menos altas, lo cual puede inferirse que para el grupo en mujeres Vulneradas de la pobreza y la prostitución estas variables se comportan como factores protectores

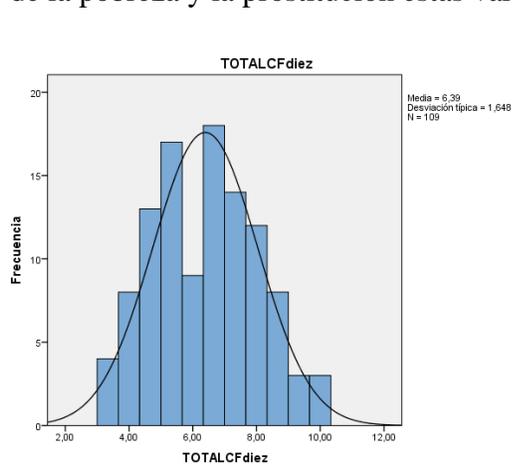


Figura 32: Histograma Clima Familiar

Histograma Sentido en mujeres Vpp

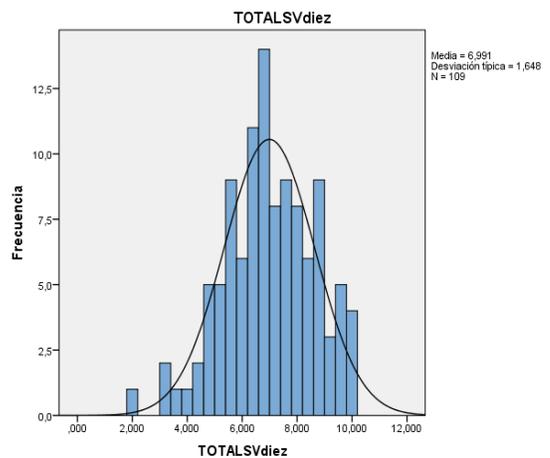


Figura 33:

en mujeres Vpp

Apoyo Social en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución

El Apoyo Social (figura 34) tiene un promedio muy uniforme en todas las variables relacionadas, que son los diferentes tipos de apoyos recibidos oscilando entre 6% al 6.78%.

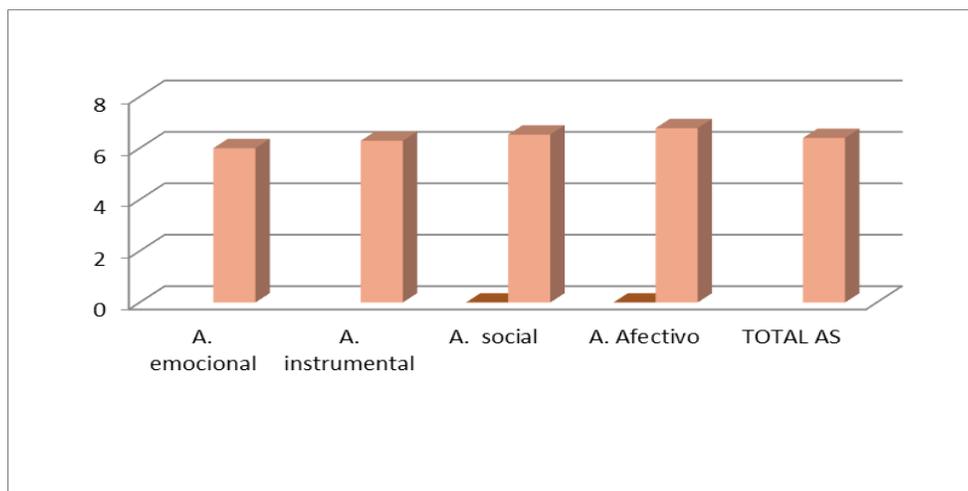


Figura 34 *Apoyo Social por Factores*

En el histograma (figura 35) se puede observar la distribución de la puntuación de la variable Apoyo Social en general.

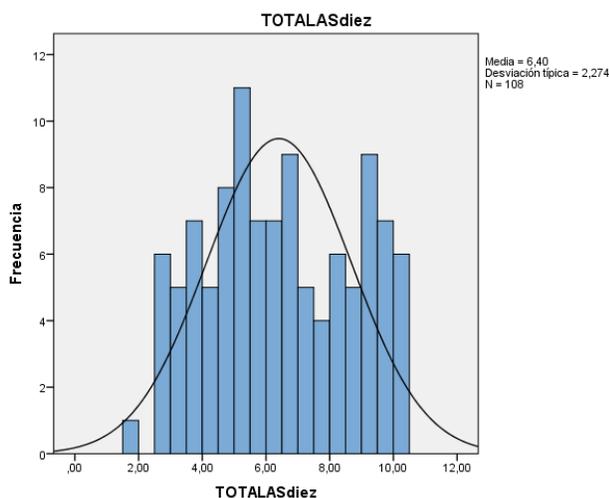


Figura 35: *Histograma de Apoyo Social*

Eventos Estresantes en mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución

En el presente caso, de las 11 posibilidades planteadas, a las Vpp les habían ocurrido un promedio de 5.35 Eventos Estresantes en los últimos dos años de su vida, identificándose la carencia extrema de recursos económicos mínimos para cubrir las necesidades básicas con el 82.4%, que además es evaluado como el evento que más las ha afectado, con 4 en una escala de 0 a 5. Esa situación es seguida por el maltrato psicológico por parte de familiares, que les ha ocurrido al 55.6%, ver figura 36.

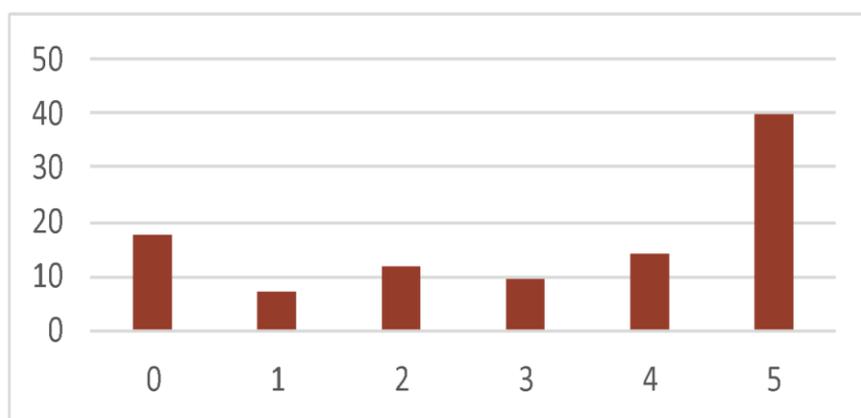


Figura 36: *Nivel de afectación por carencia económica extrema en mujeres Vpp*

Las metas tienen una importancia en promedio de 8.84, destacándose la familia (9.16) y el desarrollo personal (9.14). Ocurriendo lo contrario, con el aspecto tener una pareja estable (7.90), que es la meta menos relevante en el grupo de mujeres Vulneradas por la Pobreza y la Prostitución (Ver Figura 37).

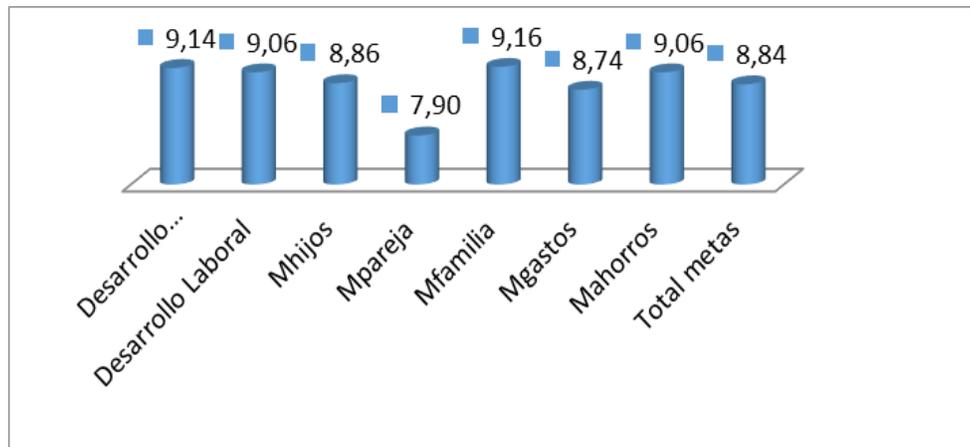


Figura 37: Metas mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución

(En la figura se muestran más metas relacionadas con: desarrollo personal, desarrollo laboral, bienestar de los hijos, tener pareja estable, familia, cubrir gastos, tener ahorros).

7.3 Comparación del perfil de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución (Vpp) con el perfil de las mujeres sólo vulneradas por la pobreza (Vp)

La comparación entre ambos perfiles se llevó a cabo a partir de las siguientes variables psicométricas: Satisfacción con la Vida, Bienestar Psicológico, Resiliencia, Clima Familiar, Apoyo Social, Eventos estresantes y Metas. También a partir de las variables sociodemográficas, Edad, Hijos, Pareja y Estudios realizados. Los análisis se realizaron mediante pruebas t para muestras independientes.

Con relación a la Satisfacción con la Vida, Bienestar Psicológico Total y Resiliencia no se presentan diferencias significativas entre las mujeres vulneradas por la pobreza y prostitución en comparación a aquellas que viven únicamente en situación de pobreza.

En Bienestar Psicológico por subescalas se mostraron diferencias, según las cuales las mujeres del grupo pobreza tienen Relaciones más Positivas con una media de 3,73 mientras las mujeres

del grupo prostitución tienen una media de 3,53 (con un valor de $t=,391$ y $p=,031$). También el Propósito de Vida refleja que existen diferencias significativas; pues las mujeres del grupo prostitución presentan una media =4,07 y alcanzan valores inferiores a las mujeres del grupo pobreza (media= 4,25) siendo el valor $t=7,84$ y $p=,038$.

Respecto a Clima Familiar, el grupo Prostitución (Media de $V_{pp}=2,78$) tiene mejor puntuación que el grupo Pobreza (Media de $V_{pp}= 2,47$). En esta comparación el valor de $t= 1,92$ y $p =,010$.

Las mujeres del grupo pobreza tienen mayor Apoyo Social (media = 2,77) que las mujeres del grupo prostitución (media = 2,51, con un valor $t=,021$ y $p=,024$). De igual forma, al analizar los tipos de apoyo en las cuales las mujeres del grupo pobreza (media= 2,64 y 2,82), en los factores Apoyo Informacional y Apoyo Instrumental se muestran diferencias significativas más altas que en las mujeres del grupo prostitución (media= 2,40 y 2,51, con $t=,030$ y 2,32, $p=,046$ y ,012). En cuanto al Apoyo Afectivo también se presentan diferencias significativas con un valor $t=,123$ y $p=.008$, observándose que las mujeres del grupo pobreza tienen una media = 3,04 mientras que las mujeres del grupo prostitución tiene una media 2,71.

Con relación a los Eventos Estresantes se encontró que en las mujeres del grupo prostitución la media es de 5,35 pues han vivido mayor número de eventos estresantes en comparación con las mujeres del grupo pobreza, donde la media es sólo de 3,44, siendo en esta prueba el valor $t = 6,11$ y el $p =,000$. En este mismo sentido, el nivel de afectación por estos eventos estresantes, es mayor en las mujeres del grupo prostitución, con una media=18,75 en comparación con las mujeres del grupo pobreza en el que la media=9,78, con un valor $t=23.54$ y $p < 0,05$.

Las informaciones anteriormente presentadas, comparando el perfil de las mujeres del grupo pobreza con el de las vulneradas por la pobreza y la prostitución se sintetizan en la tabla 11 mostrando las diferencias significativas.

Tabla 11

Comparación de perfil de las mujeres vulneradas por la pobreza (Vp) con las vulneradas por la pobreza y la prostitución (Vpp)

Variable	p<,005	Media Superior
Bienestar Psicológico		
Relaciones positivas	X	Vp
Propósito en la vida	X	Vp
		Vpp
Clima Familiar	X	Vpp
Apoyo social Total		
Apoyo informacional	X	Vp
Apoyo instrumental	X	Vp
. Apoyo afectivo	X	Vp
Numero de Eventos Estresantes	X	Vpp
Afectación de Eventos Estresantes	X	Vpp
		(0,01) x
Número de Hijos		Vpp

En el caso de las variables sociodemográficas, se compararon ambos grupos mediante la prueba Chi-cuadrado. Respecto a la variable hijos se encontró que las diferencias son significativas (Chi=14,018, p<,001) siendo mayor el porcentaje de mujeres con hijos en las mujeres Vulneradas

por la Pobreza y la Prostitución. Hay mayor cantidad de mujeres sin hijos en el grupo Pobreza (38,0%) que en el grupo Prostitución (17.6%). El tamaño del efecto, según V de Cramer es de $\cdot 213$, $p < ,001$. Con relación a las variables: Edad, Pareja y estudios realizados no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los grupos.

7.4 Comparación del perfil de las mujeres que abandonan la prostitución con las que siguen en esta

Se compararon las puntuaciones medias de las variables psicométricas de los dos grupos mediante pruebas t para muestras independientes, teniendo en cuenta la homogeneidad de varianzas calculada mediante la prueba Levène.

Con relación a la Satisfacción con la vida no se observan diferencias significativas entre las mujeres vulneradas que no han dejado la prostitución y las que sí la han abandonado.

En la prueba t realizada en Bienestar total, las mujeres del grupo prostitución obtienen puntuaciones medias superiores (media = 4,18) que las mujeres del grupo abandono de la prostitución (media = 3,98), siendo las diferencias significativas ($t = 4,6$ y $p = ,033$). Si se comparan por factores, aparecen diferencias significativas sólo en la variable Dominio del Entorno ($t = ,828$ y $p = ,029$), en el caso del grupo prostitución la media = 4,10), mientras que el grupo que abandona la prostitución tiene media = 3,75, con un valor $p < ,005$. En el resto de los factores las diferencias no fueron significativas.

La Resiliencia total tiene una puntuación media superior en el grupo que se encuentra en la prostitución (media = 3,08) que las mujeres que abandonaron la prostitución (media = 2,84, con un valor F de 6,07 y un $p = ,007$). Al hacer el análisis por factores, en el Sentido del Humor sí hay diferencias siendo la media inferior en las mujeres que ya abandonaron la prostitución (media =

2,46) en comparación a las que continúan en ella (media = 2,88), con un valor de $t=,509$ y $p=,001$. La Paciencia también es un atributo más fuerte en las mujeres que están en la prostitución (media de 3,05), en comparación al grupo abandono de la prostitución (media = 3,05, con un valor t de 1,29 y un $p=,004$).

En las variables Satisfacción con la vida, Clima Familiar, Apoyo Social Total y Por Factores, Eventos Estresantes, Afectación de Eventos Estresantes y Metas no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Los resultados anteriormente expuestos se presentan sintéticamente en la Tabla 12.

Tabla 12

Comparación del perfil de mujeres que están en la prostitución (Vpp) con las que la han abandonado

	p <,005	p ≥ ,005	Media Superior
Bienestar Psicológico Total	x		Vpp
1.Autoaceptación			
2.Dominio del entorno	x		Vpp
3. Relaciones positivas			
4. Propósito en la vida			
5.Crecimiento personal			
6. Autonomía			
Resiliencia total	x		Vpp
1. Autoeficacia			
2. Sentido del Humor	x		Vpp
3. Paciencia	x		Vpp
4.Optimismo			
5. Fe			
Satisfacción de Vida		x	
Clima Familiar		x	
Apoyo Social Total		x	
1. Apoyo informacional		x	
2. Apoyo instrumental		x	
3. Relación social positiva		x	
4. Apoyo afectivo		x	
5. No de Amigos		x	
6. No de Familiares int		x	
Eventos Estresantes		x	
Afectación de Eventos Estresantes		x	
Metas		x	

Finalmente, con relación a las variables sociodemográficas, se encontró:

Hijos no correlaciona $p=0,056$, pero hay que tener en cuenta la diferencia en el tamaño de los grupos; en el caso de la variable tener pareja, se encontró que hay diferencias significativas entre grupos con $p=0,005$, donde las mujeres del grupo Vulneradas prostitución tienen con más frecuencia pareja, en comparación al grupo que ya abandonó la prostitución.

7.5 Predicción del abandono de la prostitución

A continuación, se muestran los resultados del objetivo encaminado a predecir el abandono de la prostitución a partir de los factores de protección y riesgo. Para estos fines se realizó el cálculo de la Regresión Logística (ver Tabla 13) tomando como variable dependiente Abandono de la Prostitución y tomando como variables predictoras las variables psicométricas y las sociodemográficas en las que se encontraron diferencias significativas al comparar el grupo Abandono con el grupo de mujeres que permanece ejerciendo la prostitución. Estas variables son: Dominio del Entorno de la Escala de Bienestar Subjetivo, los factores Humor y Paciencia de Resiliencia, y las variables Red de Apoyo (número de familiares y amigos íntimos), Pareja (si la tienen o no) y Edad.

Se realiza una Regresión logística, con el Método hacia atrás, y con selección estadística de variables. Se obtiene una ecuación de regresión (Tabla 13) que en el paso cinco alcanza un tamaño del efecto que oscila entre ,289 según Cox Snell y ,392 según la prueba de Nagelkerke, lo que significa una varianza explicada entre 28.9% y 39.2%. El porcentaje de casos correctamente asignados mediante esta ecuación sería del 73.8%.

Tabla 13**Ecuación de regresión para la predicción del abandono de la prostitución**

Paso	-2 log de la verosimilitud	R ² de Cox y Snell	R ² de Nagelkerke
1	103, 516 ^a	,311	,421
2	103, 516 ^a	,311	,421
3	103, 567 ^a	,311	,421
4	104, 459 ^a	,305	,413
5	106, 821 ^a	,289	,392

Resumen del modelo predictivo de Abandono de la Prostitución

a. La estimación ha finalizado en el número de iteración 6 porque las estimaciones de los parámetros han cambiado en menos de ,001

Los predictores significativos aparecen en la Tabla 14, en la que aparecen los factores tipificados de Beta y el nivel de significación con que se incluye a cada variable, por lo que se deduce que tener una red Apoyo Social Pobre, Ser Joven y tener bajas puntuaciones en el factor Humor son buenos predictores del Abandono de la prostitución.

Los exp(B) son los odds ratio, son valores estandarizados para poder comparar entre variables, estar en una misma escala. Cuando superan el 1 indican que un aumento de 1 en esa variable independiente conlleva un aumento en la dependiente, si es menor de 1 un decremento. Cuando no llega al 1 se calcula la inversa para interpretarse más fácilmente. Por ejemplo, en nuestros datos de edad 1/.344 es 2.9 e implicaría que la condición de edad afecta en 2.9 veces al dejar la prostitución, por cada cambio de una unidad en cómo está medida la variable edad afectaría en esa proporción. Con la variable humor, dado que el cociente 1/.385 sería 2.59, esta sería la

repercusión esperada sobre el abandono de la prostitución, por cada punto que se baja en esa puntuación global en humor hay 2.59 más probabilidad de dejar la prostitución.

Tabla 14
Variables en la ecuación

	B.	E.T.	Wald	Gl	Sig.	Exp(B)
NºApoyos	-,104	,065	2,532	1	,112	,901
Edad	-1,067	,287	13,802	1	,000	,344
Paso 5 ^a Humor	-,954	,397	5,764	1	,016	,385
Constante	4,857	1,300	13,951	1	,000	128,614

7.6. Predicción de la Satisfacción con la Vida en la Mujeres vulneradas por la Pobreza (Vp)

En este apartado los diferentes análisis estarán dirigidos a explicar las relaciones observadas entre las escalas empleadas en la investigación sobre la satisfacción con la Vida por las mujeres vulneradas por la Pobreza. Al final se integran todos los resultados en una ecuación de regresión múltiple, la cual trata de predecir cada una de las dimensiones a partir de todas estas medias de las escalas integradas en esta investigación.

La Satisfacción con la Vida constituye la variable dependiente del estudio. Los resultados de la regresión calculada presentan el coeficiente de determinación (R^2) es el estadístico que se utiliza para establecer el porcentaje de la variable dependiente que es explicado por las variables independientes. Todas las variables predictoras explican el 47.5% de la variable dependiente. Los coeficientes de determinación parciales de las variables explicativas son: 40.7% para Bienestar Psicológico, 44.6% para la Resiliencia. También 47% para las variables Bienestar Psicológico,

Resiliencia e Impacto de los Eventos Estresantes. De todas las variables explicativas, la que impacta más en la Satisfacción con la vida es el Bienestar Psicológico, cuyo coeficiente estandarizado es de 4.69. La ecuación de regresión múltiple obtenida de computar las variables que integran esta investigación es la siguiente:

TSV (Sentido con la Vida) = 0.221 + 0.610TBS (Bienestar Subjetivo) + 0.409TRF (Resiliencia Familiar) - 0.014EEImp (Efectos de los Eventos Estresantes) – 0.401TCF(Clima Familiar).

La ecuación de regresión en su conjunto sirve para explicar la variabilidad de la Satisfacción con la vida (TSV). El coeficiente de determinación (R^2) es el estadístico que se utiliza para establecer el porcentaje de la variable dependiente que es explicado por las variables independientes. Todas las variables predictoras explican el 47.5% de la variable dependiente. Los coeficientes de determinación parciales de las variables explicativas son: 40.7% para TBS, 44.6% para la TBS y TRF, También 47% para las variables TBS, TRF y EEImp. El resumen del modelo se puede ver en la Tabla 15.

Tabla 15

Resumen del modelo predictivo de la Satisfacción con la Vida en mujeres vulneradas por la pobreza

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Resumen del modelo					Durbin-Watson
					Estadísticos de cambio					
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,638 _a	,407	,404	,65360	,407	132,279	1	193	,000	
2	,668 _b	,446	,440	,63334	,039	13,547	1	192	,000	
3	,685 _c	,470	,461	,62120	,024	8,576	1	191	,004	
4	,697 _d	,486	,475	,61314	,016	6,059	1	190	,015	1,825

a. Variables predictoras: (Constante), TBS

b. Variables predictoras: (Constante), TBS, TRF

c. Variables predictoras: (Constante), TBS, TRF, EEImp

d. Variables predictoras: (Constante), TBS, TRF, EEImp, TCF

e. Variable dependiente: TSV

El modelo predice Satisfacción con la vida, mediante cuatro predictores con las pendientes siguientes: que tiene una Constante = .221 y unos coeficientes, para Bienestar psicológico $\beta = .610$ ($p < .001$); para Resiliencia $\beta = .409$ ($p = .001$); para Eventos estresantes. Impacto $\beta = -.014$ ($p = .011$); y para Clima familiar $\beta = -.216$ ($p = .015$). En la Tabla 16 se pueden observar los coeficientes de la regresión.

Tabla 16

Coeficientes de la regresión en Mujeres vulneradas por la pobreza

Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.	Estadísticos de colinealidad	
		B	Error típ.	Beta			Tolerancia	FIV
1	(Constante)	-,531	,355		-1,498	,136		
	TBS	,965	,084	,638	11,501	,000	1,000	1,000
2	(Constante)	-,830	,353		-2,349	,020		
	TBS	,710	,107	,469	6,639	,000	,579	1,728
	TRF	,447	,122	,260	3,681	,000	,579	1,728
3	(Constante)	-,495	,365		-1,358	,176		
	TBS	,679	,105	,449	6,446	,000	,573	1,745
	TRF	,432	,119	,251	3,617	,000	,577	1,732
	EEImp	-,016	,006	-,157	-2,928	,004	,970	1,031
4	(Constante)	,221	,463		,477	,634		
	TBS	,610	,108	,403	5,662	,000	,534	1,873
	TRF	,409	,118	,238	3,464	,001	,574	1,742
	EEImp	-,014	,006	-,137	-2,568	,011	,949	1,054
	TCF	-,216	,088	-,142	-2,461	,015	,812	1,231

a. Variable dependiente: TSV

7.7 Predicción de la Satisfacción con la vida Mujeres Vulneradas por la Pobreza y la Prostitución

En este apartado los diferentes análisis estarán dirigidos a explicar las relaciones observadas entre las escalas empleadas en la investigación y la Satisfacción con la Vida en las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución. Para una mejor comprensión, los resultados se presentan sobre la base de la relación escala por escala. Al final se integran todos los resultados en una ecuación de regresión múltiple, la cual trata de predecir cada una de las dimensiones a partir de todas estas medias de las escalas integradas en esta investigación.

Las correlaciones entre las variables positivas son muy bajas o moderadas. La relación entre el número de eventos estresantes (EENo) y el impacto de los eventos estresantes (EEImp) la cual se coloca en 0.886 es la única alta. Asimismo, son moderadas la relación entre la puntuación del Test Bienestar Psicológico (TBS) y la puntuación en el Test de Satisfacción con la vida (TSV) (0.637) y entre los puntajes en el Test de Resiliencia (TRF) y Test Bienestar Psicológico (TBS) (0.622). Las demás son correlaciones moderadas, moderadas bajas o negativas. Esto implica que a excepción de las variables EENo y la EEImp, ningunas de las variables pueden ser sustituidas entre ellas. Es decir, que una variable represente a la otra.

La ecuación de regresión tiene una constante $-.016$ incluyendo las variables. Bienestar subjetivo ($B1=.464$, $p=.003$) Resiliencia ($B2=.607$, $p<.000$), Clima familiar $B3=-.297$, $p=.036$), como se puede observar en la Ver Tabla 17.

Tabla 17
Matriz de Coeficientes

Modelo	Coeficientes no estandarizados		Coeficientes tipificados	t	Sig.	Estadísticos de colinealidad		
	B	Error típ.	Beta			Tolerancia	FIV	
1	(Constante)	-.016	,699					
	TBS	,464	,155	,276	2,998	,003	,517	1,932
	TRF	,607	,155	,358	3,921	,000	,527	1,898
	TCF	-.297	,140	-.177	-2,127	,036	,632	1,581
	TAS	,125	,077	,137	1,623	,108	,617	1,620
	APOYOSn°	-.006	,005	-.084	-1,184	,239	,866	1,154
	EEImp	-.018	,011	-.248	-1,598	,113	,183	5,458
	EENo	,081	,050	,243	1,599	,113	,190	5,270

a. Variable dependiente: TSV (Satisfacción con la Vida)

Un examen de la influencia que tienen las variables explicativas sobre la variable dependiente, Satisfacción con la vida, se recoge en la ecuación de regresión múltiple. En el caso de la presente investigación el modelo obtenido de las variables que se incluyeron, se representa a continuación:

$$\text{TSV (Satisfacción con la Vida)} = -0.016 + 0.464\text{TBS (Bienestar psicológico)} + 0.607\text{TRF (Resiliencia Familiar)} - 0.297\text{TCF (Clima Familiar)} + 0.125\text{TAS (Apoyo Social)} - 0.06\text{APOYOno (Número de Apoyos)} - 0.018\text{EEImp (Impacto de Evento Estresantes)} + 0.081\text{EEno (Número de Eventos Estresantes)}.$$

La ecuación de regresión en su conjunto sirve para explicar la variabilidad de la Satisfacción con la vida (TSV). Todas las variables predictoras explican el 56.5% de la variable dependiente. En la Tabla 18 se encuentra el resumen del modelo Predictivo.

Tabla 18

Resumen del modelo de predicción de la Satisfacción con la Vida en Mujeres Vulneradas por la pobreza y la prostitución

Modelo	R	R cuadrado	R cuadrado corregida	Error típ. de la estimación	Estadísticos de cambio					Durbin-Watson
					Cambio en R cuadrado	Cambio en F	gl1	gl2	Sig. Cambio en F	
1	,752 ^a	,565	,534	,56736	,565	18,356	7	99	,000	1,823

a. Variables predictoras: (Constante), EEno, TAS, APOYOSn°, TBS, TCF, TRF, EEImp

b. Variable dependiente: Satisfacción con la Vida

7.8 Comprensión del proceso vital de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución

A partir de este acápite se mostrarán los hallazgos obtenidos a partir de los relatos de las mujeres vulneradas por la pobreza y prostitución en los grupos focales, al igual que las entrevistas realizadas a las Hermanas Adoratrices que trabajan con esta población.

Primero se presentarán los análisis realizados en torno al objetivo: Describir y comprender el proceso vital de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución reconociendo la influencia de los diferentes factores de riesgo y los factores de protección, incluyendo personas relevantes, contextos próximos, macro contexto, sucesos vitales y metas.

La matriz utilizada para la comprensión de los relatos es de doble entrada, pues como primer criterio de análisis se utilizó el tiempo en relación a la historia de prostitución (antes, durante y después de la prostitución), lo cual también hace que el sistema de categorías sea excluyente entre sí. En la fila correspondiente al tiempo, aparecen otros sistemas de categorías que permiten, comprender los relatos de las mujeres. A continuación, se describirán cada uno de los cuatro subsistemas de categorías que permiten dar respuesta al objetivo.

I. Antes de la prostitución, que a su vez está dividido en dos sistemas de categorías:

A. *Situación psicosocial previa*, enmarcado los relatos que evocan las vivencias desde el nacimiento hasta dos años antes de iniciar a ejercer la prostitución. Existen dos subcategorías:

Situación personal, allí aparecen las características personales, relatos de auto percepción, también los relacionados con sus estudios y manera de percibir su realidad. Además de situaciones altamente estresantes y potencialmente traumáticas como lo es el abuso sexual.

“bueno una vez cuando yo era más chica yo no estaba embarazada me pasó que yo vivía para acá mismo con mi papá y yo viajaba donde mi mamá, y me dice un muchacho que me iba a dar una bola, bueno yo de linda me monté y me llevó para un sitio y me dijo, pero ven entra y yo que no que lo iba a esperar afuera, bueno pasó que el muchacho me jaló (sic) pa’ dentro, me rompió el pantalón, que yo iba a ser de él porque tu sabe (sic) pero yo no lo conocía ni nada... me violó! entonces yo no tenía más otra opción él me estaba amenazando que si yo no se lo daba me iba a matar, si cuando yo era más chiquita”.

En varios de los casos la violencia física y sexual viene de la misma familia, *“a veces, hay algunas compañeras que han sido violentada por su papá, por su helmano (sic) y depué (sic) que ya tienen ese trauma lo único que hacen e protituirse (sic), trabajar trabajo sexual”.*

Microcontexto, en el que se plasman las características de sus familias, amigos y vecinos, en la situación de pobreza y vulneración. Tantos aspectos positivos como lo son los apoyos recibidos, es decir, factores protectores en general; como aspectos negativos, altamente estresantes que se convierten en factores de riesgo, como la disfuncionalidad familiar y la violencia.

En la mayoría de los casos se mencionó el abandono por parte de, por lo menos, uno de los padres, *“Yo me siento mal porque mi mamá se casó, se fue con otro hombre y me dejó con mis helmano, se fue para un campo a viví y la que tuvo que encalgase (sic) de eso, de mis helmano (sic) fui yo”.* En muchos casos que ocurren abandonos, las abuelas, hermanas, tías u otro miembro de la familia termina asumiendo el rol maternal *“Hoy en día yo toy viva gracia a Dios y pol mi abuela, porque mi madre y mis padres me abandonaron cuando me entraron al vientre. Como me estuvo diciendo mi abuelas que mis madre cuando me pario era a*

botarme que ella iba y mi aguela (sic) le dij, me recogió, me dio este tamaño, yo duré con mi aguela (sic) hasta lo diez años". Es común en estos casos, los cambios de los tutores o figuras paternas, lo cual genera mayor inestabilidad, y dificultad el tener un contexto adecuado para crecer lo que representaba un factor de riesgo, al existir una disfuncionalidad familiar, que contribuye a que los hijos se vean involucrados en situaciones delictivas y de prostitución, "*mi helmano el ma grande, robaba, el fuma callao de mi mamá, mi mamá no lo sabe, la hembra siempre le gutaba (sic) jugá con lo macho*".

Son pocos los relatos que hablan de familias funcionales y cohesionadas, y cuando ocurre, lo hacen haciendo referencia a una persona conocida, pero no en su caso.

Son muy frecuentes los relatos en torno a la situación de pobreza y las estrategias de supervivencia en toda su historia de vida "*yo era la que pedio fiado en los colmados para poder comer, y eso salían a bucarne (sic), ¡para que pagara y yo corra...!*".

Desencadenantes próximos o precipitantes

Enmarcando en cuatro subcategorías que abarcar los factores que finalmente influyeron en la toma de la decisión de la prostitución.

Algunas mujeres tienen como una opción viable ante las dificultades económicas y la posibilidad de encontrar un hombre que les de dinero, el tener relaciones sexuales, pese a que creen ya no se están prostituyendo; "*si me consigo un hombre que me resuelva, me lo tiro*", es importante destacar, que las participantes que manifestó esto, llevaba solo tres meses en el programa SICAR, las demás mujeres del proyecto estuvieron en desacuerdo con esto.

Las mujeres que siguen ejerciendo la prostitución, hacen énfasis la falta de apoyo familiar, pues en la mayoría de los casos se pierde el apoyo al quedar embarazada, *“cuando desobedecen, por ejemplo, sale embarazada y no trabaja...ta en la casa y cree que van a mantener a uno con todo y muchacho!, por ejemplo, no te apoyan y tu tiene que coger el camino fácil que es la prostitución”*, la mayoría lo considera una manera de lanzarlas a la prostitución, *“a veces muchos padres son los culpables de que las hijas se tiren a la calle, porque no le dan el apoyo que es necesario, porque por ejemplo, si una niña te sale embarazada tú lo que tiene es que concientizarla y hablar con ella, porque si no es ella hay nadie pasa, por eso nosotras muchas ves somos las culpables, en un 90% somos culpables que las hijas se tiren a la prostitución”*.

En algunos casos los dueños de los prostíbulos se acercan a establecimientos públicos a buscar mujeres que trabajen en sus negocios (prostitución). Este aspecto será ampliado en la explicación de sistemas de prostitución.

Microcontexto, entendido en términos macrosistema: la sociedad, el Estado Dominicano, factores culturales, entre otros. Esta es otra categoría en la que pocos relatos podían clasificarse, debido a que no se construyen relatos desde la corresponsabilidad social, por eso son pocas las narrativas, en que las mujeres de Sicar (abandono de la prostitución) no habla como si fueran características propias sino de su macro contexto, en uno solo de los grupos focales de abandono de la prostitución, se mencionó en general dificultades económicas en el país, junto con la creciente tendencia del turismo sexual.

Sin embargo, hay un proceso diferente con las mujeres que están actualmente en la prostitución, especialmente en aquellas que hacen parte de grupos como la Asociación

Dominicana de Trabajadoras Sexuales (Santo Domingo) y el programa de apoyo de la Clínica de la Familia (Romana).

Tendencia en general de tener dificultades para conseguir empleos dignos, *“yo supongo que a veces habemos (sic) muchas mujeres que nos dedicamos a eso, porque los hombres están bien irresponsables, y los trabajos, en realidad serios, te pagan poco, te explotan y no te lo quieren dar completo”, “quieren quedarse con el dinero y quieren que uno trabaje!”*.

La falta de posibilidades de empleos para hombres y mujeres con bajo nivel de educación *“es igual de difícil para hombre y mujere conseguí (sic) trabajo... para el que no está preparado, con educación, cuando uno estudia, por ejemplo, se hace un abogado o algo así, entonces los que no tenemos facilidad para eso, entonces tenemos que andar con un pico, que las mujeres tienen que fajarse por ahí a pelar guineo o lo que sea”*. Ante la falta de empleo, *“el trabajo que aparece primero es el negocio (prostíbulo)”*. Aspectos como la edad hacen más difícil el ser aceptado en un trabajo, *“y a las personas que pasamos de 45 años no nos dan empleo, ¡muy difícil!”*.

Una sola de las mujeres señaló que la inexistencia de políticas de protección por parte del gobierno a la mujer y a los niños (familia), permite el estado de vulneración que lleva a la prostitución *“el ser dominicana en este (sic) país es fatal, porque las mujeres no tienen amparo de nadie de na, de na tienen amparo porque tengamos (sic) que trabaja en negocios (prostíbulos) obligao (sic) para mantener sus hijos, porque no tengamo (sic) ayuda de ninguno gobierno”*.

La trata de mujeres al interior del país, deteniéndolas contra su voluntad usando el término que estaban vendidas, era una práctica relativamente común hace unos años, violando los derechos de las mujeres en situación de pobreza.

Perfil propio, reviviendo la situación social, económica, familiar, salud y psicológica que estaba viviendo en ese momento: cohesión familiar o falta de esta, apoyo percibido por parte de la familia tanto de origen como la que construyó, amistades y pares. Al igual que el aspecto laboral, donde se reflejan las dificultades en conseguir empleos bien remunerados.

Reconocen que uno de los factores que influyen en la decisión de ingresar a la prostitución es la temprana edad en la cual quedaron embarazadas, y que en su mayoría tiene más de un hijo, entonces esto añadido a la precariedad económica del sistema familiar de origen, establecen fuerte influencia en ellas en la toma de la decisión “*yo tengo cuatro hijos... que tuve muy joven, y el papá de mis hijo (sic) me abandono con los cuatro yo no sabía na (nada) (sic,) ni se dé letra (sic), me tire a la calle a buscar (sic) mi cualto(dinero) (sic) me encargue de la casa y mantener mis hijos y pagar mi casa*”. Las historias son similares, “*tengo yo 5 niños y el marido mío tiene 10 meses que se mató y a veces yo no jayo (sic) y estoy desesperá que no encuentro pa leche (sic), entonces si hayo un negocio (prostíbulo) ahí es que me voy a meter, porque no van a morir de hambre!, uno viudo con cinco niños y pagando casa no es fácil*”.

El bajo nivel de educación, poca orientación en el área sexual y las carencias económicas que la totalidad de las mujeres detectaron como desencadenante que las llevó a optar por la prostitución, como forma de supervivencia familiar o individual, “*A veces que no tienen hijo, que no tienen un papá que lo mantengan, hay alguna veces, hay alguna veces que no tienen*

una mamá que le digan no, eto (sic), no hagas esto, y cuando uno no tiene un trabajo donde uno pueda superarse, hacer algo”.... “Por despecho... hay alguna mujere que lo hacen por necesidad”, “Tu no sabe todo lo que me ha desacreditao (sic) a mí la familia del papá mío, ello dijeron que yo hasta el Sida tenía!”. El abandono de los padres de sus hijos, por irse a formar una nueva familia o irse con otra pareja, genera una ruptura de la red de apoyo familiar. Al igual que una red de apoyo muy reducida o que poco apoyo da de tipo emocional e instrumental.

La falta de empleo es identificado por la mayoría de participantes como un importante factor desencadenante inmediato, *“a vece (sic) miren uno tiene hijos, los padres desaparecen queda una sola(sic) con los hijos ... a vece (sic) uno no consigue, se cansa de buscar empleo no aparecen cual es la/lo ma` (sic) rápido que uno encuentra la salida ma (sic) rápida como uno no tiene una profesión que trabajar y no encuentra un empleo, en otro lado ni en una casa de familia”.*

También sucede por muchas veces que no encuentran a una persona con quien dialogar o que le dé un buen consejo. En algunas oportunidades se narra que se percibía el apoyo cuando había un estado de bienestar económico, pero en momentos de crisis esta red desaparecía, *“yo diría que con respecto a la familia, yo nada ma ayudaría a mi madre, y a mi abuela, y a un tío, ... los demás cuando me vieron en una situación difícil, que vieron todo lo problema que pasaban en mi casa... incluyendo lo vecino y lo familiares, todo el mundo se alejó en el momento que más lo necesitábamos mi mama y yo...se alejó todo el mundo! dejaron de ir a mi casa dique para no involucrarse en los problemas”.*

Se presentan muchos relatos de carencias económicas extremas, manifestando no tener los recursos mínimos para subsistir, *“muchas veces no tienen marido y por la situación económica, muchas veces tenemos que llegar a eso”*, y en muchos casos está también presente la creencia de necesitar un hombre para lograr estabilidad económica. Esa misma situación de pobreza del sistema familiar hace común que no cubra ni las necesidades básicas de sus hijos, *“hay muchos padres que nada más te dan el alojamiento y tu tiene que buscarte tu comida, tu ropa y todos tus gastos igualito”*.

La infidelidad hacia la pareja, está presente en la mayoría de los relatos, y que es un factor que desencadena comúnmente las crisis familiares, *“tío que vive con su mujer y cuatro hijo, entonces (sic) se metió con otra mujer, entonces la mamá de los hijos lo dejó por un hombre y dejó a los cuatro muchacho solo en la casa, se lo dejó al papá, que pasa que la ma (sic) vieja se fue pa (sic) la calle a prostituirse, la del medio se prostituía también, lo do varone (sic) andan por ahí sin ley!. ¿Entonces, si uno tiene una mamá que lo apoye y un papá, que le van a que le va a dar? la mamá con un marido por ahí y el papá con su mujer por ahí, entonces a veces la culpa a veces lo tienen los papas”*.

Pensar que todo tiene un costo y una representación económica, ponderando lo material por encima del afecto y la moral, *“hay otra que lo hacen por guto (sic), por placer, porque le encanta el dinero, hay otras que no”*. En ocasiones el haber pasado por relaciones de parejas disfuncionales, que ha generado mucho sufrimiento, y la no hacer un cierre adecuado. Intentan no enamorarse nuevamente y se lanzan a trabajar en la prostitución, *“hay alguna mujere (sic) también se tiran a la calle pol (sic) una mala relación que tuvieron, esa pelsona (sic) no la valoró, que tuvieron muchos problema y por ahí se van, y dicen, bueno como dijo*

ella, ya yo no tengo corazón para nadie, ya yo no quiero a nadie, ... tiene que sentar cabeza. Pero hay alguna mujere (sic) que lo hacen y lo hacen pol (sic) necesidad, porque no tienen apoyo”.

Las familias extensas prestaban apoyo ante momentos de crisis, con la condición de aportar dinero para el sostenimiento, sin importar que fueran una niñas (desde los 10 años) y sabiendo que las estaban enviado a prostituirse en la calle, “*mi tía me boto de su casa porque yo tenía un novio y ella no quería, ella no quería que yo tuviera ese novio, me boto de su casa con to y ropa, yo dure una semana durmiendo en una casa de una amiga y depue (sic) cuando supo, que ella supo que yo empecé a hace lo que yo hacía... (prostituirme) fue que ella me fue a buscar el lao (sic) y yo le decía que no, que si ella tuvo corazón de botame (sic) de vaina, cuando ella tiene su problema, que quiere que yo la ayude, ella va y me buca, ven agárrame lo muchacho pa vaina, yo no le digo que no porque como quiera he mi familia, yo se lo agarro pero todavía tengo eso en mi pecho todo lo que me han hecho”*, esto en varios de los relatos de las participantes.

Las Hermanas Adoratrices “*la vida de prostitución, es una vida muy triste, de mucho dolor, una historia señalada porque no han tenido nada, ni oportunidades, la mayoría no cuentan con una familia estructurada sino que de pronto el papá es fruto de eso, tienen las familias disfuncionales total en un ambiente de pobreza total, donde carecen de lo mínimo para vivir, porque no tienen”*.

Las siguientes características de perfil propio emergieron únicamente en los grupos focales de las mujeres. A veces después de haber incluso dejado la prostituirse por un largo tiempo, reinciden para poder solventar los gastos económicos de los nietos. “*... pero yo tengo allí*

dos nieto(sic) que yo no lo voy a dejar morir ... si jalle(sic) que me de mi cualto (sic) tengo que pagal (sic) la casa, no toy(sic) trabajando entonce (sic) yo nada ma (sic) digo Dio(sic) peldoname (sic) ... me voy a trabajai (sic) pa la calle”.

Algunas familias no saben que se dedican a la prostitución, las mujeres deciden cambiarse de ciudad, *“otras hemos sido asi... pero la situación económica nos ha convertido en esto hoy”, “hay muchas mujeres de esas que se van para otro lugar y las familias salen a bucala”,* pues hay algunos familias que son la minoría, que rechazan rotundamente la prostitución.

Metas, relatos que se relacionan con objetivos definidos al trabajar en la prostitución, esta categoría tuvo pocos relatos, esto debido a que no había metas claramente definidas en la mayoría de las mujeres cuando inician en la prostitución. Los principales relatos están entorno a lo económico, *“para ganarse la guena (sic) vida, ganarse su dinero”.* ¡Y en algunos casos aislados, tienen una meta en el ámbito de la educación *“pero ella trabaja ahí y pagaba su universidad y termino su carrera!”.*

Empujan, todas las personas, situaciones o características propias de la mujer, que ellas responsabilizan sean las causantes de la toma de decisión al iniciar en la prostitución. En este los relatos relativos a las familias patológicas y toxicas, amistades que ya se encuentran en la prostitución y en algunas oportunidades reconocen el protagonismo de ellas, su responsabilidad frente a su vida.

Las parejas les exigen dinero para darles gusto, y las envían a trabajar a las calles. O las maltratan física y psicológicamente, diciéndoles literalmente que tienen que ir a prostituirse, pues no saben hacer otra cosa. *“tu ta (sic) en la casa y tu tiene tu esposo te empuja y te dice, tu no silve (sic) para nada, tu ere una buena para nada, tu nada ma (sic) para acota (sic),*

mira vete a trabajá (sic), maldita vaga, y a tá (sic) te jalan pol (sic) lo moño y tú, eeeevelda! (sic), y todo eso viene de entre casa”.

Las parejas que maltratan, y no responden económicamente por la familia, empujan a buscar soluciones desesperadas , como lo es prostituirse “*el no daba dinero pa la casa...y yo lo hacía pol (sic) necesidad, porque (sic) mis hijo pasaban mucho trabajo, entonces la que tenía que hacel (sic) todo era yo en la casa, entonces había una situación que yo me puse muy depresiva y agarre un hombre, y me acosté con él , y me dio algo de dinero y con eso eso (sic) yo le compraba algo a los hijo mío, los pampers (pañales), la leche, lo que sea y lo que yo necesitaba, entonce (sic) me, me llevo a esa situación, que yo, aunque yo lo quería, pero él me llevo a esa situación, tú me entiende, entonces he un sufrimiento que tú lo tiene ahí, que nunca se te borra!”.*

Otras mujeres aceptaban que ellas mismas se empujan a la prostitución, cuando les agradan las características del estilo de vida al prostituirse “*están ahí porque le gusta, la gusta la calle”.* Aunque llegaron en todos los grupos terminaba siendo un debate entre si les gustaba o no el dedicarse a esto. La mayoría se inclinó que eran pocos los casos en los que había u gusto por la vida que se lleva en la prostitución, por lo menos en el caso de las mujeres de escasos recursos económicos.

Las mismas familias y aparecen los padrastros frecuentemente, como personas que las empujaban a la calle, exigiéndoles aportes económicos, y en algunas cosas prostituyéndolas con el circulo cercado de amistades, compañeros y vecinos, desde los 10 años de edad. Y la madre permitiendo esta situación por miedo a su pareja. “*la culpa es de mi padrastro y pol la culpa de mi mamá!...mi padrastro, como yo era la más grande de las hijas entonces él*

quería que yo saliera a buca cualto pa (sic) la calle, y él quería prostituirme con mis amigos y entonces si yo no lo hacia él no me daba la comida, me, no me dejaba dolmi (sic) allá en su casa, y mi mamá, como él era el hombre, si ella se imponía su palabra él le daba golpe a mi mamá, por eso, entonces si yo no lo quería hace mi mamá cocinaba y me sacaba la comida él la sacaba la comida, la cojea del caldero con to (sic) la comida y la botaba”.

Se reportan algunos casos en que terceros, usando engaños las obligan posteriormente a prostituirse, es decir, trata de personas. En esta modalidad de trata de personas, es común conocer a estas personas por redes sociales como facebook, “*conocen amigos por las redes sociales, y se van, dique se van a casa y se la llevan y la prostituyen allá, acaban con ella”.*

Es común encontrar que otra mujer que ya esté en la prostitución le invite a estar en estos lugares, hablándoles de los buenos ingresos económicos que están obteniendo, “*vámonos pa (sic) tal sitio, mira, que tú te ve bien y los hombre le gutan (sic) la morenita como tú, tu va a gana, pa ya (sic) se gana bien, yo consigo que se yo que... ella me estaba diciendo que ella ganaba bien”.*

Al existir la posibilidad de trabajar en los resorts y en las zonas turísticas, las mismas mujeres deciden hacerlo para darse una vida de lujo. En los grupos se produjeron debates entre ellas, llegando a la conclusión, que de todas formas es decisión de entrar a la prostitución es cada persona y no es por influencia de terceros, “*A mí me ha pasado mucha cosa ...pero eso que tu sea amiga mía dique que ya! un ejemplo que ella sea dique un cuero (puta) y dique ven... ay no!!, fulana se ta (sic) ganando una vida yo voy a también a cuereria (prostitución), eso no es así”.*

Aunque, reconocen que, ante situaciones altamente estresantes, las personas pueden llegar a ser más influenciables y a no analizar las situaciones con claridad, *“no es que dañen, pero cuando uno está en una mala situación uno no piensa con claridad y hace cosa que tú no quiere, sucede así”*. Por tanto, *“eso lo hago yo si yo quiero no por ninguna amiga”*.

II. Durante la prostitución

B. Características de la prostitución

Ventajas y desventajas de la prostitución: identificando todos aspectos positivos y negativos de los diferentes tipos de sistemas de prostitución existentes en la República Dominicana, a través de cinco subcategorías.

Ventajas, los beneficios obtenidos, tanto en términos económicos, o el agrado por la prostitución y el contexto en el que se desarrolla. El gusto por el estilo de vida que da la prostitución.

El gusto por lo que hacen y el estilo de vida que hay en torno a este, fue un tema de debate en todos los grupos, donde las opiniones estaban muy divididas, aunque con los grupos de las mujeres que han abandonado la prostitución se inclinaban en su mayoría por decir que no era por gusto sino por necesidad.

Conseguir lo que quieran en términos económicos, algunas piensan que es el único tipo de ventaja de la prostitución *“el dinero es la única ventaja, lo demás es una mierda.*

¡Eso no es fácil!”, o también cosas materiales; algunas de las que están en el grupo que ejerce la prostitución llegan a afirmar, que ese obtener rápido dinero es *“la vida fácil”,* aunque otras mujeres estaban en desacuerdo con relación a esto.

El estilo de vida facilita la obtención de alcohol y drogas, *“también, una ventaja (sic) que tiene la que anda en la calle es que, los hombre al ver la mujel (sic) como en la forma que se viste y de todo, le manda bebida y le compra bebida y de todo”*.

También está la ilusión de encontrar un *hombre “también se pueden conseguí un hombre que le de pila de cuarto”*. Incluso, emergió una historia de una madre de una de las participantes *“mi mama se encontró un viejo (cliente), ese viejo de una vez hizo una casa y se la llevo pa Nueva York, eso es una ventaja!... No están juntos, porque ¡mi mama es bruta! Pero le quedo su casa”*.

Por eso hay preferencia por los hombres extranjeros, se facilita cosas como los procesos migratorios *“...Y es mangando (buscando) su visa que esta”*, es importante **importe** tener presente que hay una tendencia cultural a migrar. También aparece la idea de tener hijos con hombres extranjeros, que se enamoraron de ellas *“ella tiene su americano, el americano le compro un apartamento a la morena, y le, ella le salió embarazada al americano, un niño lindísimo y rubio como el americano, ¡aseguro su vida!”*.

En algunos casos, salen narrativas de oportunismo, en el momento de intimidad con los clientes para robarles y así ganar más dinero *“Mayolmente (sic) hay mujeres también de que son protituta (sic) que mayormente le dan pastilla a los hombre pa dejalo ahí!, para quitarle todo, ... habemo (sic) mujeres que somos abusadoras y no aprovechamos de la oportunidad”*, esto fue aceptado por la mayoría de las participantes de las que han abandonado la prostitución.

Existen diferencias respecto en los relatos de las mujeres que están en la prostitución con relación a los que la han abandonado, pues agregan elementos nuevos además de estar de acuerdo con los anteriormente expuestos.

En algunas oportunidades disfrutan lo que hacen si el cliente les parece atractivo *“a veces uno si lo disfruta cuando uno tiene más libertades, porque no tiene un marido y se topa con un tigre bueno que le guste. ¡Uno es humano!”*, esto fue reafirmado por la mayoría.

La ilusión de encontrar el amor verdadero en uno de los clientes *“se puede encontrar a alguien en serio, que lo ame”*. O encontrar un extranjero que las saque de esa vida, *“hay muchas que tienen suerte porque jayan (encuentran) (sic) gringo en diferentes sectores, en Boca Chica, en La Romana, que por ahí, pero jayan (sic) (encuentran) un gringuito que la limpian, pero de mil uno o dos, porque ya lo gringo tan ata (sic) pulío ya”*.

Finalmente, perciben como más beneficioso el trabajar en las zonas turísticas pues hay más extranjeros donde el pago es mejor y por lo general el trato es menos hostil.

Desventajas, aspectos negativos sociales, económicos, familiares y personales o en general cualquier consecuencia en su vida como producto de la prostitución: discriminación socio-familiar, riesgos para la salud, la seguridad y la vida.

No les gusta prostituirse a algunas mujeres, pues no es agradable tener relaciones con hombre que no les gustan *“no le gusta, también por necesidad, ¿porque quién va querer tirarse un hombre que no le guste?”*, sintiéndose incomodas por situaciones como la falta de higiene *“hay cosa que le tienen que aguantar tú te tiene que acotá por ejemplo con él, ¿porque tú lo hace? porque tú lo ta aguantando! por el dinero lo tiene que aguantar, aunque tú no lo quiera, aunque hieda) mal olor”*. Se sienten mal consigo mismas, *“porque*

uno tiene que acostarse con eso hombre (sic) y al final uno hasta llora porque uno se siente sucio”, esto se refleja en su estado de ánimo “triste”.

Fácilmente se ven involucradas en peleas, por ejemplo las parejas de los clientes toman represalias en su contra *“le pueden rajá la cara a uno, la pueden matar”, “llego la mujel y ...me quedé yo mirando a la chamaquita, dice ella: tú no, ¿tú no sabe que ese es mi marido?, digo yo: y donde ta (sic) el letrero que yo no lo veo?, yo borracha! ... voy pa dentro me agarró por los cabellos y le digo yo, mire amiguita le toy (sic) pidiendo que me suelte que yo no estoy en ti, pero ella con lo cabello agarrado... como quiera, ella barrio casi el piso conmigo”.*

Además en ocasiones pese a que trabajan los mismos clientes les roban el dinero, o les dan menos dinero de lo acordado y hasta las agreden física y verbalmente, *“hubo una vez que la agarraron y se la llevaron; se fue como con cuatro en una jeepeta, y la agarran y la llevaron para allá, le ofrecieron cuatro mil y pico(80Us), y le dijeron, ... estando en el lugar que solo le daban dos mil (40 Us) para amanecer con ellos. Ella vivió (tuvo sexo) con toditos y ninguno le dio ni un limón!, y le quitaron lo que ella tenía... y la dejaron en cuera (desnuda)en la calle!”.* La violencia puede llegar a tal punto que se pone en peligro su vida *“a veces te dicen, como a veces pasan por ahí, te voy a dar dos mil pesos, así ta bien, ¡y cuando tú estás ahí, te trancan, te hacen lo que te hacen y después te matan!”.*

En el contexto también hay un alto consumo de drogas y alcohol. *“te dan droga, no te das cuenta de lo que te hicieron”.* Las enfermedades de transmisión sexual es percibido casi por la totalidad de las mujeres, *“lo que uno se gana algo, ni pa lo medicamento de la enfermedad que te pega”,* como una de las desventajas más importantes al ejercer la prostitución.

Se dificulta el tener pareja debido a los prejuicios y estereotipos con relación a las mujeres que han ejercido la prostitución. Aunque la pareja las acepte la familia de él, *“a veces hay familia que te hacen una cara a ti bonita por el frente, hay que tu ere que se yo que, que tu ere que se yo que, y desde que tu da la epalda (sic) de una ve, de una vez te desoyan (sic), el cuero te lo arrancan así”*. Y las amistades le reprochan su pasado, las excluyen *“yo que ante vivía donde (sic) el papá de los hijo mío, el me compraba de todo, me quería, hata (sic) que encontró un amigo que le dijo: que tú hace con esa mujer?, esa mujer ha estado con yo no sé cuánto, esa mujer es un cuero (puta) de la calle, bota esa mujer! ... nos dejamos fue por eso”*.

El estilo de vida, el trasnochar tanto influye en cómo se ven físicamente, aparentando más años *“explotó y vieja”*. Los hijos solos debido a los horarios y condiciones en la que se ejerce la prostitución, poniéndose en peligro su seguridad en general, *“¡no tan fácil! (refiriéndose a la vida de las mujeres vulneradas pto al prostitución), porque esta impuesta a muchas cosas, mucho peligro en la calle”*, en especial para las mujeres que trabajan fuera de los prostíbulos, en las calles.

Las consecuencias psico-emocionales y físicas de la prostitución son mucho más marcadas en las mujeres que han sido víctima de la trata de personas generalmente usando engaños o que han sido obligadas a ejercer la prostitución, *“... , ella dice ese fue el momento peor de su vida... una muchacha bien bonita, esta toda demacra, lo cabello corto, ... le hicieron muchas cosas feas y cuando la enamoro que decidió llevársela, allá la desamparo, le robo su equipaje, le robo todo, allá él hizo con ella lo que ma (sic) quería, la puso a cueriar (prostituirse) en Nueva York”*.

Se reportaron casos que su orientación sexual se ve afectada por la cantidad de hombres con que les habían obligado a tener relaciones sexuales. Cuando han robado o cometido algo malo en contra de un cliente, muchas veces las buscan para vengarse de esto y son serias las consecuencias pagadas, *“mi amigo el maricón (transexual) le robo todos esos dólares...y el tipo lo asecho y lo mato a sangre fría pa que bucara (sic) lo cualto (sic), le quitó lo cabello, le sacó lo diente, le sacó, le sacó (sic) las uña de lo pie (sic), le sacó los ojos”*.

Las mujeres que están en la prostitución en sus relatos de desventajas hablan de diferentes escenarios sociales de discriminación y estigmatización, además de las otras desventajas antes mencionadas.

Las familias las rechazan e insultan, *“cuero (puta) del diablo, yo no quiero cuero en mi familia, ¿en mi familia no hay cuero... quítate de ahí!”*, pero si necesitan recursos económicos, si recurren a ellas, *“te dicen necesito tanto, y tu tiene que mandarle!, pero cuando tu dicen no tengo, te quieren forzar, no sabiendo con lo trabajo que pasa uno para ganarse los pesos”*, esto ocurre de igual forma en la mayoría de las familias. Una relación por conveniencia, se perciben usadas *“la familia le dicen a uno: fulana tengo problema, mándame 3000 pesos, ¡ah sí!, mañana te lo mando, ahí si tienen familia, ahí si quieren a uno, ¡ahí uno no es cuero(puta)!”*.

Los vecinos y conocidos las excluyen, e insultan, *“hay muchas personas que saben que uno trabaja en la calle y si tienen una hija le dicen: no te junte con ella que esa es un cuero (puta)”*. En el caso de las amistades se avergüenzan de oficio y les piden que mientan, *“a veces uno tiene amistades que cuando van a presentar a uno te dicen: no diga en que tu*

trabaja, no diga que tu hace, di que tú eres esto, di que tu ere aquello, y ya hay uno ta vendío (sic) porque uno no sabe qué va a hablar, uno va a hablar mentira”.

En los mismos Centros de Salud se sienten discriminadas por el trato que le da el personal médico, *” por ejemplo en los centro de salud cuando vamo (sic) al ginecólogo al chequeo médico, a nosotros na (sic) ma (sic) no revisan la vagina, o sea, porque como eso e intrumento (sic) de trabajo, no revisan la vagina nada ma (sic), nosotras somos enteras y tenemos un cuerpo completo”* donde centran su evaluación en los genitales y nada más. Incluso ocurre la discriminación por parte de la policía *“cuando uno ta dicutiendo (sic) con alguien y llega la policía, y lo que esa es un cuero que no vale nada”.*

Además del maltrato de los clientes, también está el de los dueños de los prostíbulos *“una vez como toditas nos sacaron pa´(sic) fuera una noche como le paso a una en un negocio, una noche había una que era más jovencitas que toditas (sic) y él quería estar con ella que ella se acostara con él y ella le dijo que no y el la sacó pa(sic) fuera, como nosotras vimos que él la saco nosotras le salimos todas y él nos echó pa´(sic) fuera”.*

Características personales, como rasgos y percepciones. Algunas señalan que viven sin importar las consecuencias, de forma impulsiva, *“viven su vida al máximo, que nada le importa”, “son unas vividoras”.* Muchas afirman que por lo general las trabajadoras sexuales tienen un buen apetito sexual, *“hay muchas que lo dan hasta gratis”.*

Varias participantes dicen que hay una tendencia hacia las adicciones en el contexto, *“uno también ve lo mismo, a diario hay muchas que también se adictan a coger (sic) la calle a consumir droga”, “hay mucha que se ponen a tener esos hijos, y yo he vito (sic) mujeres que cogen la calle y acoger hombres (prostitución) para el vicio y no para sus hijos”.* Carencias

económicas de ellas y sus hijos, justificando así la prostitución, pero con una adicción de fondo. Este punto de vista lo apoyan varias chicas en especial del Grupo Focal de San Francisco de Macorís. También es importante señalar que aparece como algo frecuente el consumo de drogas y alcohol, que a la vez funciona como un factor desencadenante o de sostenimiento de la prostitución.

Algunas por ambiciosas o materialistas, *“tú lo que quiere es cualto (dinero) y cosa, ... porque tu mamá no tiene con qué resolverte(sic), tu papá no tiene, tu familia tampoco tiene para pagarte lo que tu quiere...”*, pese a que sus familias tratan de aconsejarles siguen en la prostitución, pues se sienten atraídas por obtener como celulares, ropa, entre otras cosas.

La mayoría de las mujeres dicen que ellas deciden por sí mismas tener parejas que deben mantener, *“también hay alguna que tienen chulo, que le dan todo lo que ella consiguen y se lo dan a ello”*, porque los quieren o gusto sexual, lo cual las mantiene en la prostitución.

Pese a tener lo que deseaban con la prostitución, hay mujeres que deciden seguir en esta vida, aunque tengan un cliente que las quiera, les compre casa y les dé dinero. Es su elección al igual que mantener su relación con otra pareja, que viven del dinero que ellas les dan *“el americano viaja, ella se la sigue buscando (sic), ella tiene su marido, el marido vive aquí en, ella le paga su casa, también tiene un apartamento, en un apartamento aquí”*.

El gusto por el dinero fácil, las lleva además de prostituirse a robar a los clientes, *“todita roban, todita, todita, todita, todita roban, todita roban, no hay un cuero (prostituta) que no robe!”*, esto es una característica aceptada por la mayoría; *“Un cuero que no robe no hay, todita roban, porque todita cuando pueden llevase su cualto (dinero) se lo llevan, todita*

roban, yo te voy a decir que un día, por mi casa, por donde yo vivo, del lao que yo vivo no hay una que no se la buque”.

Otros elementos además de estos fueron agregados por las mujeres que ejercen la prostitución, es la tendencia a ser motivadas para poder conseguir clientes. Ellas asumen en su mayoría en la Romana que las mujeres toman la decisión de estar en la prostitución, son independientes, es decir, que no es frecuente la figura del proxeneta.

Algunas reconocen que ellas mismas marcan pautas en las relaciones de parejas poco sanas, *“a veces nosotras las mujeres somos las que imponemos a los chulos a que todo lo que consigamo en la calle se lo den a él, somos las culpables de muchas cosas”*, como lo son el acostumar al hombre a darles dinero. Aquí se evidencia una conclusión reflexiva con relación a ellas mismas.

En algunos casos les gusta el estilo de vida de la prostitución, y no tienen grandes necesidades económicas que justifique su decisión, *“¡yo conozco muchas que la familia son de dinero y están en la calle!”*, esto es apoyado por varias participantes, que señalan de caso de otras mujeres.

Tiene metas relacionadas en su mayoría con tener una casa propia. También es frecuente que hablen de seguir los estudios y en algunos casos tener algún tipo de negocio propio. Es interesante ver que algunas ya han iniciado sus emprendimientos (salón de belleza, tienda de ropa...) y sin embargo continúan prostituyéndose. Algunos jóvenes llevándose por la cultura de consumismo y poco esfuerzo buscan a través de los diferentes tipos de prostitución el dinero u objetos materiales.

Es tendencia el que no se prostituyan en sus lugares de origen, deciden vivir en otras ciudades para evitar las estigmatizaciones, *“el 80% de las mujeres que están aquí en la zona este, bueno, prácticamente no son de aquí, vienen de Santiago, de La Vega, de Moca, porque en realidad la que son de aquí, no le gusta trabajar aquí, porque fue lo que te explique ahorita de estigmatizar y se comenta que son vulnerables, que son prostitutas, y se trasladan a otro lugar...prácticamente aquí todas son de lejos.”*

Una minoría se siente capaz de estudiar y logra lo que se proponen, *“yo misma he logrado muchas ventajas, ¿cómo?, trabajando y cuidándome hacia adelante a lograr la meta que yo quiero, ¡yo lo he logrado!”*. Pese a las dificultades del sistema, *“yo tengo todos mis datos y mi cosa, pero cuando voy a sacar el nacimiento mío el apellido mío lo pusieron mal y ahora tuve que mandar dinero para allá para la capital para que me lo pusieran bien de nuevo, yo en dos años terminé el bachillerato y quiero estudiar leyes”*. En cuanto a las metas en la vida la mayoría coinciden con el tener una casa propia y *“sacar los hijos adelante”*.

Algunas hablan de un desinterés total por las fiestas, la calle, el contexto en general de la prostitución, sino como única motivación el dinero para sobrevivencia de los hijos. *“cuando yo tenía mis dos hijas hembras, yo salía y yo no cogía ni un hombre y yo le decía a los hombres... tú quieres bailar conmigo ellos decían sí, pues dame tanto (dinero), y me lo metía en la bota. Cuando yo tenía el dinero de comprarle un pica pollo (comida) a mis hijas y para yo cenarla; yo iba y acostaba con mis hijas, y ni siquiera entraba a la fiesta, eso hacía yo”*.

Características sociales, cambios en las familias, amistades, vecinos o del macro contexto a partir de la prostitución, como es la discriminación o cercanía de la familia por interés económico.

Las familias percibidas como disfuncionales, poco cohesionadas, violentas, desorganizadas y con presencia de adicciones como el alcoholismo y las drogas. *“Que vienen de un hogar, que, como le digo, que, de padres alcohólicos”, “Seguro pobre, seguro pobre y no paran en su casa”, “cuerísima” “desorganizada”*. Sus familias de origen y extensas, en muchos casos están en una situación más precarias que las mujeres que se prostituyen en ese momento. En algunos casos prácticamente no existen sus familias, *“no tengo a nadie, estoy sola en la vida, me crio mi mamasita (abuela) y se me murió”*.

En otras ya hay antecedentes en la familia de prostitución, o las familias están de acuerdo con que se estén prostituyendo, *“tú lo gózate ya tu dinero, tú te bebiste tu cerveza y tu picapollo que pediste, también y entonces mi mamá sabía que yo salí con el hombre porque (sic) yo se lo dije, entonces mi mamá ta esperando (sic) el dinero... disque pa la comida”* incluso se molestan cuando ocurre algún percance y no pueden llevar el dinero.

A diferencia de lo anterior, algunas familias no apoyan la prostitución *“yo tenía una amiga que ella se desaparecía y andaba, pero la mamá tuvo que se le aparecía a donde ella cueriaba (sic) (prostituía), se la llevaba y siempre vivían con una discutidera, porque (sic) ella no quería que se metiera en eso, ¡hay madre que sufren y familia que sufren lo que uno hace!”*. Esto en especial lo piensan las mujeres que ya salieron de la prostitución.

Cuando hay o creen que existen algunas enfermedades como el VIH - SIDA se presenta procesos de exclusión y discriminación, por parte de las mismas familias *“la familia de mi papá ni me hablaba, decían que tenía el SIDA”*.

Las familias hacen exigencias económicas, sabiendo que no hay trabajo o manera de conseguir más recursos económicos, estos muchas veces mezclado con violencia física y

psicológica, hace que la mujer se mantenga en la prostitución, *“Para mí hay mucha familia que también, que también son iguales que la de la calle, que la mamá es una borrachona, el papá es un drogadicto, que que (sic), así, hay muchas mujeres que tienen que hay la calle porque también la mamá también consumen, que el padre consume, que las primas y las hermana también se la buscan (prostituyen).... Y hay violencia en la casa”*.

Frecuentemente, sus amistades son personas que también ejercen la prostitución, y que les animan a seguir en este mismo contexto, *“me sentía mal por (sic) lo que estaba haciendo, tu sabe, entonces mis amigas me decían, tu tiene que hacerlo porque (sic) aunque la mamá, aunque la abuela de tus hijo pague el apartamento pero el dinero que la mamá le mandaba él lo gastaba en lo que él quería entonce (sic) yo me sentía mal y lo tenía que hacer aunque no quería”*, ayudándoles a justificar la decisión de prostituirse.

Algunos aspectos diferentes de las características sociales fueron expresados por las mujeres que ejercen la prostitución en comparación al grupo que la abandonó. Varias familias descritas como funcionales, amorosas, otras como disfuncionales y agresivas *“diferentes, a veces los padres son buenos y los hijos salen malos, no tiene que ver, como la educación y los tratan. A veces ellos mismo se desvían”*. Por tanto, están más divididas las opiniones respecto a las características de las familias.

Pese a las diferencias en las opiniones, muchas de las participantes coincidieron en que, con frecuencia en los hogares debido a las carencias económicas las hijas mujeres caen a prostituirse para cubrir los gastos que deberían ser responsabilidad del padre.

Con relación a las parejas, dicen que la mayoría no tiene una pareja estable, en algunos casos sí, algunos hombres saben que las mujeres se están prostituyendo y otros no, *“ hay veces que*

lo tienen y lo esposo se lo aguantan”, “hay una amiga mía que ella era cuero (prostituta) y tenía su marido, entonces se puso, dejó de querer al marido pa (sic) andar atrás de otro que se enamoró de ella en la calle!”.

Las mujeres que están en la prostitución se le dificultan tener pareja. Y cuando tienen, por lo general saben a lo que se dedican y se aprovechan del dinero que consiguen las mujeres, *“ella tenía su marido y trabajaba pa su marido (sic)... ella tenía su hijo, su marido en su casa y el marido ella lo tenía con de todo, le compraba pasola (moto), le compraba lo mejores tenis...”*, no les molesta la forma en que lo obtienen el dinero. Hay otras parejas en las cuales el hombre dice estar en desacuerdo, pero las mujeres imponen su voluntad.

Otra característica frecuente de las relaciones de pareja, es la violencia sobre todo cuando la mujer no les da dinero producido en la prostitución. *“hay que mantenerlo, si tu no le da nada, te abolla (golpea) tus dos ojos s y como quiera tiene que seguir con ellos porque ese es el que te gusta!”*, admiten que con frecuencia dejan de darle a sus propios hijos lo que necesitan por darle gusto a su pareja, porque ese es el hombre que les gusta.

Existen otros casos en los cuales ellos no sabían que se dedicaban, les proponen salir de la prostitución, pero después de un tiempo corto de convivencia, comienzan a cambiar llegando al maltrato, *“ya después que te conocen ellos te quieren rescatar, te quieren mudar , te buscan una pieza, entonces después que tu ta (sic) ahí adentro entonces no quieren..., se acaba el gas y no hay cuartos (dinero), tu tiene que ir donde tu familia a buscarlo el dinero, pasa pila (much) de hambre polque (sic) dicen que con un racimo de guineo y un cartón de huevos resuelve, entonces tu sabe!”*.

Es muy común encontrar casos de violencia conyugal psicológica y física, *“a mi si me supieron dar muchos golpes a los hombre (sic) de aquí le gutan darle goipe a uno ”*. Las ex parejas con las que tienen hijos, tienden a no ser responsables económicamente, *“a veces cuando se dejan de las gallinas quieren también dejarse de los pollitos, que no quieren a la mamá y no quieren a los hijos, para ellos darte 1000 pesos tú tienes que echar un pleito y hasta ir a la justicia si es necesario”* y a exigir a la mujer que tengan relaciones con ellas, *“para el darte 1000 pesos primero tu tiene que acostarte con el primero para tu darle lo del pollito”*, para darles cantidades insignificantes de dinero para la manutención de sus hijos.

Tiene una red de apoyo, aunque reducida donde hay algunos miembros de la familia, *“mis hijos y mi mamá esas son mi vida, mis dos vidas, por eso yo hago lo que sea busco lo que sea porque esas son mis dos vidas”*, algunos amigos, compañeros e instituciones privadas de tipo social en especial señalan a sus hijos como apoyo y motivación de vida.

La familia en algunos casos no es vista como una fuente de apoyo *“a veces es mejor un particular que hasta tu misma familia, porque la familia lo que te dan la espalda, en el momento cuando más de verdad necesitas te dan la espalda, ¡porque no te ven dos o tres pesos...un particular me ayuda más!, jeso siempre ha pasado!”*. Dentro de su red de apoyo están las personas o lugares donde les han permitido trabajar. En el grupo de Santo Domingo mencionan en su red de apoyo la mayoría amigo y compañeras de la calle. Al igual que la Red de Trabajadoras sexuales *“mis hijos y la capacidad que nos han brindado modelo, la orientación y el empoderamiento que ya nosotras como trabajadoras sexuales tenemos, entonces ya por eso nosotras tamo (sic) empoderadas y sabemos que el trabajo sexual es un*

trabajo igual que los otros y tenemos respaldo (sic), ¿tenemos respaldo y tenemos mucha orientación y ya nosotros sabemos defenderno (sic) y donde buscar ayuda!”.

El Sistema de prostitución. Existen diferentes modalidades de prostitución, para este análisis se decidió dividirlo en prostitución informal y formal. Entendiendo esta última como la ejercida abiertamente en prostíbulos, resorts y las calles.

Aquí es importante hacer una distinción entre prostitución y trata de personas, la cual se caracteriza en que las mujeres están en esos lugares en contra de su voluntad y fueron llevadas a través de engaños, “yo tenía una prima... su mamá la presionaba mucho y ella era muy bonita, ella vivió en Bávaro, ella se consiguió allá un muchacho que él era bien bonito, pero que pasa que él le dijo: ... le dio mucha muela, cuando él se la llevo allá, y agarro el equipaje de ella se perdió todo, todo, todo, todo, lo papeles, ropa, de todo!, allá él la desamparo, ella fue a parar a una casa, a un bar donde ella tenía que vivir (tener sexo) con hombre a la mala, de ahí no podía salir!, la drogaban, le ponían una cosa cerrada y bueno... si no vivía con ello le daban golpe, a ta (sic) aquí que, se armó dique, la policía le llevo a eso y tumban eso”.

Otros casos en el que, incluso para hacer la trata de personas se hacía haciendo uso del alcohol o drogas, “... si cuando yo tenía 14 años, yo me fui con unas amigas para Bonaio de ahí un día salimo(sic) dique (sic) a comprar (sic) una cena al pino e(sic) La Vega, cuando estamo (sic) ahí , ahí me dejaron se fajaron a beber y bebe, bebe, bebe cuando yo digo me voy me dice la dueña no tú no te puede ir, porque , porque tu ta (sic) vendía; de ahí me mandaron pa´ (sic) Los Alcarizos”.

La trata de personas dentro o fuera del país, en la cual se presentan engaños de ofertas laborales, y en muchas ocasiones ocurre por las redes sociales como Facebook donde entablan una amistad con desconocidos. Esto se habló especialmente en el grupo focal de La Romana, donde se hablaba de este tipo de prostitución como frecuente en el país.

Al interior de país, los prostíbulos funcionan como bares, en los cuales hay damas de compañía, *“hay muchos negocios que son nada más para despachar la cerveza, pero no para hacer salir a prostituirse”*, *“hay mucho negocio que no he obligao (sic) que tienen que Salir”*. Por tanto, no existe la figura del proxeneta, sino que las mujeres ganan un porcentaje de las bebidas que consuman los clientes. En los casos en que se van con los clientes, entonces el cliente debe pagar la salida de la mujer del prostíbulo y ella gana una parte de esto.

Hay otras mujeres que de manera independiente se prostituyen, buscando ellas mismas sus clientes, *“ cuando uno va al colmado o a la discoteca y uno va, por estar privando de chula, de linda ..., dique yo toy cambia y te mandan cerveza y cerveza, ya usted sabe pol (sic) donde viene ese hombre, que ese hombre te ta brindando pero él sabe que he lo que te va a pedir (sic), como ella dice, que él sabe ya lo que te va a pedir después de ahí”*, y en algunos casos, usan sus mismas casas para tener relaciones, *“un 80% de riesgo porque ellas están tirada en la calle, tienen su vida bastante arriesgada, porque no tienen a una persona que la esté protegiendo, ni una cámara de vigilancia que la esté protegiendo”*. Salen a bares a buscar clientela. Es más peligroso ser independiente pues no hay protección de nada ni nadie.

En las ciudades turísticas como la Romana, se prostituyen en los mismos hoteles, trabajando para los dueños, *“Y le dan de to (sic), la ropa, la ropa, una de allá de la ma dueña se la fía, si, y le fían hasta cabello larguísimo (extensiones)y, le fían todo, entonce (sic) cuando ellas se acuestan con los clientes y le pagan, le decuentan (sic) todo, ropa y todo”*.

A través de una conversación con la promotora de salud de la Clínica de la Romana, que hace unos años también se dedicaba a la prostitución, informó que esas mujeres en su mayoría vivían en los cabarets o hoteles en los que se prostituyen, el dinero es entregado en su totalidad al dueño de estos lugares, el cual después de descontar lo correspondiente a la manutención les da las ganancias a las mujeres. Los dueños del establecimiento tienen mucho control sobre la vida de ellas, incluso para participar en el grupo focal, se tuvo que gestionar un permiso, y deben entregarle al dueño una constancia por escrito que diga donde estaban y el horario de permanencia allí.

Las que se prostituyen en las calles, existen zonas específicas en las ciudades, incluso donde están divididos homosexuales y transexuales, y otro lugar las mujeres heterosexuales *“yo tengo un o tenía un amigo que él era americano, era lo ma bonito que había, mi amol (sic), él se hizo el culo (cirugía plástica de implante de glúteos), se quitó un poco de la cara, se hizo su liposucción...un día antes, me mandó a poner cabello, el me dio un vestido de lo del, pero un vestido! y me puso unos taco (zapatos altos), pero con uno taco!, el me da, me pone unos ojo de él postizo y me maquilla, digo yo, y pande (sic) vamo, y dice, despreocúpate que nos vamo (sic), cogimos pa (sic)la San Vicente pol la calle Gazel (sic) diablo, ahí hay un tro (muchos) de maricones, la única hembra era yo”*.

Muchas mujeres están en la situación que sus parejas son los proxenetas o maipiolos, “*y hay algunas que son los mismos hombres que mandan a las mujeres a trabajar hasta golpe (sic) le dan para que trabajen*”, las obligan a prostituirse y controlan su dinero. En el caso de no llevar dinero ejercen violencia contra ellas, “*el mío yo tengo que darle de mi dinero, ¡sino me doy mi amol (sic) que me llevan a internar!, de la golpia*”.

Es muy frecuente encontrar que las mujeres que trabajan en la prostitución se desplacen dentro del país,” *a veces estamos muy quemadas ya en un sitio, ya no estamos consiguiendo clientes, entonces nos vamos para otro pueblo*”. Es común que esos traslados se hagan hacia las zonas más turísticas como las Santo Domingo o el Este del país, para ejercer la prostitución, pues les encuentran mayores beneficios.

Los dueños de los establecimientos van a buscar las chicas a discotecas o lugares públicos, allí les hacen abiertamente la oferta de trabajar en sus prostíbulos, “*ellos van y le dicen bueno yo estol(sic) poniendo un negocio y necesito mujere(sic) y le voy a pagar y cuando uno va no le pagan*”, por esto se sienten explotadas e impotentes ante esa situación.

Maltrato por parte de los dueños de negocio y clientes, “*las humillaciones... el descaró a mí me hacía mucho descaró (sic) si se me pasa una cerveza tengo que pagarla que si uno le hace eto (sic) le dice de todo... cuero del diablo quitateme de ahí que esto y que lo otro (sic), uno pasa mucha vergüenza también*”.

En ocasiones la pareja va al negocio para cuidarlas “*mayolmente (sic) todos no son así , muchos cuando uno está en lo negocio defienden a uno de los cliente, de lo cliente abusivo, y del dueño del negocio, de lo chulooo, el marído, yo he tenido tres!, y sí, es verdad, uno se lo da si quiere, eso también está en la mujel (sic), porque (sic) si el hombre te está cuidando a*

ti, y ta (sic) ahí en el negocio tú le puede compra (sic) su potecito de romo (alcohol) y su polochecito pa (sic) que no ande feo, aahhhh, y hay toda clase de chulo y cliente”, esa actitud de protección las motiva a compensarle materialmente a sus parejas.

El segundo tipo de prostitución es la informal, la cual las mujeres no la ejercen permanentemente o no se definen a sí mismas como prostitutas, *“normalmente la sociedad dominicana opone de prostituta a las mujeres que trabajan en negocio o andan en la calle como ella, pero hay muchas formas de prostitución, las mujeres que trabajan en la televisión que trabajan con esa faldita corta, están de chapiadora”, “ella esta buscando (sic) tigre (hombres) a do mano pa (sic) sacale (sic) lo cualtos (dinero)”*, lo cual ellas describen como algo muy frecuente *“por donde yo vivo, del lao que yo vivo no hay una que no se la buque”*.

O sea, que es frecuente que las mujeres hagan intercambios sexo por objetos materiales o dinero de manera esporádica, pero no llaman prostitución. Este tipo de prácticas se han normalizado en el marco cultural.

III. Abandono de la Prostitución

C. Factores para el abandono de la prostitución, este sistema solo analiza los relatos de las mujeres que habían abandonado la prostitución a través del proyecto Sicar. Se dividió en 4 subcategorías.

Factores de Riesgo, todas las situaciones que son percibidas como peligrosas o amenazantes, principalmente la inseguridad que se vive en las calles que es el contexto de la prostitución “*atracaron a mi hermana por cincuenta pesos (un dólar) cuando se la estaba buscando (prostituyéndose)*”, hay temor por la seguridad por la violencia de las calles “*A mí me da miedo ya la calle, no está fácil por eso quise dejar de trabajar en los negocios y buscar algo más seguro*”. Es importante destacar que, aunque se mencionan varias desventajas de la prostitución que pueden catalogarse como riesgos, estas en sus relatos no parecen constituirse como un factor relevante que favorece el abandono de la prostitución.

Metas, cuando se han planteado proyectos de vida fuera de la prostitución, en todas las áreas: personal, familiar, económica, educativa, entre otras. Las metas que se proponen se pueden sintetizar en continuar su educación, en la mayoría de los casos llegar a educación superior.

Por otra parte, está el área familiar, reflejado en el tener hijos y brindarles el ambiente adecuado para su desarrollo, en el que no hayan carencias económicas “*por mis hijos...Para darle una mejor vida y que anden por el camino correcto*”, “*quiero tener una estabilidad económica para cuando mis hijos estén un poquito más grande, dinero para estudiar y que tengan una buena carrera y buena profesión*”, también aparece con relación a los hijos metas de tipo moral, “*porque quiero darle un buen ejemplo*”. También asociado al bienestar de la familia está el tener un domicilio propio “*largo plazo, trabajar, tener mi propia casa*”,

siendo esta la meta más frecuente entre las participantes. Ayudar a la familia, en especial a los padres y los hijos, *“mi casa, así como le dije para dársela (sic) a mi madre para que mi mamá se siente ya”*.

Tener pareja *“a corto plazo es que quiero casarme con mi novio”*, algunas dando relevancia al aspecto económico en la elección de pareja lo que refleja en sus metas *“a largo plazo...casarme con un millonario... porque yo no quiero vivir en la miseria, lo que pasa es que cuando yo tenga mi hija yo quiero darle todos los gustos que yo no tenía y por eso me voy a casar con un millonario”*.

Poder solventar los gastos personales a través del trabajo, sin necesidad de depender de un hombre *“...ahora mimo, yo, yo vivo sola, y yo hasta ahora toy (sic) trabajando y lo poco que consigo me da pa (sic) paga mi casa, ... no me siento como así, como tan segura... tengo que sácale (sic) beneficio al trabajo que tengo hoy porque (sic) yo no sé si mañana me voten del trabajo y yo pueda decí (sic), bueno me botaron, pero yo tengo pol (sic) lo menos cinco meses de renta de paga, que de aquí a cinco meses yo buco otro trabajo”*.

También se trazan meta para demostrar sus capacidades, *“nada mas pa hacerle ver a el que yo sí puedo, y pa (sic)hacerme ve a el que con él o sin el yo puedo, pa hacerle ver a la familia también que lo que ello dicen, lo que ello dicen de mí no es así!, y pa hacerme ve también que el trabajo que él tiene no dura para siempre, que nada dura para siempre, que uno sabe de hoy pero uno no sabe de mañana”*. ¡Estas demostraciones están dirigidas a personas que les han maltratado o menospreciado, *“y se lo dije!, tu piensa que yo voy, llorando se lo dije, tu piensa que yo voy, que yo no voy a servir pa nada (sic), la macate!*

(sic), porque yo voy a salir adelante mi amor (sic) y me voy a ser una profesional, para que usted (sic), para que tú lo vea, ... algún día ustedes me van a necesitar”.

Ser profesional es una meta frecuente, “*mi meta es ir a la universidad y estudiar magisterio, yo quiero ser profesora*”, “yo en un año seguir estudiando y trabajando, y ya de cinco años ser una futura médico”, aunque en su mayoría no han culminado su educación media. En algunos casos migrar a otro país, “*haceme (sic) de una profesión y dejarirme (sic) de aquí para ayudar a mis padres y a mis hijas*”.

Apoyo, el sentir el apoyo bien sea emocional o instrumental de un amigo, familiar (hijos, padre, esposo, entre otros) o instituciones. Se reconoce como a las Hermanas Adoratrices como parte importante de la red de apoyo y a algunos miembros del equipo interdisciplinario, en especial las psicólogas, “*entonces cuando yo llegué aquí ante la monjas, al programa Sicar, ello me apoyaron y me dijeron mucha cosa buena y me ayudaron y cosa, y me fortalecieron (sic)*”. “*Que uno viene como con culpa, ella te ayudan, ella te dicen, te hablan, mucha, que nosotras como aquí necesitábamos ese apoyo que no diera una madre o un padre o un amigo, y no lo supieron dar como la monja no lo dan, yo siempre he dicho con el amor uno siempre cambia!, porque tienen una mano amiga y cosa, tu cambia, porque la monja me cambiaron!*”.

En su contexto con frecuencia afirman no encuentran apoyo de ningún tipo, “*Yo lo digo, yo no ayudo a nadie de la familia mía, yo lo que puedo echarlo en una licuadora a todito*” sino más situaciones que las han vulnerado más. Ven a la familia extensa por lo regular como sistemas en conflictos e interesados económicamente y no como parte de la red de apoyo “*Oye cuando tú tiene dinero... ahí es que la familia de una vez llega, a que tú nunca vites un*

familiar tuyo cuando tu necesitaba algo, ahí he que ellos llegan". Por ende, no se develan características de Resiliencia familiar.

Aunque en algunas ocasiones discriminaron entre personas de su familia que le han ayudado y otras que las han lastimado, *"Yo siempre he dicho que el que realmente te quiere ta (sic) en la buena y en la mala contigo, yo siempre a dicho y le he dicho a toda mi familia, el día que yo me, logre irme de este pai (sic), o tenga dinero yo na ma (sic) ayudo a 3 gente de mi familia, que he a mi madrina que a tao (sic) en la buena y en la mala conmigo, esa he mi madrina, mi abuela y mi tía porque crio a mi mama de chiquita, a mis abuelo de parte de mi mamá y a mi mamá, a más nadie, yo siempre lo ha dicho, si yo logro viaja de aquí dejen de trabaja que yo lo voy a mantene (sic), siempre he dicho eso"*.

De igual forma los hijos, la madre, tíos, hermanos, básicamente la familia, *"a mí me motivo mi mamá cuando ella compro su casa... cuando ella compro esa casa, ella me dijo que viviera ahí pa no tene (sic) que ta pagando casa"*. Muchas de sus familias no están de acuerdo con que estuvieran en prostitución, algunas de estas son familias funcionales, que dan apoyo, aunque esto sucede solo en pocos casos, *"Yo estoy agradecida de mi padre y de mi madre, porque mi padre y mi mamá siempre han estado conmigo desde (sic) chiquita y tienen 35 años junto, y.... mi mamá siempre me ha dao (sic) apoyo gracia a Dios, nunca me abandono y mi padre tampoco"*.

Tener relaciones de pareja sana, *"decidí tener mi novio, fue mi novio el que me hizo cambiar, a pue (sic) entonce él quería que yo depue (sic) me mudara pa (sic) la casa ... para protegerme del marido de mi mamá... quería véndeme (sic) con sus amigos"*.

Algunas contaron sus historias positivas, con personas que les brindan un buen trato, “yo me mudé, yo formé como un hogal (sic) porque la familia que yo formé, el me ha ayudado en mucho conocimiento, ... esta relación que yo he tenido me ha dao mucho valor, al él poltase (sic) así conmigo, con amor y sin maltrato...”, que les ayudo a fortalecer la autoestima, autonomía y facilita los procesos de realización personal.

Características personales, aquí encajan los relatos donde la mujer atribuye a ella misma la decisión de abandonar la prostitución, aspectos como la voluntad, la Resiliencia, u otras cualidades. Después de un tiempo en el programa SICAR creen que las carencias económicas no deben llevarlas a tener sexo de manera indiscriminada, “la vida no es fácil, pero no todos los cuartos (dinero), ni todos los hombres, ni todas las mujeres, ¡se cogen!”. Hay cosas más importantes que el dinero, como lo es el amor por sus hijos, que les motiva a abandonar la prostitución “mayormente los hijos, ya uno no ve más nada, uno hace todo por los hijos, ¡por ma nadie!, y no es bueno que lo vieran a uno en esta vida de calle”. Finalmente, en uno de los relatos se mencionan cambios en su forma de percibirse a sí misma, “y me ha ayudao(sic) a que yo me quiera, ¡a decir que yo sí puedo!”, confiando más en sus capacidades.

En este momento resulta importantes destacar que los mismos factores que aparecen como desencadenantes en un principio, pueden volver a estar presentes después del abandono de la prostitución, como factores de riesgo para volver a reincidir en la prostitución.

7.9 Imaginarios de la mujer prostituida

El último objetivo está encaminado en:

Analizar el imaginario de la mujer dominicana y la mujer vulnerada por la prostitución, según la percepción de diferentes colectivos. Para alcanzar el objetivo se retomarán los relatos del grupo de mujeres vulneradas por la prostitución y el grupo que la abandonaron y que hacen parte del proyecto SICAR, además de las entrevistas con las dos Hermanas Adoratrices.

También, se hace necesario abordar primero el imaginario de mujer dominicana y en un segundo momento, el de mujer prostituida.

Imaginario de mujer dominicana, reflexiones en torno al significado de ser mujer, desventajas y las ventajas en el contexto dominicano.

Como características de la mujer dominicana esta “... *es alegre, muy luchadora, muy berraca (fuerte), ellas buscan la manera de sacar sus hijos adelante como pueden*”, que lucha por ella y su familia, aunque está expuesta normalmente a muchas situaciones que la vulneran, “... *en el País la mujer no tiene una buena educación integral, no hay una buena moral, y no hay apoyo del Estado para las mujeres que están siendo vulneradas*”.

Características como la independencia, la capacidad de producción económica, son asociadas a la figura del hombre, a tal punto que cuando una mujer lo demuestra hay expresiones como esta “*mi mamá mayormente era que se la quería privar en hombre, mi mamá conchaba de noche, mi mamá fue que hizo esa casa donde ella vive, te pone un inodoro, mi mamá te pone una tubería, mi mamá pone lo que sea, mi mamá pinta casa, de todo, gracia a Dios mi mamá es un hombre!*”.

En este mismo marco es frecuente que la mujer dominicana sea la cabeza del sistema familiar, *“ser mujer es ser persona...y yo veo que la mujer dominicana lucha por esa autonomía, pero a veces hay una mentalidad de que si no hay un hombre como un protector como que no van a ser capaces de conseguir cosas o incluso de vivir solas”*, destacándose nuevamente creencias entorno a la construcción de pareja, que desfavorecen el crecimiento y autorrealización de la mujer, *“si y hay esa creencia si, un hombre que la represente, un hombre que las proteja, ósea un hombre, tiene que haber en su vida”* las cuales son inculcadas desde la infancia al interior de las familias y en el contexto social en general.

Desde la perspectiva de las Hermanas Adoratrices *“la mujer ideal en esta cultura igual que las otras, la mujer que consigue su autonomía, que consigue un control de su vida, que consigue subsistir con su trabajo y que se ocupa de su familia porque la mujer dominicana es muy de la familia y en realidad la mujer dominicana es quien lleva la batuta de la casa y tiene esa personalidad lo único que luego va mal la forma al hombre ósea... le necesita, pero a la vez es mucho más fuerte ella que el hombre”*, generándose así una creencia de complementariedad patológica.

Dentro de las ventajas de ser mujer esta *“es una sociedad bien libre ósea o bien liberal donde la mujer que se lo proponga tiene oportunidades y puede salir adelante”*, por tanto, aunque reconocen las limitaciones del contexto, también aparecen las oportunidades para que las mujeres puedan desarrollar un proyecto de vida satisfactorio.

La mayor desventaja percibida de ser mujer es la empleabilidad en la República Dominicana, *“la desventaja es que el empleo este hay muy poco empleo y está mal pagado”*. Sin embargo,

las Hermanas no perciben que sea un problema de discriminación por género, sino dificultades en general de desempleo del país.

El Grupo de mujeres que se encuentra ejerciendo la prostitución (Vpp) tiene los siguientes relatos acerca de la mujer; En coherencia con lo percibido por las Hermanas Adoratrices, algunas Vpp tienen una visión muy positiva y resiliente de la mujer dominicana, como “*vencedora, trabajadora, luchadora*”. Pero también, la gran mayoría de Vpp dicen que a la mujer se le vulnera con frecuencia sus derechos y que no es protegido debidamente por el Estado (mayoría dijo), “*pero a pesar de ser bien trabajadora , es discriminada tanto por el Ministerio Público, por toda la ciudadanía y discriminada porque cuando va a buscar un apoyo no se lo dan primeramente cuando la justicia, cuando una mujer vulnerable va a la fiscalía a ponerle una querrela a un hombre porque es maltratada, le dicen, váyase de ahí y venga mañana, entonces yo entiendo que no se le exige su derecho*”.

La mayoría de las mujeres del grupo prostitución se les dificultó ver las ventajas, “*¡yo no le veo ninguna ventaja!*”, en cambio hacen una lista de desventajas, remarcando la inequidad en comparación a los hombres, y situaciones de vulneración y violencia en contra de la mujer, “*que a la mujer le dan mucha galleta, hasta en los trabajos*”. y vista desde un rol tradicional de madre y ama de casa, aunque reconoce que se ha ido mejorando esto, “*la ventaja yo entiendo es, que nosotros cada día más tenemos que irnos preparando, preparando, porque no todo el tiempo podemos pensar todo el tiempo que podemos estar en esta vida, si nos preparamos y echamos hacia adelante podemos lograr metas que queremos lograr, eso es una ventaja*”, sentido de superación que lo ven como propio de la mujer, para superación su situación actual.

Resaltándose en las desventajas en el aspecto laboral y el acoso vivido en el *“lo empleo primero que nada, si tú te ves más o menos bien ya el jefe tuyo quiere echarte un polvito (sexo)... con el de una vez, estas jodida!, y si no se lo das es pa´ (sic) fuera que va y si se lo da también esta bota, porque te eia poniendo en puesto”*.

Asocian la idea de la mujer ideal con los roles femeninos tradicionales asociados a los quehaceres del hogar, *“que sea fiel, que no pegue cuernos, que friegue y cocine, que planches. ¡Que atienda la casa!”*, y en la aceptación de estar dominadas por el hombre, *“que sea sorda, muda, y que se haga la ciega!”*, *“que aguanten todo!”*. *Se hablaron de los buenos sentimientos, “comprensiva, cariñosa y activa“ y la característica de la fidelidad, “una mujer hogareña, de su casa, que se respeta, que no ande chapeando en la calle, que este dedicada totalmente a su marido en su casa, que no te dique que “ay no, que la amiga mía esta consiguiendo mucho dinero, ay yo voy pa la calle también a bucamela (sic) ..., no, uno lo que tiene que estar es bien en su casa, estar en su hogar y estar tranquilo con su esposo, esperando su esposo en su hogar”*.

Relacionado con el fenotipo esta la del buen cuerpo y el pelo liso, lo cual no es algo frecuente en los rasgos dominicanos. Sin embargo, otras protestaron ante este punto. *“otra ventaja que tenemos es, que todo el que viene a este país se busca la mujer dominicana”*, entienden que la ventaja más grande es que los extranjeros llegan buscando a la mujer dominicana por sus habilidades sexuales *“somos ardientes”*, *“tenemos el concordán (habilidad para apretar el pene utilizando las paredes internas de la vagina, lo que produce mayor placer)”*.

Con relación a la mujer ideal resaltaron el punto de tener dinero, lo cual fue afirmado por la mayoría. y una manifestó sentirse discriminada por ser mujer pobre. En relación a la apariencia física varias le daban mucha importancia al pelo, otras en oposición plantean “... *porque habemos (sic) personas que somos abandonadas de por sí, pero, aunque usted sea pobre usted tiene que tener su frente en alto, no es necesario tu tener tu pelo lindo yendo al salón* “.

Tienen en común con los relatos de las Hermanas Adoratrices, la percepción de vulneración y desprotección de la mujer, Ven a la mujer como una víctima frecuente de abusos y sin mecanismos de protección, “*los hombres dominicanos tengan o no tengan dinero la mujer que miran, el que tiene dinero no mira una mujer pobre, entonces el pobre busca aventura, busca rico, ósea que la mujer pobre somos discriminadas*”. Mujeres jóvenes con bajo nivel de educación con pocas oportunidades de empleo.

Con relación a las ventajas, una señalaba que al ser joven y bella todo lo podía conseguir (mayoría apoyo). Por otro lado, entienden que “al estudiar y ser independientes en términos económicos hace menos probables que sean víctimas de abusos y violencia por parte de sus parejas,” ... van a vivir bien porque ya son profesionales y tienen su carrera hechas, puede ser médico, puede ser fiscal abogado lo que sea, tienen su carrera hecha de que vivir que, si no tienen un hombre, ya tienen ella su trabajo y su empleo de que puedan ellas vivir “. Aunque la gran mayoría están de acuerdo que los hombres ahora “*buscan mujeres que tengan, que sean profesionales para que los mantengan*”, manifestando un cambio en la dinámica de las relaciones de pareja.

Finalmente, las mujeres que han abandonado la prostitución y que están en el programa SICAR, coinciden en la mayoría de los aspectos con las mujeres que están en la prostitución, y con las Hermanas Adoratrices, En los aspectos positivos ven a la mujer como trabajadora, luchadora, con deseos de estudiar, emprendedoras. Pero en general se perciben muchas dificultades y obstáculos que están presentes por el hecho de ser mujer. Concluyendo, que es más sencillo ser hombre, por el marco de la cultura machista, *“ellos pueden salir, hacen y deshacen”*.

La mujer vista como un objeto propiedad del hombre, junto con la creencia de que se debe querer al padre de los hijos sin importar lo que el *haga “es que la mujer debe aguantarse, porque el hombre es de la calle y la mujer de la casa”*, genera múltiples escenarios de violencia.

Se presentaron discusiones con relación al tema de que ponderan más los hombres si lo físico, o la forma de ser y las habilidades sexuales, *“el hombre quiere una mujer de pelo bueno (lizo), el cuerpaso, con buenos senos y nalgas, una blanquita, bien fina”*, otras dicen que también gustan otras razas *“noooo, también les gustan las morenas, ¡pero que están bien duras!”*. Llegando a la conclusión que la importancia que le den a lo físico o lo que tiene que ver con la forma de ser, dependerá también que para que quieren a la mujer, *“si es pa (sic) casarse pues una mujer de valores, de casa”*. *“una mujer que esté preparada, una mujer seria, que no le gusta beber, que no le gusta andar en negocio”*.

Al abordar el imaginario de mujer ideal, tienen relatos similares a las Vpp. Con relación al ideal de mujer se resaltan características como la raza blanca, el pelo largo y lizo, y por otro lado deben de tener habilidades sexuales, senos y glúteos grandes. Con relación a la forma de

ser resalta lo trabajadoras, dado que muchos hombres ahora están en búsqueda que los mantengan.

La fidelidad, cariñosas, comprensivas, estudiosas, valores, sentido de familia, buenas madres, sentido de superación personal. Se le da mucha relevancia al formar una familia, tener hijos, se siente cierta presión social. En algunos casos no hay orientación con relación al proyecto de vida, pero si insistencia en tener hijos... Este grupos SICAR agrega un elemento, y es en términos del atractivo hacia el hombre, las prefieren sin hijos que con hijos a las mujeres.

Un punto en el que casi todas coinciden es que sueñan que sus hijas sean profesionales, y tengas las oportunidades de desarrollo que ellas no han tenido o que no ha aprovechado. Pese a todo se mantiene una visión positiva del futuro de sus hijas en el país.

Imaginario de mujer prostituida

Concepto de prostitución y prostituta, en el sentido formal en términos de transacción económica dónde se intercambia un servicio sexual por dinero u objetos materiales. También la percepción que su entorno inmediato y la sociedad ha construido de la prostitución, siendo por lo general despectivo; poco o ningún valor como persona y mujer.

Las hermanas Adoratrices expresan, “*a mí me sorprende las mamás desde chiquitas poniéndoles esos chorritos pequeñitos y después que ¿por qué me salió una mujer de la calle?, ella misma se lo enseñó, ¡ella lo vió!, ¡con esa ropa!... acostubrándola a que los hombres la miren no más como un objeto sexual*”, existen prácticas familiares en torno a lo que significa ser mujer, centradas en el uso de ropa corta para llamar la atención de los hombres.

Con relación a la *percepción social* que se tiene de las mujeres que ejercen la prostitución,

tiene una imagen negativa socialmente, degradándoles como mujer *“como mujeres que no sirven”*, *“nos tienen aisladas y con cara de asco que nos hacen cuando uno pasa por el lado (sic)”*. En contraste a esto las Hermanas Adoratrices perciben *“es bastante tolerante su contexto, la imagen no las excluyen, yo no veo que tengan con mucho prejuicio; pero a la hora de encontrar trabajo si es través nuestro procuramos no informar, es oculto, porque, ósea si se trata de meter a una persona en mi casa si sale el prejuicio, pero así en opinión general yo estoy opinando sobre un tema y es muy tolerante”*, desde la perspectiva de las Adoratrices hay aceptación de su contexto, pero si prejuicios en el contexto laboral.

Parte del imaginario que ellas creen tiene las personas acerca de la prostitución es que lo hacen por elección y gusto *“que somos una perra, que somos unos cueros, que son que se yo qué, pero somos trabajadoras sexuales y no lo hacemos de valde ... sino por una necesidad”*.

“Las personas creen que lo hacen por gusto y no por necesidad, no saben todos los riesgos en los que se incurre. Por lo general le llaman trabajadora sexual a las que trabajan directamente en un negocio a las que salen a buscársela así”.

Algunas de las mujeres que han abandonado la prostitución, entienden que todas las mujeres en el país llegan prostituirse en algún momento *“la mayoría de las dominicanas son más cuero que nosotras”*. Esto en parte por la igualación de los conceptos de prostitución e infidelidad, en cierto momento, al verlas como mujeres con libertinaje sexual, independientemente de cuáles sean las motivaciones. Esta señalización de infieles se lo otorga a un gran número de mujeres, que normalmente son reconocidas como mujeres de familia. La infidelidad justificándose por la carencia afectiva, sexual o económica que tenga

la pareja, entonces buscando fuera de esta *“ella tenía su marido y todo, pero se la buscaba en la calle porque quería más... celular, cosas caras...”*. Dan gran importancia a la satisfacción sexual, como elemento fundamental para la decisión de la infidelidad.

El concepto tradicional de prostitución este atado a trabajar en prostíbulos o en la calle, sin embargo, sale a relucir el concepto de chapidora, *“son mujeres que son de su casa y tú la ves con una imagen, pero cuando la busca más a fondo la ves de otra forma... le sacan el dinero a los hombres, pero es a ellas que las buscan, no ellas a los hombres”*; *“aparentemente son de su hogar. por tanto, ellas llegan a una definición a partir de mujeres que buscan dinero usando su cuerpo”*, independientemente de cuál sea el sistema para esto, pero teniendo claro que socialmente se usa el termino prostituta o trabajadora sexual si se trata de los sistemas formales de prostíbulo o calle. De igual forma, hay mujeres que la mayor parte de tiempo tienen un rol de ama de casa, con su esposo e hijos, pero que, en un momento, con o sin el conocimiento de su esposo, se prostituyen en las calles.

Algunas mujeres no ejercen constantemente la prostitución, pero si salen y encuentran una oportunidad de ganar dinero, lo hacen. La mayoría dice que esto es muy común *“estudiantes también salen así que no van a la escuela y se van con hombres muchas así”*. En esta línea sale a relucir otro termino las damas de compañía, término que cae dentro de trabajo sexual pero con otro nivel social, *“no trabaja, en la calle y exigen más dinero, son finas, son cotizadas..., que no beben cleren (licor haitiano) como nosotras!”*.

También está el caso de las mujeres que con una o varias parejas condicionan la vida sexual al obtener objetos o dinero, igualmente se las consideran prostitutas y esto es una dinámica común dentro de la cultura dominicana, incluso al interior de un matrimonio (la mayoría

apoyo esto), “ *una pareja oficial de la casa, cuando usted le pide una lavadora y le dice yo no te voy a dar mi popola (vagina) si tu no me compra mañana la lavadora, ya usted está negociando el trabajo, o sea que nada mas no son las que están en la calle ni las que están trabajando en lo negocio, las que están en su casa también la mayoría son trabajadoras sexuales*”.

Por otra parte, es importante destacar que en el grupo de mujeres de Santo Domingo hay mucha insistencia en el uso del término trabajadora sexual en vez de prostituta, pues son parte de Asociación dominicana de trabajadoras sexuales y de Movimiento de Mujeres Unidas (MODEMU), “*la trabajadora sexual como (sic) la que ya reconocemos (sic) de nuestro trabajo, que estamos orientada, la que sabemos que estamos como en un trabajo, como un oficio, que no es cualquier cosa, estamos consientes ya de lo que nosotros somos y no de lo que dice la población, ya nosotras no tenemos (sic) eso como era antes en los siglos, nosotras sabemos que trabajadoras sexuales es un trabajo, el hecho de que yo me vaya a tirar (sic) (tener sexo con) una persona que a mí no me agrada, y que yo le vaya a cobrar es un trabajo, que yo estoy (sic) haciendo con mi cuerpo (sic)*”. Las mujeres que pertenecen a estas organizaciones son formadas para defender sus derechos, y empoderarse para que este sea reconocido como un trabajo, pues lo entienden como un intercambio comercial, dinero por servicio sexual, donde el cuerpo es el instrumento de trabajo.

Pese a este elaborado discurso del trabajo sexual que salió a manera de doctrina, saturando el discurso de estas mujeres, al final del grupo focal preguntaron la motivación de la investigación, y al hablarles del programa SICAR para apoyar el abandono de la prostitución, muchas deseaban la información para poder cambiar de vida, en contradicción con lo

expresado anteriormente donde se enorgullecían de su trabajo y lo veía como positivo en general.

Finalmente, y como se mostros en este apartado, los imaginarios contruidos de la mujer que ejerce la prostitución, varían sustancialmente según el colectivo: unos desde la perspectiva de vulneración (Adoratrices), otro como una opción digna de trabajo (Red de trabajadores Sexuales Santo Domingo), trabajo que las victimiza y las excluye socialmente (Mujeres del programa SICAR).

Mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución ...

CAPÍTULO 8: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución ...

CAPÍTULO 8: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

8.1 Principales conclusiones

En el contexto de la presente tesis, la República Dominicana se caracteriza, según los estudios sociodemográficos existentes, por altos indicadores de inequidad social que, además, cuentan con la particularidad de la feminización de la pobreza, lo que ha vulnerado a cientos de miles mujeres, expuestas a situaciones altamente estresantes, que en algunos casos han motivado o favorecido el inicio de la prostitución. El estudio de ambos tipos de mujeres vulneradas (pobreza Vp y prostitución Vpp) constituye uno de los propósitos de la tesis, especialmente se plantea no solo conocer su perfil de protección-riesgo, y compararlos, sino comprender el proceso que lleva a la prostitución desde su ingreso hasta la salida de la misma.

Para poder profundizar en el estudio de las mujeres Vpp, en comparación con las Vp, se ha diferenciado a las Vpp que están en ejercicio de aquellas que han abandonado la prostitución. En ese aspecto resulta importante destacar la dificultad para lograr esta muestra, debido a sus propias características. Por ende, se realizó el procedimiento de muestreo en parte de bola de nieve.

Es digno de destacar que la aplicación individualizada de las escalas y la atención inmediata a las dudas planteadas ha garantizado la comprensión de los ítems, lo que, unido a la implicación manifiesta de las participantes, garantiza la validez de los resultados pese al bajo nivel educativo del grupo, superando la dificultad inicial que supone la aplicación de escalas estandarizadas en estos casos.

Los estadísticos descriptivos de las pruebas aplicadas a la totalidad de participantes vulneradas por la pobreza, tanto si se dedican a la prostitución, como si no, muestran que las variables estudiadas se ajustan a la normalidad, facilitando la utilización de pruebas paramétricas en el

análisis de los datos. Las variables que menos se ajustan a la normalidad son las de la Escala MOS referida a la importancia de apoyos recibidos; en ellas aparece un grupo numeroso de mujeres que reciben muchos apoyos, tanto en la escala global como de los valores altos en los diferentes tipos de apoyo recibido. El grupo se identifica como el grupo de mujeres en proceso de abandono de la prostitución (SICAR).

Al hablar de la descripción del perfil de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución el estudio indica que la población estudiada, en general, disfruta de un Bienestar Psicológico y alto Sentido de la Vida así como de una Resiliencia relativamente altos, resultado que, de acuerdo a los hallazgos de la investigación de Morales y González (2014), pese a que las personas viven situaciones altamente estresantes, logran mantener ciertos niveles de Bienestar haciendo uso de la Resiliencia. La Resiliencia es alta en todos los factores sobre todo en la Espiritualidad, aunque es bajo en Optimismo, lo que se puede interpretar que se consideran con poca esperanzas y poco control de la situación, de ahí su fe manifiesta. Perciben un buen Clima Familiar debido a que su familia le da un buen trato gracias a su aporte económico, pero, entre los eventos estresantes, resaltan el problema económico y también el maltrato de su familia de origen como desencadene al ingreso de la prostitución. Entre sus metas a corto y medio plazo tiene poca importancia la pareja, sin embargo, cuando los tienen, se centran en sus hijos.

Siendo que todas las mujeres participantes tienen en común el sufrir situaciones de pobreza, se nos planteó encontrar que factores actuaron para que unas se dedicarían a la prostitución y otras no. La tesis se propuso, en este punto, comparar los perfiles de ambos grupos dentro de este denominador común. Las diferencias encontradas indican que, en el grupo de las mujeres vulneradas por la pobreza, los factores Relaciones Personales Positivas y Propósito en la Vida

tienen valores superiores (Bienestar), tienen más Apoyo Informacional, Apoyo Instrumental y Apoyo Afectivo.

Las mujeres vulneradas por la prostitución han vivido mayor número de Eventos Estresantes y éstos han tenido en ellas un impacto mayor. Una amplia mayoría de las encuestadas reporta una carencia extrema de los recursos económicos mínimos para cubrir sus necesidades básicas, al tiempo que afirman que son estos los eventos que más les han afectado en la vida, lo que podría indicar que la pobreza es ciertamente un factor de riesgo, lo cual también ha sido corroborado en otros estudios (Batista, 2016), se reporta la precaria situación socioeconómica de las familias, siendo esta más difícil en los de jefatura femenina. El nivel educativo alcanzado es por el contrario un factor de protección para no caer en la prostitución.

En cambio, el Clima Familiar tiene una percepción más negativa por parte de las mujeres vulneradas sólo por la pobreza, resultado que resulta opuesto a lo encontrado por otros estudios, donde en población vulnerada el principal apoyo está representado en la familia nuclear (Henly, Danziger y Offer, 2005). Sin embargo, lo que podría parecer paradójico, cobra sentido desde el análisis de los relatos, pues muchas mujeres percibían tener una buena relación con sus familias en la medida en que estuvieran realizando aportes económicos como producto de los ingresos recibidos a través de la prostitución.

Al comparar las mujeres que mantienen su dedicación a la prostitución (Vpp) con las que la abandonaron (SICAR), se encontró que el grupo Vpp tiene un mayor Bienestar Psicológico total y un mayor Dominio del Entorno (factor de Bienestar Psicológico) que las mujeres que abandonan, y también obtienen puntuaciones superiores en Resiliencia total y en sus factores Sentido del Humor y Paciencia. Estos resultados, que podrían parecer contradictorios, cobran

sentido si tenemos en cuenta que su mayor Bienestar las lleva a mantener su dedicación a la prostitución sin buscar modos de vida alternativos; también su mayor Dominio del Entorno actúa como protector en su situación actual, probablemente se ven eficaces y cumplen sus propósitos a través de esta vía en el momento presente.

Los resultados también arrojan que las Vulneradas por la pobreza y la prostitución tenían pareja con más frecuencia que las del grupo SICAR. Esto nos remite a los relatos de las mujeres donde afirmaban que, en la mayoría de los casos, sus parejas las motivaban u obligaban a ejercer la prostitución, pues vivían de los recursos obtenidos a través de la misma. Es digno de destacar, que las mujeres del grupo SICAR en pocas ocasiones tenían pareja, lo cual posiblemente se relaciona con el abandono de la prostitución.

Respecto a la predicción del abandono de la prostitución se encuentra un modelo en el que el Apoyo Social, el Humor y Edad son factores que aumentan la probabilidad de abandono en la medida en que sus puntuaciones decrecen. Es decir que, quienes abandonan son mujeres más jóvenes, obtienen bajas puntuaciones en el factor Sentido del Humor, que hace parte de la escala de Resiliencia, por tanto, tienen poca confianza en su intuición, son poco tolerantes a los efectos negativos y tienen poca fortaleza frente al estrés. Además de esto, tienen una Red social pobre, si bien esta variable no llega a ser significativa. Es probable, que el abandono de la prostitución, no se hubiese dado si estas mujeres no con el apoyo brindado por el proyecto SICAR. Teniendo en cuenta estos resultados, se abre un nuevo interrogante, y es precisamente el saber qué pasa con las mujeres que no se encuentran con esta oportunidad.

Se comprende que las mujeres vulneradas por la pobreza y prostitución (SICAR y Vpp) le encuentran un sentido positivo a sus vidas cuando perciben tener Apoyo Social, Metas

248

claramente definidas y han enfrentado exitosamente Eventos Estresantes, lo cual guarda coherencia con sus altos niveles de Resiliencia.

Resultados similares obtuvieron Sanjuán y Ávila (2016), quienes afirman que el Apoyo Social como estrategia de afrontamiento es un predictor positivo para algunas de estas dimensiones cognitivas del Bienestar, como la Satisfacción Vital, la Auto Aceptación y el Propósito Vital.

El modelo de regresión que toma como criterio el Sentido con la vida incluye como predictores significativos el Bienestar Subjetivo, Resiliencia, Impacto de Eventos Estresantes y Clima Familiar. Resulta razonable afirmar, a la vista de los resultados que la Satisfacción con la Vida de las mujeres vulneradas por la pobreza depende fundamentalmente de su Bienestar Psicológico, de su Resiliencia y del Impacto atribuido a los eventos estresantes que han vivido, teniendo en cuenta que las dos primeras variables actúan en sentido positivo y el Impacto de los eventos estresantes en sentido negativo.

En el grupo de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución se observó la relación del Sentido de Vida con las variables Bienestar Psicológico y con todas las sub-escalas que componen el constructo; también con Resiliencia (Autoeficacia, Sentido del Humor, Paciencia y Optimismo) con todos los tipos de Apoyo Social, con el número de apoyos, familiares y amigos, y con la implicación en metas a corto y medio plazo. La correlación con Clima Familiar es negativa, así como la correlación con Eventos Estresantes, tanto si consideramos el número como su Impacto. Todos son factores de protección para las mujeres vulneradas por la pobreza. Estos resultados están en concordancia con Moreta, Gabior y Barrera (2017), quienes encontraron que la Satisfacción con la vida se correlaciona mucho mejor entre los componentes del Bienestar Psicológico como son la Auto aceptación, el Propósito con la vida y el Dominio del Entorno. El

modelo predictivo incluye las variables Bienestar Subjetivo, Resiliencia y Clima Familiar en sentido negativo.

Al describir y comprender el proceso vital de las mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución (SICAR y Vpp) reconociendo la influencia de los diferentes factores de riesgo y los factores de protección, se concluye:

Antes de la prostitución, la situación psicosocial previa enmarca los relatos que evocan las vivencias desde el nacimiento hasta dos años antes de iniciar a ejercer la prostitución. Tanto aspectos positivos como lo son los apoyos recibidos, es decir, factores protectores que fueron escasos en general; como aspectos negativos, altamente estresantes que se convierten en factores de riesgo, como la disfuncionalidad familiar, la violencia y abuso sexual infantil. Estos factores de riesgo familiares son los mismos que los encontrados por Sánchez (2011), la disfunción familiar, antecedentes de madre o hermana embarazada en la adolescencia, pérdida de figuras significativas y baja escolaridad de los padres.

Existen desencadenantes próximos (microsistema) o precipitantes al inicio de la historia de la prostitución en la vida de estas mujeres. Algunos propios de su perfil, reviviendo la situación social, económica, familiar, salud y psicológica que estaba viviendo en ese momento: cohesión familiar que en la mayoría de los relatos era baja, apoyo percibido por parte de la familia, que con frecuencia se narraron desplazamiento del rol maternal y paternal a abuelo o tíos. También se mostraron factores de riesgo como dinámica patológica con las parejas. Al igual que el aspecto laboral, se reflejan las dificultades en conseguir empleos bien remunerados y con condiciones dignas. Podemos decir en síntesis que en sus relatos evidencian una situación de vulnerabilidad social, según lo propuesto por Pizarro (2001), retoma estos elementos planteándolos en el

concepto de vulnerabilidad social, lo define en cuatro dimensiones: dificultades en el trabajo (desempleo, condiciones inadecuadas...), capital humano (escasa formación, dificultad de acceso a estudios), capital físico (ausencia de recursos productivos) y relaciones sociales (dificultad para formar parte de las redes sociales, exclusión que puede ser por prejuicios).

Los relatos que mencionan objetivos definidos al trabajar en la prostitución son muy escasos, pues no se establecen metas definidas sino como una forma de supervivencia, lo cual ratificó los hallazgos previos de Hasbún (2012) y Vargas (2017), identificando el factor económico, el sustento de su familia y la falta de educación como los factores más contundentes en el ejercicio de la prostitución.

Al hablar de las personas que los introducen en el mundo de la prostitución aparecen las familias, las parejas que son patológicas y tóxicas, amistades que ya se encuentran en la prostitución y en algunas oportunidades reconocen su responsabilidad frente a su vida y la decisión de ingresar a la prostitución.

Con relación al macrocontexto, fueron pocos los relatos obtenidos, lo que hace pensar que poca reflexión con relación a las responsabilidades del Estado, mostrándose un poco más de conciencia en las mujeres que todavía se encuentran en la prostitución. Lamentablemente, este aspecto del contexto, en el sentido amplio como país, ratificó lo que las Hermanas Adoratrices (2008) afirman, a saber, que el potencial turístico del país, inicialmente centrado en la belleza de los recursos naturales de la isla, se ha ido transformando en turismo sexual, causando graves daños al tejido familiar dominicano.

Ya en el ejercicio de la prostitución como características personales, se destacan la impulsividad y el vivir en el presente; de igual modo se destacan ventajas, como los beneficios obtenidos, que

en su mayoría se refieren al aspecto económico, o el agrado por la prostitución, mencionando el gusto que algunas mujeres sienten al tener relaciones sexuales con clientes que las atraigan, y el contexto en el que se desarrolla que se caracteriza por el consumo frecuente de alcohol y drogas, al igual que las fiestas.

Entre las desventajas están los aspectos negativos, como la discriminación socio familiar, riesgos para la salud, la seguridad y la vida, los cuales son los más comunes, junto con la dificultad para tener una pareja estable que las ame y respete.

En cuanto a los cambios en las familias, había una ambigüedad entre aceptar o no que la mujer se dedicara la prostitución, pues en todos los casos si se las aceptaba se les exigía dinero para cubrir diferentes necesidades, aunque, al mismo tiempo, las rechazaban. Las amistades les pedían mentir respecto a su ocupación y los vecinos las discriminaban.

Es de notar que existen diferentes modalidades de prostitución, unas formales: en prostíbulos, en resort y hoteles de lujo lo cual ha ido en aumento en las zonas turísticas del país y en las calles. Dentro de esta hay una clara diferenciación cuando se ejerce de forma voluntaria, a aquellas personas que han sido víctimas de trata, engañándolas con ofertas laborales dentro o fuera del país, para después obligarlas a ejercer la prostitución. También es importante destacar que en la mayoría de los casos no existe como tal la figura del proxeneta, sino que la pareja directa o indirectamente maneja el ejercicio de la prostitución de la mujer, y se sustenta económicamente de esta forma. Otro aspecto para resaltar, que además es congruente con los antecedentes investigativos (De las Nieves, 2017), es que el ingreso a la prostitución se hace de manera gradual y es, por lo general, un proceso de aproximación.

Existen también otras modalidades informales de prostitución: cuando es ocasional, el chapeo, o que no se reconocen a sí mismas o socialmente como prostitutas, pero que desde el punto de vista de los diferentes colectivos de mujeres participantes esto es muy frecuente y va en aumento, al margen de la situación económica en la que se encuentre la mujer, reiterando en el estudio previo a este (Manjarres, 2013). Esto puede estar relacionado con las creencias que se inculcan desde la infancia y que son retomadas en el abordaje de los imaginarios colectivos.

En cuanto al abandono de la prostitución, las mujeres no desvelan factores relevantes pese a que reconocieron que son desventajas de la prostitución el percibir que están en riesgo, especialmente debido a todas las situaciones que llevan a la violencia, e inseguridad. Sin embargo, si resulta motivador para el abandono de la prostitución el haberse planteado proyectos de vida fuera de la prostitución, en todas las áreas: familiar (al poder casarse, tener una familia funcional y dar un buen ejemplo a sus hijos), económica (iniciativas de emprendedurismo, empleos, comprar vivienda, independencia económica), educativa (terminar estudio de educación media y en varios casos llegar a educación superior).

Igualmente, en algunos casos, el sentir el apoyo para salir de la prostitución, bien sea emocional o instrumental de un amigo o familiar - siendo los más frecuente hijos y madre- facilita la salida de la prostitución. Sin embargo, en muchos casos, las mujeres perciben tener una red de Apoyo familiar y social muy reducida o nula, al igual que condicionada a la situación económica. Este punto, es importante destacarlo pues la familia debería ser la principal fuente de Apoyo Social, pero en el caso de las mujeres vulneradas por la prostitución no lo son, por las mismas dificultades en la disfuncionalidad familiar y la precaria situación socioeconómica en la que está inmersa (Cáceres, 2002; Ahluwalia, Dodds y Baligh, 1998; Fernández y Bravo, 2000).

En el aspecto familiar es interesante ver que en factores desencadenantes para tomar la decisión de entrar a la prostitución está el “dar el sustento a mis hijos”, y al indagar los factores de abandono de la prostitución “por mis hijos”, que surge al analizar que estos niños van creciendo y comprendiendo la forma de obtención de los recursos económicos de la madre, dando cabida a cuestionamientos morales y hasta pérdida de autoridad.

La congregación de las Hermanas Adoratrices (proyecto Sicar) y la Clínica de la Familia, aparecen como facilitadores del abandono de la prostitución, pues representan un Apoyo Social como instituciones.

Entre las características personales, encajan los relatos la mujer atribuye a ella misma la decisión de abandonar la prostitución, subrayando aspectos como la voluntad, la Resiliencia, u otras cualidades, que fueron poco expresadas.

Finalmente, al indagar acerca del imaginario colectivo de la mujer prostituida versus la mujer dominicana según la percepción de diferentes colectivos, encontramos que algunas mujeres de SICAR que llevaban poco tiempo de haber abandonado la prostitución, destacaron las facilidades para conseguir cosas haciendo uso de los atributos físicos, cualidades per se de la mujer, pero en general encontraron pocas ventajas por género. Otras mujeres destacaban aspectos positivos como la fuerza, el amor por los hijos y la capacidad de trabajo como cualidades de la mujer dominicana.

Como desventajas que tiene el ser mujer en el país, lo es vivir en una cultura machista, que a veces limita el desarrollo personal, el poco apoyo del Estado en la defensa y protección, teniendo en cuenta las múltiples circunstancias de vulneración a los derechos de las mujeres, principalmente las que tiene que ver con las dificultades para su inserción en el sistema laboral

formal , lo cual va en coherencia con las cifras mostradas por Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (2017), pese a los avances del país, se muestra gran desigualdad tanto en el acceso como en los ingresos entre hombres y mujeres.

En resumen, las mujeres expresan que es más fácil ser hombre que mujer en República Dominicana, hay más ventajas y menos presión social. Referido a esto podemos citar a Gimeno (2015), quien aclara que la prostitución no produce la desigualdad de género, sino que es una consecuencia de la misma.

Por su parte las Hermanas Adoratrices resaltan las cualidades resilientes, fortalezas y liderazgo en la mujer dominicana. Sin embargo, señalan que las creencias que están latentes tanto en los sistemas familiares, como en la cultura, en ocasiones llevan a ver a la mujer como objeto sexual, entablando relaciones de pareja donde se prioriza el aspecto económico, sobre otros valores como el respeto y el amor. Por ende, también hay prácticas en el día a día, como el uso de ropa muy corta, que enseñan a las niñas a su proyección como objetos de deseo. Incluso en el discurso de las mujeres asocian el imaginario de mujer dominicana con “lo sensual y sexual, que les gusta a los extranjeros”.

Ya centrándose en el imaginario de mujer prostituida y el concepto de prostitución, en el sentido formal hay una transacción económica dónde se intercambia un servicio sexual por dinero u objetos materiales. Sin embargo, aparecen relatos reiterativos respecto al ejercicio informal de la prostitución, por un volumen grande de mujeres que no se reconocen a sí mismas como prostitutas, sin embargo, tienen relaciones sexuales o una relación de pareja con un hombre únicamente con un interés económico, y el hombre estando consciente de esto, accede al intercambio sexo dinero o bienes materiales.

También vale destacar la percepción, por lo general despectivo y excluyente, que su entorno inmediato y la sociedad han construido de la prostitución, lo cual había sido encontrado por Falcón (2014) quien en su estudio afirma que muchas mujeres dedicadas a la prostitución sostienen que la condición de la prostituta se agrava, no sólo por la actividad, sino, por la estigmatización social.

Dicha estigmatización, les dificulta reconstruir su vida después de abandonar la prostitución, pues como lo plantea De Miguel (2012) el ejercicio de la prostitución divide socialmente a la mujer en dos tipos: mujeres buenas (madres, esposas e hijas, compañeras de trabajo); y mujeres malas (las prostitutas mujeres públicas). Quedando así marcadas como mujeres malas, e inapropiadas para conformar una familia y tener cierto tipo de empleos.

Esta opinión de exclusión y estigma difiere a lo expuesto por las religiosas Adoratrices quienes entienden que el contexto social dominicano es muy permisivo y libertino, y que no se generan espacios de discriminación fuertemente marcados, y que especialmente hay una aceptación de la prostitución pues es de ejercicio común en su entorno de las mismas, aunque aceptan las dificultades en la vinculación laboral cuando se enteran del pasado de estas mujeres.

Finalmente, pese a la estigmatización se habla de exclusión social, tal como indican Ruiz et. al, (2017), quienes concluyen que la deshumanización, el “no ser persona”, es el primer elemento encontrado, en los sujetos que, por situaciones propias y o de su contexto, son excluidos. Pero llega una segunda etapa, en la que emerge la Resiliencia y el empoderamiento, pero aunque esto subyace en el plano del dolor y sufrimiento, que a la vez termina motivando el cuestionamiento del sistema y el orden social, para llegar a reinventarse, empezando por trazarse sueños, que posteriormente se convierten en metas motivadoras, como el de estudiar, independencia

económica y emocional, en especial cuando tiene una retroalimentación positiva de su entorno educativo, como lo ha sido el Programa SICAR, que debe apoyarle para proyectarse y conseguir su libertad, sintiéndose orgullosas de las mujeres que son, y dándole a sus hijos las condiciones adecuadas para su desarrollo, como ellas tanto lo manifiestan en sus relatos.

Queremos destacar, además, la importancia de acercarse a estos fenómenos sociales a través de estos métodos mixtos, pues como pudo evidenciarse en esta investigación, resultaron ser complementarios y enriquecedores, facilitando de una manera satisfactoria, una comprensión más profunda del fenómeno a estudiar.

8.2 Sugerencias investigativas y recomendaciones

Luego de una síntesis de los hallazgos investigativos conviene plantear algunas sugerencias y recomendaciones acerca del fenómeno estudio empezando por ampliar esta investigación incluyendo participantes de otras zonas del país y realizando comparaciones por grupo de edad. Aunque en este estudio se develaron los factores asociados al abandono de la prostitución, sería conveniente ahondar en las dificultades propias del proceso de cambio del estilo de vida y de producción económica.

Un aspecto que se destacó en el presente trabajo lo constituyó la práctica común de la prostitución informal, como lo es el chapeo y la prostitución ocasional. Por tanto, estos fenómenos deben ser estudiados y crear las políticas públicas necesarias para la prevención de las mismas en la sociedad dominicana.

Dado que se evidenció que la falta de Apoyo Familiar es un factor de riesgo desencadenante para entrar a la prostitución, y que además empeora cuando éstas deciden salir, debe tenerse presente

la integración de las familias en los programas de apoyo a la mujer vulnerada por la pobreza y la prostitución, y al mismo tiempo tener presente que el Estado debe asumir este fenómeno como una problemática social prioritaria, creando políticas públicas para su prevención.

Ratificando esto último, García et. al., (2017), concluyen en el estudio *Pedagogía socio resiliente una estrategia pedagógica para casos de explotación sexual, comercio de niñas niños y adolescentes de Bogotá*, que es necesario crear programas de intervención que fortalezcan la Resiliencia familiar, pues esto, a su vez, implica la creación o fortalecimiento de relaciones resilientes para niños y jóvenes, constituyéndose en un factor protector significativo en torno a la prostitución y comercio sexual, tanto para evitarla como para aquellos que ya fueron víctimas de esta. Lo que indica que, al trabajar la Resiliencia familiar, también se trabaja la Resiliencia individual, por ende, son provechosos los programas de intervención desde esta perspectiva. Lo que a su vez repercutirá en el Bienestar Psicológico y su Satisfacción con la vida, pues ya hay evidencia científica de la relación existente entre estas.

Para finalizar, no se debe perder de vista el hecho que estos fenómenos de pobreza y prostitución, constituyen una difícil realidad para miles de personas en el República Dominicana; por lo que resultados como los obtenidos en este estudio contribuyen a la comprensión de esas realidades, sirviendo de insumo confiables para la elaboración de programas de intervención que pueden convertirse en alternativas para mejorar la calidad y la Satisfacción con la vida de estas mujeres y sus familias.

Mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución ...

REFERENCIAS

Ahluwalia, I., Dodds, J., y Baligh, M. (1998): Social support and coping behaviors of low-income families experiencing Food insufficiency in North Carolina. *Health Education & Behavior*, 25(5), 599-612. <https://doi.org/10.1177/109019819802500507>

Acock, A.C. y Hurlbert, J.S. (1993): Social networks, marital status, and well-being. *Social Networks*, 15(3), 309-334. [https://doi.org/10.1016/0378-8733\(93\)90010-I](https://doi.org/10.1016/0378-8733(93)90010-I)

Albuquerque, M.P., de Lima, C., Figueiredo y M. Matos. (2012), Subjective well-being structure: Confirmatory factor analysis in a teachers' Portuguese sample. *Social Indicators Research*, 105, pp. 569-580. DOI: [10.1007/s11205-011-9789-6](https://doi.org/10.1007/s11205-011-9789-6)

Alder, A. & Sleigman, M.E.P. (2016), "Using well-being for public policy: Theory, measurement, and recommendations", in *International Journal of Well-being*, vol. 6, núm. 1, pp. 1-35. DOI: 10.5502/ijw.v6i1.429

Alemán S. J., (2006): Sociedad dual y políticas sociales dominicanas. *Periódico Hoy del 29 de junio del 2006*. República Dominicana.

Alonso, M. y Martínez, C. (2011): Educación multicultural y bienestar social del profesorado. *Revista Argentina de Ciencias del Comportamiento*, 2011, Vol. 3, N°3, 32-37. Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, Argentina. DOI: <https://doi.org/10.32348/1852.4206.v3.n3.5199>

Amar, J. (2000). *Niños invulnerables: Factores cotidianos de protección que favorecen el desarrollo de niños que viven en la pobreza* [Versión electrónica]. *Psicología desde el Caribe*. Universidad del Norte, 5, 96 – 126. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21300505&iCveNum=0>

Amariles, F y Lindo, P. (2011, 05): Diagnóstico Situacional Salud y Género en Centroamérica y República Dominicana. Sicasalud. Recuperado de:

http://www.sicasalud.net/sites/default/files/InfFinal-DgSituacional-MasterFinal-27my_LFIC-290511-1.pdf

Andréu, J. (2000): Las técnicas de análisis de contenido; una revisión actualizada. *IC: Investigación Cualitativa*, (p. 1-34) Recuperado de:

<http://investigacioncualitativa.cl/2008/02/anlisis-de-contenido.html><http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>.

Araujo, E. y Torres, V., (2013): *Antropología del Turismo, La industria sin chimeneas*.

Vicente Torres. L. a APV. Buena Vista F-12 – Cuzco. Perú.

DOIs: <http://dx.doi.org/10.1007/BF00286474>

Atienza, F., Pons, D., Balaguer, I.y García, M. (2000): Propiedades Psicométricas de la Escala de Satisfacción con la Vida en Adolescentes. *Psicothema 2000*. Vol. 12, nº 2, pp. 314-319.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=235116352009>

Banco Central de la República Dominicana, s.f. Miembros de la Junta monetaria.

Disponible en: <https://www.bancentral.gov.do/a/d/2557-miembros-jm>

Banco Central de la República Dominicana (2016): Informe del Flujo Turístico 2016. Santo Domingo. Recuperado de:

http://www.bancentral.gov.do/publicaciones_economicas/informe_turistico/informeturistico2016-12.pdf

Banco Mundial (1990): *Informe sobre el desarrollo mundial 1990. La pobreza, indicadores del desarrollo mundial*. Washington, 1990.

Banco Mundial (2016): República Dominicana, panorama general.

Recuperado de:

<http://www.bancomundial.org/es/country/dominicanrepublic/overview>

Baratz, M.S. y Grigsby, W.G. (1971) . Thoughts on poverty and its elimination. *Journal of Social Policy* (Cambridge) Vol. 1, N° 2.

Bardagi, M., Arteche, A. & Neiva-Silva, L. (2005): Projetos sociais com adolescentes em situação de risco: Discutindo o trabalho e a orientação profissional como estratégias de intervenção. EnHutz, C.S. (Comp.) *Violência e risco na infância e na adolescência: Pesquisa e intervenção*, San Pablo: Casa do Psicólogo.

Barcelata, B y Rivas, D. (2016). Bienestar Psicológico y satisfacción vital en adolescentes mexicanos tempranos y medios. *Revista Costarricense de Psicología*, Jul-Dic 2016, Vol. 35, N.º 2, p. 119-137. San José, Costa Rica. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476754931005>

Barcelata, B., Farías, S. y Rodríguez, R. (2014): *Embarazo Adolescente: Una Mirada al Funcionamiento Familiar en un Contexto Urbano-Marginal*. CDID “Centro Documentación, Investigación y Difusión de Psicología Científica”. Universidad Católica Ntra. Sra. De la Asunción. Paraguay.

Barrantes-Brais, K., Y Ureña-Bonilla, P. (2015). Bienestar Psicológico y bienestar subjetivo en estudiantes universitarios costarricenses. *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 17 (1), 101-123. Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80242935006>

Barrón, A. (1992). *Apoyo Social y salud mental*. En J. L. Álvaro., J. R. Torregrosa, y A. Garrido, (Eds), *Influencias Sociales y Psicológicas en la Salud Mental* (pp. 223 – 231). Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores S.A.

Batista, F. (2015). *La mujer y su participación en el Poder Legislativo*. OPD. Recuperado de <http://www.opd.org.do/index.php/analisis-poder-legislativo/2068-la-mujer-y-su-participacion-en-el-poder-legislativo>

Batista, F. (2016). Día internacional de la mujer: entre avances y retrocesos en la República Dominicana. Observatorio político dominicano. Recuperado de: <http://www.opd.org.do/index.php/analisis-sociedad-civil/2128-dia-internacional-de-la-mujer-entre-avances-y-retrocesos-en-republica-dominicana>

Batthyány K, Cabrera M, y Macadar D. La pobreza y desigualdad en América Latina [citado 27 Jun 2014]. Recuperado de: http://guiaderecursos.mides.gub.uy/innovaportal/file/21597/1/24_pobreza_y_desigualdad_en_america_latina.pdf

Beare, M. (2003): *Critical Reflexions on Transnational Organized Crime, Money Laundering and Corruption*. Toronto: University of Toronto Press.

Beltrán, A y López, J. (2010): Comprensión desde las historias de vida de los estilos de afrontamiento ante el estrés en un grupo de trabajadoras sexuales de Bogotá. *Psicología: Avances de la Disciplina*. Vol. 4. N.º 2: Julio-diciembre, 131-141.

Belmonte, L. T. (2014). Resiliencia y educación: principios y estrategias. *Conhecimento & Diversidade*, 6(11), 41-64. DOI: <http://dx.doi.org/10.18316/1761>

Bertalanffy, L. (1968): *Teoría General de los Sistemas*. Fondo de Cultura Económica. México.

Biblia: *Proverbios 23:27-28*. Reina-Valera actualizada, El paso, Tx: Editorial Mundo Hispano. 1989.

Black, Keri y Lobo, Marie. (2008). A Conceptual Review of Family Resilience Factors. *Journal of family nursing*, 14, 33-55. DOI:10.1177/1074840707312237.

Blanco, A. y Díaz, D. (2006). Orden social y salud mental: una aproximación desde el bienestar social. *Revista Clínica y Salud*, 17, 7-29. de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1130-52742006000100001&lng=es&tlng=es.

Bradshaw, C., Glaser, B., Calhoun, G. & Bates, J. (2006). Beliefs and Practices of the Parents of Violent and Oppositional Adolescents: An Ecological Perspective. *The Journal of Primary Prevention*, 27, 245-263. DOI: 10.1007/s10935-006-0030-3

Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados*. (1era Ed). Paidós

Bronfenbrenner, U. (1992). *Ecological systems theory*. In R. Vasta (Ed.), *Six theories of child development: Revised formulations and current issues* (p. 187–249). Jessica Kingsley Publishers.

Briggs, X. (1998): Brown kids in white suburbs: Housing mobility and the many faces of social capital. *Housing Policy Debate*, 9,177-221. <https://doi.org/10.1080/10511482.1998.9521290>

Briggs, X. (1998). Brown kids in white suburbs: Housing mobility and the many faces of social capital. *Housing Policy Debate*, 9, 177-221. <https://doi.org/10.1080/10511482.1998.9521290>

Bosch, E., et al., (2012): *La violencia contra las mujeres: el amor como coartada*. Barcelona: Antrophos. <http://dx.doi.org/10.14198/fem.2014.23.14>.

Botella, L. y Vilaregut, A. (2014): La perspectiva sistémica en terapia familiar: Conceptos básicos, investigación y evolución. Universitat Ramón Llull. Descargado de Internet desde: <http://es.scribd.com/doc/210755511/La-perspectiva-sistemica-en-terapiafamiliar-Botella-y-Vilaregut>.

Brea, M., y Cabral, E. (2010): *Factores de riesgo y violencia juvenil en República Dominicana*. Universidad Autónoma de Santo Domingo. Recuperado de: <https://www.psicologiacientifica.com/violencia-juvenil-factores-de-riesgo-republica-dominicana/>

Brooks, R. y Goldstein, S. (2004): *El poder de la Resiliencia*. Barcelona: Paidós.

Bustamante, E. y Cogollo, Z. (2010): Factores predictores relacionados con el bienestar general en adolescentes estudiantes de Cartagena, Colombia. *Rev. Salud Pública*. 12 (1): 61-70. DOI: <https://doi.org/10.1590/S0124-00642010000100006>

Byrne, B. (2000): Relationships between anxiety, fear, self-esteem, and coping strategies in adolescence. *Adolescence*, 35(137), 201-215. Recuperado de: <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10841307/>

Cáceres, F. et al. (2002): *Explotación sexual comercial de personas menores de edad en República Dominicana*. Ministerio del Trabajo. Recuperado de: <http://www.ministeriodetrabajo.gob.do/documentospdf/TrabajoInfantil/Estudio%20Explotaci%F3n%20sexual%20comercial%20de%20personas%20menores%20de%20edad%20en%20RD.pdf>

Campbell-Sill, L. Cohan, S. y Stein, M. (2006): Relationship of resilience to personality, coping and psychiatric symptoms in young adults. *Behavior Research and Therapy*, 44, 585-599. DOI: 10.1016/j.brat.2005.05.001.

Campo, et al., (2012): Caracterización del avance teórico, investigativo y/o de intervención en Resiliencia desde el ámbito de las universidades en Colombia. *Psychologica*, 11(2), 545-557.

DOI <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy11-2.cati>

Campo, R., Granados, L., Muñoz, L., Rodríguez, M., y Trujillo, S (2012): Caracterización del avance teórico, investigativo y/o de intervención en Resiliencia desde el ámbito de las universidades en Colombia. *Universitas Psychologica*, 11(2), 545 – 557. DOI <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy11-2.cati>.

Campos, M., Iraurgi, J., Páez D. y Velasco C. (2004): Afrontamiento Y Regulación EMOCIONAL de Hechos Estresantes un Meta-Análisis de 13 Estudios. *Boletín de Psicología*, No. 82, noviembre 2004, 25-44.

Recuperado de: <https://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N82-2.pdf>

Carbuccia, M. y Martin, A. (2017). 2do estudio sobre uso de droga y prevención del VIH/SIDA Entre poblaciones de alto riesgo. Centro de Orientación e Investigación COIN. Santo Domingo.

Recuperado de:

<http://coin.org.do/wp-content/uploads/2018/03/Ana%CC%81lisis-de-Datos-Situacio%CC%81n-de-las-PQUD.pdf>

Cardozo, G. y Alderete, A. (2009): Adolescentes en riesgo psicosocial y Resiliencia. *Psicología desde el Caribe*. Recuperado de:

<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/650/5348>

Carpena, A. y López, O. (2013). *Emociones positivas, creatividad y problemas de salud en el aula*. Navarra: EUNSA

Casadiego, A., Trujillo, C., Gáitan, c., Chávarro ,G., Cuervo, L y Día, M.: Factores predictores de la satisfacción vital en estudiantes de educación. *Actualidades en Psicología*, 32(124), 2018, 1-13. DOI: <https://doi.org/10.15517/ap.v32i124.26780>

Casares, R., Garrido, M., y Hidalgo, V. (2017). La intervención desarrollada por los equipos de tratamiento familiar. Perfiles familiares atendidos y análisis de la implementación del programa. Tesis doctoral Universidad de Sevilla. Recuperado de: <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/63857/Tesis%20Reyes%20Casares.pdf?sequence=1>.

Castaño Hincapié, N., Montoya Zuluaga, D. M., y Moreno Carmona, N. D. (2018). Recursos psicosociales y construcción de bienestar ante la ausencia de los padres. *Universitas Psychologica*, 17(2), 1-10. DOI: <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy.172.rpcb>.

Castaño, E. F., y León del Barco, B. (2010). Estrategias de afrontamiento del estrés y estilos de conducta interpersonal. *International Journal of psychology and psychological therapy*, 10(2). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56017095004>.

Castillo, J., Galarza, D. M., y González, R. A. (2015). Resiliencia en familias monoparentales con jefatura femenina en contextos de pobreza. *Revista Científica Guillermo de Ockham*, 13(2), 45-54. DOI: <https://doi.org/10.21500/22563202.2063>.

Casullo, M.M. y Castro, A. (2000). Evaluación del Bienestar Psicológico en estudiantes adolescentes argentinos. *Revista de Psicología. Pontificia Universidad Católica del Perú*, XVIII (1), 35-68. DOI: <https://doi.org/10.18800/psico.200001.002>

Casullo, M. (2002): *Evaluación del Bienestar Psicológico en Iberoamérica*. Buenos Aires: Paidós.

Centro de Servicios Legales para la Mujer, CENSEL (2017): *Incrimación a la Violencia contra la Mujer*. Recuperado de:

https://observatoriojusticiaygenero.gob.do/documentos/PDF/cencel/perfil_censel.pdf

Centro de Estudios del Género. (2018). Desigualdades entre hombres y mujeres en todos los ciclos de la vida, evidencian exclusión social en República Dominicana. INTEC,

Recuperado de:

http://intec.edu.do/downloads/documents/informes/MUJER_ENFRENTA_DESIGUALDADES_EN_CICLOS_DE_VIDA-CEG-INTEC.pdf

CEPAL (2003): *juventud, pobreza y desarrollo en América Latina y el Caribe XII*. Conferencia de Primeras Damas, Esposas y Representantes de los Jefes de Estado y de Gobierno de las Américas, del 15 al 17 de octubre de 2003, Santo Domingo, República Dominicana.

Recuperado de: <http://www.cepal.org/publicaciones/xml/0/13520/1575.pdf>

CEPAL, (2008). *Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2007-2008: política macroeconómica y volatilidad*.

Recuperado de: <http://repository.eclac.org/handle/11362/1066>

CEPAL. (2013): *Panorama Económico y Social de la comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños*. CEPAL.

Recuperado de

https://www.google.com.do/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0CB4QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.cepal.org%2Fes%2Fpublicaciones%2F35917-panorama-economico-y-social-de-la-comunidad-de-estados-latinoamericanos-y&ei=ngndVOG9BPiLsQSp_oH4DQ&usg=AFQjCNGxtwcXaqN6-9-vXct8Lu0eqcaMXQ

CEPAL (2016a): *Desarrollo social inclusivo: una nueva generación de políticas para superar la pobreza y reducir la desigualdad en América Latina y el Caribe* (LC.L / 4056/Rev.1), Santiago.

CEPAL. (2016): Panorama social de América Latina 2015. *Documento informativo*, Santiago.

Cervantes, D; Arreola, M; Valadez Sierra, Á; Valdés, J, Y Quintana, T. (2018). Diferencias en Autoeficacia Académica, Bienestar Psicológico y Motivación al Logro en Estudiantes Universitarios con Alto y Bajo Desempeño Académico. *Psicología desde el caribe* Volumen 35, n.º 1, enero-abril de 2018. Recuperado de:

<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/9108>

Claramunt, C. (2000): *Abuso sexual en mujeres adolescentes*. Organización Panamericana de la Salud. Programa Mujer, Salud y Desarrollo.

Cohen y Lazarus, (1973): Active coping processes, coping dispositions, and recovery from surgery. *Psychosom Med.* 1973 Sep-Oct; 35 (5):375-89. DOI: 10.1097/00006842-197309000-00002.

Congreso Nacional. (1997). Ley No 24 – 97, que introduce modificaciones al Código Penal y al Código para la Protección de Niños, Niñas y Adolescentes.

Conger, K. J., Rueter, M. A. y Conger, R. D. (2000). The role of economic pressure in the lives of parents and their adolescents: The Family Stress Model. En L. J. Crockett y R. K. Silbereisen (Eds.), *Negotiating adolescence in times of social change* (pp.201-233). Nueva York: Cambridge University Press, Recuperado de: <https://experts.umn.edu/en/publications/the-role-of-economic-pressure-in-the-lives-of-parents-and-their-a>

Connor, K. M., y Davidson, J. R. T. (2003): Development of a new resilience scale: The Connor–Davidson Resilience Scale. *Depression and Anxiety*, 18, 76–82. DOI: 10.1002/da.10113.

Coppari, N. (2010): Adolescencia Prevenida: Detección de factores de riesgo y Resiliencia en los comportamientos de adolescentes de la comunidad Neuland. CDID “Centro de Documentación,

Investigación y Difusión de la Carrera de Psicología. Asunción Paraguay. *Revista Eureka* 7(1): 38-64. DOI: 10.1002/da.10113

Corvalán, M. (2012): Prostitutas de calle en Madrid en los inicios del nuevo milenio: discursos y realidades sobre la prostitución en el marco de la perspectiva de género. Tesis doctoral presentada en la Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de: <http://eprints.ucm.es/15205/1/T33747.pdf>

Csikszentmihalyi, M. (1999): *Fluir. Una psicología de la felicidad*. Barcelona: Ed. Kairos, 7° ed. (Orig. 1990).

CTP. (2016): Boletín de estadísticas oficiales de pobreza monetaria. Boletín 2 semestral. Año 2 No 3.

Cuadra, H., y Florenzano, R. (2003): El Bienestar Subjetivo: Hacia una Psicología Positiva. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*, Vol. XII, N° 1: Pág. 83-96. 2003. DOI: 10.5354/0719-0581.2012.17380

Cuervo J., Yanguma, C. y Arroyave, M. (2011): Comprensiones de la Resiliencia en los libros editados en español y localizados en seis bibliotecas de Bogotá, Colombia. *Diversitas* vol.7 no.1 Bogotá Jan. /June 2011. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67922583005>

Cuervo, J., De La Hortúa, J. y Gil, G. (2007): Comprensiones en torno a la Resiliencia desde la política pública y textos de algunas organizaciones no gubernamentales con sede en Bogotá que trabajan con familias en situación de vulnerabilidad. *Revista Diversitas – Perspectivas en Psicología*. Vol. 3, No. 2, 335-348.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67930212>

Cyrulnik, B. (2001): *Los patitos feos. La Resiliencia: una infancia infeliz no determina la vida*. Madrid: Editorial Gedisa.

Cyrulnik, B. (2003): *El murmullo de los fantasmas. Volver a la vida después del trauma*. Madrid: Editorial Gedisa

Cyrulnik, B. et al., (2004): *El realismo de la esperanza*. Argentina: Gedisa.

Cyrulnik, B. (2007): *De cuerpo y alma. Neuronas afectos y consulta del bienestar*. Madrid: Editorial Gedisa

Cyrulnik, B. (2013). *Los patitos feos: la Resiliencia. Una infancia infeliz no determina la vida*. DEBOLSILLO.

Dallos, R. (1996). *Sistemas de creencias familiares*. Barcelona: Paidós

Danna, D. (2014). *Report on prostitution laws in the European Union*. Università degli Studi di Milano. Dipartimento di scienze sociali e politiche.

Danielle E. Delany, Sirena M. Ibrahim. (.2016): *Positive Family Relationships: Longitudinal Network of Relations*. *Journal of Family Psychology American Psychological Association* 2016, Vol. 30, No. 7, 875–885.

DeGoede, M., Spruijt, E. & Maas, C. (1999): *Individual and family factors and adolescent well-being: A multi-level analysis*. *Social Behavior and Personality*, 27(3), 263-280. DOI: <https://doi.org/10.2224/sbp.1999.27.3.263>

De Haan, L., Hawley, D. y Deal, J. (2002): *Operationalizing family resilience: A methodological strategy*. *The American Journal of Family Therapy*, 30, 275-291. DOI: 10.1080/01926180290033439

De las nieves, M. (2017): “Quería que le limpiaran todo, la casa y el sable”: del servicio doméstico a la construcción subjetiva de la prostitución como oficio en Argentina. *Estudios de Género de El Colegio de México*, 3(6) julio-diciembre de 2017, pp. 127-158. DOI: <http://dx.doi.org/10.24201/eg.v3i6.156>;

De Miguel, A. (2012). La prostitución de mujeres, una escuela de desigualdad humana. *Revista europea de Derechos fundamentales*, 19(1), 49-74. Recuperado de: http://mujeresenred.net/IMG/pdf/prostitucion_de_mujeres_escuela_desigualdad_humana.pdf.

Deza, 2. (2015). Factores de riesgo y protección en niños y adolescentes en situación de pobreza de Instituciones Educativas en Villa El Salvador, *Av psicol.* 23(2) 2015. DOI: <https://doi.org/10.33539/avpsicol.2015.v23n2.165>;

Deza Villanueva, Sabina (2015); Factores De Riesgo Y Protección En Niños Y Adolescentes En Situación De Pobreza De Instituciones Educativas En Villa El Salvado.

Díaz, D.; Rodríguez-Carvajal, R.; Blanco, A.; Moreno-Jiménez, B.; Gallardo, I.; Valle, C.; y Van Dierendonck, D. (2006) Adaptación española de las escalas de bienestar psicológico de Ryff. Universidad Autónoma de Madrid y Erasmus University. *Psicothema* 2006. Vol. 18, nº 3, pp. 572-577.

Díaz, M. (2001): Disfunciones sexuales, infecciones de transmisión sexual, y comportamientos de riesgo en trabajadoras sexuales de Haina, D. N. República Dominicana. Universidad Autónoma de Santo Domingo: Tesis de Maestría en Sexualidad Humana.

Diener, E. (1994). Assessing subjective well-being: Progress and opportunities. *Social Indicators Research*, 3, 103-157.

Diener, E. (2000): Subjective well – being: The science of happiness and a proposal for a national index. *American Psychologist*. 55; 34 – 43. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.1.34>

Diener, Ed., Suh, E., Lucas, R. y Smith, H. (1999). Subjective Well-Being: Three Decades of Progress. *Psychological Bulletin*. 125. 276-302. DOI: 10.1037/0033-2909.125.2.276.

Domínguez, E., Martín, P., Martín-Albo, J., Núñez, J. y León, J. (2010). Translation and Validation of the Spanish Version of the “Échelle de Satisfaction des Besoins Psychologiques” in the Sports Context. *The Spanish journal of psychology*. 13. DOI: 10.1017/S1138741600002651.

Donaldson, D., Prinstein, M. J., Danovsky, M., y Spirito, A. (2000). Patterns of children's coping with life stress: implications for clinicians. *American Journal of Orthopsychiatry*, 70(3), 351. <https://doi.org/10.1037/h0087689>

Donas, S. (2001): Protección, riesgo y vulnerabilidad: Sus posibles aplicaciones en la promoción, prevención, tratamiento y rehabilitación de la salud integral de los adolescentes y las adolescentes. En: S. Donas Burak. (Edt.) *Adolescencia y juventud en América Latina* (489-499). Cartago: Libro Universitario Regional.

Journal of Orthopsychiatry, 70(3), 351-359. Duffy, D. (2014): Consumo de Alcohol en Niños y Adolescentes de 8 a 14 años. Factores y Percepciones Asociadas. *Psiencia. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica* 6(1) 1-10. Universidad de Buenos Aires. Argentina.

ECPAT. (2000). *Child Sex Tourism in Dominican Republic*. [Versión electrónica]. Recuperado de: http://www.globalfundforchildren.org/pdfs/GFC_childtraffic_prost.pdf

ECPAT Internacional, (2006): *Informe Global de Monitoreo de las Acciones en contra de la Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes*. República Dominicana. Recuperado de: http://resources.ecpat.net/A4A_2005/PDF/Americas/Global_Monitoring_Report-DOMINICAN_REPUBLIC.pdf

El País. (2017): De estudiar publicidad en Caracas a hacer la calle en Santo Domingo. Periódico El País. Artículo versión on line 22 de septiembre 2017. Disponible en:

https://elpais.com/elpais/2017/09/14/planeta_futuro/1505408088_087335.html

Embajada de los Estados Unidos en República Dominicana (2013): Informe sobre los Derechos Humanos 2013.

Recuperado de: https://spanish.santodomingo.usembassy.gov/informe_ddhh-rd2013.html

Encarnación, J., y Gimeno, A. (2015). Elaboración y validación de un programa de intervención para mejorar la Resiliencia en adolescentes dominicanos en situación de riesgo. Tesis doctoral. Universidad de Valencia.

Eronen, S., y Nurmi, J. E. (1999). Life events, predisposing cognitive strategies and well-being. *European Journal of Personality*, 13(2), 129-148. Escalante et al. (2001): Programa de Salud Mental: Un modelo de intervención al servicio de la población peruana. *Revista de la Academia Peruana de Salud*. Perú.

Escarbajal-Frutos, A., Izquierdo-Rus, T., y López-Martínez, O. (2014). Análisis del Bienestar Psicológico en grupos en riesgo de exclusión social. *Anales de Psicología*, 30(2), 541-548.

<https://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.156591> Eurostat (2010): Trafficking in human beings.

DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.2.156591>

Espinal, I, Gimeno, A., & González, F. (2000): El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. Santo Domingo: Universidad Autónoma de Santo Domingo UASD y Centro Cultural Poveda.

Falcón, L. (2014): Los nuevos machismos. Editorial Artesta. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5042892>

Estrada, A., Ripoll, K., y Rodríguez D, (2010). Intervención psicosocial con fines de reparación con víctimas y sus familias afectadas por el conflicto armado interno en , Revista de Estudios Sociales [En línea], 36 | Agosto 2010, Publicado el 01 agosto 2010, consultado el 11 septiembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/revestudsoc/13623>.

Falicov, C. J. (1988). Learning to think culturally. Handbook of family therapy training and supervision, 335-357.

Falcón O'Neill, L. (2015): Unidas Podemos (I): Abolir la prostitución, Publico.es, disponible en: <http://blogs.publico.es/lidia-falcon/2016/06/22/unidos-podemos-i-abolir-la-prostitucion/>.

Ferrer, V. y Bosch, E. (2005). Introduciendo la perspectiva de género en la investigación psicológica sobre violencia de género. Anales, 21(1), 1-10. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/40219937_Introduciendo_la_perspectiva_de_genero_en_la_investigacion_psicologica_sobre_violencia_de_genero/citation/download

Fernández, M. J. (2011). Calidad de vida y salud de las mujeres que ejercen la prostitución (Doctoral dissertation, Tesis Doctoral. Universidad de Oviedo. España).

Fernández, N. E. R. (2012). Un acercamiento a la familia desde una perspectiva sociológica. Universidad Carlos Rafael Rodríguez, En Contribuciones a las Ciencias Sociales, Mayo. Disponible en: <http://www.eumed.net/rev/cccss/20/nerf.html>

Fernández Barrera, J. y Parra Ramajo, B. (2012). Trabajo social con familias y Resiliencia familiar: un análisis de la relación entre ambos conceptos. Universidad de La Laguna. Servicio de Publicaciones.

Fernández del Valle, J., y Bravo, A. (2000). Estructura y dimensiones de apoyo de la red social en los adolescentes. Anuario de Psicología, 31(2), 87-105.

Ferrer, V. y Bosch, E. (2013): Del amor romántico a la violencia de género para una coeducación emocional en la agenda educativa. *Revista de currículo y formación del profesorado*, Vol 17.

Recuperado de: <http://www.ugr.es/~recfpro/rev171ART7.pdf>

Ferrer, V. y Bosch, E. (2000). Violencia de género y misoginia: Reflexiones psicosociales sobre un posible factor explicativo. *Papeles Del Psicólogo*, 75, 13-19. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77807503>

Fickova, E. y Korcova, N. (2000). Psychometric relations between self-esteem measures and coping with stress. *Studia Psychologica*, 42(3), 237-242.

Figueroa, M., Contini, N., Lacunza, A., Levín, M. y Estévez, A. (2005): Las estrategias de afrontamiento y su relación con el nivel de Bienestar Psicológico. Un estudio con adolescentes de nivel socioeconómico bajo de Tucumán (Argentina). *Anales de Psicología* 2005, vol. 21, nº 1 (junio), 66-72. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16721108>.

Flecha García, A. (2015). Bienestar psicológico subjetivo y personas mayores residentes *Pedagogía Social*. *Revista Interuniversitaria*, núm. 25, pp. 319-341. Sociedad Iberoamericana de Pedagogía Social. Sevilla, España.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=135043709015>.

Flores-Kanter, P., Muñoz-Navarro, R., y Medrano, L. A. (2018). Concepciones de la Felicidad y su relación con el Bienestar Subjetivo: un estudio mediante Redes Semánticas Naturales. *Liberabit*, 24(1), 115-130. doi: 10.24265/liberabit.2018.v24n1.08

Forés, A. y J. Grané (2010): *La Resiliencia. Crecer desde la adversidad*. Barcelona, Plataforma Editorial, 2.a edición.

Foster, S. y Gurman, A. (1988): Terapias de familia, en S.J. Linn y J.P. Garske (eds.), *Psicoterapias contemporáneas*.

Folkman S., Lazarus R.S., Dunkel-Schetter C. y Cols.(1989). Dynamics of a stressful encounter: Cognitive appraisal, coping and encounter outcomes. *J Personal Soc Psychol*; 50: 992-1003. DOI: 10.1037//0022-3514.50.5.992

Friborg, O., Martinussen, M. & Rosenvinge, J.H. (2006): Liker-based vs semantic differential-based scorings of positive psychological constructs: A psychometric comparison of two versions of a scale measuring resilience. *Personality and Individual Differences*, 40, 873-884. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2005.08.015>

Frydenberg, E., y Lewis, R. (1991). Adolescent coping: The different ways in which boys and girls cope. *Journal of adolescence*, 14(2), 119-133. [https://doi.org/10.1016/0140-1971\(91\)90025-M](https://doi.org/10.1016/0140-1971(91)90025-M)

Frydenberg, E., y Lewis, R. (1994): Coping with different concerns: Consistency and variation in coping strategies used by adolescents. *Australian Psychologist*, 29(1), 45-48. <https://doi.org/10.1080/00050069408257320>.

Frydenberg, E. y Lewis, R. (1996a). Manual: ACS. Escalas de Afrontamiento para Adolescentes. Adaptado por J. Pérez y N. Seis dedos. Madrid. TEA (Orig. 1993).

Frydenberg, E. y Lewis, R. (1996b): A replication study of the structure of the Adolescent Coping Scale: Multiple forms and applications of a self-report inventory in a counselling and research context. *European Journal of Psychological Assessment*, 12(3), 224-235. <https://doi.org/10.1027/1015-5759.12.3.224>

Frydenberg, E. (1997). *Adolescent Coping. Theoretical and Research Perspectives*. Nueva York: Routledge.

Gallego Henao, A. M. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, (35). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017>.

Gallego Henao, A. M., (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, núm. 35, febrero-mayo, 2012, pp. 326-345, Fundación Universitaria Católica del Norte, Medellín, Colombia. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194224362017>.

Gancedo, M. (2008). Historia de la Psicología Positiva. Antecedentes, aportes y proyecciones. *Prácticas en psicología positiva*, 11-38.

García-Alandete, J., Rosa Martínez, E., SellésNohales, P. y Soucase Lozano., B. (2018): Meaning in Life and Psychological Well-Being in Spanish Emerging Adults. *Acta colombiana de Psicología*, 21(1), 206-216. DOI: 10.14718/ACP.2018.21.1.9.

García, F. E., Castillo, B., García A. y Smith-Castro V. (2017). Bienestar Psicológico, identidad colectiva y discriminación en habitantes de barrios estigmatizados. *Pensando Psicología*, 13(22), 41-50. DOI: <https://doi.org/10.16925/pe.v13i22.1987>.

García, R. (2015): El fenómeno de la prostitución en la provincia de Palencia. Universidad de Valladolid.

García, Y; Álvarez, M y Tirado, M. (2017). Pedagogía socio-resiliente una estrategia pedagógica para casos de Explotación Sexual Comercial de niños, niñas y adolescentes en la localidad de los Mártires Bogotá – Colombia.

García, M. y Domínguez, E. (2013): Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*,

Niñez y Juventud. 2013 11 (1). Disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77325885001>

García-Vesga, M. C., y Domínguez-de la Ossa, E. (2013). Desarrollo teórico de la Resiliencia y su aplicación en situaciones adversas: Una revisión analítica. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 11(1). Disponible en:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77325885001>.

Ghose, T., Chowdhury, A., Solomon, P., & Ali, S. (2015): Depression and anxiety among HIV-positive sex workers in Kolkata, India: Testing and modifying the Hospital Anxiety Depression Scale. *International Social Work*, 58(2), 211-222. <https://doi.org/10.1177/0020872813497381>.

Gimeno, A. (1999): *La Familia: el desafío a la diversidad*, Barcelona, Ariel

Gimeno, B. (2015): Feminicidio por prostitución. El feminicidio invisible. En G. Atención (ed.), *Feminicidio* (pp. 89-122). Madrid: Cátedra.

Gómez, M. (2011): Rol de la universidad en la conformación de valores pro-sociales. Un estudio transversal en la Universidad Autónoma de Santo Domingo. Tesis doctoral presentada en la Facultad de Psicología de la Universidad de Valencia.

Gómez, E. y Kotliarenco, M. (2010): Resiliencia Familiar: un enfoque de investigación e intervención con familias multi-problemáticas. *Revista de Psicología*, Vol. 19, Nº 2, 2010. DOI: 10.5354/0719-0581.2011.17112

Gómez San Luis, A. & Avendaño, A. (2015): Clientes de prostitución: representaciones sociales de trata de personas. *Psicología & Sociedades*, 27(2). <http://dx.doi.org/10.1590/1807-03102015v27n2p280>.

Gómez, E. O., y Guardiola, V. J. V. (2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia juris*, 10(1), 11-20.

DOI: <https://doi.org/10.15665/rj.v10i1.295>

Gómez, E. O. (2013) *El Divorcio incausado en México*. México. Moreno Editores

Gómez, O.; Villa, E, y Guardiola, J (2013), Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización, *Justicia Juris*, ISSN 1692-8571, Vol. 10. Nº 1. Enero – Junio de 2014 Pág. 11-20.

González-Villalobos, J., Marrero, J. (2017). Determinantes sociodemográficos y personales del bienestar subjetivo y psicológico en población mexicana. *Suma Psicológica*, Volume 24, Issue 1, Pages 59-66, <https://doi.org/10.1016/j.sumpsi.2017.01.002>.

González-Forteza, C., Rodríguez, E. M., Fuentes de Iturbe, P., Vega, L., y Jiménez Tapia, A. (2014). Correlatos psicosociales de depresión y riesgo de suicidio en trabajadoras sexuales del Estado de Hidalgo, México. *Salud mental*, 37(4), 349-354.

Recuperado el 16 de julio de 2018, de:

http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252014000400009&lng=es&tlng=es.

González, J. (2016). La prostitución exprés durante el día en las avenidas. *Periódico EL Nacional* (artículo on line) 14 de agosto de 2016. Disponible en:

<http://elnacional.com.do/prostitucion-expres-durante-el-dia-en-las-avenidas/>

González, M. (2015): *pobreza y desigualdad. Un análisis crítico desde la perspectiva de Género*. ENES-UNAM.

González Sala, F. (2006): *Estudio de los perfiles de las familias en situación de riesgo social: programas de ayudas P.E.R y P.E.P del Ayuntamiento de Valencia*. Universidad de Valencia.

Gracia, E. & Musitu, G. (2000): *Psicología social de la familia*. Barcelona: Paidós.

Griffith, M. A., Dubow, E. F., y Ippolito, M. F. (2000): Developmental and cross-situational differences in adolescents' coping strategies. *Journal of youth and adolescence*, 29(2), 183-204.

Grotberg, E. (1995): *A guide to promoting resilience in children: Strengthening the human spirit*. The Hague, The Netherlands: Bernard van leer foundation.

Grotberg, E. H. (2006). *La Resiliencia en el mundo de hoy. Cómo superar las adversidades*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Halcón L, Beuhring T y Blum R. A (2006): *Portrait of adolescent health in The Caribbean*. Minneapolis, (MN): Universidad de Minnesota, OPS, 2000.

Hansen, F. J., Fallon, A. F., y Novotny, S. L. (1991). The relationship between social network structure and marital satisfaction in distressed and non-distressed couples: A pilot study. *Family Therapy* 18(2), 101-111.

Hasbún, J. (2012): *Diferencias y similitudes, una mirada a las trabajadoras sexuales en tres países del Caribe*. Informe de CVC Y COIN. Santo Domingo

Hawley, D. y De Haan, L. (1996). Towards a definition of family resilience: Integrating individual and family perspectives. *Family Process*, 35, 283–298. DOI: 10.1111/j.1545-5300.1996.00283.x

Henderson, L. W. y Knight, T. (2012). Integrating the hedonic and eudaimonic perspectives to more comprehensively understand wellbeing and pathways to wellbeing. *International Journal of Wellbeing*, 2 (3), 196-221. DOI: 10.5502/ijw.v2.i3.3

Henly, J., Danziger, S., y Offer, S. (2005). The contribution of social support to the material well-being of low-income families. *Journal of Marriage and Family*, 67, 122-140. <https://doi.org/10.1111/j.0022-2445.2005.00010.x>

Heim, D. (2012): Más allá del disenso: los derechos humanos de las mujeres en los contextos de prostitución. Universidad Carlos III de Madrid. Instituto de Derechos Humanos Bartolomé de las Casas. DOI: 10.1400/216303.

Heise, L. (1997): La violencia contra la mujer. Organización global para el cambio. En J. L. Edleson y Z.C. Eisikovits,

Hernández, C. (2010): Declaraciones. Periódico El Nuevo Diario (9 nov. 2010). Santo Domingo.

Hermanas Adoratrices Esclavas del Santísimo y de la Caridad. (2008) Proyecto SICAR: directrices metodológicas.

Herrera, P. (1997): La familia funcional y disfuncional, un indicador de salud. *Revista Cubana Médica General Integral*, v.13 n.6. La Habana nov.-dic. 1997.

Hidalgo, Victoria & Hidalgo, José & Lorence, Bárbara. (2008). Procesos y necesidades de desarrollo durante la infancia. 10.

Hoge, M.D., Eloise D., Austin, B.A., y Mark H. Pollack, M.D. (2007): Resilience: research evidence and conceptual considerations for posttraumatic stress disorder. *Depression and anxiety* 24:139–152. DOI: 10.1002/da.20175.

Huamani Cahua J. C., y Arias Gallegos W. L. (2018). Modelo predictivo del Bienestar Psicológico a partir de la Satisfacción con la Vida en jóvenes de la ciudad de Arequipa (Perú). *Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, Doi: 10.5872/psiencia/10.2.21.

INFOTEP. (s.f). Página web de Infotep. www.infotep.gob.do

Jiménez, J. (2017). Trabajadoras sexuales dominicanas se quejan que venezolanas las desplazan con tarifa más baja. Publicado en la web Fuego a la lata, el día 27 de enero de 2017. Disponible en:

<http://fuegoalalata.do/2017/01/27/trabajadoras-sexuales-dominicanas-se-quejan-que-venezolanas-las-desplazan-con-tarifa-mas-baja/>

Jiménez, L. (2008). Discurso sanitario y medicalización de la prostitución en São Paulo, Brasil, (1870 -1920-. Poder local, poder global en América Latina. Publicaciones y ediciones de la Universitat de Barcelona.

Jiménez, M., Martínez, M., Miró, E. y Sánchez, A. (2012). Relación entre estrés percibido y estado de ánimo negativo: diferencias según el estilo de afrontamiento. *Anales de psicología*, 28, 28-36.

Recuperado de: <http://revistas.um.es/analesps/article/view/140492/126582>

Kazdin, A. y Weisz, J. (2003): *Evidence-based psychotherapies for children and adolescents*. New York: Guilford.

Kalawski, J.P. y Haz, A.M. (2003). Y... ¿dónde está la Resiliencia? Una reflexión conceptual. *Revista Interamericana de Psicología*, 37(2), 365-372. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28437213>.

Krauskopf, D. (2007). Sociedad, adolescencia y Resiliencia en el siglo XXI. En Munist, Suárez Ojeda, Krauskopf y Silber (Comps.) *Adolescencia y Resiliencia*. Buenos Aires: Paidós.

Lama, M. (2016). Feminismo y prostitución: la persistencia de una larga disputa. *Revista Debate Feminista*, 18–35. DOI: 10.1016/j.df.2016.04.001.

Lazarus, R.S. y Folkman, S. (1984): Stress, appraisal and coping. New York: Springer.

Lazarus, R. y Folkman, S. (1984 / 1986). Stress, appraisal and coping / Estrés y procesos cognitivos. Nueva York / Barcelona: Springer / Martínez Roca. León, P., Minassian, M., Borgoño, R y Bustamante, F. (2008): Embarazo adolescente. Revista Psiquiatría Electrónica. Facultad de Medicina. Departamento de Psiquiatría. Universidad de los Andes. Santiago. Chile.

Lemos, S. (1996). Evaluación psicológica de riesgos para la salud. In: G. Buela-Casal, V. Caballo, J. Sierra. Manual de evaluación en psicología clínica y de la salud (Cap. 37). España: Siglo XXI.

León, P., Minassian, M., Borgoño, R. y Bustamante, F. (2008): Embarazo adolescente. Revista Pediatría Electrónica, Vol 5, No 1.

Recuperado de: <http://www.revistapediatria.cl/vol5num1/5.html>

Lorence, B. (2008): Procesos de socialización parental con adolescentes de familias en situación de riesgo psicosocial. Fundación Acción Familiar. Glorieta de Quevedo, 7 – 6º Dcha. 28015 Madrid (España)

Lin, N., Dean, A., & Ensel, W. (1986): Social support, life events and depression. New York, USA: Academia Press.

Listín Diario. (2013): Prostitutas dominicanas dicen son empujadas a clandestinidad, Versión virtual.

Recuperado de:

<http://listindiario.com/la-republica/2013/6/13/280566/Prostitutas-dominicanas-dicen-son-empujadas-a-clandestinidad>

Londoño, N. E., Rogers, H., Castilla, J. F., Posada, S., Ochoa, N., Jaramillo, M.A., Oliveros, M., Palacio, J., Aguirre, D., (2012). Validación en Colombia del cuestionario MOS de Apoyo Social. *International Journal of Psychological Research*, 5(1), 142-150.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299023539016>.

Luthar, S. (2006): Resilience in development: A synthesis of research across five decades. In: Cicchetti D, Cohen DJ, editors. *Developmental Psychopathology: Risk, Disorder, and Adaptation*. New York: Wiley; 2006. pp. 740–795. <https://doi.org/10.1002/9780470939406.ch20>.

Luthar, S., Cicchetti y D., Becker, B. (2000): The construct of resilience: A critical evaluation and guidelines for future work, *Child Development*, 71:3, 543-562. DOI: 10.1111/1467-8624.00164,

Majul, E., Casari, L., y Lambiase, S. (2012). Resiliencia: Una experiencia con adolescentes de distinto contexto socioeconómico. *Rev Elect Psicol*, 1(1), 19-40.

Makino, Y. y Tagami, F. (1998a): Relation of social interactions to subjective well-being. *Japanese Journal of Psychology*, 46(1), 52-57. DOI https://doi.org/10.5926/jjep1953.46.1_52.

Makino, Y. y Tagami, F. (1998b): Subjective well-being and self-acceptance. *Japanese Journal of Psychology*, 69(2), 143-148. DOI: 10.4992/jjpsy.69.143.

Mayordomo, T., Sales, A., Satorres, E., y Meléndez, J. (2016): Bienestar Psicológico en función de la etapa de vida, el sexo y su interacción. *Pensamiento Psicológico*, Vol 14, No 2, pp. 101-112.

Recuperado a partir de

<https://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/pensamientopsicologico/article/view/1233>.

Manciaux, M. (2001). *La résilience : résister et se construire*. Ed. Médecine & Hygiène.

Manciaux M, Vanistendael S, Lecomte J, y Cyrulnik B. (2003): La Resiliencia: Estado de la cuestión. La Resiliencia: resistir y rehacerse. Madrid: Gedisa

Manjarres, A. y Gimeno, A. (2013): Estudio de los Factores de Riesgo y Protección en un grupo de mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución. TFM. Universidad de Valencia.

Martín, J. (2005): Evaluación del programa de apoyo personal y familiar para familias en situación de riesgo psicosocial. Tesis Doctoral no publicada, Universidad de La Laguna, La Laguna.

Martínez A., Piqueras, J. e Inglés, C. (2011) Relaciones entre Inteligencia Emocional y Estrategias de Afrontamiento ante el Estrés. Clínica Neuropsicológica Mayor, Alcantarilla (Murcia), Departamento de Psicología de la Salud, Universidad Miguel Hernández, Elche (Alicante).

Martínez, F. (2014): Embarazo en adolescentes. Rev. EspMédQuir.

Masten, A.S. (2001): Ordinary Magic: Resilience processes in development. *American Psychologist*, 56, 227-238. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.227>.

Masten, A. y Obradovic, J. (2006): Competence and resilience in development. *Annals of the New York Academy of Sciences*, 1094(1), 13-27. DOI: 10.1196/annals.1376.003.

Masten, A. y Tellegen, A. (2012). Resilience in developmental psychopathology: Contributions of the Project Competence Longitudinal Study. *Development and psychopathology*. 24. 345-61. DOI: 10.1017/S095457941200003X.

Masten, A. y Cicchetti, D. (2016). Resilience in Development: Progress and Transformation. 10.1002/9781119125556.devpsy406.

McCubbin, M., Balling, K., Possin, P., Frierdich, S. y Bryne, B. (2002): Family resilience in childhood cancer. *Family Relations*, 51(2), 103- 111. DOI: 10.1111/j.1741-3729.2002.00103.x.

McCubbin, H. y McCubbin, M. (1988): Typologies of resilient families: Emerging roles of social class and ethnicity. *Family Relations*, 37, 247-254. DOI: 10.2307/584557.

McCubbin, H. I., & Patterson, J. M. (1983). The Family Stress Process: The Double ABCX Model of adjustment and adaptation. *Marriage & Family Review*, 6(1-2), 7–37. https://doi.org/10.1300/J002v06n01_02.

Mejía, M y Tejado, S (2018), en el Diario Libre, en el artículo Salir de Venezuela a Prostituirse o ser víctima de trata en Dominicana. Disponible en:

<https://www.diariolibre.com/noticias/salir-de-venezuela-a-prostituirse-o-ser-victima-de-trata-en-dominicana-FA9233052>

Méndez, P. y Barra, E. (2008). Apoyo Social percibido en adolescentes infractores de ley y no infractores. *Psyke*, 17 (1), 59-64. DOI: 10.4067/S0718-22282008000100006.

Mesa, M., Perez, A., y Pedregal, M. (2017). Cambios en la estructura y en la función familiar de los adolescentes en los últimos 16 años (1997-2013) y su relación con el Apoyo Social. Tesis doctoral. Universidad de Huelva.

Mideros, A. (2012): Ecuador: Definición y medición multidimensional de la pobreza, 2006-2010. *Revista CEPAL* 108. Diciembre 2012.

Recuperado

de:

https://www.cepal.org/prensa/noticias/comunicados/7/48687/AAHoja_Ecuador__REVISTACEPAL_108-FINAL-final.pdf.

Ministerio de Economía, planificación y desarrollo (2016). Informe sobre el cumplimiento de los objetivos del desarrollo del Milenio

Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (2017). Sistema de Indicadores Sociales de la República Dominicana (SISDOM). Disponible en:

<http://economia.gob.do/mepyd/despacho/unidad-asesora-de-analisis-economico-y-social/estimaciones-de-pobreza/>

Ministerio de Salud Pública (2014): ENDESA – Encuesta demográfica y de salud en República Dominicana 2013. Recuperado de:

<http://countryoffice.unfpa.org/dominicanrepublic/drive/DRDHS2013-Final02-10-2013.pdf>

Minuchin, S. y Fishman, H. C. (1981). Family therapy techniques, Cambridge (Mass.), Harvard University Press, Trad.Castellana: Técnicas de terapia familiar, Barcelona, Piados Ibérica, 1988.

Minuchin, S. (2003). Familias y terapia familiar. Barcelona: Gedisa.

Monroy Cortés, B. G., & Palacios Cruz, L. (2011). Resiliencia: ¿Es posible medirla e influir en ella? *Salud mental*, 34(3), 237-246.(Quiceno, Mateus, Cardenas, Villareal, & Vinaccia, 2013).

Morales Mesa, S. A., Aguilar Quintana, A., Solís Rodríguez, M. A., y Múnera Muñoz, C. D. (julio-diciembre, 2017). Derechos de los jóvenes que viven en condiciones de pobreza en la ciudad de Medellín–Colombia. *Summa Iuris*, 5(2), 317-333.DOI <https://doi.org/10.21501/23394536.2599>

Morales N., M.; y González G., A. (2014): Resiliencia-Autoestima-Bienestar psicológico y Capacidad intelectual de estudiantes de cuarto medio de buen rendimiento de liceos vulnerables. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, versión On-line ISSN 0718-0705. *Estud. pedagóg. vol.40 no.1* Valdivia 2014. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052014000100013>.

Morea, I. y Monteiro, C. (2012): La violencia en el cotidiano de la prostitución: invisibilidades y ambigüedades. *Rev. Latino-Am. Enfermagem* [Internet]. sep.-oct. 2012.. Disponible en: http://www.scielo.br/pdf/rlae/v20n5/es_18.pdf

Morelato, G. (2009): Evaluación de la Resiliencia en niños víctimas de maltrato familiar. Tesis doctoral no publicada. Universidad Nacional de San Luis. San Luis - Argentina.

Moreta, R., Gabior, I., y Barrera, I. (2017). El Bienestar Psicológico y la satisfacción con la vida como predictores del bienestar social en una muestra de universitarios ecuatorianos. *Salud & Sociedad*, 8 (2), 172-184. DOI: <https://doi.org/10.22199/S07187475.2017.0002.00005>.

Moreno-Sánchez, R., Martínez, V., Maldonado, J., y Rodríguez, A. (2017). Cambios en Bienestar Subjetivo, Aspiraciones y Expectativas en Participantes de Programas de Alivio a la Pobreza: un Análisis Cualitativo de Produciendo Por Mi Futuro en Colombia. *Documentos CEDE*, No 62. Universidad de los Andes. DOI: 10.13140/RG.2.2.11076.94080.

Mos, R. y Billings, A. (1982): Children of alcoholics during the recovery process: Alcoholic and matched control families. *Addictive Behaviors*, 7: 155-63. DOI: 10.1016/0306-4603(82)90040-5.

Morley, S. (1998): La pobreza en tiempos de recuperación económica y reforma en América Latina: 1985-1995. *Política macroeconómica y pobreza en América Latina y el Caribe - Madrid: Mundi-Prensa*, 1998 - p. 47-70

Munist, M. y Suárez Ojeda, E. (2007): *Adolescencia y Resiliencia*. Buenos Aires: Paidós.

Muñoz, M., y Sánchez, G. (2014). Factores de riesgo familiares y personales que pueden generar depresión en los adolescentes chilenos. Tesis doctoral. Universidad de Salamanca.

Myers, N., Mittermeier, R. A., Mittermeier, C. G., Da Fonseca, G. A., y Kent, J. (2000). Biodiversity hotspots for conservation priorities. *Nature*, 403(6772), 853-858

"Tourism as a form of Imperialism".En: Smith, V (Eds) Host and Guest: The Anthropology of Tourism. University of Pennsylvania Press, Philadelphia, pp. 37-54. DOI: 10.1038/35002501.

Näslund-Hadley, E., y Binstock, G. (2011). The miseducation of Latin American girls: poor schooling makes pregnancy a rational choice. Interamerican Development Bank. https://www.researchgate.net/publication/254422766_The_Miseducation_of_Latin_American_Girls_Poor_Schooling_Makes_Pregnancy_a_Rational_Choice.

Neiva, K. M. C., Silva, M. B., Miranda, V. R., y Estevez, C. (2005). Um estudo sobre a maturidade para a escolha profissional de alunos do ensino médio. Revista Brasileira de Orientação Profissional, 6(1), 1-14.ODH/PNUD-RD, 2010, Vol- 3 pág. 209):.

Oficina Nacional de Estadística (2007): Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples. Secretaría de Estado de Planificación y Desarrollo. República Dominicana. Recuperado de: <http://www.one.gob.do/Estadisticas/267/enhogar-2006>.

Oficina Nacional de Estadísticas. (2016), Boletín de Estadística Monetaria, Año 2, No 3, Boletín semestral, Octubre 2016, ISSN 2415-0312.

Oficina Nacional de Estadísticas, Encuesta Nacional de Hogares de Propósitos Múltiples, ENHOGAR 2009-2010

Oficina Nacional de Estadística (2010), Censo Nacional de Poblacion y Vivienda.

Oliva, A., Jiménez, J., Parra, Á., Sánchez, I. (2008): Acontecimientos vitales estresantes, Resiliencia y ajuste adolescente. Revista de Psicopatología y Psicología Clínica, 13(1), 53-62.

ONE (2014): ENDESA. Encuesta de la Oficina Nacional de Estadística. Santo Domingo.

ONE (2015). Dominicana en cifras.

Recuperado en: <https://www.one.gob.do/Multimedia/Download?ObjId=492>

OPS (2005): Intervenir sobre los determinantes sociales y mejorar la calidad de la atención del servicio de salud. La clave para que Colombia logre las Metas del Desarrollo. Bogotá, D. C., 2005.

Orcasita, L. y Uribe, A. (2015): Importancia del Apoyo Social en el bienestar de los adolescentes. *Psychologia: Avances de la disciplina*. vol. 4. N°2.: 69-82. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=297224090010>.

Organización Mundial de la Salud (OMS) (2016): Nuevas directrices sobre el autoanálisis del VIH con motivo del Día Mundial del Sida. Centro de Prensa. Ginebra.

Organización Panamericana de la Salud; Informe mundial sobre la violencia y la salud: resumen Washington, D.C.: OPS, © 2002, ISBN 92 75 32422 0.

Oramas Viera, S. S. (2013). El Bienestar Psicológico, un indicador positivo de la salud mental. Recuperado de: <http://hdl.handle.net/123456789/2088>

Pachajoa, A. y Figueroa, J. (2008): ¿Es la prostitución un trabajo? Tesis Psicológica. Noviembre, 54-69.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=139012667007>.

Palomar, J. (2000). The development of an instrument to measure quality of life in Mexico City. *Social Indicators Research*, 50, 187-208. DOI: 10.1023/A:1006994819581.

Palomar-Lever, Joaquina y Cienfuegos-Martínez, Yessica Ivet. (2007). Pobreza y Apoyo Social: Un Estudio Comparativo en Tres Niveles Socioeconómicos. *Revista Interamericana de Psicología*. 41.

Palomar-Lever, Joaquina & Cienfuegos-Martínez, Yessica Ivet. (2007). Pobreza y Apoyo Social: Un Estudio Comparativo en Tres Niveles Socioeconómicos. *Revista Interamericana de Psicología*. 41.

PANCAP. (2009). Prostitution, sex work and transactional sex in the English-, dutch- and French-speaking Caribbean. A literaturere view of definitions, laws and research.

Recuperado de: https://pancap.org/pc/pcc/media/pancap_document/ProstitutionSex-Work-Transactional-Sex-Literature-Review-Sept-4-2009.pdf

Pantojas, E. (2012): Turismo y Desarrollo Económico en el Caribe: El auge de las “Industrias del Pecado”. Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. DOI: 10.14198/INTURI2012.4.03.

Páramo, M. (2011): Factores de Riesgo y Factores de Protección en la Adolescencia: Análisis de Contenido a través de Grupos de Discusión. *Terapia Psicológica* 2011, Vol. 29, N° 1, 85-95. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082011000100009>.

Park, N., Peterson, C. y Sun, J. (2013): La Psicología Positiva: Investigación y aplicaciones. *TerPsicol* vol.31 no.1. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082013000100002>.

Parker, J. y Endler, N. (1996): Coping and defense: a historical overview. In: Zeidner, M. and Endler, NS, editors. *Handbook of coping: theory research, applications*. Oxford, England: Wiley.

Parsons, J. J. (1996). *Urabá, salida de Antioquia al mar: geografía e historia de su colonización*. Banco de la República.

Patterson, D. A., Gibson, G., y Katz, R. H. (1988). A case for redundant arrays of inexpensive disks (RAID) (Vol. 17, No. 3, pp. 109-116).ACM. <https://doi.org/10.1145/971701.50214>.

Patterson, J., y Garwick, A. (1994). Levels of meaning in family stress theory. *Family process*, 33(3), 287-304. DOI: 10.1111/j.1545-5300.1994.00287.x.

Patterson, J. (2002). Understanding Family Resilience. *Journal of clinical psychology*, 58, 233-46. 10.1002/jclp.10019.

Patterson, J. (2002a). Integrating family resilience and family stress theory. *Journal of Marriage and Family*, 64, 349-360.

Patterson, J. (2002b). Understanding family resilience. *Journal of Clinical Psychology*, 58(3), 233-246.

Pavot, W & Diener, E. Happiness experienced: The science of subjective well-being. *The Oxford handbook of happiness*, pp. 134-151. Doi: 10.1093/oxfordhb/9780199557257.013.0010.

Pecheny, M., Salazar, X., Cruz, A., Ibarlacia, I., Justo, Carolina. (2014). Estudio sobre estigma y discriminación en los servicios de salud a las mujeres trabajadoras sexuales en América Latina y el Caribe. Informe de país: República Dominicana. MODEMU –Redtrabsex.

Pérez, E., Miric, M. y Vargas, T. (2012): Embarazo en adolescentes en República Dominicana ¿una realidad en transición. Una publicación de PROFAMILIA. Santo Domingo, República Dominicana.

Pérez, S. (2017). Victimización en la trata sexual: imaginarios e invilización. Tesis doctoral: Universidad de Santiago de Compostela.

Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=146735>.

Pérez, J., Menéndez, S., y Hidalgo, M. V. (2014). Estrés parental, estrategias de afrontamiento y evaluación del riesgo en madres de familias usuarias de los Servicios Sociales. *Psychosocial Intervention*, 23, 25-32. <https://doi.org/10.5093/in2014a3>.

Pereyra, E. (2017). A propósito de chapear y del chapeador viral.

Disponible en: <http://mpereyra.diariolibre.com/2017/12/17/a-proposito-de-chapear-y-del-chapeador-viral/>

Pereira, R. (2007): Resiliencia individual, familiar y social. 8vo Congreso virtual de Psiquiatría. Intersiquis. Recuperado de:

<http://www.psiquiatria.com/bibliopsiquis/assetstore/13/26/73/132673181947462958815485321815807279130>

Peterson, C. (2000): The future of optimism. *American Psychologist*. 55; 44 – 55. DOI: 10.1037//0003-066x.55.1.44.

Piaget, J. (1971): *Psicología y pedagogía*. Barcelona: Ed. Ariel.

Pizarro, R. (2001): *La vulnerabilidad social y sus desafíos: una mirada desde América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL, Publicaciones de Naciones Unidas.

Plancherel, B., Bolognini, M. & Halfon, O. (1998). Coping strategies in early and midadolescence: Differences according to age and gender in a community sample. *European Psychologist*, 3(3), 192-201. <http://dx.doi.org/10.1027/1016-9040.3.3.192>.

Plancherel, B., y Bolognini, M. (1995): Coping and mental health in early adolescence. *Journal of Adolescence*, 18(4), 459.

PNUD (2012): *Panorama sobre la pobreza*.

Recuperado de: <http://www.pnud.org.do/pobreza>.

PNUD, I. D. D. H. (1996). *Desarrollo Humano en Chile*.

Recuperado de: <https://datosmacro.expansion.com/idh/chile>.

PNUD, (2015). Panorama general: Informe sobre el desarrollo humano 2015.

Recuperado

de:

https://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/es/home/library/human_development/panorama-general-del-informe-sobre-desarrollo-humano-2015--traba.html.

PNUD (2019); Informe sobre Desarrollo Humano Congreso Nacional (2003); Ley Sobre Sistema De Protección De Los Derechos De Niñas Niños Y Adolescentes, Republica Dominicana

Pineda, C; Castro, J; y Chaparro, R. (2018). Estudio psicométrico de las Escalas de Bienestar Psicológico de Ryff en adultos jóvenes colombianos. *Pensamiento Psicológico*, vol. 16, núm. 1. DOI: 10.11144/Javerianacali.PPSII16-1.epeb.

Piñuel, J., (2002): Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. *Estudios de Sociolingüística* 3(1), pp. 1-42. Recuperado el 10 de enero de 2009 de: <http://web.jet.es/pinuel.raigada/A.Contenido.pdf>

Proctor, C. y Linley, P. A. (2014). Life satisfaction in youth. En G. A.Fava, C. Ruini, G. A. Fava, & C. Ruini (Eds.), *Increasing Psychological Well-Being in Clinical and Educational Settings: Interventions and Cultural Contexts* (pp. 199–215). New York, NY: Springer Science. http://dx.doi.org/10.1007/978-94-017-8669-0_13

Preston, K. S. J., Gottfried, A. W., Oliver, P. H., Gottfried, A. E., Delany, D. E., y Ibrahim, S. M. (2016). Positive family relationships: Longitudinal network of relations. *Journal of Family Psychology*, 30(7), 875–885. <https://doi.org/10.1037/fam0000243>

Puig M., Sabater, P. y Rodríguez, N. (2012): Necesidades humanas: evolución del concepto según la perspectiva social. *Revista de Ciencias Sociales* N° 54. Universidad de Barcelona. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=495950250005>.

Quiceno, J., Mateus, J., Cardenas, M. Villareal, D. y Vinaccia, S. (2014). Calidad de vida, resiliencia e ideación suicida en adolescentes víctimas de abuso sexual [Quality of life, resilience and suicidal ideation in adolescent victims of sexual abuse]. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*. 18. 107. 10.5944/rppc.vol.18.num.2.2013.12767.

Raboteg-Šarić, Z. y Sakic, M. (2013). Relations of Parenting Styles and Friendship Quality to Self-Esteem, Life Satisfaction and Happiness in Adolescents. *Applied Research in Quality of Life*. 9. DOI:10.1007/s11482-013-9268-0.

Ramírez-Osorio, P., y Hernández-Mendoza, E. (2012). Resiliencia familiar, depresión y ansiedad en adolescentes en situación de pobreza. *Revista de Enfermería del Instituto Mexicano del Seguro Social*, 20(2), 63-70. DOI: 10.15381/rinvp.v18i2.12089.

Ramírez, Z. La prostitución en Latinoamérica y el Caribe Utopía y Praxis Latinoamericana, vol. 20, núm. 68, enero-marzo, 2015, pp. 121-126 Universidad del Zulia Maracaibo, Venezuela.

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27937090010>.

Ramos, E., Rodríguez, A. y Antonio, I. (2017). El autoconcepto y el bienestar subjetivo en función del sexo y del nivel educativo en la adolescencia. *Psicología Educativa* 23. 89–94. DOI: 10.1016/j.pse.2017.05.005.

Rauber, I. (1999): *Género y Pobreza*. Investigación auspiciada por la UNESCO.

Descargado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001466/146646so.pdf>

Redtralsex. (s.f.). *Nuestra Historia OTRASEX-*

Disponible en: <http://redtralsex.org/-Rep Dominicana,17->

Redtralsex. (s.f.b). Desde OTRASEX denunciamos violencia institucional hacia trabajadoras sexuales.

Disponible en: <http://redtralsex.org/Desde-OTRASEX-denunciamos>

Reigal Garrido, R., Videra García, A., Parra Flores, J. L., y Juárez Ruiz de Mier, R. (2012). Actividad físico deportiva, autoconcepto físico y Bienestar Psicológico en la adolescencia. Retos. Nuevas tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación, (22). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=345732288005>.

Reynalte, A.(2010):Disfuncionalidad familiar. Disponible en:
<http://disfuncionalidadfamiliar-v.blogspot.com/2010/11/que-es-el-apgar-familiar.html>

Richardson, G. E. (2002): The metatheory of resilience and resiliency. *Journal of Clinical Psychology*, 58(3), 307-321.

Raboteg-Saric, Z. & Sakic, M. (2014). Relations of parenting styles and friendship quality to self-esteem, life satisfaction and happiness in adolescents. *Applied Research in Quality of Life*, 9(3), 749–765. <http://dx.doi.org/10.1007/s11482-013-9268-0>.

Rodríguez-Fernández, A., Ramos-Díaz, E., Ros, I., Fernández-Zabala, A., Revuelta, L. (2016). Bienestar subjetivo en la adolescencia: el papel de la Resiliencia, el autoconcepto y el Apoyo Social percibido. *Suma Psicológica*, 23 (1), 60-69. DOI: 10.1016/j.sumpsi.2016.02.002.

Rodríguez Fernández, N.: "Un acercamiento a la familia desde una perspectiva sociológica", en *Contribuciones a las Ciencias Sociales*, Mayo 2012, www.eumed.net/rev/cccss/20/.

Rodríguez, S y Enrique,H. 2007. Validación argentina del cuestionario Moss de Apoyo Social percibido. *Psicodebate Psicología, cultura y sociedad* No 7. DOI: 10.18682/pd.v7i0.433.

Rodríguez, M. (2015). Factores psicosociales asociados a la Prostitución: la percepción social y de las Trabajadoras sexuales. Universidad de Salamanca. Tesis doctoral

Rodríguez, B y Moleiro, O. (2012). Validación de instrumentos psicológicos. Editorial Feijoo.

Rodrigo, M. y Palacios, J. (1998): Marcos conceptuales en el análisis evolutivo-educativo de la familia. En M. J. Rodrigo y J. Palacios (Comps.) Familia y desarrollo humano. Madrid: Alianza.

Rodrigo, M. J., Máiquez, M. L., Martín, J. C. y Byrne, S. (2008). Preservación Familiar. Un enfoque positivo para la intervención con familias. Madrid: Pirámide.

Romi, J. (2006): La prostitución: enfoque psiquiátrico, sexológico y médico-legal. Alcmeon, Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica, vol. 13, N° 2, septiembre de 2006, págs. 5 a 28. Disponible en: https://www.alcmeon.com.ar/13/50/1_Romi.htm.

Romerlo, L. (2017). La prostitución dominicana. Editorial Buho. Santo Domingo.

Rutter, M (1985): Resilience in the face of adversity: Protective factors and resistance to psychiatric disorder. *British journal of psychiatry*, 147, 598-611. Sameroff A., Fiese B. (2000): Transactional regulation: The developmental ecology of early intervention. In: Shonkoff JP, Meisels SJ, editors. *Handbook of early childhood intervention*. 2. New York: Cambridge University Press; 2000. pp. 135–159.

Rutter, M. (2007). Resilience, competence and coping. *Child Abuse and Neglect*, 31, 205-209. DOI: 10.1016/j.chiabu.2007.02.001.

Ruiz-Román, C., Calderón-,iI., Juárez , J. La resiliencia como forma de resistir a la exclusión social: un análisis comparativo de casos] . *Sips - pedagogía social. Revista interuniversitaria* [(2017) 29, 129-141]. DOI: 10.7179/PSRI_2017.29.09.

Ryff, C. (1989 A): Happiness is everything, or is it? Exploration on the meaning of psychological well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*. 57: 1069 – 1081. En: Oishi, S. 2000. DOI:10.1037/0022-3514.57.6.1069.

Ryff, C. (1989 B): In the eye of the beholder: Views of psychological well-being in middle and old-aged adults. *Psychological and Aging*. 4: 195 – 210. En: Oishy, S. 2000. DOI: 10.1037//0882-7974.4.2.195.

Ryff, C. y Keyes, C. (1995): The Structure of Psychological Well-Being Revisited. *Journal of Personality and Social Psychology* 1995, Vol. 69, No. 4,719-727. DOI: 10.1037//0022-3514.69.4.719.

Ryff, C. (2014). Psychological well-being revisited: Advances in the science and practice of eudaimonia. *Psychotherapy and Psychosomatics*,83, 10-28. DOI: 10.1159/000353263.

Saavedra Guajardo, E., y Villalta Paucar, M. (2008). Medición de las características resilientes: un estudio comparativo en personas entre 15 y 65 años. *Liberabit*, 14(14), 32-40. Disponible en: <http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v14n14/a05v14n14>.

Salvador, L (2015). Resiliencia en violencia de género. Un nuevo enfoque para los/las profesionales sanitarios/as. *Journal of Feminist, Gender and Women Studies* 1: 103-113, Disponible en: <https://revistas.uam.es/revIUEM/article/view/416>.

Sánchez, E. (1998): Apoyo Social, Integración Social y Salud Mental. *Revista de Psicología Social*, 13, 537-544. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=111905>.

Sánchez, J. (2011): Un recurso de integración social para niños/as, adolescentes y familias en situación de riesgo: los centros de día de atención a menores. Tesis doctoral. Editorial de la Universidad de Granada.

Sánchez, C. (2012): El tráfico ilícito y la trata de mujeres dominicanas en el exterior. *Amigo del Hogar*. República Dominicana.

Salamanca, A.; Sepúlveda, M.; García, C. Relatos de vida de mujeres que ejercen la prostitución; factores psicosociales y perspectivas a futuro. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, ISSN-e 2216-0701, Vol. 2, N°. 1, 2011 (Ejemplar dedicado a: Una Propuesta de Diversidad Paradigmática y Disciplinar), págs. 31-50.

Sánchez-Queija, I., Moreno, C., Muñoz-Simon, N. y Pérez, I. (2007). Adolescencia, grupo de iguales y consumo de sustancias. Un estudio descriptivo y relacional. *Apuntes de Psicología*. 25. 305-324.

Sanchis, E. (2011): Prostitución voluntaria o forzada. Una contribución al debate. *Papers*, 2011, 96/3 915-936. Universitat de València. Departament de Sociologia i Antropologia social. DOI: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v96n3.121>.

Sanjuán, Pilar y Ávila, María. (2016). Afrontamiento y motivación como predictores del bienestar subjetivo y psicológico. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 21, 1-10, 2016. Doi: 10.5944/rppc.vol.21.num.1.2016.15401.

Santa Biblia (2015): Evangelio según San Juan 8:1-7. Nueva Versión Internacional® NVI Copyright 1986, 1999, 2015 y Bíblica, Inc.

Santander, S., Zubarew, T., Santelices, L., Argollo, P., Cerda, J. y Bórquez, M. (2008): Influencia de la familia como factor protector de conductas de riesgo en escolares chilenos. *Revista Médica Chile* 2008; 136: 317-324. DOI: 10.4067/S0034-98872008000300006.

Schmutte, P.S. y Ryff, C.D. (1997): Personality and well-being: Reexamining methods and meanings. *Journal of Personality and Social Psychology*, 73(3), 549-559. DOI: 10.1037//0022-3514.73.3.549.

Seligman, M. (2018) PERMA and the building blocks of well-being, *The Journal of Positive Psychology*, DOI: 10.1080/17439760.2018.1437466.

Seiffge-Krenke, I. y Shulman, S. (1990). Coping style in adolescence a cross-cultural study. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 21(3), 351-377. Seligman, M.E.P. y Csikszentmihalyi, M. (2000): *Positive Psychology: An introduction American Psychologist*. 55, 5-14.

Shek, D.T. (1997): The relation of family functioning to adolescent psychological well-being, school adjustment, and problem behavior. *Journal of General Psychology*, 158(1), 113-128. DOI: 10.1080/00221329709596683.

Shek, D.T. (1998): A longitudinal study of Hong Kong adolescents' and parents' perceptions of family functioning and well-being. *Journal of General Psychology*, 159(4), 389-403. DOI: 10.1080/00221329809596160.

Sinibaldi, G. J. (2001). Miedo, apoyo y estigma en personas VIH/ SIDA. Tesis de Licenciatura, Instituto de Terapia Familiar, CENCALLI, México.

Smilkstein, G., Ashworth, C. y Montano, D. (1982) Validity and Reliability of the Family Apgar Score as a Test of Family Function. *The Journal of Family Practice*, 15, 303-311. <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pubmed/7097168>

Slaikeu, K. (1994): *Crisis intervention: A handbook for practice and research* (2nd ed.). Boston, MA: Allyn and Bacon.

Smith B. W., Dalen J., Wiggins K. Tooley E. Christophe P. y Bernard J. (2008): The Brief Resilience Scale: Assessing the Ability to Bounce Back. *International Journal of Behavioral Medicine*, 15, 194–200. DOI: 10.1080/10705500802222972.

Smith-Castro, V., Moreno, M., Román, N., Kirschman, D., Acuña, M. y Viquez, S. (2010). Discriminación social, consecuencias psicológicas y estrategias de afrontamiento en miembros de

grupos sociales estigmatizados. En I. Dobles y S. Baltodano (Eds.), *Dominación, compromiso y transformación social* (pp. 83-104). San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Soria, R. (2010): Tratamiento sistémico en problemas familiares. Análisis de caso *Revista Electrónica de Psicología Iztacala* Vol. 13 No. 3 septiembre de 2010. Disponible en: <http://www.iztacala.unam.mx/carreras/psicologia/psiclin/vol13num3/Vol13No3Art5.pdf>

Sun, S., Cheung, S. y Fung, W. (1998): Sociotropy/autonomy and differential effects of coping styles on psychological well-being. *Psychologia*, 42, 16-27.

Su, S., Li, X., Zhang, L., Lin, D., Zhang, C., y Zhou, Y. (2014). Age group differences in HIV risk and mental health problems among female sex workers in Southwest China. *AIDS Care*, 26(8), 1019-1026. DOI: 10.1080/09540121.2013.878780.

Tarragona, M. (2013): Psicología positiva y terapias constructivas: una propuesta integradora. *Terapia psicológica*, 31(1), 115-125. DOI: 10.4067/S0718-48082013000100011.

Tezanos, J. (2002): Desigualdad y exclusión social en las sociedades tecnológicas. *Revista del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales*, 35, 35-54.
Recuperado de: <http://www.mites.gob.es/error.htm>.

Trucco, D. y Ullmann, H. (2015): *Juventud: realidades y retos para un desarrollo con igualdad*. Libros de la CEPAL, N° 137 (LC/G.2647-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2015.
Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/38978-juventud-realidades-retos-un-desarrollo-igualdad>.

Tusaie, K., y Dyer, J. (2004). Resilience: A historical review of the construct. *Holistic Nursing Practice*, 18, 3–8. DOI: 10.1097/00004650-200401000-00002.

UNFPA (2014): Resumen: El poder de 1.800 Millones: los adolescentes, los jóvenes y las transformaciones del futuro, estado de la población mundial 2014.

Recuperado de:

<http://countryoffice.unfpa.org/dominicanrepublic/drive/SOWP2014-ResumenEjecutivo-LRez.pdf>

UNICEF (2002): Índice de Infancia, una mirada comunal y regional, Santiago de Chile.

UNICEF (2006): Convención sobre los Derechos del Niño. Unicef Comité Español

Disponible en:

<http://www.un.org/es/events/childrenday/pdf/derechos.pdf>

UNICEF (2008): Explotación sexual de niños en todo el mundo. Disponible en:

https://www.unicef.org/republicadominicana/_9865180.pdf

UNICEF, (s.f): Estudio Cualitativo sobre Explotación Sexual Comercial de Niños, Niñas y Adolescentes en República Dominicana: Resultados Preliminares. Disponible en: http://www.unicef.org/republicadominicana/Estudio_Cualitativo_sobre_ESC_de_NNA_Rep_Dominicana.pdf

UNICEF (2011): El Informe Anual de UNICEF 2011. Disponible en:

https://www.unicef.org/spanish/publications/index_62537.html

UNICEF (2012): Análisis de la situación de la infancia y la adolescencia en la República Dominicana 2012.

Vargas, J. (2017). La República Dominicana ocupa el cuarto lugar en trabajo sexual. Diario El Día, Disponible en; <http://eldia.com.do/la-republica-dominicana-ocupa-cuarto-lugar-en-trabajo-sexual/>

Vasilescu, C. (2017). Mitos y realidades entorno a la prostitución. Revista Indret. Disponible en: <https://indret.com/wp-content/themes/indret/pdf/1309.pdf>.

Veenhoven, R. (1991). Is happiness relative? *Social Indicators Research*, 20, 333-354.

Vera, B. (2004): Resistir y Rehacerse. Una Reconceptualización de la Experiencia Traumática desde la Psicología Positiva. *Revista de Psicología Positiva*.

Disponible en

<http://www.psicologia-positiva.com/resistir.pdf>

Vera, B., Carbelo, B. y Vecina, M.L. (2006): La experiencia traumática desde la Psicología Positiva: Resiliencia y crecimiento postraumático. *Papeles del Psicólogo*, 1, 27, 40-49.

Disponible en:

<http://www.papelesdel psicologo.es/pdf/1283.pdf>.

Vicepresidencia de la República (2017): Mapa de Embarazos en Adolescentes elaborado por el programa Progresando con Solidaridad (Prosoli). Santo Domingo. República Dominicana.

Vielma Rangel, J., y Alonso, L, El estudio del Bienestar Psicológico subjetivo. Una breve revisión teórica. *Educere*, vol. 14, núm. 49, junio-diciembre, 2010, pp. 265-275. Universidad de los Andes. Mérida, Venezuela. Disponible en:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35617102003>.

Villalba, C. (2004): La perspectiva ecológica en el trabajo social con infancia, adolescencia y familia. *Portuaria: Revista de Trabajo Social*. ISSN 1578-0236, Vol. 4, 2004. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=860452&orden=89591&info=link>.

Vivaldi, F. y Barra, E. (2012). Bienestar Psicológico, Apoyo Social percibido y percepción de salud en adultos mayores. *Terapia psicológica*, 30(2), 23-29. DOI: 10.4067/S0718-48082012000200002.

Walsh, F. (1996): "The concept of family resilience: Crisis and challenge." *Family Process* 35: 261- 281. DOI: 10.1111/j.1545-5300.1996.00261.x.

Walsh, F. (1998): *Strengthening family resilience*. Guilford Press, N.Y.

White, B. Driver, S. y Warren, A.M. (2008): *Considering Resilience in the Rehabilitation of People with Traumatic Disabilities*. *Rehabilitation Psychology*. DOI: 10.1037/0090-5550.53.1.9.

Werner, E. E. (1989). High-risk children in young adulthood: A longitudinal study from birth to 32 years. *American Journal of Orthopsychiatry*, 59(1), 72–81. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.1989.tb01636.x>

Williams, K., y McGillicuddy, D. (2000): "Coping Strategies in Adolescents", en *Journal of Applied Developmental Psychology*, 20 (4), pp. 537-549.

Wood, W., Rhodes, N. y Whelan, M. (1989): Sex differences in positive well-being: A consideration of emotional style and marital status. *Psychological Bulletin*, 106(2), 249-264.

Yunes, M. (2001): *A questão triplamente controvertida da Resiliência em famílias de baixa renda. Dessecação de Doutorado. São Paulo. Disponible en: <https://tede2.pucsp.br/handle/handle/16345>.*

Zubieta, E. M., y Delfino, G. (2010). Satisfacción con la vida, Bienestar Psicológico y bienestar social en estudiantes universitarios de Buenos Aires. *Anuario de investigaciones*, 17, 277-283. Disponible en : <http://www.redalyc.org/pdf/3691/369139946018.pdf>.

Mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución ...

ANEXOS

ANEXO 1: INSTRUMENTOS

Por favor lea atentamente y de manera cuidadosa las siguientes afirmaciones, y conteste lo más sinceramente posible teniendo en cuenta las instrucciones de cada cuestionario.

0.- DATOS DE IDENTIFICACIÓN

Nombre: _____ . Sexo:

_____.

Edad: _____. N° Hijos: _____. Pareja: SI: ____ NO: _____. Parejas anteriores:

_____.

Convive con:

_____.

Estudios: _____ Ocupación: _____.

1.-Escala de Bienestar subjetivo (Ryff)

A continuación, encontrarás una serie de preguntas sobre pensamientos y sentimientos que las personas podemos experimentar en cualquier momento de la vida. Señale hasta qué punto se las aplicaría a usted mismo/a en esta etapa de su vida. No existen respuestas correctas ni incorrectas. Conteste sinceramente, utilizando la siguiente escala:

1= **Muy inadecuado** para describirme.

2= **Bastante inadecuado** para describirme.

3= **Algo inadecuado** para describirme.

4= **Algo adecuado** para describirme.

5= **Bastante adecuado** para describirme.

6= **Muy adecuado** para describirme.

1. Cuando repaso la historia de mi vida estoy contento con cómo han resultado las cosas	1	2	3	4	5	6
2. A menudo me siento solo porque tengo pocos amigos íntimos con quienes compartir mis preocupaciones	1	2	3	4	5	6
3. No tengo miedo de expresar mis opiniones, incluso cuando son opuestas a las opiniones de la mayoría de la gente	1	2	3	4	5	6
4. Me preocupa cómo otra gente evalúa las elecciones que he hecho en mi vida	1	2	3	4	5	6
5. Me resulta difícil dirigir mi vida hacia un camino que me satisfaga	1	2	3	4	5	6
6. Disfruto haciendo planes para el futuro y trabajar para hacerlos realidad	1	2	3	4	5	6
7. En general, me siento seguro y positivo conmigo mismo	1	2	3	4	5	6
8. No tengo muchas personas que quieran escucharme cuando necesito hablar	1	2	3	4	5	6
9. Tiendo a preocuparme sobre lo que otra gente piensa de mí	1	2	3	4	5	6
10. He sido capaz de construir un hogar y un modo de vida a mi gusto	1	2	3	4	5	6

Mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución ...

11. Soy una persona activa al realizar los proyectos que propuse para mí mismo	1	2	3	4	5	6
12. Siento que mis amistades me aportan muchas cosas	1	2	3	4	5	6
13. Tiendo a estar influenciado por la gente con fuertes convicciones (opiniones)	1	2	3	4	5	6
14. En general, siento que soy responsable de la situación en la que vivo	1	2	3	4	5	6
15. Me siento bien cuando pienso en lo que he hecho en el pasado y lo que espero hacer en el futuro	1	2	3	4	5	6
16. Mis objetivos en la vida han sido más una fuente de satisfacción que de frustración para mí	1	2	3	4	5	6
17. Me gusta la mayor parte de los aspectos de mi personalidad	1	2	3	4	5	6
18. Tengo confianza en mis opiniones incluso si son contrarias al consenso general	1	2	3	4	5	6
19. Las demandas de la vida diaria a menudo me deprimen	1	2	3	4	5	6
20. Tengo clara la dirección y el objetivo de mi vida		1	2	3	4	5
21. En general, con el tiempo siento que sigo aprendiendo más sobre mí mismo	1	2	3	4	5	6
22. No he experimentado muchas relaciones cercanas y de confianza	1	2	3	4	5	6
23. Es difícil para mí expresar mis propias opiniones en asuntos polémicos (debate)	1	2	3	4	5	6
24. En su mayor parte, me siento orgulloso de quién soy y la vida que llevo	1	2	3	4	5	6
25. Sé que puedo confiar en mis amigos, y ellos saben que pueden confiar en mí	1	2	3	4	5	6
26. Cuando pienso en ello, realmente con los años no he mejorado mucho como persona	1	2	3	4	5	6
27. Tengo la sensación de que con el tiempo me he desarrollado mucho como persona	1	2	3	4	5	6
28. Para mí, la vida ha sido un proceso continuo de estudio, cambio y crecimiento	1	2	3	4	5	6
29. Si me sintiera infeliz con mi situación de vida daría los pasos más eficaces para cambiarla	1	2	3	4	5	6

2.- RESILIENCIA FACTORIAL CONNOR-DAVIDSON RESILIENCIE SCALE

Indica tu nivel de acuerdo con estas afirmaciones:

0: Total Desacuerdo 1: Poco acuerdo 2: Acuerdo medios 3: Bastante de acuerdo

4: Totalmente de acuerdo.

	0	1	2	3	4
1-Tengo capacidad de adaptación al cambio					
2.- Tengo relaciones personales próximas (cercanas) y seguras (amigos o familiares, etc)					
3.- Creo que es posible recibir ayuda de Dios o del destino					
4.- Puedo hacer frente a lo que venga					
5.- El éxito del pasado me da confianza para afrontar nuevos desafíos					
6.- Veo el lado positivo de las cosas					
7.-Puedo afrontar las situaciones con fortaleza					
8.- Suelo recuperarme de las enfermedades o de las dificultades					
9.-Las cosas suceden por alguna razón					
10.- Hay que esforzarse en la vida por conseguir cualquier cosa					
11.- Puedo conseguir lo que me propongo					
12.- Aunque parezca que todo está perdido, no suelo rendirme					
13.- Sé dónde o a quién pedir ayuda					
14.- Cuando estoy bajo presión, me concentro y pienso con claridad					
15.-Prefiero tomar el timón para resolver yo los problemas					
16.- No es fácil que me desanime cuando fracaso					
17.- Creo que soy una persona fuerte					
18.-Puedo tomar decisiones, aunque sean difíciles o impopulares					
19.-Puedo manejar mis sentimientos desagradables o negativos					
20.- Suelo actuar siguiendo una corazonada					
21.- Tener objetivos es importante					
22.- Considero que controlo mi propia vida					
23.- Me gustan los desafíos					
24.-Trabajo para lograr mis objetivos					
25.-Estoy orgulloso de mis logros					

3.- SATISFACCIÓN CON LA VIDA. ESCALA SWLS

	1	2	3	4	5
1) «En la mayoría de los aspectos mi vida es como quiero que sea»,					
2) «Hasta ahora he conseguido de la vida las cosas que considero importantes»,					
3) «Estoy satisfecho con mi vida»,					
4) «Si pudiera vivir mi vida otra vez, la repetiría tal y como ha sido»					
5) «Las circunstancias de mi vida son buenas».					

4.- ESCALA CLIMA FAMILIA APGAR DE SMILKSEN

Responda a estas afirmaciones según la escala: casi siempre, a veces, casi nunca

	Casi siempre	A veces	Casi nunca
¿Estoy satisfecho con la ayuda que recibo de mi familia cuando algo me preocupa?			
¿Estoy satisfecho con la forma en que mi familia discute asuntos de interés común y comparte la solución del problema conmigo?			
¿Mi familia acepta mis deseos para promover nuevas actividades o hacer cambios en mi estilo de vida?			
¿Estoy satisfecho en la forma en que mi familia expresa afecto y responde a mis sentimientos de ira, amor y tristeza?			
¿Estoy satisfecho con la cantidad de tiempo que mi familia y yo compartimos juntos?			

5.- ESCALA MOS DE APOYO SOCIAL.

Las siguientes preguntas se refieren al apoyo o ayuda de que usted dispone:

1.- Aproximadamente, ¿Cuántos amigos íntimos o familiares cercanos tienen usted? (personas con las que se siente a gusto y puede hablar acerca de todo lo que se le ocurre)
Escriba el nº de amigos íntimos y familiares cercanos:

Todos buscamos a otras personas para encontrar compañía, asistencia u otros tipos de ayuda ¿Con qué frecuencia dispone usted de cada uno de los siguientes tipos de apoyo cuando lo necesita? (¿Falta un ítem?

Mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución ...

	Nunca	Pocas veces	Algunas veces	La mayoría de veces	Siempre
2. Alguien que le ayude cuando tenga que estar en la cama					
3. Alguien con quien pueda contar cuando necesita hablar					
4. Alguien que le aconseje cuando tenga problemas					
5. Alguien que le lleve al médico cuando lo necesita					
6. Alguien que le muestre amor y afecto					
7. Alguien con quien pasar un buen rato					
8. Alguien que le informe y le ayude a entender una situación					
9. Alguien en quien confiar o con quien hablar de sí mismo y sus preocupaciones					
10. Alguien que le abrace					
11. Alguien con quien pueda relajarse					
12. Alguien que le prepare la comida si no puede hacerlo					
13. Alguien cuyo consejo realmente desee					
14. Alguien con quien hacer cosas que le ayuden a olvidar sus problemas					
15. Alguien que le ayude en sus tareas domésticas si está enfermo					

Mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución ...

16. Alguien con quien compartir sus temores o problemas más íntimos					
17. Alguien que le aconseje como resolver sus problemas personales					
18. Alguien con quien divertirse					
19. Alguien que comprenda sus problemas					
20. Alguien a quien amar y hacerle sentirse querido					

6.- ESCALA DE EVENTOS ESTRESANTES

A continuación, aparecerá un listado de situaciones vitales, por favor responda teniendo en cuenta cuáles le han ocurrido en los 2 últimos años, partiendo de esta escala: donde 0 significa que no lo ha vivido en los últimos dos años y 5 el máximo nivel de afectación negativa en su vida.

0= no me ha ocurrido

1= me ocurrió, pero me afecto muy poco

2= me afecto poco.

3= me afecto considerablemente.

4= me afecto mucho.

5= me afecto bastante.

	0	1	2	3	4	5
1. Maltrato físico en la familia (padres, hermanos, tíos, abuelo)						
2. Maltrato psicológico en la familia (gritos, groserías, insultos)						
3. Abuso sexual.						
4. Asalto o robo con violencia en la calle o en la casa						
5. Perdida por muerte o abandono de familiares que considere cercanos (padres, hermanos, hijo)						
6. Carencia económica extrema (no tener dinero para cubrir necesidades básicas como: alimento, vivienda, salud, educación)						
7. Violencia por parte de la pareja						
8. Enfermedades significativas (Cáncer, VIH, ETS,)						
9. Aborto propio						
10. Violencia o fuerte rechazo (discriminación) por parte de amigos, compañeros, vecinos						
11. Otros. ¿Cual? _____						

7.- METAS Y PROYECTOS A CORTO PLAZO (ENTRE UNO Y CINCO AÑOS)

AREA-TEMA	1	2	3	4	5
Desarrollo personal					
Desarrollo laboral					
Hijos					
Pareja					
Familia					
Economía-gastos.					
Economía ahorros					

ANEXO 2: CONSENTIMIENTO INFORMADO



CONSENTIMIENTO INFORMADO DE PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN

Antes de que usted decida si quiere participar o no de esta investigación, es importante que lea, cuidadosamente, este documento y haga las preguntas que necesite acerca del mismo a la investigadora, le aclaran las dudas que tenga respecto al proceso; si después de haber leído toda la información usted acepta participar, deberá firmar este consentimiento.

Este documento certifica que se me han informado cómo se llevará a cabo el proceso investigativo, en el cual participaría **DE MANERA VOLUNTARIA** al responder cuestionarios y participar en grupos focales (de discusión), que permiten evaluar el bienestar psicológico, clima familiar, satisfacción de vida, resiliencia y eventos estresantes. Gracias a este contenido, entiendo y acepto que la investigadora tiene una obligación básica con respecto a la **confidencialidad de las identidades de los participantes (no divulgar nombres)**. La información obtenida de las personas, se dará a conocer a través de conclusiones generales y no particulares. Con relación a los resultados, sé que tengo derecho de conocerlos, por tanto, la investigadora se compromete a darme un informe acerca de los cuestionarios, si así lo deseo.

Conforme a lo anterior, certifico, he sido informado (a) ampliamente sobre los objetivos, acciones y requerimientos de esta investigación que está dirigida por Andrea Manjarrez Herrera; Y acepto participar de forma voluntaria.

Investigador

Participante

ANEXO 3: INFORMACIÓN ACERCA DE INFOTEP

Debido a que la población de las mujeres vulneradas por la Pobreza participantes en esta investigación eran estudiantes de INFOTEP, en este apartado se expone la naturaleza de esta institución (INFOTEP, s.f):

¿Qué es el Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional (INFOTEP)?

El Instituto Nacional de Formación Técnico Profesional (INFOTEP), es el organismo rector del sistema nacional de formación técnico profesional de República Dominicana, creado mediante la Ley 116, del 16 de enero de 1980, y regulado por el reglamento 1894, del 11 de agosto del mismo año. Es una organización autónoma del Estado, investida de personalidad jurídica, de carácter no lucrativo y patrimonio propio, dirigida por una junta de directores de estructura tripartita, integrada por los sectores oficial, empresarial y laboral, y administrada por una dirección general.

Las funciones principales que desempeña el INFOTEP son:

- Organizar y regir el sistema nacional de formación técnico profesional que, con el esfuerzo conjunto del Estado, de los trabajadores y de los empleadores, enfoque el pleno desarrollo de los recursos humanos y el incremento de la productividad de las empresas, en todos los sectores de la actividad económica.
- Impulsar la promoción social del trabajador, a través de su formación integral, para hacer de él un ciudadano responsable, poseedor de los valores morales y culturales necesarios para la armonía y la convivencia nacional.

Para cumplir sus funciones cuenta con varios programas, entre esos los de desarrollo comunitario, el cual brinda cursos de corta duración que habilite a la población de escasos recursos para unirse al mercado laboral. Dentro de los cursos ofertados se encuentran (programa tomados para esta investigación): Belleza y estética, repostería y panadería, elaboración de velas, lencería y costura, elaboración de Velas y manejo básico del computador. Estos cursos se ofrecen en diferentes en las principales ciudades y municipios de la Republica Dominicana, en Centro directos de INFOTEP o en Centro Operativos asociados al mismo.

Anualmente se benefician alrededor de 200 mil personas de los programas comunitarios de formación, y de estos aproximadamente el 60% son mujeres.

Mujeres vulneradas por la pobreza y la prostitución ...